

E

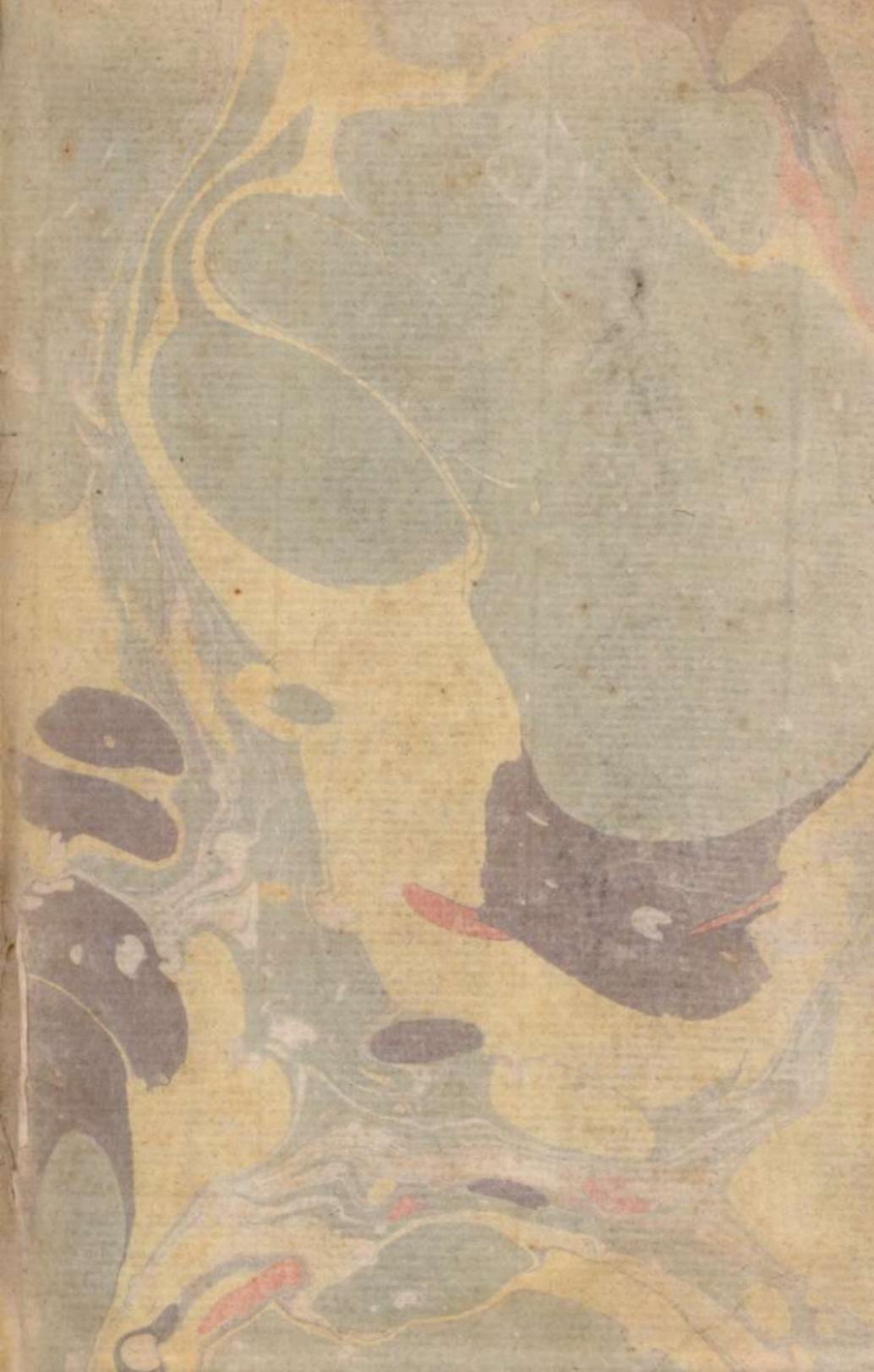
E

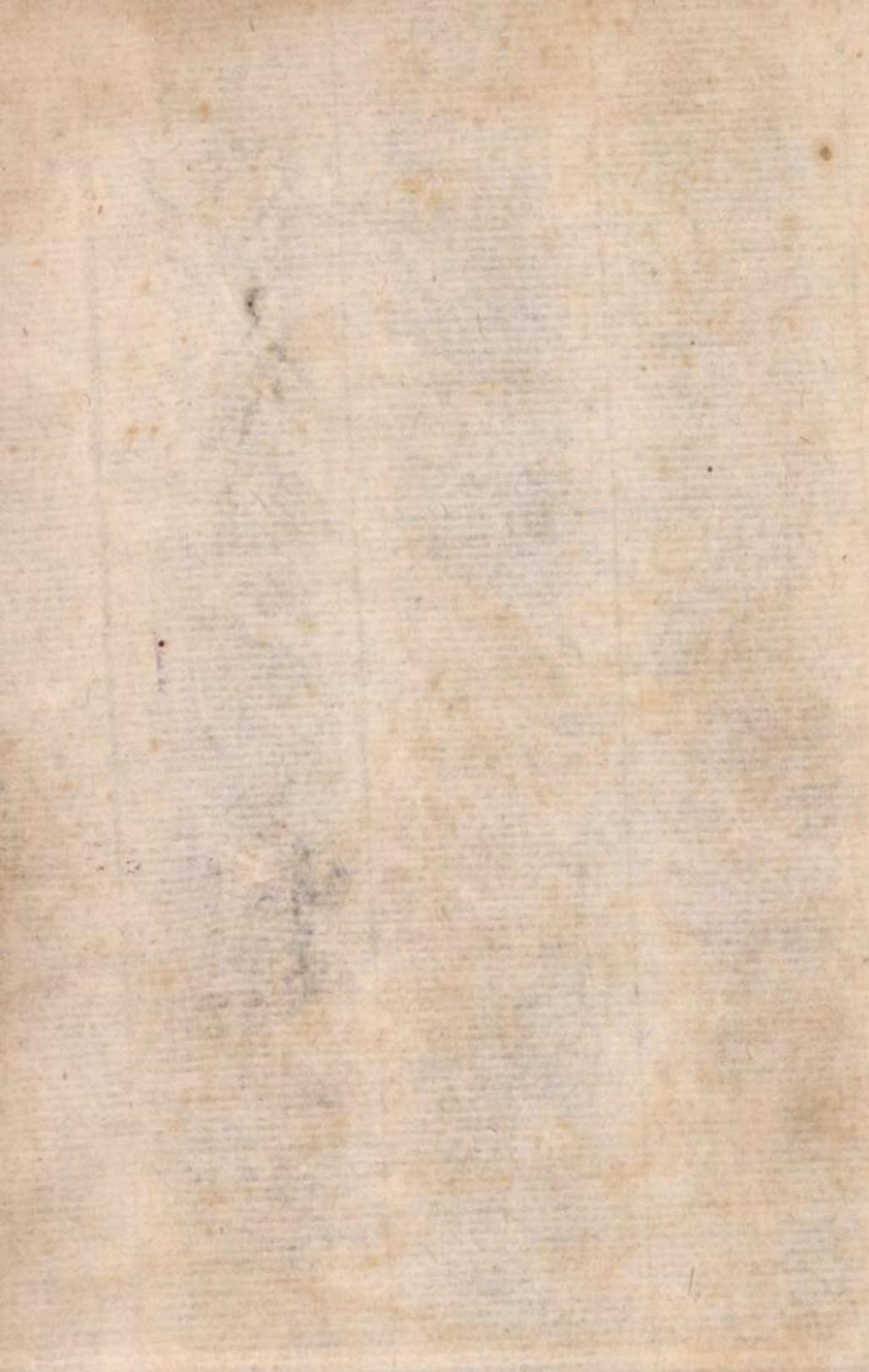
T

T

N







1785 K
1769

ESCALA ESPIRITUAL

DEL PARAYSO,

DEL GLORIOSO PADRE,

Y DOCTOR EXIMIO

S. JUAN CLIMACO,

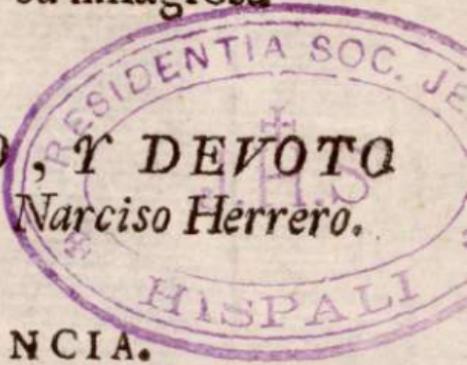
ABAD DEL MONTE SINAY,

DEL ORDEN DEL GRAN PADRE

y Patriarca San Basilio , con algunas Anotaciones del V. P. Fr. Luis de Granada,

y un Compendio de su milagrosa
Vida.

POR SU HERMANO *y DEVOTO*
humilde el Maestro D. Narciso Herrero.



CON LICENCIA.

EN MADRID: En la Imprenta de Don Manuel Martin, donde se hallarà. Año de 1769.

ESCALA ESPIRITUAL

DEL PARAYSO

DEL GLORIOSO PADRE

Y DOCTOR EXCMO

S. JUAN VICENTE

ABAD DEL MONTE SINAY

DEL ORDEN DE GRAN PADRE

Y de la Orden de San Basilio, con algunas An-

tologías del V. M. T. de la Gran

Compendio de su milagrosa

vida.

Por el M. R. P. D. Y DEVOTO

Padre Fr. Juan Vicente

CON LICENCIA

En la Imprenta de San Juan

de los Rios, Año de 1799.

CARTA

De Juan Abad del Monasterio de Raytù,
al bienaventurado San Juan Climaco,
Abad del Monasterio del monte
Sinay.

*Al admirable Varon, igual à los Angeles,
padre de padres, y Doctor excelente,
Juan, Abad del Monasterio del monte
Sinay, Juan pecador, Abad del Monas-
terio de Raytù: salud en el Señor.*

COnociendo nos (que tan apartados esta-
mos de la perfeccion) ò venerable Pa-
dre, la singular , y perfecta obediencia , que
no sabe examinar lo que se manda (especialmen-
te en las cosas que son conformes al talento
que Dios os ha dado) determinamos de apli-
caros , y poner por obra aquel mandamiento
del Propheta , que dice : Pregunta à tu padre,
y él te enseñará : y à los ancianos , y ellos te
responderán. Por lo qual todos por esta carta
postrados ante vos , y ante la cumbre de vues-

4
tras virtudes, os suplicamos, que como común padre de todos, y como el mas anciano en la lucha de los espirituales trabajos, y mas aventajado en agudeza de entendimiento, y en la perfeccion de todas las virtudes; tengais por bien escribir à nosotros rudos, y ignorantes las cosas que en la contemplacion divina (como otro Moysen) en este mismo monte vistes : y de ahí nos querais traer las tablas divinamente escritas : quiero decir, una doctrina que propongais al nuevo Israèl ; conviene saber, à aquellos que entera, y perfectamente han salido del Egipto Espiritual, y del mar tempestuoso deste mundo. Y de la manera que con esta divina lengua (asi como con otra vara) hicistes maravillas en ese mar : asi aora inclinado con nuestros ruegos, nos querais diligentemente enseñar las cosas en que consiste la perfeccion de la vida Monastica, como sumo maestro de ella, para consolacion de todos aquellos que esta celestial, y santa manera de vida han escogido. Y no querria que pensasedes haver nos dicho esto por via de lisonja : porque bien sabeis vos, ò Santo Varon, quan lexos està todo genero de lisonjas de nuestro proposito, y instituto de vida : antes decimos en esto lo que todos clarisimamente ven, entendien, y dicen. Y por tanto confiamos en el Señor, que recibiremos en breve las letras esculpidas en estas

5

tas tablas , con las quales derechamente sean guiados los que sin error desean caminar ; y con ellas nos hagais una escalera que llegue hasta las puertas del Cielo , la qual ligeramente lleve sanos , y salvos todos los que por ella quisieren subir , sin que las espirituales malicias, y los gobernadores de las tinieblas de este mundo, y Principes de este ayre , sean parte para impedirles esta subida. Porque si aquel Santo Patriarca Jacob (siendo pastor de ovejas) vió en una vision aquella escalera tan terrible , que llegaba hasta el Cielo; con mucha mayor razon el Maestro de las racionales ovejas, no solamente verá , mas tambien armará esta escalera que nos haga seguro el camino para Dios , y libre de todo error. Sea Dios siempre con vos, amantísimo , y muy venerable Padre.

RESPUESTA DE SAN JUAN CLIMACO

à la sobredicha carta.

Recibí santo varon vuestra venerable carta; no menos conveniente à vuestra honestidad, y vida Religiosa , que à vuestro humilde, y limpio corazon, la qual embiastes á este pobre, y falto de virtudes ; aunque mejor la podré llamar precepto , y mandamiento que excedia nuestras fuerzas. Porque vuestro era por cier-

to , vuestro y de tal anima como la vuestra , pedir á nos rudos , y asi en palabras como en obras ignorantisimos , reglas de doctrina, y virtud; porque siempre tuvistes por estilo proponer à vos mismo por exemplo de humildad. Mas con todo esto , nos (para confesar la verdad) nunca osaramos á cometer esto que excedia nuestras fuerzas, si no nos compeliere el miedo , y el peligro grande de sacudir de nos el yugo de la santa obediencia , que es madre de las virtudes. Porque mejor fuera , ò admirable Padre, que procurarades la informacion de estas cosas de otros mas exercitados , porque nos todavia debemos ser contados en la orden de los principiantes. Mas porque nuestros santos Padres Maestros de la verdadera sabiduria dicen , que la verdadera , y pura obediencia consiste en el cumplimiento de las cosas que exceden las fuerzas del hombre , sin deslindar lo que mandan nuestros mayores; por tanto olvidado de mi flaqueza , vine à acometer osadamente lo que es sobre mis fuerzas; no porque piense decir algo que á vos haya de aprovechar, ò que vos no sepais mucho mejor que nos. Porque yo muy persuadido estoy , y asi lo estarán todos los varones prudentes , que los ojos purisimos de vuestra anima (que tan libres están de todas las tinieblas , y polvos de las perturbaciones humanas , que causan las tinieblas del entendi-

dimiento) sin ningun obstaculo , ni impedimento
 ven la divina luz , y por ella son esclarecidos,
 y enseñados. Mas con todo eso temiendo (como
 dixè) la muerte de la desobediencia , y compeli-
 do de este miedo á obedecer , juntandose tam-
 bien con este miedo el deseo de cumplir vuestro
 santo mandamiento , como grato , obediente , y
 hijo inutil de un sabio pintor , determinè hacer
 este dibuxo , ò (por mejor decir) borron , y de-
 linear con mi poco saber las reglas , y docu-
 mentos de la vida espiritual , remitiendo à vos
 (como á tan gran Maestro) añadir los colores,
 y cumplir las faltas que huviere , y tratar mas
 claramente lo que yo no supe explicar. Mas es-
 te nuestro trabajo no lo embiamos á vos , pen-
 sando que os haya de ser para algo provechoso
 (ni nunca Dios quiera que esto pensemos : por
 que esto seria estremada locura : pues vos sois
 bastante por virtud de Christo para enseñar no
 solamente á los otros , sino tambien à nosotros,
 asi con palabras como con exemplos de virtud)
 mas embiamoslo á esa santa Congregacion; la qual
 juntamente conmigo es por vos instruida ; con cu-
 yas oraciones, como con unas espirituales manos
 aliviando del peso de mi ignorancia , quiero ya
 començar á estender las velas de mi pluma , en-
 tregando à Christo como á perfectisimo piloto,
 el leme de su palabra , y confiado en este socor-

ro, y en vuestro mandamiento ; darè principio à esta doctrina. Y ruego à todos aquellos á cuyas manos este libro viniere , que si en él hallaren alguna cosa provechosa, entiendan ser de este tan excelente Preceptor ; y à èl se la agradezcan , y à nosotros paguen con oraciones , suplicando al Señor nos dè el premio de solo este acometimiento ; no mirando à las cosas que decimos (porque à la verdad son baxisimas , y llenas de ignorancia , y simplicidad) sino solamente al proposito, y alegría con que esto les ofrecemos ; imitando la devocion, y promptitud de aquella viuda del Evangelio ; que aunque no ofreció mucho, ofreció con mucha voluntad eso que tuvo. Porque no mira Dios tanto à la muchedumbre de las ofrendas, y los trabajos, quanto al alegría del proposito , y fervor de la voluntad.

HISTORIA BREVE

DE LA MILAGROSA VIDA

DE N. GLORIOSO PADRE

S. JUAN CLIMACO,

MONGE DEL ORDEN DEL GRAN

Patriarca San Basilio.

POR SU HERMANO , Y DEVOTO HUMILDE

el Maestro Don Narciso Herrero.

§. I.
Nacimiento, y Patria ignorados.



Isposicion suele ser de la Divina Providencia ocultar por alta disposicion à los hombres tiempo, lugar, y Padres de los mas elevados prodigios. Los mas, que con admiracion asombrosa venera con profundos respetos el Orbe, tienen los privilegios de este mysterioso silencio. Con agudas, si bien

reñidas disputas, procuran los Santos PP. hallar el tiempo, en que se desprendió de la Omnipotente mano lo mas ameno en delicias, lo mas vistoso en hermosura, lo mas fragante en suavidades, lo mas prodigioso en su rara disposicion de aquel tan presto visto, como malogrado lugar el Paraíso (digo) recreo del mismo Dios, aun quando mas ofendido del hombre; y quando mas sutilmente discurren, determinan su creacion en la de algun elemento; porque es tan especial la formacion de un Paraíso, que no se sabe con claridad su principio. Sabrán que le plantó Dios; (a) pero será incierto el quando que este mysterioso silencio es tributo debido à la singular hermosura del Paraíso. Es tan proprio este mysterioso silencio en los portentos de la divina gracia, que sin èl, parecen que están confusas las ideas de la divina Sabiduria. Dibuja con destreza el Real Propheta una alma con todos los maravillosos colores de virtudes, con toda la ayrosa variedad de excelencias, y brillando ya con rayos de tan raro primor, la pide atencion profunda, para dar el ultimo golpe de gracia á su singular belleza; y da este subido realce à tan especial retrato con el olvido de su Patria, y Padres, cuyo raro primor cautivó los eternos amores de Dios. (b) Con que los singulares pro-

(a) Genes. 2. (b) Psalm. 44.

digios del Supremo Artifice tienen lo especial de este sagrado olvido. Confirmaré este devoto intento con un testimonio irrefragable del Inspirador divino. Dicta el Espiritu Santo en relacion infalible, los insignes hechos, y inclytas proezas del gran Propheta Elias; (a) y omite en la serie de sus elevadas grandezas su Nacimiento, y Patria; dale supremos elogios, y quedan notablemente engrandecidos con el silencio profundo de su origen.

Mas amenidad de gracia, que numero de floridos arboles en el Paraíso, con mas exceso por lo divino, repartió el Supremo Dueño en la bendita Alma de S. Juan Climaco; con mas hermosura de virtudes la adornò, que de vistosas plantas aquella real floresta; mas hermosos colores, que la que pinta David, reberveran en el puro lienzo de su alma: pues quasi obliga á decir, que sino fue el retrato, fue original de aquella estupenda copia; tan superiores elogios como à Elias, tributan los mas á la altura de sus meritos; pues quantos con él le carean, sospechan devotos en la semejanza excésos; con que siendo tan parecidas las excelencias, era precisa la hermandad en las prerogativas. En las tres referidas maravillas para su grandeza, fue privilegio especial el silencio de su origen; y en la

(a) Eccl. 48.

superior de nuestro glorioso Santo fue forzoso este alto silencio ; porque lo encumbrado de su santidad fue con tanta vecindad á lo divino , que arguye largas distancias de lo humano. Temerosos se asustan todos sus contemporaneos , y insignes Chronistas , al ver entre tan retirados silencios oculta noble , y esclarecida ascendencia (que si sería) y yo con quietud alegre (sin especie de temeridad) atisvo profundos mysterios en tan retirado olvido ; porque lo que sirve de realce à sus soberanas Virtudes, no puede atribuirse á omision humana , sino à diligencia divina. El modo prodigioso , con que alcanzó tanta eminencia de santidad este mas que bienaventurado Joven (asi le aclaman quantos reverentes con sus plumas le veneran aun en los primeros bostezos de su tierna edad) procurarèmos referir puntuales , atentos á las mas firmes relaciones.

§. II.

*Llega al monte Sinay, que está en la Arabia
Petrea, que mira al mediodia de
Palestina.*

3. **S**iendo de edad de diez y seis años , llegó con mas señas de Celestial Nuncio, que de Peregrino humano , con mas peso de prudencia,

cia, y mas rica flota de virtud, y letras, que otros de mil adquirido huvieran. Llegò en alas de su alto espiritu (a) à aquel excelso monte general, donde el mismo Dios obtuvo Cathedras de divinas leyes; donde hizo ostentacion maravillosa de su grandeza en trono, y carroza, no fabricados con lo rico, y vistoso del oro, ni con lo brillante de la perla, ò esmeralda; sino elevados, y admirablemente taraceados con innumerable multitud de Angeles, que este en señas del Real Propheta, es el monte Sinay, mineral de tantas joyas de Cuerpos Santos, que su preciosidad puede causar sagradas emulaciones al Empyreo, posesion tan antigua de los hijos de Basilio, que quasi se enoblecieron sus primeros partos con los derechos de tan insigne mayorazgo; pero còmo havia de entregar el Supremo Dueño este sitio à otro, que á quien fue su primer substituto en dictar leyes Monasticas? Agravio hiciera el saber comun, y entender, y mucho mas á los curiosos, y eruditos Historiadores, en gastar papel, y tiempo para transcribir mal sus evidentes noticias de que es, y fue antes de San Juan Climaco el monte Sinay habitacion propria de los Monges Basilio. Omito esta prolixa impertinencia, y paso con afectuosa temeridad à imperios de la de-

ve-

(a) Psalm. 67. (2)

vocion, á dar una corta copia de la perfeccion heroyca de tan alto Santo. (a)

4 En este Sagrado Monte, en el mas insigne Monasterio de Santa Cathalina Virgen, y Martyr, noble deposito de su sagrado Cuerpo, colocado alli por los SS. Angeles; habiendo renunciado el mundo, y su propria voluntad, tomò el sagrado Habito de S. Basilio este glorioso Joven, y abrazò con singular alegria de su alma las estrechas reglas de tan superior Instituto. Era à este tiempo Abad de aquel eminente Monasterio un insigne Varon, llamado Martyrio, por cuyas manos ofreció á Dios en las aras de la obediencia el puro, y agradable sacrificio de su cuerpo, y alma, una, y otra parte sacrificò; porque hizo con espíritu del Cielo admirable maestacion, ò division soberana de ambas partes, dexando el cuerpo en el Sinay, y embiando la alma por la contemplacion á la celestial Jerusalén. Ayudado tambien para tan distante, y alto exercicio del aspecto, nombre, y comodidad de aquel excelso lugar. Todo aquel Cielo terrenal, viva imagen del Celestial, se llenò de sumo regocijo con el nuevo, y esforzado Soldado, con aquel estupendo dechado de modestia, que desde entonces se alistò en aquella soberana Milicia. Motivos sobrados tuvieron para tan exuberante go-

205

(a) *Toma el Habito de San Basilio.*

20; pues les concedió el Omnipotente en aquel gallardo Joven, el alto exemplar de que havian de copiar los mas perfectos los primores de su virtud, para entrar en el Reyno de los Cielos. En la sencillez pura, y tierna de un niño, dibujó el Divino Pintor (a) la perfecta imagen del mas elevado Bienaventurado; y si con atencion se repara en el puro, candido, y casto lienzo de su alma, se admiran ayrosamente tiradas las soberanas lineas, y se divisan todos los divinos colores; evidentes indicios de ser su alma el verdadero retrato; porque asi empezó, y continuadamente corrió la dilatada carrera de su vida en aquella Comunidad de Angeles, que siempre conservò la apacible, y quieta inocencia de niño, sin la mas leve alteracion, que suele causar el mas corto brio de hombre. Asi desterrò de sí el viváz aliento del animo altivo, que jamás brotó un motivo de ligera desazon, hasta lo sensible havia dexado inhabil para qualquier uso. Y lo que admirarà mas, es, que siendo en esta corta edad tan sapientisimo en todas ciencias, que pudiera sin arrogancia competir con el mas elevado Sabio de aquel Sagrado Theatro, y Universidad, si no mas, tanto como todos esclarecida; se tenia entre todos por tan rudo humildemente, simple, y sencillo, que mas parecia niño

(a) Matth. 18.

ño sin uso de razon , que Maestro tan alentado. Viendo aquellos celestiales Monges tan inocente candidèz , acompañada de un valiente fervor, que daba esperanzas de altisimos progresos , para que alcanzase la cumbre de perfeccion, à que animoso aspiraba , le entregaron al diligente cuidado de un prudentisimo Religioso , y anciano santisimo (asi le vocea mi respeto , pues asi le aclama la veneracion de los mas Chronistas de su heroyco Discipulo) que era á aquella sazón Maestro de Novicios de aquella oficina de Santos. A este con una humilde alegria sujetó su cerviz ; porque en el bajèl de la humilde obediencia , al règimen de tan diestro Piloto , aseguraba pasar sin peligro el profundo pielago de los vicios. Para que con adhesion eficaèz siguiese los altos consejos de aquel venerable anciano , apartó cuidadoso , de sí, aquel sentido engañoso , que vanamente nos ofrece confianza , y siempre con peligroso detrimento nos obliga à desechar la doctrina mas saludable ; y para salir con eminencia Philosopho consumado en la Monastica disciplina , cortò con animo fervoroso la mas escondida raiz , no solo al pestifero tronco de la loquacidad , si tambien al irreprehensible modo de hablar.

5 Haviendo ya dado libelo de repudio al mundo , y sus vanidades ; y hecha renuncia fuerte de sí , y de todos sus afectos , hecho por el

divino cuidado solícito peregrino , se adornó con la esclavina de una celestial modestia, Maestra , y gobernadora de todas las demás virtudes , y puesta su confianza en Dios , y la atención à la boca de su exemplar , y Maestro , fixò para caminar sin tropiezo por la vida Monastica , su mano , corazon , y alma , con estupenda alegría en el bordon de la Cruz ; y fueron tan ligeros , y remontados sus pasos , que no pudo alcanzarlos de vista el espiritu mas agudo. Conociendo este bienaventurado Mancebo por la alta doctrina de aquel anciano consejero , y luz difundida en su alma del Altisimo ; que la altura de la perfeccion era , segun lo profundo de la humildad ; determinó con singular eficacia sumergirse , hasta ahogarse , y sepultarse en este saludable abismo , en tan sumo grado , que no parecia ya tener alientos vitales ; solo si ser estatua con apariencias de vivo ; porque fue tan perfecta la renuncia que hizo de si , que no reservó de su ser el menor derecho. La estimacion que de si hacia era , que merecia ser despreciado , y ultrajado ; y à este juicio añadia un eficaz deseo de ser tenido en nada , de beber hasta rebosar el vaso de las injurias , vejaciones , y menosprecios , añadiendo demonstraciones de agradecido , à quien mal le havia tratado. Nunca daba credito à quien le alababa , porque no havia cosa que mas diligente desechase , y

sacudiese que el fausto, aptísimo cebo de la vanagloria. Si á proporcion del cimiento se erige la altura del espiritual edificio, quién divisára las almenas de este celestial Palacio? Solo el Señor, que para magnífica ostentacion, y hermoso trono de su gloria, preparó su alma justísima, podrá dar conocimiento sublímè, y claro para percibir algo la altura de este mystico Templo; pues los insignes hechos, y obras milagrosas que obró en aquel Monasterio, Taller acreditado de Santos de primera estatura, hasta ahora los tiene cubiertos la densa nube del silencio. Nuestro Clementísimo Dios, que escondió en esta mina humilde tan raros accidentes de su perfeccion substancial, los revelará, si en algun tiempo conviniere; ò acaso para mayor gloria suya, será su voluntad que la Imagen tan parecida en las luces de los favores, sea tambien semejante en la sombra de los silencios.

6 En este profundo pielago de humildad se transparentan tan preciosas Margaritas de virtudes elevadas, que con su adorno vistoso puede brillar con mas hermosura el Cielo; porque la pureza de sus cristales (centro de tanta perla preciosa) entre sus tremolas ondas descubre al vivo el retrato de las perfecciones de la Celestial Patria. Entre todas resplandecia con mayores rayos (sin poderla ocultar su humildad) una mo
des

destia tan compuesta, que á todos servia de perfecto modelo. Sus pasos eran tan moderados, que al compas virtuoso de su menèo, se componia el mas desordenado; su aspecto era tan venerable, y dulcemente gracioso, que incitaba á todos á devocion, por distrahidos que estuviesen. O Expectaculo admirable de mundo, Angeles, y hombres! (a) Con igual gracia sonroseaba su rostro esta soberana modestia, quando humilde atendia la profunda doctrina de aquellos esclarecidos Maestros, cuyos delicados systemas, no solo aprehendia, sino comprehendia, y mejor executaba; que á la cara del sabio prudente tambien sale á rayar con modestas luces la sabiduria. (b) En este general famoso se perficionó de todas letras; aqui buscò con diligente solicitud la doctrina de los Santos Padres, y con el perpetuo estudio, y explicacion de los Maestros, descubriò sus mas recatadas luces, hasta apurar sus profundos cristales, aqui á continuacion de sus desvelos, penetrò con luz altissima los mas ocultos proverbios, los lugares mas dificiles, lo sentencioso, y agudo de las mas escondidas Parobolas de la Sagrada Escritura, quedando al impetuoso torrente de tan crecidos raudales, hermoso, è inmenso mar, que evaporizó salud copiosa á los hijos de la Iglesia, que con sus abun-

B 2

dan-

(a) Ad Corinth. 4. (b) Prov. c. 17. v. 24.

dantes avenidas, ahogó, y confundió al Egipto del pecado, à la implada Babylonia de la ignorancia. Mas firme prueba que mi pesada pluma, dará el libro que á todos se ofrece; en que con rara claridad veràn explicados los mas intrincados lugares del Divino Libro; y con mas evidencia lo testificarán otras muchas obras que escribiò con igual destreza, y profundidad excesiva; si la embidia, no sè si del tiempo, ò del Cielo, no las huvieran arrebatado; acaso para adorno, no de poca gallardía.

7 En los exercicios de cantar las divinas alabanzas, leer, y meditar, era tan prompto, y continuo, que esto era su respiracion, y vida. La caridad con los hermanos era tan estremada, que mas parecia vivir por la ansia en todos, y para todos que para sí. Mas que todas las demás virtudes procuró recatar en los ocultos senos de su corazon, víctima del amor divino, los resplandecientes ardores de esta divina virtud; pero como es empresa quasi imposible ocultar el fuego sin que brote llamas, no pudo su inmensa humildad impedir las centellas ardientes que despedia el bolcan de su corazon. Claro testimonio de esto la ardiente adhesion con que todos le veneraban, y mayor que aun el mas desabrido genio le tributaba reverentes benevolencias; primor el mas alto de esta soberana virtud, que por di-

latarse tanto , no permiti6 espacio alguno á discordes animos. Asi obligaba, asi blandamente rendia este maravilloso imán de las almas , à cuya eficaz simpatia el corazon mas ferreo rendia humildes obediencias. Pues què dirè de aquel estudio ardiente que tenia de encubrir las faltas de sus hermanos ? de disculpar sus quiebras? disimular sus descuidos ? Aquel suave, y eficaz suavemente modo de enmendar sus yerros ? Aquel espirituoso animo en detener las lenguas faciles en detraer (ruína minaz de la mas elevada torre de santidad) aquel convertirlas de acusadoras de otros , Jueces severos de sì ? Poco diré , porque era corto pergamino la hermosa tela de los Cielos , faltan bronce en que esculpirlo , no hay laminas en que estamparlo. Solo dos estupendos lances (de infinitos que tuvo) no callarè. Oyò una vez á dos que murmuraban de otros ; reprehendi6los con aquel alhago charitativo que tenia ; quisieron darle satisfaccion de que era por caridad del que detraian ; èl entonces doblando los ardores á sus llamas flamantes , les replicò , diciendo: „ Sellad vuestros labios , no hagais men- „ tiroso al que dixo : perseguia yo al que su pro- „ ximo secretamente detraia. Si decis que amais , „ rogad con fervor à Dios por el proximo. No era su caridad ardiente llama que abrasaba solo las malezas de los heriales , (ó lenguas poco cul-

tivadas con el amor de el proximo) de sus iguales, ò inferiores; que tambien subian sus llamaradas; bien que con modesta exhalacion, á las cumbres de Prelados, y ancianos. Si oia á estos que detraian à alguno, se ponía aquel animo santamente ceñudo, y luego le desataba su charidad en lluvias de gracias, y respondia „Si fue malo, ya havrá enmendado su delito, y será bueno; mirèmos cuidadosos los senos de nuestro corazon, y por ventura hallarèmos, sino estas maldades, otras mas abominables. O noble ambicion del fuego divino, que ni te apagan respetos, ni debilitan infames sucesos; antes te encienden, fortifican, y dilatan! No tengo necesidad de fatigar mi pusilanimidad en confirmacion de esto, pues el capitulo 10. de la Escala declara con mas viveza, y seguridad las maravillosas trazas de su caridad en esta materia; y mas siendo palabras de un Doctor tan grande, que quanto dixo lo comprobó primero el hecho.

8 Haviendo ya vivido 19. años entre aquel numeroso Coro de Angeles (a) en la tierra, con tantas medras de santidad, tantas creces de virtud, tantos primores de exemplo, y perfecto dechado de todos, quedando todos viva imagen de sus perfecciones, y el original perfectisimo de las de

(a) Sale del Monasterio al Desierto.

todos aquellos verdaderos Israelitas : los Monjes llenos de pasmo , y admiracion, y el de virtudes , y raros prodigios , alentado con los ruegos de su altísimo Maestro , y confiado del valor grande de su intercesion (porque llegada su hora final con la cercanía á lo Divino, moveria mas eficaz este portentoso raro de santidad, á quien embiaba por Embaxador al Supremo Rey de los Reyes este esforzado Capitan) Saliò alegre , y alentado , como estupendo gigante en la virtud , á la carrera de la vida solitaria. Fue su carrera desde lo eminente del Synaitico Cielo al desamparado sitio de Tholas , que distaba 5. millas de la Iglesia principal del Monasterio : aqui llegó este valeroso guerrero de la Celestial Milicia , á destruir el Alcazar , murallas , y castillos del enemigo de la humana naturaleza, que por su altiva culpa mereciò tan penoso sitio, y habitacion tan aspera. (a) Llegò nuestro Athleta Divino fortalecido con el lleno de virtudes , y gracias que en aquel Seminario de Soberanos Campeones , havia alcanzado. Iba pertrechado del escuadron bien ordenado de virtudes , y defendido de mil escudos de gracias , en que consiste toda la armadura gallarda de los fuertes. No es razon pase en silencio el Habito , y armas de este admirable Soldado. Llevaba por escudo una fe

B 4

(a) *Es sentencia del Santo*

firmisima y lealtad para con Dios, y su Prelado, que esta inviolablemente la guardan nuestros Monges quando salen à la vida solitaria. Porque con esta fe, y lealtad despiden de sì todo pensamiento de infiel confianza de sì, y usan con valentia la espada del espiritu, cortando toda mala aficion, y la vibran con ayre, y terror contra el enemigo frontero. Iba vestido de una fuerte loriga de mansedumbre, y paciencia, con que sufría pacifico todo feroz desacato, toda respuesta mala, y palabra afrentosa: iba cubierto con el vistoso morrion de la continua oracion, ayunos, y vigilijs, con que guardaba la altura de su purisimo espiritu. Su postura era un pie ante otro, el uno prompto para obedecer al Prelado, (como se vió en aquel amado P. N. San Simeon Stilita, portento de la gracia, y pasmo de la naturaleza) y el otro clavado, y fixo en la contemplacion. A postura tan bien ordenada, y tan terriblemente fortalecida, creo huiria temerosamente avergonzado el enemigo feroz encastillado, en lo arido de aquel desierto. Mas no por eso dexó de embestirle, porque su presuncion vana le aseguraba engañosamente trofeos. Quan burlada quedase su arrogancia, lo dirà el indecible modo de su penitente vida, y el valor con que luchando triunfó de sus enemigos.

9 O què estrecho campo para region tan

dilatada de maravillas ! Bien que están ocultas, pues las obró sin testigos ; aqui nuevo peligro ! Mas seguro es el baybén , sino fuese deshecha fortuna. Nuevas velas , mas segundo viento, Dios mio ! No solo viento , ó velas bastan ; remos, sudores piden tan encubiertas grandezas , porque para explicar los trabajos que padeciò , no hay palabras adecuadas ; para sus victorias faltan aplausos, se quedan cortas las alabanzas ; fueron ocultas sus luchas , recatados sus penitentes ejercicios ; aunque no carecemos de algunos indicios seguros , afianzados en sus disposiciones previas, por donde se conoce lo encumbrado de su estrechisima , y santa vida.

10 Primeramente, su abstinencia fue tan extremada , (a) que aunque usaba de todo lo que su profesion permitia (por huir notas de singular) era con tanta cortedad , que con lo débil , y comun del sustento desvaneciò el alto humo de la presuncion , y furia de la sobervia ; tanto escaseò el alimento , que del todo affigiò , y consumiò la insaciable ansia de la gula , y quando con languida , y voz desfallecida le pedia socorro, la espantaba diciendo: *Calla, enmudece.*(b)

11 El enemigo tyrano de la vanagloria que con irresistible poder avasalla los genios humanos

(a) *Su abstinencia , y victoria de la gula.*

(b) *Victoria de la vanagloria.*

nos, le venció con tanto esfuerzo, y valor, que le dexò amarrado con ignominia al tronco del desprecio; porque viviendo como todos una vida regular, y gustando de todas las cosas licitas con cortedad, le quitò del todo el cebo, y materia; y con el desprecio que tenia de las honras, y aplausos, le dexò sin alientos. Pero mas gloriosas victorias cantó de este malvado enemigo, destruyendo sus astusias, y marañas enredosas con que le embestia. Vinieron à él una vez entre muchas, los demonios de la vanagloria, y sorbervia, y puestos à sus lados diestro, y siniestro, uno de ellos le tocò un lado diciendo: que les descubriese algo de la materia de la contemplacion; él con animo santo, y esclarecida humildad les echò de sí, respondiendole: „Buelvanse atras, y hayan verguenza los que piensan mal contra mi. Entonces el del lado opuesto le dixo al oido: alegrate porque lo has hecho bien, y como varon esclarecido, pues has vencido con valor à mi disoluta madre; al que dexò burlado con estas palabras: „Apartense luego, y hayan verguenza los que me dicen: alegrate porque lo has hecho bien. Repárense las sagaces, y apretadas industrias del enemigo, y admiren con devocion lo constante, discreto, y delicado de su espiritu, con què elegante destreza las desató, y anihilò este famoso Alexandro, por el valor de la gracia.

12 (Aquel tropel formidable de malicias , (a) astucias lisongeras, trazas diabolicas, estudios perversos que con impetu feroz conmueve el homicida impudico de la humana naturaleza , contra los castos guerreros, que están en la lid espiritual , asi los destruyò este nuevo, y maravilloso Elias, y sepultò en la arena de la humildad , que de amedrantados, y vencidos, ni un leve acometimiento se atrevieron á hacer contra su Angelica pureza. Cinco enredosos lazos idea este aqueroso enemigo contra los castos luchadores : impetu de apresurada , y torpe representacion , detencion en el pensamiento, consentimiento , pelea , y cautiverio ; pero todos quedaron sin brio con el terror que puso á el acometimiento lisongero de la primera seña. No es difieil en tan generoso espiritu tan ardua empresa , y mas siendo animado con oracion continua, y fervorosa , con perpetuas vigiliass , y inimitables ayunos. No hallò en que prender aun la mas viva chispa de sus voraces llamas , pues su santa solicitud havia desechado su combustible materia ; y con el raro retiro de humano comercio havia disipado toda blanda aficion. Con estas potentissimas armas degollò el horrendo gitano de la inmundicia , y con este , y otros innumerables triunfos aseguro (no sin autoridad)

que

(a) *Castidad.*

que merecería, como otro Moyses, (a) ver à Dios muchas veces no en zarza, si en el excelso Solio de su magestuosa gloria. Pero mas claros veràn los quilates de su pureza en la sublime, y delicada doctrina del grado de la castidad, pues quanto alli enseña soberanamente son candidades de su espiritu, y rayos puros de su excelente castidad.

13 La avaricia (b) (que en difinicion del Apostol) es veneracion, ò culto de idolos, no tuvo en èl aun corto hospedaje, pues con la misericordia, y bizarria religiosa que tuvo con todos, y la escaséz suma consigo, la espantò; y con la oposicion tan reñida que tuvo à las cosas perecederas, desterrò la materia en que pudiera prender.

14 La accidia, ò pereza (c) que siendo floxedad para todo lo bueno causa una perpetua muerte en el alma, y la sepulta en el abysmo de la confusion, la sacudiò animoso de si, con la memoria de la muerte, que siempre ante sus ojos traia, y con el eco pavoroso que la trompeta del juicio le causaba. No daba entrada à este disimulado enemigo, porque continuamente se exercitaba en obras piadosas, y está encontrado este pestilente vicio, con el varon que per-

(a) S. Juan de Raytú (b) Avaricia.

(c) La pereza.

petuamente vela , y porque los demás vicios se destruyen por las virtudes opuestas ; mas esta lenta , y penetrante enfermedad es muerte de todo exercicio bueno : declararé aqui algunos de sus trabajos , para que resplandezca mas el brio singular con que se desapoderò de este vicio capital. Primeramente , el descanso del sueño que tomaba , era tan ligero que solo bastaba para mantener firme el supremo alcazar de su entendimiento , y no para suave reposo del cuerpo , porque no desfalleciese aquella razon altisima , con tan eternas vigiliass ; y antes que tomase este leve descanso , derramaba su corazon en súplicas fervorosas , y actos encendidissimos en el amor de su Criador , los que alentaba con tiernos suspiros , hasta que escalasen el Cielo. Componia libros , leia atententissimo la Sagrada Escritura , estudiaba cuidadoso en los Santos Padres , y todo este dilatado estudio le ordenaba , y dirigia soberanamente , con luz altisima del Espiritu Santo , que en la oracion que se seguia à tan penoso exercicio , recibia. De este modo triunfò varonilmente de este disoluto enemigo de la accidia. Quien tan poco dormia , no tenia noche , pues siempre velaba , ó rayaba sin cesar en su cuidado la luz del dia ; y asi sin distincion de horas podremos referir los restantes exercicios en que se ocupaba. Lo mas largo , y precioso

cioso del tiempo gastaba en altísima contemplación, las rodillas puestas en tierra, las manos elevadas al Cielo, y el rostro iluminado con luz celestial, enderezado al Señor, en quien firme esperaba. De esta íntima, y estrecha comunicación, ¿quién podrá decir los favores, ¿quién descubrir los profundos secretos que Dios le reveló? ¿Quién comprender los tiernos sollozos que despedía su abrasada alma? Nadie sino el Señor que los comunicó; porque como eran excelencias de la Magestad Suprema, quedaron escondidas en la nube que tantas veces sirvió de rica cortina à la gloria magestuosa del Omnipotente Dueño. De esta familiar conversación, ¿quién duda saldría mas brillante á rayos de amoroso incendio, y resplandores de luz eterna que el piadoso Caudillo del Israelítico Pueblo? Era entre personas, sino mas, igualmente queridas, con que serían correspondientes los favores. Uno que refiere el Santo, (que los demás recató de todos, de sí, y aun à el mismo Dios encargó el silencio de ellos); pondré aqui, (para que no sospechen oración parthetica, la que es historia verdadera.) „Estando una vez (suyas son las voces) „ en uno de estos santos ejercicios con un ardentísimo deseo de ver à Dios, vine à quedar fuera de mi, y à parecerme que estaba entre los „ Angeles, donde el Señor con su luz alumbraba

„ba mi anima deseosa de su presencia : y pre-
„guntando yo á uno de ellos , de qué manera
„estaba el Hijo de Dios antes que tomase nues-
„tra forma visible ; no me lo pudo enseñar,
„porque no le dieron licencia para ello , y ro-
„gándole yo de qué manera estaba ahora , res-
„pondiome que estaba en la misma naturaleza,
„y Persona Divina que antes , sentado la dies-
„tra del Padre sobre todas las Hierarquias , y
„Coros de Angeles ; y replicándole yo , qué co-
„sa era estar á la diestra , y en tan alta silla !
„respondiome , que era imposible oír esto con
„oídos corporales : y encendido mi deseo mas
„con esta respuesta , rogábale que legase el
„tiempo de ver esto , aunque fuese cesando-
„me de esta carne : dixome que no era llega-
„da la hora , y que faltaba añadir limas á la
„fragua de mi charidad. Como haya esto suce-
„dido , estando mi anima sumergida en este lo-
„do , ò libre de él , no lo puedo decir Carguen
„aquí la devocion los piadosos , y vean excedi-
„do á Moyses en los deseos amorosos , y iguala-
„do á San Pablo en los favores mas excesivos.
Los demás arrebatamientos dulces , y efaces que
le harian tropezar muchas veces , sino en el Cie-
lo , con el Solio supremo de la gloria , ni los
pudo decir su grande humildad , ni aunque los
sospeche devoto , los pudo decir impedido.

15 Lo demás del tiempo ocupaba en leer, y escribir, y en las obras curiosas de manos, con cuyo valor socorria charitativo las necesidades del proximo. Es asombro vida tan exercitada en fatigas, paosa sin semejante, solicita sin igual, y sobresa mas à vista de unas palabras tan humildes, como suyas. Hablando de la insensibilidad, y floxedad descuidada del alma, sentenció conta sí de esta manera: „ Y si alguno (decia reverente, y humilde) que ayudado del Señor, pueda con su experiencia proveer remedio para estas heridas, no le pese darlo, que yo claímente confieso en esta parte mi flaqueza, por verme fuertemente preso, y apoderado de esta peste. O confesion maravillosa, que ras purificas, y ensalzas, quando mas fiscalizas, y abates.

16 Pes què dirè de la famosa victoria del mayor de los vicios (que es la soberbia) (a) la qual empedò à vencer este nuevo Beseleel con la mansedumbre, y perfecta obediencia; y acabó su vitoria coronandole el Señor de la Celestial Jersalèn con su dulce presencia; levantandose conta ella la virtud de la humildad, sin la qual es imposible vencer este monstruo horrendo, ni el esquadron terrible de vicios, que trahe consigo.

(a) *soberbia.*

17 Y en que sitio colocaré la abundante lluvia de sus lagrimas, (a) en que se liquidó la fecunda nube de su alma? Quién dará número fixo à las coronas que con milagrosa arte labrò, y vistosamente engastó su fervor con las preciosas perlas, que tiernamente prodigos derramaron sus ojos? Quien diera computo cierto de las arenas del mar, se hallàra embarazado en este asunto. Quàntas veces, sino fue sitio donde con apacible, y suave viento se pasease el espiritu divino, serìa espejo cristalino, donde entre embelesos divinos se divertiese? Quàntas veces (permitan este noble desahogo à mi devoto corazon) (que en este profundo mar no puedo fixar el pie) las enjugaria el mismo Dios? Eran lagrimas de un varon santissimo, y á su Divina Magestad pertenece este piadoso empleo. Tal fue la continuacion de su llanto, el fervor de sus lagrimas, el ardor de esta milagrosa humedad, que afirman todos sus Chronistas, no hubo en aquel siglo Varon con quien compararse en esta prenda preciosa. Oy se conserva, y confiamos se conserve hasta la universal ruina, la estrecha, y obscura Celda, sagrario de tantas reliquias, la que si desdeñàra por su estrechéz, y angustia el hombre mas miserable, los Angeles á porfia la frequentaron (como ya

se

(a) *Su copioso llanto.*

se viò) porque en ella , si no se cifraban todas las señas del Cielo , estaban expresas las de su seguro camino. Esta sita à la falda del monte, porque es justo que tan devoto Templo tenga por torre la eminencia de aquel cerro. Estaba apartada de los domicilios de los demás Santos Monges , lo que bastaba para que no la visitase el ayre de la vanagloria ; aqui en este retiro del mundo, barrio cercano del Cielo, gemìa con tanta ansia , suspiraba con tanta eficacia , que lastimaba los Cielos , heria los astros , y traspasaba con tiernos sollozos el corazon divino. Asi suspiraba , y gemìa , como el que recibe cauterios , ó pierde al brio fuerte de algun adversario un miembro sano. Serian sentimientos efectos de la pena recibida à la ruidosa violencia del azote, para los mas espantosa , y para esta Imagen de Christo , lisonja suave ? Serian de ver inundada en diluvios bermejios su penitente choza ? Mas còmo podia causarle lastima lo que era brindis regalado de su gusto ? Fue en fin toda la carrera de su vida una continua sùplica à Dios , un insaciable incendio de amor , que le arrebatava con suave y eficaz fuerza à la fuente de la suprema bondad. En este amoroso exercicio estaba absorto dia, y noche deshecho en finezas , derretido en deliquios , que el mismo Dios, ya con su presencia,

cia, ya con una altísima, y perfectísima Imagen suya, impresa vivísimamente en su alma, causaba. Tal era la fuerza de su amor, que no podia cesar de estos amorosos actos, ó (para testificar mejor esta verdad) aunque quisiera no podia. O prodigio del ser caduco, y mortal! Qué centellas despides del estado beatífico, y permanente! porque en sentir de mi Angel Santo Thomás, el amor necesario (que aqui reberbera) supone la Vision Beatífica.

18 Haviendo exercitado superiormente todo genero de virtudes, y aventajadose à todos los Santos Varones que en aquellos Monasterios, cuebas, y grutas estaban con inaccesibles alturas de perfeccion, enriquecido de estupendos dones, è ilustrado con inefables noticias de las cosas divinas, se empezó à evaporizar silenciosamente el lleno inexplicable de su santidad, no por noticias, si por fragancias suavemente derramadas, llevando tras si los animos de aquellos Santos guerreros, alojados en la aspereza de aquellos riscos. Pretendieron muchos su amable compañía, y alto magisterio, entre los quales con mas anhelo la procurò un Monge llamado Moyses, quien deseando imitar su inimitable vida, echò por intercesores à los mas esclarecidos Varones, que con sus virtudes herloseaban el desierto, por cuyas sùplicas alcanzò le reci-

biese por su humilde discipulo, vencido de las instancias, y mas del juicio altisimo de su discreto espiritu, empezò à desatar los puros Corrientes de su doctrina, detenida hasta entonces por su humildad en el profundo pozo de su alma. Instruiale con doctrina Celestial en aquella Sagrada Philosophia, y le exercitaba, para mayor aprovechamiento en obras de algun trabajo, las quales executaba el humilde Moyses con mucha diligencia, y fervor de espiritu. Ordenòle un dia que fuese por un poco de tierra para componer el suelo de un huertecillo que tenia á una cuesta algo distante de su Celda; y llegado al destinado lugar, le asaltò el perverso enemigo de la pereza. Era hora de medio dia en el rigor de Agosto; estaba el lugar tan encendido de los feroces ardores del Sol que parecia horno que brotava llamas; y acosado del rigor ardiente, y fatigado del penoso trabajo de el acarreo, juzgò conveniente tomar algun descanso. Recostòse á la sombra de un horrible peñasco, y quedòse facilmente dormido. Pero el clementisimo Dios, que con raro cuidado mira á sus siervos, estando para desprenderse aquella formidabile machina, que en el horror de su estruendo, estremeciò, no solo la tierra, sino es tambien el Cielo; y asi ordenò la libertad de su amado Siervo de aquel emi-

nente riesgo; estaba á esta sazón N. amantísimo P. Climaco en la estrechéz de su Celda, vacando en alta, y fervorosa comtemplacion á su Criador; sobrevino entre las suavidades de aquel exercicio un suave mysterioso sueño; viò en él, que un varon, de largo, y enjuto rostro, y de estrecha vestidura le dispertaba con amagos, y reprehendia su sueño con rigor severo, y que le decia: Asi tan seguro duermes, estando Moyses expuesto á un mortal peligro? Dispertò despavorido, y temeroso, y se armò de la eficacia de la oracion; despidiendo fervorosas sùplicas, por librar al amado discipulo. Al que bolviendo por la tarde como sobresaltado, le preguntò, si le havia sucedido alguna inopinada desgracia? Respondiò él sosegado: Un peñasco de magnitud estraña, poco faltò (amado P.) para que infelizmente me destrozase, estando debaxo de èl poseido de un profundo sueño, á no haver oido entre sueños tu viva voz que animandome interiormente, me obligó que con veloz y ligero brinco, lleno de espanto, y temor desamparase aquel peligroso lugar. Apenas hice con apresurada aceleracion esto, quando vi arrancarse precipitadamente de aquella soberbia altura el peligroso peñasco. Oyò esto el verdadero humilde con singular alegria de su corazon; y ocultando en èl la mysteriosa vision, sin

dar noticia al discipulo: empezó à dar copiosas con igual recato al Obrador de tales prodigios, con ocultos clamores de alegría, y intimas, y profundas voces de su charidad ardiente, entonando Hymnos, y Cànticos, que iniciados en su corazon, resonaban harmoniosaméte en su Cielo.

19 Tambien era este Santo Medico diestro de ocultas llagas; porque un Monge N. llamado Isac, como fuese en una ocasion acometido de las brabezas ardientes de el luxurioso espiritu, y se viese miserable despojo de aquel infernal incendio, acudió veloz à este soberano Medico; y bañado su rostro de un triste, y vergonzoso color, le descubrió con lagrimas, y sollozos la horrenda brecha que le hacia el enemigo carnal con la furia de aquella interior batalla. Admirado el Santo de su lealtad, fe, y profunda humildad, le consolò con estas suaves palabras: Estèmos hijo, firmes los dos en oracion, que el Omniponte, y Clementisimo Señor no despreciará nuestras súplicas. Empezado este divino exercicio, aun no completa la humilde oracion, estando aun postrado en tierra el doliente hermano, se viò libre por milagro raro de aquella entrañada enfermedad; y prorumpió gozoso, diciendo: *La voluntad de su Siervo, hizo el Señor.* Psalm. 114. Para que quedase testificado con ese hecho el dicho de aquel

verdadero Propheta : lograrà esfuerzos , ò de su oracion atentisima , como con cruel azote , espantar con ignominia aquella venenosa serpiente , que con su ponzoña ardiente , inflama peligrosamente el apetito de la carne. Viendose libre , el que antes de esta maligna enfermedad se consideraba desauiciado , sin sentir el mas lento ardor , ni ligera perturbacion; y pasmado del prodigio , rindiò humilmente agradecido infinitas gracias al Señor , y à su famoso Siervo Climaco.

20 No le faltò para mayor esmalte , y aumento vistoso de sus Coronas , á este Venerabilisimo P. el encuentro peligroso de su forzoso cosario la embidia , de su furioso enemigo el deshonorador de todo bien , que ayudado del Señor , saliò feliz , y triunfando. Era verdadera imagen de Moyses , que si este con el poder de su vara , obrando maravillas , tambien hallò infames murmuraciones ; este , obrando milagros con el poder de su palabra , hiriendo los pedernales duros de los animos , y haciendoles brotar aguas vivas de salud , tuvo tambien lenguas atrevidas que desluciesen sus prodigiosas obras. Empezó á derramar como lluvia preciosa los preciosos cristales de su Celestial doctrina , à todos los que à él venian , como suave rocío que purificaba , y fomentaba las plantas

de virtud , y las daba vida con el sustento de sus palabras , que como saetas encendidas en el horno de su charidad , prendian faciles en el corazon mas duro , quando à la mas eficaz , y suave fuerza de esta lluvia , se levantó el desapacible Aquilon de las malas lenguas , que abrasadas con las hachas encendidas de la embidia , procuraron disipar , y perder la abundante mies , que en el campo de las almas havia hecho producir su jugoso cultivo. Dixeronle osadamente muchas contumelias , oprobrios , y baldones azedos , ya diciendole era loquaz , ya engañoso , sophista , é hipocrita hinchado. Lo que advertido de aquel Obrero admirable de paciencia , sabiendo que todo lo podia en quien continuamente confortaba ; y que no solo por la eficacia de sus palabras podia enseñar , y altamente edificar à los que por bien de sus almas à èl venian ; sino es tambien , y con mayor fuerza , con la que ocultamense dispara un modesto silencio , y influye la alta Philosophia de las buenas obras , determinò sellar sus lavios divinos (para ser copia cabal de las perfecciones de la Esposa , que los primores del pincél divino , quando mas ayroso en sus rasgos la sacaron fuente sellada) hasta determinado tiempo. Para que en todo cumplierse lo que està escrito ; no dió ocasiones de discordias à los que las buscaban. Conociò su
emi-

eminente espíritu, convenia mas detener el melifluo rio de su santa doctrina, y dar que sentir con este silencio á los amadores del bien, que irritar à aquellos ingratos, y iniquos Jueces con sus soberanas palabras, y que fuesen ocasion de acrecentar su malicia, y perversa malevolencia. Admirados pues, aquellos mordaces enemigos de la humildad del Santo, y pasmados de su modestia; considerado el grave detrimento que havian ocasionado en detener aquel manantial vivo, humillados ante el Santo, y arrepentidos de su maldad, le pidieron perdon: y de comun consentimiento le suplicaron, esparciese garvoso los rayos de su espiritual sabiduria. Cedió humilde, quien no supo contradecir con fervor alentado, y prosiguiò la norma que antes con superior idea imitaba.

21 Finalmente, habiendo vivido quarenta años modo de vida tan austera, y penitente, con mas evidencias de Angel, que de hombre, con tan magnificas prerrogativas, y excelencias maravillosas, que carecia de semejante entre tan esclarecidos varones en virtud, y santidad; arrebataados todos los Monges de su Monasterio de un impetuoso afecto, y determinado tanto numero de individuos por un mismo dictamen; le elevaron como á un prodigioso Moysès, á la Cathedra, y Magisterio de los hermanos, dando-

le el titulo , ò nombre de Padre , ò Abad (que sin discrimen es lo mismo) Aqui serà razon retirar las expresiones tiernas , y sentimiento del nuevo ascenso , à que le obligaban , y las palabras humildes con que confesaria su indignidad; porque llama la atencion esa eleccion divina. Divina , porque antes havia sido vaticinada (como ya referirè). Fue en esta eleccion colocada, no solo la hacha sobre el blandon , sino puesto el sol en su flamante carroza ; pues venia de aquel desierto , no como Moysès adornado de rayos , sino como Padre de luces para iluminar aquellos hermosos astros. Venia , despues de haver visto muchas veces à su Criador en aquella quieta , y altissima representacion , que en el grado mas superior de contemplacion se manifiesta , para intimar la Ley que en las puras telas de su corazon havia escrito con su dedo el Espiritu Santo. Vino , no para destruir el Idolo; pues era (segun mas firme relacion) aquel Monasterio mas Coro de Angeles , que Congregacion de hombres : llegó solo , para que dando la mano , y bendicion à aquel piadoso Pueblo , les llevase en columna de fuego caritativo , por lo aspero del Synari , y con sus benditas palabras fuesen de virtud en virtud à ver al Dios de los Dioses en la apacible Sion. Todo quanto anhelaban los votos de los Monges desempeñò bi-

zarramente este piadosísimo Padre : pues en él tuvieron título de Juez , y ejercicios de Padre ; empleos de vigilante Pastor , y obras de candido , y manso cordero. Aquí , como estaba mas próxima su partida , y su fin inmediato , eran sus movimientos mas veloces , sus contemplaciones mas continuas , y fervorosas , y los favores de Dios mas crecidos.

22 Pues à corto tiempo de su eleccion , vinieron à visitarle seiscientos huespedes ; los quales sentados à la mesa entre los que asistian á el cortejo se viò un mancebo de rara hermosura , vestido à manera de Hebrèò , que diligente , y cuidadoso asistia , y con imperio mandaba à todos los Ministros del Monasterio , necesarios para este esplendido cumplimiento. Cumplido , pues , con los principales , se sentaron los criados ; y hecha diligencia de aquel cuidadoso dispensador , que ya asistiendo , ya mandando , les havia ayudado , por mas diligencias que se hicieron , no se pudo encontrar. N. V. P. mandó cesasen de su diligencia , diciendo : Lo mismo hizo Dios à su Siervo Moysès , quando en este lugar cumpliò su alto ministerio. De què patria fuese este cuidadoso , y diligente Peregrino , lo conocerà por las palabras del Santo el discreto humano. Aquí escriviò muchos Sermiones llenos de sabidurìa Celestial , cuyas palabras de

de fuego eran saetas penetrantes, que con su dulzura herian, y con sus artificiosas aletas sacaban de los corazones hediondos lo nocivo de los vicios. Aqui para cumplir con las obligaciones de su oficio, que mandan nuestras Leyes, explicaba todos los dias el modo de expeler vicios, y adquirir virtudes; las singulares excelencias, que conservan, los efectos que causaban, los altos premios, que merecian, con tan profunda doctrina, elegancia tan rara, que denotaba, era libro de vida en el que la estudiaba. En este sitio se viò con señas evidentes aquel Escrivano del Cielo semejante al Padre de Familias, repartiendo con noble prodigalidad las inestimables joyas del tesoro de su corazon, ya preciosas por lo antiguo, ya maravillosamente vistosas por lo nuevo. Aqui finalmente, porque esta obra es fin de todas, asi Theologicas, como Morales, asi expositivas, como mysticas, (bien sè, que la Omnipotente mano no se estrecha á vasos limitados; pero conoceràn todos, se estendiò dilatadamente en esta excelente obra) pues (parece) se puso en ella margen à los espiritus, raya á los espirituales ingenios, coto à las mas superiores inteligencias. Bien lo sabcis Angeles, bien lo comprueba nuestra experiencia, espirituales, bien lo conoceis doctos de primera magnitud. Aqui, pues, à instancias ansiosas de aque-

inclito Padre, Venerable Varon, Santo de primera clase, San Juan de Raytù, Abad General de aquellos Monasterios del Sinay, y Padre espiritual de este elegante monstruo de sabiduria, y gracia, compuso la Escala del Parayso, que sin peligro al mas ligero tropiezo, impele los animos à entrar en el Cielo. En ella se descubre lo alto, y sublime de su santidad, y sabiduria, pues (en sentir del Eminentisimo Baronio) es esta soberana obra una divina efigie de su purisima alma. Esta obra tan necesaria á los subditos, coronó con la del oficio del Prelado, cuyas palabras denotan su superior espiritu. Y habiendo dado exemplo à subditos, y Prelados, diò su espiritu al Señor este divino Moysès, siendo Presidente de los verdaderos Israelitas los Monges, diferenciandose su feliz transito del otro Moysès, en que el suyo fue un ligero buelo á la Celestial Hierusalen.

23 Testifican quanto rudamente he dicho, todos los que dispuso, à influencias de su celestial doctrina (que fueron innumerables) para que recibiesen la gracia, y coloquios del Espiritu Santo. Y quantos á esfuerzos de su intercession, y doctrina de su espiritual Escala, enmendaron, y corrigen sus desastradas vidas, y lograron la eterna. Estos son los testigos de mayor excepcion, y que sin pasion aplauden, pues declaran

ran lo que silenciosamente admiran, y experimentan, en la agradable, y lustrosa entrada que hace cubierto de grandezas en sus almas, la mayor honra que descubrió la antigüedad, pues obtiene su dilatada grandeza, y gloria, sin el aparato, y de opiniones honradas, y numero grande de Historiadores. Los grandes elogios que le dió su indiviso compañero, y Padre San Juan de Raytù, los verán en la Carta que le escribió; las altas comparaciones que hizo de él con Moyses, y Elias, descubriendo excesos en las semejanzas; omito porque están insinuadas, y por estrecharme la cortedad del Volumen. No le dió este leal, y fiel Escritor de su Vida, el titulo glorioso de Fundador de Monges, prueba eficaz de no haverlo sido; y refutación firme del que con indiscreta devoción se la tributa.

§. III.

De algunas cosas especiales que obró, y se dixeron de este Santo, que por no descubrir el tiempo determinado, ponemos aparte.

DEsde el Monasterio de Santa Cathalina peregrinó á los Monasterios de Egipto, y

y Alexandria , donde vió aquel modo tan admirable , de exercitar las virtudes , con singularidad de la obediencia , y penitencia, las que imitó con mucho estudio , y especial provecho de su alma. Desde el mismo Monasterio salió, acompañando otra vez à su excelente Abad Martyrio , que iba à visitar à el Abad Anastasio. Llevóse la atencion de este gran Prelado la modestia de nuestro glorioso Santo ; y pasmado de tan bello prodigio , le preguntò al Abad Martyrio : Dime amantísimo Padre , de donde vino este prodigioso mancebo , y humilde hijo ? Y quien fue el dichoso que cercenò sus cabellos, y le escribió en el libro de los Monges? Respondió el Reverendo Padre. Vuestro siervo es. P. yo fuy el feliz , que le recibí , y alistè en nuestra excelsa milicia. Admirado Anastasio, prorrumpió alegre estas palabras : Bendito , y feliz el Padre, que mereció cortar los cabellos à el Abad Monte Sinay. Fue divina la eleccion de Abad, y milagroso su oficio ; y á cosas tan grandes, precenden siempre singulares vaticinios. Otro mas especial se anticipò de aquel Santo Padre Juan Sabayta (de que hace memoria con alabanzas este Santo en muchos lugares) que vivia en aquel desierto , á quien fue à visitar con el mismo Abad. Este, luego , que los vió , se levantó , y labó humilde los pies, no de Martyrio, si-

no de San Juan Climaco , y honró su mano bendandola reverente , sin hacer tan alta demonstracion con el Abad ; admiróse su discipulo Estephano de este suceso ; y preguntandole la causa , le respondiò : Creeme , hijo , le dixo el Santo Anciano , que yo no sè de quien sea hijo este Religioso mancebo ; solo sè , que esta santa ceremonia la executè con el Abad del Monte Sinay ; no solo estos anuncios , ù otro equivalente à estos , le precediò : pues el Abad Strategio , Prelado de uno de los Monasterios de Sinay , el mismo dia , que profesò el Santo , dixo con espiritu del Cielo , que havia de ser Estrella de primera magnitud en el Orbe . Era grande la opinion de la Santidad de Climaco , y Templo donde acudian por su remedio ; havia havido en aquellas partes Meridionales de Palestina una larga falta de agua ; las tierras , de aridas , no daban fruto , sedeaban con ansia las aguas , por todos , acudieron al Santo , y por sus ruegos alcanzaron copiosas , y continuadas lluvias . Los esclarecidos nombres de este Santo , son el de *Climaco* , por la Escala , que compuso : de *Escolastico* , por la suma erudicion , profundidad , y elegancia , que este soberano Libro contiene . Y de *Sinayta* , por el alto empleo de Abad de aquel Santo Monte , floreciò (segun mas ciertos computos) en el siglo sexto .

○ amante Padre , ó dueño mio ! Recibe este corto

trabajo ; y sea mi vida empleo continuado en descubrir tus soberanas glorias. Hacen mencion de este Glorioso Santo su N. P. S. Juan de Raytù, N. P. Daniel, Monge Baytuno, el Eminentissimo Baronio. Y con dilatada, y elegante pluma el Padre Papebrochio, en el Tomo. 3. del mes de Marzo, de quien copiamos las mas noticias. Y ahora nuevamente el V. P. M. Fr. Luis de Granada, en el Prologo à la Escala.

PROLOGO

DEL V. P. M. Fr. LUIS
de Granada.

AL CHRISTIANO LECTOR.

ENtre quatro Escalones, de que San Bernardo (a) arma una Escala espiritual, por donde los verdaderos Religiosos suben à la cumbre de la perfeccion: el primero es la Licion : el segundo la Meditacion : el tercero la Oracion: y el quarto la Contemplacion, à quien se ordenan todos estos otros. Los quales grados

D

de-

(a) *S. Bernard. de Scal. Claustr. sive de modo orandi.*

de tal manera están entre sí travados, que el primero dispone para el segundo, y el segundo para el tercero, y el tercero para el quarto. Porque la Licion da materia de Meditacion; y la Meditacion, quando se enciende, despierta la Oracion; y la Oracion perfecta viene á parar en Contemplacion, donde el anima, olvidada de todas las cosas, y de sí misma, dulcemente reposa, y se adormesce en Dios.

Por aqui, pues, se ve que la Licion es como simiente, y principio de todos los otros grados, y la que señaladamente es pasto, y mantenimiento del anima, recogimiento del corazon, y despertadora de la devocion: porque estos son officios propios de la palabra de Dios. Pues como la Licion, por estos, y por otros fines deba ser tan familiar, y quotidiana al verdadero Religioso, no sé si para esto se pudiera hallar mas conveniente lectura, que la de este bienaventurado Padre, que tan alta, y divinamente trató en este libro del instituto, y costumbres de la vida religiosa; porque para tratar estas materias, lo que principalmente se requiere es, santidad, y experiencia de las cosas espirituales, porque esta es la que señaladamente hace à los hombres sabios en esta doctrina, como dixo el Profeta: (a) Por tus Mandamien-

(a) *Psalm.* 118.

mientos , Señor , entendì. Queriendo por aqui significar , que el exercicio , y cumplimiento de los Mandamientos de Dios , era el principal Maestro de esta celestial Philosophia. El qual magisterio no faltó á este glorioso Padre , que despues de haver vivido diez y nueve años debaxo de la obediencia de un santo viejo , estuvo quarenta en la soledad , perseverando en continuos ayunos, oraciones , y exercicios de virtudes, viviendo vida mas que humana. Por donde las palabras de su doctrina no las ha de tomar el que las lee como de puro hombre , sino como de hombre escogido de Dios , para que su doctrina , no solo aproveche á los de su tiempo , mas à los que viniesen en los tiempos futuros.

Tiene tambien otra cosa esta celestial doctrina , que va toda ella en sus lugares sembrada, y confirmada con diversos exemplos de aquellos Santos Padres , que en su tiempo florecieron , y asi tambien con algunos insignes milagros , muchos de los quales , el mismo Santo, que los refiere , vió con sus propios ojos. Con lo qual recrea por una parte suavisimamente al Lector con la variedad , y dulzura de la Historia ; y por otra con esto nos representa aquella edad dorada , y aquel siglo bienaventurado, en que florecieron aquellos gloriosisimos Pa-

dres, dignos de eterna memoria, que fueron los Paulos, Antonios, Hilariones, Marcarios, Arsenios, y otros ilustrisimos Varones, que vivian por aquellos desiertos de Egypto, Thebas, y Scithia, unos apartados en soledad, y otros presidiendo á grandes compañías, y enxambres de Monges, que estaban derramados por todos aquellos desiertos, viviendo vida de Angeles en la Tierra. Con cuyos exemplos humilla nuestra sobervia, y confunde nuestra presumpcion; y declarandonos el estado de la verdadera, y perfecta Religion, que entonces havia, nos averguenza, y da á entender la pobreza en que agora havemos quedado.

Abunda, otrosì, en maravillosas semejanzas, y comparaciones, porque como hombre espiritual, y divino, todas las cosas que veìa, espiritualizaba en su anima, y de todas las flores hacia panales de miel con que la apascen- taba. Lo qual se prodrà ver en todo el discurso del libro, y señaladamente en una recapitulacion que hace despues del capitulo de la Discrecion.

Declara tambien infinitas maneras de lazos, tentaciones, engaños, y artes de nuestros enemigos, como hombre muy experimentado en esta guerra espiritual, y asi tambien nos provee
de

de remedios competentes para todo esto. Pero en lo que mas admirable se muestra , es , en las definiciones que hace de vicios , y virtudes , como es , de la Charidad , Humildad , Castidad , Obediencia , Silencio , Ayuno , Oracion , &c. Y por el contrario , de la soberbia , y vanagloria , avaricia , y otros vicios tales , donde con tanta brevedad , y elegancia pinta todas las condiciones , y propiedades del vicio , y de la virtud , que ni para conocer la naturaleza de estas cosas , ni para la alabanza , ó condenacion de ellas , parece que se podia mas desear.

Y no es menos admirable en declarar la causalidad , y dependencia , que hay entre unos vicios , y otros ; y asimismo entre unas virtudes , y otras , que es una principal parte de la doctrina moral. Porque asi como el principal oficio de las otras ciencias es , declarar las causas de las cosas , asi tambien lo es muy principal en esta ciencia Divina ; porque entendidos muy bien los vicios que acarrèa tras sî un vicio , y las virtudes que para una virtud , luego se mueve el hombre mas à amar lo uno , y aborrescer lo otro , por la fecundidad de bienes , ò males , que cada cosa de estas trae consigo. Lo qual hace este Santo con una singular gracia , porque al fin de

cada capitulo , donde esto comunmente se trata , suele prender el vicio , y ponerlo à question de tormento , y alli le hace confesar toda su genealogía , y parentala ; esto es , quien es su padre , y quien es su madre , quien sus hijos , y hijas , y quien sus enemigos , y contrarios ; y quien finalmente los que le hacen la guerra , y le cortan la cabeza.

Y por esta causa se llama el libro *Escala Espiritual*, por la orden, y consecuencia con que en él se trata , asi de los vicios, como de las virtudes. Y el mismo Autor por esta causa mereció este renombre de Climaco , que en Griego se deriva de un nombre , que quiere decir Escala , por haver èl ordenado , y trazado tan altamente toda la escritura con esta orden , y consecuencia de grados espirituales , comenzando por el primero , que es la renunciacion del mundo ; y acabando en el postrero , que es de las tres Virtudes Theologales , y de las virtudes heroycas , que son de los animos ya purgados , que están en el postrer grado de la perfeccion.

Hace tambien mucho hincapiè en la mortificacion de las pasiones , y apetitos , que es una de las principales cosas que en esta doctrina se debe mucho encomendar ; porque la

naturaleza humana , como es enemiga del trabajo , y amiga del regalo , quando se quiere dar á la virtud , andase tras de las florecitas , y leche de la devocion , y de los gustos de Dios ; hurtando el cuerpo al trabajo de las virtudes , y exercicios de la mortificacion , siendo esto fin del otro ; porque para esto señaladamente se ha de procurar la devocion , para acabar por ella el negocio de la mortificacion , y la victoria de nuestra propia voluntad , para que asi se de lugar á la Divina. Y carga tanto la mano en esto , como sea cosa tan principal , que á algunos pareció demasiado , por figurarseles queria hacer un hombre medio estoyco , y del todo sin pasiones. Mas no es asi , porque él hace propios capitulos de espirituales , y santos afectos , como es , el llanto , el dolor , y temor , el amor , y el gozo espiritual , y otros santos afectos , encomendando los buenos , y desterrando los malos , y espiritualizando , y santificando los indiferentes.

Y aunque esto sea asi , todavia se tuvo respeto en la translacion de interpretar los pasos , en que esto se trata , de tal manera , que no tenga nadie motivo para errar , ni presumir esto de él. Puesto caso , que es comun estilo de los Doctores , quando quieren sacar los hombres de un extremo , á que están muy incli-

nados , doblarlos fuertemente àcia el otro , para que asi queden en un medio. Y para todas estas cosas no falta á nuestro Autor eloquencia , enseñada mas por el Espiritu Santo , que por industria humana , como lo puede ver el discreto Lector en mil maneras de metaphoras , epythetos , y figuras de que usa ; y asimismo en muchos afectos suavísimos , que entremete en la doctrina , no inventados por arte , sino nascidos de el impetu interior , y gusto del espiritu , que es la verdadera , y natural eloquencia , que el arte pretende imitar.

Y esto aun se parece mas claro en el capitulo quinto , donde habla de la penitencia: en el qual describe las penitencias , y asperezas , que hacian los Monges santísimos de un Monasterio llamado Carcel , que èl vió , las quales describe , y explica con tan grandes afectos , y con tanta eloquencia , quanta ningun Orador del mundo pudiera explicar. Y porque algunos flacos pudieran desmayar , ó temer demasiadamente considerada la grandeza , y rigor de las penitencias que aqui se cuentan , por eso al cabo del capitulo se añadió una anotacion para allanar esto , y enseñar el uso de esta doctrina , que sirve , no para desmayar los corazones , sino para ver quan admirable

es Dios en sus Santos , y para humillar , y confundir toda nuestra presumpcion , y soberbia con los exemplos de ellos.

Y para los tiempos en que agora estamos, no sè si se pudiera hallar doctrina mas conveniente , donde tan de callada se confundan todas las blasfemias , y locuras de los Hereges. Porque si es verdad que toda la Sabiduria es de Dios, y que èl es el Maestro , y enmendador de los sabios , claro està de ver , quanto mas cerca estaba el espiritu de este Señor de enseñar à un hombre , que despues de diez y ocho años de obediencia , viviò quarenta en soledad vida de Angel ; que á unos brutos animales, que no hacian otra cosa sino comer , y beber , ni supieron en toda la vida que cosa era ayunar un dia , ni estar una noche con Dios en oracion.

Pues este Divino Filosofo , lleno de esta sabiduria celestial , aprendia en parte de este espiritu , y en parte de los dichos, y hechos de aquellos ilustrisimos , y santisimos Padres antiguos : ninguna otra cosa saca por la boca sino gemidos , trabajos, lagrimas, viglias, ayunos , oraciones , penitencias , obediencia , sujecion , cantar Psalmos , sufrimiento de injurias , maceracion de la carne , abnegacion de si mismo , imitacion de Christo , castidad , re-
li-

ligion , continencia , limosna , añadiendo siempre trabajos à trabajos , y obras à obras , y enseñando de esta manera à amar , creer , y confiar en Dios. Esta es la Filosofia que el Espíritu Santo enseña à los suyos , y la que profesaron , y enseñaron todos los Santos ; lo contrario de la qual dogmatiza la Filosofia de la carne , del demonio , y del mundo.

Pues por dar parte de todos estos bienes al Christiano Lector , tomè yo este pedazo de trabajo en la traslacion de este libro , la qual como dixe , hallè mucho mas dificultosa de lo que pensaba: lo uno , por la variedad de las traslaciones , donde muchas veces era necesario, oïdas las partes , examinar , y ponderar el sentido mas conforme á la intencion del Autor ; y lo otro , porque nuestro Autor fue grande amigo de brevedad , ò porque eran muy sabios , y experimentados aquellos à quien él escribia , ò por ser el grande amigo del silencio; y asi , ya que fue compelido à hablar , parece que estudió en hablar lo menos que fuese posible. De donde nasce que algunas veces propone questiones , y no las responde ; otras propone comparaciones , y no las aplica ; y asi las dexa como alegorias , ò enigmas ; otras veces por una sentencia contraria , quiere que se entienda la otra sin explicarla ; y otras tambien corta el hilo de la razon , y dexa

la sentencia suspensa al juicio de el Lector.

Por las quales causas con la mucha brevedad se hace escuro, y Profundo; por donde muchas veces, dexando el oficio de Interprete , lo tomo de Paraphraste, estendiendo la brevedad, para la explicacion de la sentencia. Y asi como en estos lugares añado palabras, y clausulas, asi en otras las quito, por ser de cosas que no convienen para el Pueblo rudo; porque con este cuidado se deben trasladar los libros de Romance, dexando en su original para los sabios lo que no conviene al Pueblo comun, para que asi pueda la gente vulgar, leer la buena doctrina con mucho provecho, y sin ningun peligro. Aunque esto no lo hice mas que en dos, ó tres lugares. Y con todas estas diligencias no osarè afirmar que en todo acertè en la traslacion; antes sospecho de mi, que en muchas errè, y en muchas mas erràra, si no me ayudàran los Comentarios de Dionysio Cartuxano, Varon doctisimo, y religiosisimo, que entre otros infinitos trabajos de escrituras suyas, tomò tambien este de glosar este Libro, por la grande utilidad, y profundidad que en èl hallò ; porque asi lo intitula èl en una de sus escrituras, llamandole aquel grande , profundo , y devoto Climaco.

Y por cierto no fuera mal empleado el trabajo en hacer algunas anotaciones sobre èl, lo qual yo hice brevemente en los primeros cinco capitulos,

los, para declarar el estilo, è intencion del Autor. Y por esta causa conviene que el Lector le lea con toda atencion, y pondere muchas veces sus sentencias; porque algunas veces, debaxo de breves palabras, comprehende grandes avisos. Como quando dice, que en la oracion debe estar el hombre ante Dios, como el reo sentenciado à muerte delante del Juez; y asimismo, que el aparejo mas conveniente que hay para la oracion es, tener perpetua oracion, que es, traer el corazon siempre recogido, y devoto en quanto nos sea posible; porque en estas dos sentencias se contienen los dos mayores avisos que en esta materia se pudieran dar.

Y si alguno quisiere en pocas palabras saber el intento de nuestro Autor en este Libro, sepa, que asi como Tullio, y Quintiliano quisieron, en ciertos libros suyos, formar un perfecto Orador, asi él pretende formar aqui un perfecto Religioso, y tal, que viviendo en la carne, viva como si estuviese fuera de ella, segun escribe San Geronymo á Eustochio. (a) Este es el fin de toda esta escritura, (como al principio, y fin de ella se declara) y á eso se ordena todo lo demàs.

(a) *Hieron. ad Eustoch.*

ESCALA ESPIRITUAL
DE
S. JUAN CLIMACO.

CAPITULO PRIMERO.

Escalon primero, de la renunciacion, y menosprecio del Mundo.

Convenientisima cosa es, que comenzando à instruir à los siervos de Dios, hagamos principio de nuestra oracion del mismo Dios: el qual, como sea de infinita, è incomprehensible bondad, tuvo por bien de honrar todas las criaturas racionales, que èl criò, con dignidad de libre alvedrio; entre las quales, unas se pueden llamar suyas; otras, fieles, y legitimos siervos; otras, del todo punto inutiles; otras, estrangeros, y apartados de èl; y otras, enemigos, y adversarios suyos, aunque flacos.

Ami-

Amigos de Dios , pensamos nos rudos , è ignorantes , ò Santo Varon , que propiamente se llaman aquellas intelectuales , y espirituales substancias , que moran con èl. Siervos fieles son aquellos , que sin pereza , y sin cansancio obedecen à su santissima voluntad. Siervos inutiles son aquellos , que , despues de haver sido lavados con el agua del santo Bautismo , no guardan lo que en èl asentaron , y capitularon. Estrangeros , y enemigos son aquellos , que estàn arredrados de su santa Fè. Adversarios , y enemigos son los que , no contentos con haver sacudido de sí el yugo de la Ley de Dios, persiguen con todas sus fuerzas à los que procuran guardarla. Y dado caso, que cada linage de estas personas requeria especial Tratado , mas no hace á nuestro proposito tratar agora de cada una de ellas , sino solamente de aquellos , que justamente merecen ser llamados fidelissimos siervos de Dios: los quales , con la fuerza potentissima de la charidad nos necesitaron à tomar esta carga, por cuya obediencia, sin mas examinar, entenderemos nuestra ruda mano , y tomando de la suya la pluma de la palabra Divina, mojarla hemos en la tinta de la escura , aunque clara humildad , y con ella escribiremos en sus blandos , y humildes corazones, como

en unas cartas , ò por mejor decir , como en unas espirituales tablas , las palabras de Dios , para lo qual tomarèmos este principio.

Primeramente , presupongamos , que à todas las criaturas que tienen voluntad , y libre alvedrio , se les ofrece , y propone Dios por verdadera vida , y verdadera salud ; sean fieles , è infieles ; justos , ò injustos ; religiosos , ò irreligiosos ; viciosos , ò virtuosos ; seculares , ò Monges ; sabios , ò ignorantes ; sanos , ò enfermos ; mozos , ò viejos : y esto no de otra manera , que la comunicacion de la luz , y la vista del Sol , y la comunicacion de los tiempos , se ofrecen igualmente à todos , sin excepcion de personas.

Y comenzando por las difiniciones de algunos de estos vocablos , que mas hacen à nuestro proposito , decimos , que irreligioso es , criatura racional , y mortal , que por su propia voluntad huye la vida , la qual de tal manera trata con su Criador , que siempre es como si creyese que no es. Iniquo es aquel , que violentamente tuerce el entendimiento de la Ley de Dios , para conformarle con su apetito : y siendo de contrario parecer , piensa que cree à la palabra de Dios. Christiano es aquel , que trabaja , quanto es al hombre posible , por imitar à Christo , asi en sus obras ,

como en sus palabras , creyendo firmemente en la Santisima Trinidad. Amado de Dios es aquel , que ordenadamente , y como debe , usa de todas las cosas naturales , y nunca dexa de hacer todo el bien que puede. Contingente es aquel , que puesto en medio de las tentaciones , y lazos , trabaja con todas sus fuerzas por alcanzar paz , y tranquilidad de corazon , y buenas costumbres.

Monge es , una orden , y manera de vivir de Angeles , estando en cuerpo mortal , y suso. Monge es , el que trae siempre los ojos del anima puestos en Dios , y hace oracion en todo tiempo , lugar , y negocio. Monge es , una perpetua contradiccion , y violencia de la naturaleza , y una vigilantissima , è infatigable guarda de los sentidos. Monge es , un cuerpo casto , y una boca limpia , y un animo esclarecido con los rayos de la Divina luz. Monge es , un animo afligido , y triste , el qual trayendo siempre ante los ojos la memoria de la muerte , siempre se exercita en la virtud.

Renunciacion , y desamparo del mundo es , odio voluntario , y negamiento de la propia naturaleza , por gozar de las cosas que son sobre naturaleza , del qual deseo (como de su propia raiz) nasce este santo odio. Todos

dos los que desamparan voluntaria , y alegremente los bienes de esta presente vida , suelen hacer esto , ò por el deseo de la gloria advenidera , ò por la memoria de sus pecados , ò por solo amor de Dios ; y si alguno esto hiciese , y no por alguna de estas causas , no sería razonable esta renunciacion. Mas con todo esto , qual fuere el fin , y término de nuestra vida , tal será el premio , que recibiremos de Christo , Juez , y Remunerador de nuestros trabajos.

El que procura descargarse de la carga de sus pecados , trabaje por imitar à los que están sobre la sepulturas llorando los muertos ; y no dexé de derramar continuas , y fervientes lagrimas , y gemidos profundos de lo intimo de su corazon , hasta que venga Christo , (a) y quite la piedra del monumento , (que es la ceguedad , y dureza de su corazon) y libre à Lazaro , que es nuestro animo , de las ataduras de sus pecados , y mande à los Ministros (que son los Angeles) diciendoles : Desatadle de las ataduras de sus vicios , y dexadle ir à la quieta , y bienaventurada tranquilidad.

Todos los que deseamos salir de Egypto , y de la sujecion de Pharaon , tenemos necesi-

E si

(a) *Joan. II.*

sidad, despues de Dios, de algun Moysen, que nos sea medianero para con èl: el qual guiandonos por este camino, con el ayuda, asi de sus palabras, como de sus obras, y de su oracion, levante por nosotros las manos à Dios, para que guiados por tal Capitan, pasemos el mar de los pecados, y hagamos bolver las espaldas de Amalech, principe de los vicios: porque por falta de este fueron algunos engañados, los quales confiados en si mismos, creyeron, que no tenian necesidad de guia.

Y es de notar, que los que salieron de Egipto tuvieron à Moysèn por guia, mas los que huyeron de Sodoma, (a) tuvieron para esto un Angel, que los guiò. Los primeros, que son los que de Egipto salieron, son figura de aquellos, que procuran sanar las enfermedades de su alma, con la cura, y diligencia del Medico espiritual: mas los segundos, que son los que huyeron de Sodoma, significan aquellos, que estando llenos de inmundicias, y torpezas corporales, desean grandemente verse libres de ellas: los quales tienen para esto necesidad de un hombre, que sea semejante à los Angeles. Porque segun la corrupcion de las llagas, asi tenemos necesidad de sapientisimo

(a) *Gen. 19.*

mo Maestro para la cura de ellas.

Y verdaderamente, el que vestido de esta carne mortal desea subir al Cielo, necesidad tiene de summa violencia, y continuos, è infatigables trabajos, especialmente à los principios, hasta que nuestras costumbres habituadas à los deleytes, y nuestro corazon (que para el sentimiento de sus males estaba insensible) venga à aficionarse á Dios, y à ser santificado con la castidad, mediante el santisimo estudio, y exercicio de las lagrimas, y de la penitencia; porque verdaderamente, trabajo, y gran trabajo, y amargura de penitencia es necesaria, especialmente para aquellos que están mal habituados, hasta que el càn de nuestro animo (acostumbrado à la carniceria, y à la golosina de los vicios) lo hagamos amador de la contemplacion, y de la castidad, ayudandonos para esto la virtud de la simplicidad, y la mortificacion de la ira, y una grande, y discreta diligencia.

Pero con todo esto, los que somos combatidos de vicios, aunque no hayamos alcanzado bastantes fuerzas contra ellos, confieemos, en Christo, y con una Fè viva le presentemos humildemente la flaqueza, y enfermedad de nuestra anima; y sin duda al-

canzarèmos su favor , y gracia , aunque sea sobre todo nuestro merescimiento , si con todo eso procuràremos de sumirnos perpetuamente en el abysmo de la humildad. Sepan, cierto , los que en esta hermosa , estrecha, dura , y liviana batalla entran , que vãn à meterse en un fuego, si desean inflamar su corazon con el fuego del Divino Amor. Y por tanto , pruebe cada uno à sî mismo, (a) y de esta manera se llegue à comer de este Pan Celestial con amargura , y à beber de este suavissimo Caliz con lagrimas , porque no entre en esta gloriosa milicia para su juicio , y condenacion. Si es verdad , que no todos los bautizados se salvan , mirèmos con temor , y atencion no corra tambien este mismo peligro por los que profesamos religion.

Y por esto , los que desean hacer firme fundamento de virtud , todas las cosas del mundo negaràn , todas las despreciaràn , todas las pondràn debaxo los pies , y todas las examinaràn. Y para que este fundamento sea tal , ha de tener tres columnas con que se sustentè, que son , Inocencia , Ayuno , y Castidad. Todos los que en Christo son niños, de estas tres cosas han de comenzar , tomando por exemplo à los que son niños en la edad , en los qua-

(a) *I. Cor. II.*

les no hay doblèz, ni dureza de corazon, ni fingimiento, ni codicia desmedida, ni vientre insaciable, ni movimientos de vicios deshonestos, como quiera que de lo uno se sigue lo otro; porque conforme à la leña de los manjares, asi se enciende el fuego de la luxuria.

Cosa es aborrescible, y muy peligrosa, que el que comienza, comience con flojedad, y blandura, porque suele ser este indicio manifesto de la caída advenidera. Y por esto, es cosa muy provechosa comenzar con grande animo, y fervor; aunque despues sea necesario remitir algo de este rigor. Porque el anima que comenzò à pelear varonilmente, y despues algun tanto se debilitò, y enflaqueciò muchas veces con la memoria de esta antigua virtud, y diligencia, como con un estimulo, y azote, es herida, y provocada al bien. Por donde algunos, por esta via, bolvieron al rigor pasado, y renovaron sus primeras alas.

Todas quantas veces el anima se hallare fuera de sí por haver perdido aquel bienaventurado, y amable calor de la charidad, haga diligente inquisicion, y mire porquè causa le perdiò; y armase contra ella con todas sus fuerzas, porque no podrá introducirle por otra puerta, sino por aquella por do saliò. Los que por solo temor comienzan el camino

Escala Espiritual

de la renunciacion, por ventura pareceràn semejantes al incienso que se quema, que al principio huele bien, y despues viene à parar en humo. Mas los que por solo respeto del galardon, sin otra sosa, se mueven à esto, son como piedras de athahona, (*) que siempre anda de una manera, sin dâr paso adelante, ni aprovechar mas. Pero los que dexaron el mundo por solo amor de Dios, estos, luego, desde el principio, merecieron acrescentamiento de este fuego; el qual como si estuviera enmedio de un grande bosque, siempre vâ ganando tierra, y estendiendose mas.

Hay algunos, que sobre ladrillos edifican piedras; y hay otros, que sobre tierras levantan columnas; y hay otros, que caminando à pie, escalentados los miembros, y nervios, mas ligeramente caminan. El que lee (a) entienda lo que significa esta parabola. Los primeros que sobre ladrillos asientan piedras, son los que sobre excelentes obras de virtud se levantan à la contemplacion de las cosas divinas: mas porque no estàn bien fundados en humildad, y paciencia, quando se levanta alguna grande tempestad, caen por falta del fundamento, que no era del todo seguro. Los

(*) La de Valverde lee: *tabona*, la de Madrid en folio lee como la nuestra. (a) *Matt. 24.*

segundos , que sobre tierra edifican columnas, son los que sin haver pasado por los exercicios, y trabajos de la vida Monastica quieren luego volar à la vida solitaria ; à los quales facilmente los enemigos invisibles engañan , por la falta que tienen de virtud, y experiencia. Los terceros , son los que poco à poco caminan à pie con humildad debaxo , de obediencia , à los quales el Señor infunde el espiritu de la charidad, con la qual, encendidos , y esforzados , acaban prosperamente su camino.

Y pues que somos , hermanos , llamados de Dios, (b) que es nuestro Rey , y Señor, corramos alegremente ; porque si por ventura el plazo de nuestra vida fuere corto , no nos hallemos estèriles , y pobres à la hora de la muerte, y vengamos à morir de hambre. Procurémos agradar à nuestro Rey , y Señor, como los Soldados al suyo. Porque despues de la profesion de esta gloriosa milicia , mas estrecha cuenta se nos ha de pedir. Temamos à Dios , siquiera como los hombres temen algunas bestias. Porque visto hé yo algunos , que querrian hurtar ; los quales, no dexandolo de hacer por miedo de Dios, lo dexaron por el de los perros que ladraban;

de manera , que lo que no acabò con ellos el temor de Dios , acabò el de las bestias.

Amemos à Dios , siquiera como amamos à los amigos. Porque tambien he visto muchas veces algunos , que habiendo ofendido à Dios y provocandole à ira con sus maldades , ningun cuidado tuvieron de recobrar su amistad; los quales , habiendo enojado à alguno de sus amigos con muy pequeña ofensa , trabajaron con toda diligencia , é industria , y con toda aficion , y confesion de su culpa , por reconciliarse con ellos , metiendo en esto otros terceros , y rogadores , y deudos , y ofreciendo con esto muchas dadivas , y presentes.

Aqui es de notar , que en el principio de la renunciacion no se obran las virtudes sin trabajo , amargura , y violencia. Mas despues que comenzamos à aprovechar , con muy poca tristeza , ò ninguna , las obramos. Pero despues que la naturaleza està ya absorta , y vencida con el favor , y alegria del Espiritu Santo , entonces obramos ya con gozo , alegria , diligencia , y fervor de charidad. Quanto son mas dignos de alabanza los que luego del principio abrazan las virtudes , y cumplen los Mandamientos de Dios con devocion , y alegria , tanto son mas de llorar los que habiendo vivido mucho en este exerci-

cicio, las exercitan con trabajo, y pesadumbre, si por ventura las exercitan.

No debemos de condenar aquellas maneras de renunciacion, que parece haver sido hechas acaso. Porque visto he yo algunos delinquentes ir huyendo, (*) los quales, como acaso se entrasen con el Rey, sin buscarle ellos, fueron rescebidos en su servicio, y contados entre sus Cavalleros, y rescebidos á su mesa, y Palacio. Vi tambien algunas veces caerse descuidadamente algunos granos de trigo de la mano del sembrador, los quales se apoderaron muy bien de la tierra, y vinieron despues à dar grande fruto: y vi tambien algunos ir à casa del Medico por algun otro negocio, y haver acertado á rescebir en ella la salud, que no tenian, y recobrado la vista de los ojos casi perdida; y de esta manera acaesce algunas veces ser mas firmes, y estables las cosas que suceden sin nuestra voluntad, que las que de proposito se hacian.

Ninguno, considerando la muchedumbre de sus pecados, diga, que es indigno de la profesion, y vida de los Monges, ni se en-

ga-
(*) Lease la Vida de San Pablo, primer Hermitaño, retirado al Desierto, huyendo la Justicia por un homicidio.

gañe con este color , y apariencia de humildad , para dexar de seguir la senda estrecha de la virtud , y darse à vicios ; porque este es embuste del demonio , ú ocasion para perseverar en los pecados , porque donde las llagas están muy podridas , y afistoladas , ahì señaladamente es necesaria diligencia , y destreza del Sabio Medico , porque los sanos no tienen de esto tanta necesidad.

Si llamandonos un Rey mortal , y terreno á su servicio á , y á su milicia , no hay cosa que nos detenga , ni buscamos ocasiones para escusarnos de esto , antes dexadas todas las cosas , le vamos á servir , y obedecer con suma alegria : mirémos diligentemente no rehusemos obedecer por nuestra pereza , y negligencia al Rey de los Reyes , y Señor de los Señores , y Dios de los Dioses , que nos llama á la orden de esta Milicia Celestial , y despues no tengamos escusa delante de aquel su terrible , y espantoso Tribunal.

Puede ser que el que està preso , y aherrajado con los cuidados , y negocios del siglo , dé algunos pasos , y ande , aunque con impedimento , y trabajo ; porque tambien acaesce que los que tienen grillos , ó cade-

nas en los pies andan con ellos, aunque mal, y con trabajo. El que vive en el mundo sin muger, (a) mas con cuidados, y negocios, es semejante á aquel que tiene esposas en las manos; y por esto podrá, si quisiere, correr libremente á la vida Monastica, ó solitaria: mas el que tiene muger, es semejante á aquel que está de pies, y manos aherrojado, el qual es mucho menos libre, y menos señor de sí.

Oí yo una vez á ciertos negligentes, que viviendo en el mundo me decian: Como podemos, morando con nuestras mugeres, y cercados de negocios, y cuidados de Republica, vivir vida Monastica? A los quales yo respondí: Todo el bien que pudieredes hacer, hacedlo, no injurieis á nadie, ni digais mentira, ni tomeis lo ageno, ni os levanteis contra nadie, ni querais mal á nadie, frequentad las Iglesias, y los Sermones, usad de misericordia con los necesitados, no escandaliceis, ni deis mal exemplo á nadie, ni seais favorecedores de vandos, ni entendais en sustentar discordias, sino en deshacerlas, y contentaos con el uso legitimo de vuestras mugeres, porque si esto hicieredes, no estareis lexos del Reyno de Dios.

Aper-

(a) *I. Cor. 7.*

Apercibamonos con alegria , y temor para esta gloriosa batalla , no acobardandonos , ni desmayando por el temor de nuestros adversarios , pues Dios está por nuestra parte. Porque ven ellos muy bien , aunque no sean vistos de nosotros , la figura de nuestras animas , y si nos ven acobardados , y medrosos , toman armas mas fuertes contra nosotros , viendo nuestra flaqueza , y cobardia. Por tanto , con grande animo debemos tomarlas contra ellos , porque nadie es poderoso para vencer al que alegre , y animosamente pelea.

Suele usar nuestro Señor de una maravillosa dispensacion con los principiantes , y nuevos guerreros , templando , y moderandoles las primeras batallas , porque no se buelvan al mundo , espantados de la grandeza del peligro. Por tanto , gozaos siempre en el Señor todos sus siervos , y tomad esto por señal de su llamamiento , y de la piedad , y providencia paternal que tiene de vosotros. Otras veces tambien acaesce que ese mismo , quando ve las animas fuertes en el principio , les apareja mas fuertes batallas , deseando mas temprano coronarlas. Suele el Señor esconder à los hombres del siglo la dificultad de esta milicia , aunque mejor se po-

dria por otro respecto llamar facilidad; porque si esto conociesen, no havria quien quisiese dexar el mundo.

Ofresce los trabajos de tu juventud á Christo, y en la vejez te alegrarás con las riquezas de una quieta paz, y tranquilidad, que por ellos te darán; porque las cosas que recogimos, y ganamos en la mocedad, despues nos sustentan, y consuelan, quando estamos flacos, debilitados en la vejez. Trabajemos los mozos ardientemente, y corramos con toda sobriedad, y vigilancia: pues la muerte tan cierta todas las horas nos está aguardando. Y demás de esto, tenemos enemigos perversisimos, fortisimos, astutisimos, potentisimos, invisibles, y desnudos de todos los impedimentos corporales, y que nunca duermen; los quales, teniendo fuego en las manos, trabajan con todo estudio, para abrasar, y quemar el Templo vivo de Dios.

Ninguno, quando es mozo, dé oídos á los demonios, que suelen decir: No maltrates tu carne, porque no vengas á caer en enfermedades, y dolencias; porque muchas veces de esta manera, so color de discrecion, hacen al hombre muy blando, y piadoso para consigo. Y en esta edad apenas

se halla quien del todo mortifique su carne, aunque se abstenga de muchos, y delicados manjares. Porque una de las principales astucias de nuestro adversario es, hacer blando, y floxo el principio de nuestra profesion, para que despues haga el fin semejante al principio.

Ante todas las cosas deben tener este cuidado los que fielmente desean servir á Christo, que con grandisima diligencia busquen los lugares, y las costumbres, la quietud, y los exercicios que entendieren ser mas acomodados á su proposito, y espiritu, segun que el consejo de los Padres Espirituales, y la experiencia de sí mismos se lo dieren à entender: porque no à todos conviene morar en los Monasterios, especialmente à aquellos que son tocados del vicio de la gula, y deleyte en comer, y beber; ni à todos tampoco conviene seguir la quietud de la vida solitaria, especialmente aquellos que son inclinados á ira. Mire pues cada uno diligentemente, como dicho es, el estado que mas le arma. (a)

Porque tres maneras de estados, y profesiones contiene la vida Monastica. El primero es, de vida solitaria, que es de aque-

llos

(a) 1. *Cor.* 7.

llos Monges, que llaman Anacoretas. Otro es en compañía de dos, ó tres que viven en soledad. Y el tercero es, de los que sirven en la obediencia de los Monasterios. Nadie, pues, se desvie, como dice el Sabio, (a) de estos estados á la diestra, ni á la siniestra, sino vaya por el camino real. Entre estas tres maneras de estados, el de medio fue muy provechoso para muchos. Porque ay del solo, (b) que si cayere en la tristeza espiritual, ó en el sueño, ó en la pereza, ò en la desconfianza, no tiene entre los hombres quien lo levante. Mas donde están ajuntados dos, o tres en mi nombre, dice el Señor, (c) ahí estoy en medio de ellos.

Pues qual será el fiel, y prudente Monge que guardando su fervor entero hasta el fin de la vida, persevere siempre, acrescentando cada dia fuego á fuego, fervor á fervor, deseo á deseo, y diligencia á diligencia?

*ANOTACIONES SOBRE EL
Capitulo precedente, del Venerable Padre
Maestro Fray Luis de Granada*

PARA entendimiento de este Capitulo, Christiano Lector, has de presuponer, que

(a) *Prov. 4.* (b) *Eccl. 4.* (c) *Mattb. 18.*

que segun se colige de las Colaciones de los Padres, la renunciacion, de que en este Capitulo precedente se comenzó á tratar, tiene tres grados. El primero es, dexar por amor de Dios todas las cosas del mundo, como el Salvador lo aconsejaba à aquel Mancebo del Evangelio. (a) El segundo es, dexarse á sí mismo, (b) que es dexar la propia voluntad con todos los apetitos, y pasiones de nuestra anima, para hacer de nosotros mismos verdadero sacrificio, ó por mejor decir, holocausto á Dios. El tercero es, que nuestro espiritu, pura, y enteramente se ofrezca, traslade, y junte con Dios, que es el fin de los grados pasados: porque tanto mas perfectamente se juntará nuestro espiritu con Dios, quanto mas apartado estuviere de las cosas del mundo, y de sí mismo. Pues del primero de estos tres grados se trata en este primero Capitulo; y del segundo en el siguiente, que es, de la mortificacion de las pasiones; y del tercero se trata consiguientemente en el Capitulo tercero: aunque cada uno se toca algo de lo que pertenesce al otro. Porque familiar cosa es á este Santo, como lo es á todos los que escribiendo siguen el Instinto, y Magisterio del Espiritu Santo,

no

(a) *Matth.* 19. (b) *Matth.* 16. *Marc.* 8.

no tener tanta cuenta con el hilo , y consecuencia de las materias , y con la trabazon de las clausulas , y sentencias , quanto con seguir el dictamen , y movimiento de este Espiritu Divino , que los enseña , como parece en el Autor que escribió aquel tan espiritual Libro de Contemptus Mundi, (*) y en otros muchos. Y lo mismo algunas veces se halla en este Autor.

En la prosecucion de este Capitulo , y casi de todo este Libro , una de las cosas que hay mucho de notar es , el rigor , y trabajo , y diligencia que el insigne Maestro pide á todos los que de verdad determinan buscar á Dios , especialmente à los principios de su conversion , hasta deshacer malos habitos de la vida pasada ; para que se vea claro por autoridad de tan grande Varon , como no es esta empresa de flojos , y regalados , sino de valientes , y esforzados Cavalleros , conforme aquella sentencia del Salvador , que dice : (a) El Reyno de los Cielos padescce fuerza , y los esforzados son los que se arrebatan.

F

CA-

(*) Thomás de Kempis , aunque algunas veces se halla con el nombre de Gescon , Chanciller de la Universidad de París.

(a) *Matth.* II.

CAPITULO II.

*ESCALON SEGUNDO, DE LA
Mortificacion, y victoria de las pasiones, y
aflicciones.*

EL que de verdad ama á Dios, y el que de verdad desea gozar del Reyno de los Cielos, y el que de verdad se duele de sus pecados, y el que de veras está herido con la memoria de las penas del Infierno, y del Juicio advenidero, y el que de verdad ha entrado en el temor de la muerte, este tal ninguna cosa en este mundo amará desordenadamente: no le fatigarán los cuidados del dinero, ni de la hacienda, ni de los padres, ni de los hermanos, ni de otra alguna cosa mortal, y terrena; mas antes, abominando, y sacudiendo de sí todos estos cuidados, y aborresciendo con un santo odio su misma carne, desnudo, seguro, y ligero, seguirá á Christo, levantando siempre los ojos al Cielo, y esperando de ahí el socorro, según la palabra del Profeta, que dice: (a) Yo me turbè siguiendo te à tí, Pastor mio, nunca deseé el dia del hombre; esto es, el des-

(a) *Hierem. 17.*

canso , y felicidad que suelen desear los hombres.

Grandisima confusion es , por cierto , la de aquellos que despues de su vocacion , que es , despues de haver sido llamados , no por hombres , sino por Dios , olvidados de todas estas cosas , se aplican á otros cuidados , que en la hora de la ultima necesidad no les puedan valer. Por que esto es lo que el Señor dixo , (a) que era bolver atrás , y no ser apto para el Reyno de los Cielos. Lo qual dixo él , como quien sabia muy bien quan deleznable eran los primeros principios de nuestra profesion ; y quan facilmente nos bolverémos al siglo , si tuvieremos conversacion familiar con personas del siglo. Aun Mancebo , que le dixo : (b) Dame Señor , licencia para ir á enterrar à mi padre. Respondió: Dexa los muertos enterrar sus muertos.

Suelen los demonios , despues que havemos dexado el mundo , ponernos delante algunos hombres misericordiosos , y limosneros , que viven en el mundo , y hacernos creer , que aquellos son bienaventurados , y nosotros miserables , pues carecemos de las virtudes , que aquellos tienen. Esto hacen los demonios , para que so color de esta adúltera , y

falsa humildad , nos buelvan al mundo ; ó si permanescieremos en la Religion , vivamos desconfiados , y desconsolados en ella.

Hay algunos Religiosos, que con soberbia, y presumpcion desprecian , como aquel Pharisèo del Evangelio , (a) á los hombres , que viven en el mundo , no acordandose que está escrito : (b) El que está en pie , mire por sí no cayga. Hay otros , que no por soberbia , sino por huir de este despeñadero de la desconfianza , y concebir mayor esfuerzo , y alegría, por verse entresacados del mundo , desestiman , ó á lo menos tienen en poco las costumbres de los que viven en él.

Mas oygamos, los que tenemos en poco nuestra profesion , lo que el Señor dixo á aquel Mancebo , que havia guardado casi todos los Mandamientos : (c) Una cosa te falta, vé , y vende todos tus bienes , y dalos á pobres , y hazte por amor de Dios pobre , y necesitado de agena misericordia. Pues esto es propio , y de nuestra profesion , que tanto excede á la de los que tan virtuosamente viven en el mundo , como este vivia. Si deseamos correr ligera , y alegremente por este camino, estimandole en lo que èl meresce , mirèmos con atencion como el Señor llamó muertos á los

(a) *Luc.* 18. (b) *1. Cor.* 10. (c) *Matth.* 20.

los hombres, que en el mundo viven, diciendo à uno de ellos : (a) Dexa los muertos enterar sus muertos.

No fueron causa las riquezas para que aquel Mancebo rico dexase de rescibir el Bautismo, y claramente se engañan los que piensan, que por esta causa le mandaba el Señor vender su hacienda: no era esta la causa, sino querer levantarle à la alteza del estado de nuestra profesion. Y para conoscer la gloria, debria bastar este argumento. Que los que viviendo en el mundo se exercitan en ayunos, vigiliass, trabajos, y otras aflicciones semejantes, quando vienen à la vida Monastica, como à una Oficina, y Escuela de virtud, no hacen caso de aquellos primeros exercicios, presuponiendo ser muchas veces adulteros, y fingidos; y asi comienzan con otros nuevos fundamentos.

Ví muchas, y diversas plantas de virtudes de hombres, que vivian en el mundo, las quales se regaban con el agua cenagosa de la vanagloria, y se cebaban en ostentacion, y apariencia de mundo, y se estercolaban con el estiercol de las alabanzas humanas: las quales, trasplantadas en tierra desierta, y apartada de la vista, y compañía de los hom-

bres , y privadas de esta labor susodicha, luego se secaron ; porque los arboles , criados con este regalo , no suelen dàr fruto en tierra seca.

Si alguno tuviere perfecto odio al mundo, estará libre de tristeza del mundo ; mas el que todavia está tocado de la aficion de las cosas del mundo , no estará del todo libre de esta pasion ; porque cómo no se entristecerá, quando alguna vez se viere privado de lo que ama ? En todas las cosas tenemos necesidad de grande templanza , y vigilancia ; mas sobre todo nos debemos estremar en procurar esta libertad , y pureza de corazon. Algunos hombres conosci en el mundo , los quales, viviendo con muchos cuidados , y ocupaciones , congojas , y vigiliass del mundo , se escaparon de los movimientos , y ardores de su propia carne ; y estos mismos , entrando en los Monasterios , y viviendo libres de estos cuidados , cayeron torpe, y miserablemente en estos vicios.

Miremos mucho por nosotros , no nos acaezca, que pensando caminar por camino estrecho , y dificultoso , caminemos por camino largo , y espacioso , y asi vivamos engañados : angosto camino es la aficcion del yentre , la perseverancia en las vigiliass , el

agua por medida , y el pan por tasa , el beber la purga saludable de las ignominias , y vituperios , la mortificacion de nuestras propias voluntades , el sufrimiento de las ofensas , el menosprecio de nosotros mismos , la paciencia sin murmuracion , el tolerar fuertemente las injurias , el no indignarse contra los que nos infaman , ni quejarse de los que nos desprecian , y baxarse humildemente á los que nos condenan. Bienaventurados los que por esta via caminan , porque de ellos es el Reyno de los Cielos. (a)

Ninguno entra en el talamo Celestial á recibir corona , que rescibieron los grandes Santos , sino el que huviere cumplido con la primera , segunda , y tercera manera de renunciacion ; conviene á saber , que primero ha de renunciar todas las cosas que están fuera de sí , como son , padres , parientes , amigos , con todo lo demás. Lo segundo , ha de renunciar su propia voluntad : y lo tercero , la vanagloria , que suele algunas veces acompañar la obediencia ; porque á este vicio , mas sujetos están los que viven en compañía , que los que moran en soledad. Salid,

(b) dice el Señor, (*) del medio de ellos , y

F 4

apar-

(a) *Matth. 5.* (b) *Isai. 52.*

(*) La de Valverde añade *Por Isaias.*

apartaos, y no toqueis cosa sucia, y profana. Porque quién de los hombres del mundo hizo milagros? Quién resucitó los muertos? Quién lanzó los demonios? Estas son las insignias de los verdaderos Monges, las quales el mundo no meresce rescebir; porque si él las mereciese, superfluos serían nuestros trabajos, y la soledad de nuestro apartamiento.

Quando, despues de nuestra renunciacion, los demonios encienden nuestro corazon importunadamente con la memoria de nuestros padres, y hermanos; entonces principalmente havemos de tomar contra ellos las armas de la oracion, y encender nuestro corazon con la memoria del fuego eterno, para que con ella apaguemos la llama dañosa de este otro fuego.

Los Mancebos, que, despues de haverse dado á deleytes, y vicios de carne, quieren entraren Religion, procuren exercitarse con toda atencion, y vigilancia en estos trabajos, y determinen de abstenerse de todo genero de vicios, y deleytes, porque no vengán á tener peores los fines, que tuvieron los principios. Muchas veces el puerto, que suele ser causa de la salud, tambien lo es de peligros, lo qual saben muy bien los que por este mar espiritual navegan. Y es cosa miserable vér perderse los Na-

vios en el Puerto , los quales estuvieron salvos en medio del mar.

*ANOTACIONES SOBRE EL
Capitulo precedente, del Venerable Padre
Maestro Fray Luis de Granada.*

EN este capitulo se trata del segundo grado de la renunciacion de si mismo , que es , de la mortificacion de los apetitos , y aficiones sensuales ; los quales dice , que tiene mortificados el que de veras , y de todo corazon està aficionado á las cosas Divinas. Y repite muchas veces esta palabra *de veras* , para dár á entender , que no qualquiera grado de devocion causa este afecto , sino la verdadera , grande , y entrañable aficion del amor de Dios. Porque asi como una lumbre grande escuresce , y ofusca otra menor , como el Sol la de las Estrellas ; asi el amor de Dios , quando es muy grande , como fue el de los Santos , anubla , y escuresce todos los otros peregrinos amores.

Donde es mucho de notar , que asi como un peso , quanto mas sube la una balanza , tanto mas baxa la otra , y al revés : asi se han estos dos amores , de Dios , y del mundo.

do. Porque quanto cresce el amor de Dios, tanto descrece el amor del mundo: y quanto cresce el del mundo, tanto descrece el de Dios. Y bienaventurado sería aquel, que, despedido el amor del mundo, con solo el de Dios, ó por Dios, se sustentase; porque sería como otro espiritual Jacob, (a) á quien se dió por bendicion, que cojease del un pie, y del otro quedase sano. Aunque no por esto piense nadie, que se excluye por aqui el amor, y aficion de los deudos, amigos, y bienhechores; porque este es natural, y debido, quando es bien ordenado; y amandolos, y queriendolos por Dios, y para Dios, compadesciendonos de sus trabajos. Pero todo esto se ha de hacer de manera, que no se enrede nuestro corazon en este lazo con demasiada aficion, como muchas veces acaesce.

(a) *Genes. 32.*

CAPITULO III.

*ESCALON TERCERO**que trata de la verdadera peregrinacion.*

Peregrinacion es, desamparar constantemente todas aquellas cosas que nos impiden el proposito, y exercicio de piedad, que es honrar, y buscar á Dios. Peregrinacion es, un corazon vacio de toda vana confianza, sabiduria no conocida, prudencia secreta, huída del mundo, vida invisible, proposito secreto, amor del desprecio, apetito de angustias, deseo del Divino amor, abundancia de charidad, aborrescimiento de la opinion de sabio, ó de santo, y un profundo silencio del anima. Suele muchas veces al principio fatigar á los siervos de Dios esta manera de vida tan ardua, y el fuego de este deseo que es, alexarse de la Patria, y de los suyos; el qual deseo nos provoca tambien á querer por amor de Dios ser afligidos, y despreciados.

Mas es de notar, que quanto esta peregrinacion es mayor, y mas loable, tanto con mayor atencion se ha de examinar; porque no toda peregrinacion, si superficialmente

se hace , es digna de ser alabada. Porque si , como dice el Salvador , (a) no hay Profeta que esté sin honra , sino es entre los suyos , y en su Patria : mirémos no se nos haga por ventura ocasion de vanagloria la peregrinacion , y huída de ella. Porque la peregrinacion verdadera es un perfecto apartamiento de todas las cosas ; con intencion de que nuestro pensamiento nunca , en quanto sea posible , se aparte de Dios. Peregrino es el amador de perpetuo llanto , arraygado en las entrañas , por la memoria de su Criador. Peregrino es el que despide , y aparta siempre la memoria , y aficion de todos los suyos , en quanto le es impedimento para ir á Dios.

Quando determinas de peregrinar , y apartarte á la soledad , no te detengas en el mundo , esperando llevar contigo las animas de los que están enlazados en él , porque no te saltee el enemigo en este tiempo , y te robe ese buen proposito. Porque muchos ha havido , que pretendiendo llevar consigo algunos de estos pereszosos , y negligentes , con ellos juntamente perescieron , apagandoseles con la dilacion la llama de este Divino fuego , y Divina inspiracion. Y por eso,

luego que sintieres en tí esta llama, y Divina inspiracion, corre apresuradamente, porque no sabes si se apagará tan presto, y quedarás á escuras.

No todos somos obligados á salvar los otros; porque (como dice el Apostol) (a) cada uno dará por sí razon á Dios. Y en otro lugar: (b) Tú (dice él) que enseñas á otros, cómo no enseñas á tí? Como si dixera: Las necesidades, y obligaciones de los otros no las conocen todos; mas las tuyas propias cada uno las conoce, y asi es obligado á acudir á ellas.

Tú que determinas peregrinar, guardate del demonio goloso, y vagavundo: esto es, del que con titulo de peregrinacion pretende cebar la curiosidad de nuestros sentidos, y el apetito de la gula, que en diversos lugares halla diversos convites, y hospedarias; porque la peregrinacion suele dar ocasion á este demonio.

Gran cosa es haver mortificado la aficion de todas las cosas perescederas; y la peregrinacion es madre de esta virtud. Los que por amor de Dios andan peregrinando, han de dexar todos los afectos del siglo, y estar como muertos á sus cosas: porque no pa-

rez-

(a) 2. Cor. 5. (b) Ad Rom. 2.

rezcan por una parte apartados del mundo; y por otra que están enlazados con las aficiones de él. Los que se alexaron del siglo, no querrian mas ya bolver á tener cuenta con el siglo; porque muchas veces los vicios que de mucho tiempo están dormidos, facilmente suelen despertar. Nuestra madre Eva, contra su voluntad salió del Paraíso; mas el Monge por la suya se des-terró de su Patria. Aquella fue echada fuera, porque no bolviese á comer del arbol de la desobediencia; y este, por no padecer peligro de sus parientes carnales. Huye como un grandisimo azote, y peligro la vencida de estos lugares del mundo: porque el fruto, que no se ve con los ojos, no mueve tanto al corazon.

Tambien querria que no ignorases otra manera de engaño que tienen estos ladrones, los quales muchas veces nos aconsejan que nos apartémos de los seculares, y diciendonos, que mayor corona será, si viendo mugeres, andando en medio de los lazos, vivimos limpiamente, y vencemos nuestras pasiones, luchando con ellas, á los quales en ninguna manera debemos obedescer; antes hacer siempre lo contrario.

Despues de haver peregrinado algunos años

años fuera de nuestra Patria , y haver alcanzado algun poco de religion , ó de compuncion , ó de abstinencia : luego los demonios comienzan á combatirnos con algunos pensamientos de vanidad , incitandonos á que bolvamos á nuestra Patria , para edificacion , y exemplo de todos aquellos que antes nos vieron vivir desordenadamente en el siglo. Y si por ventura tenemos algunas letras , ó alguna gracia en hablar , entonces ya nos aprieta mas fuertemente que bolvamos al siglo á ser Maestros , y guardadores de las animas de los otros ; para que la hacienda que en el Puerto adquirimos con trabajo , en el mar alto la perdamos. No imitemos á la muger de Loth , (a) sino al mismo Loth : porque el anima que bolviere al lugar de donde salió , desvanecerseha como sal , y quedar-seha hecha una estatua que no se mueve: porque los tales dificultosamente se buelven à Dios. Huye de Egipto , y de tal manera huye que nunca mas buelvas á él ; porque los corazones que à él bolvieron , no gozaron de aquella quietisima , y pacifica Tierra de Jerusalem.

Mas con todo esto , no es malo que los que al principio de su conversion dexaron la Pa-

(a) *Gens. 19.*

Patria, y todas las cosas con ella, por conservarse en la infancia de su profesion, y cerrar la puerta à todas las cosas que le podian dañar, que despues de confirmados, y adelantados en la virtud, y perfectamente purgados, vuelvan à ella, para hacer á otros participantes de la salud que ellos alcanzaron. Porque aquel grande Moysen, que vió à Dios, y fue escogido para procurar la salud de su gente, muchos peligros pasó en Egipto, y muchas aficciones, y trabajos en este mundo por esta causa. Mas vale entristecer à nuestros padres, que á nuestro Señor, porque este nos crió, y redimió: mas aquellos muchas veces destruyeron á los que amaron, y los entregaron à los tormentos eternos.

Peregrino es aquel, que como hombre de otra lengua que mora en una Nacion estrangera entre gente que no conosce, vive consigo solo en el conoscimiento de sí mismo. Nadie piense que desamparamos nuestra Patria, y nuestros deudos, porque los aborrezcamos: nunca Dios quiera que tal sea nuestra intencion, sino por huir el daño, que por su parte nos puede venir. En lo qual tenemos, como en todas las otras cosas, à nuestro Salvador por Maestro, y exemplo: el qual muchas ve-

ces se ausentó de la Virgen, y del Santo Joseph, que era tenido por su Padre; (a) y siendole dicho por algunos: Cata aqui tu madre, y tus hermanos; luego el buen Maestro nos enseñó este santo odio, y libertad de corazon, diciendo: Mi madre, y mis hermanos son los que hacen la voluntad de mi Padre, que està en los Cielos.

Aquel ten por padre que puede, y quiere trabajar contigo, y ayudarte à descargar la carga de tus pecados. Tu madre sea la compuncion, la qual te lave de las mancillas, y suciedades del anima: Tu hermano sea el que juntamente contigo trabaja, y peléa en el camino del Cielo: Tu muger, y compañera, que de tí nunca se aparte, sea la memoria de la muerte: Y tus hijos muy amados sean los gemidos del corazon, y tu siervo sea tu cuerpo, y tus amigos los santos Angeles, que à la hora de la muerte te prodràn ayudar, si agora procurares hacerlos familiares, y amigos tuyos. Esta es la generacion espiritual de los que buscan à Dios.

El amor de Dios excluye el amor desordenado de los padres; y el que cree que estos dos amores juntos se pueden compadescer, él mismo se engaña, pues le contradice

G

ce

ce el Salvador, diciendo: (a) Que nadie puede servir à dos señores. Por donde dixo él mismo en otro lugar: (b) No vine à poner paz en la tierra, sino cuchillo; porque vine á apartar á los amadores de Dios de los amadores del mundo: y à los terrenos, y materiales, de los espirituales; y los ambiciosos, de los humildes: porque de tal porfia, y apartamiento como este, se alegra el Señor, quando ve que se hace por su amor.

Y mira, ruegote, con atencion, no estes secretamente tomado del amor de tus parientes, y viendolos andar naufragando en el diluvio de las miserias, y trabajos de este mundo, vayas desproveidamente à socorrerlos, y perezcas juntamente en ese mismo diluvio con ellos. No tengas lastima de los padres, y amigos que lloran tu salida del mundo, porque tú tengas para siempre que llorar. Quando los tales te cercaren como avejas ó por mejor decir, como abispas, y comenzaren à hacer lamentaciones sobre tí, buelve à gran priesa, y fortalece tu corazon con la consideracion de la muerte, y de tus pecados, para que con un dolor despidas otro dolor. Prometennos muchas veces engañosamente los nuestros, ó por mejor decir, no

nues-

(a) *Matth. 6.* (b) *Matth. 10.*

nuestros, que todas las cosas se harán á nuestra voluntad, y que no nos impedirán nuestros buenos propositos; mas esto hacen con intencion de atajarnos nuestro camino, y traernos á su voluntad.

Quando nos apartaremos del mundo, sea nuestro apartamiento en los lugares mas humildes, y menos públicos, y mas apartados de las consolaciones del mundo. Si fueres noble, escondete quanto pudieres, y en ninguna cosa muestres la claridad, y nobleza de tu linage, porque no parezcas en las palabras uno, y en las obras otro, si las palabras predicán humildad, y las obras vanidad. Ninguno de tal manera peregrinó como aquel grande Patriarca, á quien fue dicho: (a) Sal de tu Tierra, y de entre tus parientes, y de la casa de tu padre, siendo por esta via llamado á andar entre gente barbara, y de lengua peregrina. Y los que esa tan admirable peregrinacion procuraron imitar algunas veces, los levantó el Señor á grande gloria: aunque el verdadero humilde debe huirla, y defenderse de ella con el escudo de la humildad, puesto que divinamente le sea concedida.

Quando los demonios nos alaban de esta

G 2

vir-

(a) *Genes. 12.*

virtud de la peregrinacion , ó de otra alguna insigne virtud , luego debemos recorrer con grande atencion á la memoria de aquel Señor , que peregrinó del Cielo hasta la Tierra por nosotros , y hallarémos que aunque viviesemos todos los siglos , no podríamos imitar la pureza de esta peregrinacion.

Qualquiera aficion desordenada de parientes , ò no parientes , que poco á poco nos lleva tras sí al amor de las cosas del mundo , y nos amortigua el fuego del amor de Dios , ha de ser evitada con grandisima diligencia : porque asi como es posible mirar con un ojo al Cielo , y con otro á la Tierra ; asi tambien lo es estando en el cuerpo , y con el animo aficionados al mundo , tener pura aficion à las cosas del Cielo. Con gran trabajo , y fatiga se alcanza la virtud , y las buenas costumbres ; y puede acontecer que lo que con mucho trabajo , y en mucho tiempo se alcanzó , en un punto se pierda. El que despues de haver renunciado al mundo , quiere vivir , y conversar con los hombres del mundo , ó morar cerca de ellos , es cierto que ha de caer en los mismos peligros de ellos , y enlazar su corazon en los pensamientos de ellos. Y si asi no se enlazare , á lo menos , juzgan-

do , y condenando á los que á sí se enlazan , él tambien se enlazará.

§. Unico.

DE LOS SUEÑOS EN QUE SUELEN ser tentados los principiantes.

NO se puede negar , sino que sea imperfecto nuestro conoscimiento , y lleno de toda ignorancia ; porque como está escrito , el paladar juzga la calidad de los manjares , y el oído la verdad de las sentencias. De donde asi como el Sol (a) descubre la flaqueza de los ojos ; asi las palabras declaran la rudeza de los entendimientos. Mas con todo esto , la charidad nos obliga á tratar cosas que exceden á nuestra facultad. Pienso pues , ser cosa necesaria añadir á este Capitulo algo de los sueños , para que no ignorémos del todo este linage de engaño , de que usan nuestros adversarios : mas primero conviene declarar , qué cosa sea sueño.

Sueño es , movimiento del animo en cuerpo inmovil , porque tal suele estar el cuerpo comunmente quando soñamos. Fantasía

es, engaño de los ojos interiores en el anima adormecida , que es , quando lo que no es se representa como si fuese , por estar impedido el uso de la razon. Fantasia es , alienacion del anima , estando el cuerpo velando , que es quando el anima está como fuera de sí , con la aprehension vehemente en alguna cosa. Fantasía es , aprehension , ó imaginacion , que pasa presto , y no permanece.

La causa porque en este lugar nos pareció tratar de los sueños, es manifesta; porque despues que dexamos por amor de Dios nuestras casas , y parientes , y nos alejamos de ellos , y entregamos à la peregrinacion , entonces comienzan los demonios á perturbarnos entre sueños , representandonos nuestros padres , y parientes , tristes , y afligidos , ò muertos por nuestra causa , y puestos en necesidades , ó estrecho de muerte. Pues el que à tales sueños como estos dé credito, semejante es al que corre tràs de su sombra para alcanzarla.

Los demonios , tambien tentadores de la vanagloria , á veces se hacen profetas engañosos , revelandonos entre sueños algunas cosas que ellos , como astutisimos , pueden conjeturar ; para que viendo cumpli-

plido lo que vimos en sueños, quedemos espantados, y pensemos que ya estamos muy vecinos à la gracia de los Profetas, y con esto nos ensobervezcamos. Y muchas veces acaesce, por secreto juicio de Dios, que el demonio salga verdadero para con aquellos que le dan credito; asi como sale mentiroso à los que no hacen caso de él. Y como él sea espiritu, ve todas las cosas que se hacen dentro de este ayre: y quando adivina que alguno ha de morir, dicelo por sueños à alguno de estos, que son mas faciles en creer, y asi los engaña. Pero ninguna cosa futura sabe de cierta ciencia, sino por conjeturas: porque aun hasta los hechiceros, por esta via, alguna vez suelen adivinar la muerte.

Muchas veces acaesce, que los demonios se transfiguran en Angel de luz, y toman figura de Martyres, y asi se nos representan entre sueños; y quando despertamos, hinchennos de alegria, y sobervia; y esta es una de las señales de sus engaños, porque los buenos Angeles antes nos representan tormentos, y juicios, y apartamientos; y quando despertamos, dexannos temerosos, y tristes. Y los que comienzan à creer al demonio en estos sueños, despues vienen à ser

por él engañados fuera de los sueños. Y por esto, de locos, y malos es dar credito á tales vanidades; mas el que ningun credito les da, este es verdadero Filosofo. A aquellos debes siempre dar credito, que te predicen pena, y juicio; y si esto te mueve á desesperacion, tambien entiende que esto viene por parte del demonio.

*ANOTACIONES SOBRE EL
Capitulo precedente, del Venerable Padre
Maestro Fray Luis de Granada.*

EN este capitulo se trata del tercero grado de la renunciacion, que es, el continuo deseo de la union de nuestra anima con Dios: para lo qual se hace el hombre peregrino, y extranjero á todas las cosas del mundo, no solo con el cuerpo, (huyendo la Patria) sino tambien con el animo, desterrando de sí el amor desordenado de todas las cosas; para que suelto el corazon de estas cadenas, pueda sin impedimento volar á Dios, y unirse con él, y reposar en él, sin que nadie le quite este reposo, ni lo despierte de este sueño. Lo qual perfectamente se hace en la Gloria; mas en esta vida imperfectamente. Pues de este tercero

grado de peregrinacion se ha tratado en este capitulo, en el qual tambien se tocan muchas cosas, que aunque no sean esencialmente de esta peregrinacion; pero unas son causa de ella, y otras efectos: y otras partes, y ramos de ella, ó cosas que están anexas á ella. Esto diximos, porque no se maraville, ó confunda el Lector, viendo cosas tan distintas, de las que el titulo promete; ó queriendolas violentamente reducir todas á solo él.

CAPITULO IV.

ESCALON QUARTO, DE LA Bienaventurada obediencia, digna de perpetua memoria.

Dicho yá de la peregrinacion, y menosprecio del mundo, viene agora muy á proposito tratar de la obediencia, para doctrina de los nuevos Cavalleros, y Guerreros de Christo. Porque asi como antes del fruto precede la flor; asi ante todo la obediencia, y la peregrinacion, ò del cuerpo, ò de la voluntad. Porque en estas dos virtudes, como con dos alas doradas, se levanta el anima del Varon Santo hasta el Cielo, de la qual por ven-

ventura habló el Profeta lleno de Espiritu Santo , quando dixo: (a) Quien me dará alas como de paloma , volaré por la vida activa, y por la contemplacion , y humildad descansaré.

Y no pienso que será razon pasar en silencio el habito , y las armas de estos fortisimos Guerreros , los quales han de tener primeramente un escudo , que es , una grande , y viva Fè , y lealtad para con Dios , y para con el Maestro , que los exercita ; para que despidiendo en todo el pensamiento de infelicidad, usen luego bien de la espada del espiritu , cortando con ella todas sus propias voluntades; y asi tambien se vistan una loriga fuerte de mansedumbre , y de paciencia : con las quales virtudes despidan de si todo genero de injuria , y desacato , y todas las saetas de respuestas , y palabras malas. Tengan tambien un yelmo de salud , (b) que es , la oracion espiritual , que guarde la cabeza de su anima. Y demás de esto , tengan los pies , no juntos , sino el uno delante , aparejado para executar la obediencia ; y el otro puesto en la continua oracion. Este es el habito , y estas las armas de los verdaderos obedientes; agora veamos qué cosa sea obediencia.

Obe-

(a) *Psalm. 54.* (b) *Ad Ephes. 6.*

Obediencia es , perfecta abnegacion del anima declarada por exercicio , y obras del cuerpo. Obediencia es , perfecta abnegacion del cuerpo , declarada con fervor , y voluntad del anima. Porque para la perfecta obediencia, todo es necesario que concorra, asi cuerpo, como anima ; y todo es necesario que se niegue quando la obediencia lo demanda. Obediencia es, mortificacion de los miembros en anima viva. Obediencia es, obra sin examen, muerte voluntaria, vida sin curiosidad, puerto seguro, excusa delante de Dios , menosprecio del temor de la muerte , navegacion sin temor , camino que durmiendo se pasa. Obediencia es, sepulcro de la propia voluntad , y resurreccion de la humildad. Porque el verdadero obediente en nada resiste , en nada discierne lo que le mandan , quando no es claramente malo, fiandose humilmente en la discrecion de su Prelado. Porque el que santamente de esta manera mortificare su anima , seguramente dará razon de si á Dios. Obediencia es , resignacion del propio juicio , y discrecion , no sin grande discrecion.

En el principio de este santo exercicio, quando se han de mortificar, ó los miembros del cuerpo , ó la voluntad del anima , hay trabajo. En el medio á veces hay trabajo , à

veces descansado ; mas en el fin hay perfecta paz, tranquilidad, y mortificacion de toda desordenada perturbacion , y trabajo. Entonces se halla fatigado este bienaventurado , vivo , y muerto , quando vé que hizo su propia voluntad , temiendo siempre la carga de ella.

Todos los que deseais despojaros de lo que os impide , para pasar esta carrera espiritual: todos los que deseais poner el yugo de Christo sobre vuestro cuello , y vuestras cargas sobre el de los otros : todos los que deseais asentaros , y escribiros en el libro de los siervos para rescebir por este asentamiento carta de horros , que es perpetua libertad : todos los que deseais pasar nadando el gran mar de este mundo (a) en hombros agenos : sabed, que hay para esto un camino breve , aunque aspero , especialmente á los principios , que es, el estado de la obediencia , en la qual hay un principalísimo peligro , que es , el amor y contentamiento de sí mismo quando á alguno le parece que es suficiente para regir y gobernar à sí mismo : y quien de este se escapare , sepa cierto , que à todas las cosas espirituales , y honestas , primero llegará , que comience á caminar. Porque obediencia es no creer el hombre , ni fiarse de sí mismo

(a) *Psal.* 103.

hasta el fin de la , vida ni aun en las cosas que parezcan buenas , sin la autoridad de su Pastor.

Pues quando por el amor del Señor determinaremos inclinar la nuestra cerviz á la obediencia , y fiarnos de otro con deseo de alcanzar la verdadera humildad , y salud : antes de la entrada de esta Milicia (si en nosotros hay alguna centella de juicio , y discrecion) debemos con grandisimo cuidado examinar el Pastor , que tomamos , porque no nos acaezca por ventura tomar Marinero , por Piloto; enfermo , por Medico; vicioso , por virtuoso: y asi , en lugar de Puerto seguro , nos metamos en un golfo tempestuoso , y vengamos á padecer cierto naufragio.

Mas despues que huvieremos entrado en esta carrera , yá no nos es licito juzgar á nuestro buen Maestro en ninguna cosa , aunque en él hallemos algunos pequeños defectos , porque al fin es hombre como nosotros. Porque si de otra manera lo hicieremos , poco nos podrá aprovechar la obediencia.

Para esto ayuda mucho , que los que quieren tener esta fé , y devocion inviolable con sus Maestros , noten con diligencia sus virtudes , y obras loables , y las encomienden á la memoria , para que quando los demonios les
quisie-

ren hacer perder esta fé les tapen la boca con esta memoria. Porque quanto estuviere esta fé mas viva en nuestro animo , tanto el cuerpo estará mas prompto para los trabajos de la obediencia. Mas el que huviere caído en infidelidad contra su Padre , tengase por caído de la virtud de la obediencia ; porque todo lo que carece de fundamento de fé , vá mal edificado. Y por esto, quando algun pensamiento te instigare á que juzges , ó condenes á tu Prelado , no menos has de huír de èl , que de un pensamiento deshonesto ; ni jamás te acaezca dár lugar, ni entrada, ni principio , ni descanso á esta serpiente. Habla con este dragon , y dile : O perversisimo engañador , no tengo yo de juzgar mi guia , sino ella á mí : no soy yo su Juez , sino él mio.

Las armas de los mancebos es el canto de los Psalmos ; el morrion son las oraciones ; el lavatorio las lagrimas , como los Padres determinan , mas la bienaventurada obediencia dicen, que es semejante à la confesion del martyrio ; porque en esta hace el hombre sacrificio de sí mismo. Porque el que está sujeto à obedescer al imperio del otro , él pronuncia sentencia contra sí mismo. Y el que por amor de Dios obedesce perfectamente , aunque á èl le parece que no obedesce asi , toda-

davia con esto se escusa del juicio Divino, y lo carga sobre su Prelado. Mas si en algunas cosas quisiere cumplir su voluntad, las quales acaesce, que el Prelado tambien le manda, no es esta pura, y verdadera obediencia. Y el Prelado hace muy bien en reprehender al que asi obedesce: si calla, no tengo que decir en esto mas de que él toma esta carga sobre sí.

Los que con simplicidad se sujetan al Señor, caminan perfectamente, porque no curan de examinar, ni deslindar curiosamente, los mandamientos de sus mayores à lo qual los demonios siempre nos provocan. Ante todas las cosas, conviene, que á solo nuestro Juez confesemos nuestras culpas, y estemos aparejados para confesarlas à todos, si por él asi nos fuere mandado; porque las llagas publicadas, y sacadas à luz, no vendrán à corromperse, y afistolarse, como lo harían, si las tuviesemos secretas.

§. I.

*DE LA CONVERSACION,
tratado, y ejercicios maravillosos de una
Comunidad Regular, y bien concertada.*

Viniendo yo una vez à un Monasterio, ví un terrible juicio de un muy buen Pastor, y Juez, que le governaba. Porque estando yo alli por algun espacio de tiempo, vi un ladrón, que vino á tomar el habito; al qual aquel buen Pastor, y sapientissimo Medico mandó, que le dexasen estar en toda quietud, y reposo por espacio de siete dias, para que en este tiempo viese el estado, y orden del Monasterio. Pasado este plazo, llamóle el Pastor á solas, y preguntóle, si le parecia bien morar en aquella compañia: y como él respondiese con toda sinceridad, que sí, de muy buena voluntad: tornóle à preguntar, qué males havia cometido en el siglo? y como él prompta, y discretamente los confesase todos: por mejor probarlo, dixole el Padre: Quiero que todas esas culpas confieses en presencia de todos los Religiosos. El, como verdadero penitente, y como hombre, que aborrescía de corazon todas sus maldades, pos-
pues.

puesta toda humana vergüenza, y confusión, respondió, que sin duda lo haría así; y que aun en medio de la plaza de Alexandria las diría á voces, si á él así le pareciese. Aun-
tados, pues todos los Religiosos en la Iglesia (que eran por numero doscientos y treinta) en un dia de Domingo, leído el Evangelio, y acabados los Divinos Mysterios, mandó el Padre que traxesen á la Iglesia aquel reo, que en nada resistia. Traxeronle, pues, algunos Religiosos, atadas las manos atrás, y vestido de un asperísimo silicio, y cubierta la cabeza con ceniza, y diciplinándole mansamente las espaldas; y con este aspecto tan doloroso, todos quedaron espantados, y prorumpieron en grandes lagrimas, y gemidos, porque ninguno de ellos entendia lo que pasaba. Pues como él llegase á las puertas de la Iglesia, mandóle aquel sagrado Padre, y clementísimo Juez, con voz terrible, que estuviese quedo: porque no eres, dixo él, merescedor de llegar á los umbrales de esa puerta. Entonces él, herido con el golpe de esta voz, la qual, con grandísimo consejo, y sabiduria, aquel verdadero Medico havia dado, porque le parecia á él, como despues con juramento nos afirmó, que no havia oído

do voz de hombre , sino de un terrible trueno y asi , temblando , y lleno de pavor , cayó en tierra postrado. Y estando asi cubriendo la tierra de la grimas , aquel maravilloso Medico , que todo esto ordenaba , para su salud , y para dar un exemplo , y forma de verdadera humildad , mandòle , que dixese en público todos los pecados que havia cometido. Los quales èl dixo con grande humildad , y con grande espanto de los que presentes estaban , sin dexar de decir todas las maneras de homicidios , hechicerías , hurtos , y otras cosas , que ni es licito decir , ni escribir. Y despues de haver asi confesado , mandòle el Padre quitar el cabello , y rescibir à la compañía de los Religiosos. Y maravillado yo de la sabiduría de este santo Padre , preguntéle despues secretamente , por qué causa havia hecho una tan estraña manera de juicio como aquellos. El , como verdadero Medico , por dos causas , dixo , hice esto: La primera , por librar aquel penitente de la eterna confusion con aquella presente confusion : lo qual asi fue , porque no se levantò del suelo , ò Padre Juan , hasta que del todo rescibiò perdon de todos sus pecados ; y en esto no quiero que tengas escrupulo , ni du-
da

da , porque uno de los Religiosos , que presentes estaban , me afirmó despues , que havia visto alli un hombre de alta , y terrible estatura , el qual tenia un papel escrito en la mano , y una pluma en la otra ; y quando aquel penitente , postrado en tierra , confesaba un pecado , este hombre lo borraba con la pluma. Y cierto con mucha razon , porque escrito està : (dixe) (a) Confesarè contra mi mis pecados al Señor , y tú perdonaste la maldad de mi corazon. Lo segundo , hice esto , porque tengo aqui algunos Religiosos , que no han enteramente confesado todos sus pecados , los quales con este exemplo se moverán á la confesion de ellos , sin la qual nadie puede alcanzar salud.

Otras cosas muchas admirables , y dignas de memoria , ví en aquella santissima Congregacion , y en el Pastor de ella , de las quales estoy determinado contaros algunas. Porque estuve alli no poco tiempo , mirando continuamente con grande atencion su manera de conversacion , y vida ; maravillandome grandemente de ver como aquellos Angeles de la tierra imitaban à los del Cielo. Porque primeramente estaban entre si unidos , con

(a) *Psalm.* 31.

un estrechísimo vinculo de charidad ; y lo que es mucho mas de maravillar , amándose tanto como se amaban , no havia entre ellos atrevimiento , ni confianza demasiada , ni soltura de palabras ociosas. Y con esto trabajan con grandísimo estudio de no escandalizarse unos à otros , ni darse ocasion de mal. Y si alguno entre ellos acontecia tener algun rencor contra el otro , luego el buen Pastor le desterraba , como á hombre condenado , á otro Monasterio , separado para semejantes delitos. Acaesció , que uno de ellos maldixo á otro , al qual el santo Pastor mandó que echasen fuera de la compañía , diciendo , que no era razon sufrir en el Monasterio demonios visibles , é invisibles.

Ví yo en aquellos santos cosas grandemente provechosas , y dignas de grandísima admiracion. Ví una compañía de muchos , que con el vinculo de la charidad eran todos una cosa en Christo : y todos muy exercitados en obras de vida activa , y contemplativa. Porque en tanta manera se despertaban , y aguijaban los unos á los otros , para las cosas de Dios , que casi no tenian necesidad de ser para esto amonestados por el Padre Espiritual. Para lo qual tenian ellos entre sí ciertas maneras de exer-

exercicios, y amonestaciones á sus propositos. Porque si alguna vez acaescia que algunos de ellos, en ausencia del Prelado, hablaban alguna palabra ociosa, ò dañosa, ó de murmacion, el Hermano que esto veía, le hacia secretamente cierta señal, para que mirase por sí, y moderase sus palabras. Y si por ventura el amonestado no miraba tanto en ello, entonces el otro se postraba en tierra delante de él, y luego se iba. Si algunas veces se juntaban á hablar, toda la platica era hablar de la memoria de la muerte, y del juicio advenidero.

No quiero pasar en silencio la virtud singular del Cocinero de aquel Monasterio que alli vi. Porque mirando yo como perseverando en una continua, y perpetua ocupacion, estaba siempre muy recogido; y que demàs de esto, havia alcanzado gracia de lagrimas, roguéle humilmente me quisiese descubrir cómo havia merecido esta gracia. El qual, importunado con mis ruegos, en pocas palabras me respondió: Nunca pensé que servia á hombres, sino á Dios, y siempre me tuve por indigno de quietud, y reposo; y la vista de este fuego material me hace siempre llorar, y pensar en la acervidad del fuego eterno.

Quiero contar otra manera de virtud singular que ví en ellos. Entendí, que ni aun estando asentados á la mesa cesaban de los espirituales ejercicios. Y para esto tenían ciertas señales, con que unos à otros secretamente se exhortaban al estudio de la oracion, aun en el tiempo que comian. Y no solo hacian esto quando estaban á la mesa, sino tambien quando acaso se encontraban, ó quando algunas veces se ajuntaban en uno.

Y si acaescia que uno cometiese algun defecto, vierades los otros Hermanos pedirle con toda instancia, que les diese cargo de dar cuenta de aquella culpa al Padre Espiritual, y rescebir la penitencia de ello. Y como aquel gran Varon conosciere esta piadosa contencion de sus discipulos, usaba de mas blanda correccion, sabiendo que el culpado era inocente, y no queria averiguar, ni hacer pesquisa del autor del delito. Pues quando entre ellos tenian lugar, palabras ociosas, ó donayres, ó risas?

Si á alguno de ellos acontescia estar porfiando con su hermano, el que acaso por alli pasaba, se tendia á sus pies, y de esta manera los amansaba. Y si por ventura supie-

se que algunos de ellos todavia tenian memoria de la injuria , luego lo hacia saber al Padre , que despues del Abad , tenia cargo del Monasterio ; y trabajaba con todo estudio , que no se pusiese el Sol sobre su ira. Y si ellos todavia estuviesen endurecidos , y porfiados , no les daba licencia para comer , hasta que uno á otro se perdonasen : y quando esto no querian , expelianlos del Monasterio. Era esta diligencia sin duda muy loable , y digna de memoria , de la qual tan grande fruto se seguia , y se conocia.

Havia muchos entre aquellos santos Varones muy señalados , y admirables en la vida activa , y contemplativa , y en la discrecion , y humildad. Vierades alli un terrible , y celestial espectáculo , que eran unos viejos reverendos , llenos de canas , y de muy venerable presencia , los quales estaban como unos niños aparejados para obedecer , y para discurrir à una parte , y à otra , mereciendo grande gloria con este exercicio de humildad. Ví algunos de ellos que havia cinquenta años que militaban debaxo de la obediencia ; à los quales , como yo preguntase , què consolacion , ò què fruto havian alcanzado de tan grande trabajo ? Unos

me respondian que havian por este medio llegado al abysmo de la humildad , con la qual estaban libres de muchos combates del enemigo ; y otros , que por aqui havian llegado á perder el sentimiento en las injurias , y deshonras.

Vì otros de aquellos Varones , dignos de eterna memoria , con rostros de Angeles, cubiertos de canas , haver llegado á una profundissima inocencia , llena de simplicidad, alcanzada con grande fervor de espiritu , y favorde Dios , no ruda , è ignorante , qual es la que vemos en los viejos del siglo , que solemos llamar tontos , ó desvariados , los quales en lo de fuera parecian , y eran mansos , blandos , y agradables , alegres , y que en sus palabras , y costumbres ninguna cosa tenian fingida , ni desmesurada , ni falsificada , que es cosa que en pocos se halla ; y en lo de dentro estaban postrados como niños ante los pies de Dios , y de sus Prelados ; teniendo por otra parte el rostro de sus animas muy feroz , y osado contra los enemigos.

Primero se acabaràn los dias de mi vida, que pueda yo explicar todas las virtudes que alli vi , y aquella santidad que llegaba has-

ta el Cielo ; y por esto he tenido por mejor adornar esta doctrina con los exemplos de sus trabajos, y virtudes, por incitaros á la imitacion de ello, que con la baxeza de mis palabras : pues es cierto que lo que es mas baxo se adorna, y resplandece con lo mas alto. Mas con todo esto, primeramente os ruego, que no penseis que en este proceso dirè cosa fingida, ni cosa que no sea verdadera ; pues está claro que donde hay falsedad, no puede haver utilidad, y por esto tornaremos á proseguir lo que haviamos comenzado.

§. II.

*PROSIGUE LA MISMA MATERIA
de obediencia, contando diversos exem-
plos.*

UN Religioso, llamado Isidoro, que era de los principales de Alexandria, entrò en este Monasterio, y renunció el mundo pocos años há, el qual yo allì merescì ver. Rescibiendole pues, aquel maravilloso Pastor, y conjeturando por el aspecto de la persona, y por otras circunstancias, ser hom-
bre

bre aspero, intratable, sobervio, y hinchado con la vanidad del siglo, determinó de vencer la astucia de los demonios por esta arte. Dixo al sobredicho: Isidoro, si verdaderamente has determinado de tomar sobre tí el yugo de Christo, quiero que ante todas las cosas, te exercites en los trabajos de la obediencia. Al qual respondió èl: Asi como el hierro està sujeto á las manos del herrero, asi yo, Padre santissimo, me sujeto á todo lo que mandaredes. Pues quiero, dixo el Hermano, que estes á la puerta del Monasterio, y que te derribes ante los pies de todos quantos entran, y salen, y les digas: Ruega por mí, Padre, que soy peccador. El obedesció á esto, como un Angel á Dios. Y despues de haver empleado en aquella obediencia siete años, y alcanzado por este medio una profundissima humildad, y compuncion, quiso el Padre, despues de este exercicio de paciencia, de que tan grande exemplo havia dado, levantarle á la compañía de los Religiosos, y honrarle con darle ordenes, como á verdaderamente merecedor de ellas. Mas él, echando al Padre muchos rogadores, y á mí tambien entre ellos, acabó con él, que le dexasen en
aquel

aquel mismo lugar , como lo havia hecho hasta entonces , hasta que acabase su carrera ; entendiendo , y significando con estas palabras , que ya su fin , y el dia de su vocacion llegaba , y asi fue ; porque acabados diez dias , el buen Maestro le dexò permanecer en aquel mismo lugar , y por medio de aquella abjeccion , é ignominia , pasó à la gloria , y siete dias despues de su muerte llevò consigo al Portero del Monasterio ; porque el bienaventurado Varon le havia prometido , que si despues de su muerte tuviese alguna cabida con el Señor , él negociaria como fuese su compañero perpetuo , y que esto sería muy presto , y asi fue. Lo qual nos fue certisimo indicio de sus merecimientos , y su perfecta obediencia , y de su sagrada , y divina humildad.

Pregunté yo á este grande , y esclarecido Varon , quando aún vivia , qué linage de exercicio tenia su anima quando moraba à la puerta ? No me escondiò esto aquel memorable , y dulcissimo Padre , deseando aprovecharme. Al principio , dixo , hacia cuenta que estaba vendido por mis pecados , por donde con summa amargu-

gura , y violencia , haciendome grande fuerza , me derribaba à los pies de todos : y apenas era acabado un año , quando hacia esto ya sin violencia , y sin tristeza , esperando de Dios el galardón de mi paciencia. Cumpliendo despues otro año de todo corazón , me comencé à tener por indigno de la conversacion del Monasterio , y de la compañía , y vista de los Padres de él , y de la participacion de los Divinos Sacramentos. Y finalmente , vineme à tener por indigno de levantar los ojos , y mirar á nadie en la cara ; por lo qual , enclavados los ojos en tierra , y no menos el corazón que el cuerpo , rogaba à los que entraban , y salian , que hiciesen oracion por mí.

Estando asentados una vez à la mesa aquel grande Maestro , inclinando su sagrada boca à mi oreja , me dixo : Quieres que te muestre un divino seso , y prudencia en una cabeza toda blanca , y llena de canas ? Pues como yo le pidiese esto con toda instancia , llamò de la mesa , que estaba mas cercana , à un Padre , que se llamaba Laurencio , que havia vivido en aquel Monasterio casi quarenta y ocho años , y era el segundo Presbytero del Sagrario. El qual , como viniese , y

se pusiese de rodillas delante del Abad, recibìo de èl la bendicion; mas despues que se levantò, no le dixo palabra alguna, sino dexòle estàr asi en pie ante la mesa: sin comer, y era entonces el principio de la comida. El estuvo de esta manera en pie, sin moverse, una grande hora, y mas; tanto, que yo havia yà verguenza, y no le osaba mirar à la cara, porque èl era todo cano, como hombre de edad de ochenta años. Y de esta manera estuvo sin hablar palabra hasta el fin de la mesa. De la qual, como nos levantamos, mandòle el santo Abad que fuese aquel sobredicho Isidoro, y le dixese el principio del *Psalmo 39.*

Y yo, como malicioso, no dexé de tentar á aquel santo viejo despues, y preguntarle, qué pensaba quando estaba alli? Y èl me respondiò, que havia puesto la Imagen de Christo en su Pastor; y que del todo no le parecia que este mandamiento havia salido de èl, sino de Christo, por lo qual (ò Padre Juan) paresciendome que [estaba, no delante de la mesa de los hombres, sino ante el Altar de Dios, hacia oracion, y no daba entrada á algun linage de pensamiento malo contra mi Pastor, por la grande charidad

didad, y sincera fé, que yo tengo para con él; porque escrito está: (a) La charidad no piensa mal. Tambien quiero que sepas esto, Padre, que despues que uno del todo se ha entregado á la simplicidad, è inocencia, no da ya tanto lugar, ni tiempo al espiritu malo contra si.

Y qual era este Bienaventurado Pastor, y Padre de espirituales ovejas, tal era el Procurador del Monasterio, que Dios le havia dado, casto, y moderado, como qualquier otro, y manso como muy pocos. Quiso pues, una vez este Gran Padre tentarle, reprehendiendole, para utilidad de los otros; y asi mandò (sin haver causa para ello) que le echasen de la Iglesia.

Yo, como supiese que èl era inocente de aquel crimen que el Padre le ponía, secretamente le alababa, y encarescia su inocencia. A lo qual me respondiò sapientisimamente, diciendo: Bien sé, Padre, que èl es inocente; mas asi como es cosa cruel quitar el pan de la boca del niño, que se muere con hambre; asi es cosa perjudicial para el Prelado, y para los subditos, si el que tiene á cargo sus animas, no les procura todas las ho-

(a) 1. Cor. 13.

horas quantas coronas viere que pueden merecer , exercitandoles con injurias , è ignominias , abjeciones , y escarnios , porque en tres inconvenientes cae , si esto no hace. El primero que priva al subdito devoto del merito de la paciencia. El segundo , que defrauda á los otros del buen exemplo de su virtud. El tercero , y muy principal , que muchas veces los que parecen muy perfectos , y muy sufridores de trabajos , si à tiempo los dexan los Prelados sin probarlos , ó reprehenderlos , ò exercitarlos con alguna maña , de nuestros , é injurias , como hombres ya acabados en la virtud , vienen por tiempo á perder , ó menoscabar aquella modestia , y sufrimiento que tenian : porque aunque la tierra sea buena , gruesa , y fructuosa , si le falta la labor , y el riego del agua (quiero decir , el exercicio del sufrimiento de las ignominias) suele hacerse silvestre , infructuosa , y producir espinas de pensamientos deshonestos , y de dañosa seguridad. Y sabiendo esto aquel grande Apostol , escribe à Timothéo , (a) que amoneste , y reprehenda á sus subditos oportuna , é importunamente.

Mas como todavia yo replicase á aquel
san-

(a) 2. *Timoth.* 4.

santisimo Pastor , alegando la flaqueza de la edad , y tambien , como muchos , reprehendidos sin causa , y á las veces con causa , se salian , y descarriaban de la manada.

Respondió à esta objeccion aquel armario de sabiduría , diciendo : El anima , que por amor de Dios està enlazada con vinculo de Fè , y amor con su Pastor , sufrirá hasta derramar la sangre , y nunca desfallecerá ; mayormente si antes huviere sido espiritualmente ayudada por él en la cura de sus llagas , y regalada con los beneficios , y consolaciones espirituales , acordandose de aquel que dixo : (a) Que ni Angeles , ni Principados , ni Virtudes , ni otra criatura alguna , nos podrá apartar de la charidad de Christo. Mas la que no estuviere así enlazada , y fundada , y (si decirse puede) engrudada con él , maravilla será no estar de valde en el Monasterio , porque la obediencia de esta no es verdadera , sino fingida.

Y ciertamente aquel grande Varon no fue defraudado de su esperanza ; mas antes enderezó , y perficionó , y ofresció à Christo muchas de estas ofrendas , puras , y limpias. Deleytable cosa es , ver , y oír la sabiduría de

(a) *Ad Rom. 8.*

de Dios encerrada en vasos de barro. Maravillabame yo, estando allí, de ver la Fé, y paciencia insuperable en las ignominias, é injurias, y à veces en las persecuciones de los que de nuevo venian al Monasterio: las quales sufrían, no solo de la mano del Abad, sino tambien de otros que eran mucho menores que él.

Y por esto, para edificación mía, pregunté á uno de los Religiosos que havia quince años que estaba en el Monasterio, que se llamaba Abacyro, el qual señaladamente veía yo ser injuriado casi de todos, y à veces ser echado de la mesa por los Ministros (porque era aquel Religioso algun tanto incontinente de la lengua) deciale yo, pues: Qué es esto Hermano Abacyro, que te veo cada dia echar de la mesa, y algunas veces acostarte sin cenar? El qual à esto me respondió: Creeme, Padre, lo que te digo: Pruebanme estos Padres míos, para ver si quiero ser Monge, y no lo hacen porque me quieran injuriar; y sabiendo yo ser esta la intencion del Padre, y de todos los otros, facilmente, y sin ninguna molestia lo sufro todo. Y pensando esto, he sufrido quince años, y espero sufrir mas; porque quando entré en el Monas-

terio, ellos me dixeron, que hasta los treinta años probaban à los que dexaban al mundo. Lo qual, ò Padre Juan, tengo yo por muy acertado, porque el oro no se purifica sino en la fragua. Este pues, noble Abacyro, el sengundo año despues que viene à aquel Monasterio, falleció de esta presente vida: el qual, estando ya para morir, dixo à los Padres: Gracias doy al Señor, y à vosotros, Padres, que para bien de mi anima continuamente me tentasteis, por la qual causa hasta agora he vivido libre de las tentaciones del enemigo. Al qual aquel santo Pastor justisimamente mandó sepultar, como á confesor de Christo, en el lugar de los santos, que alli estaban sepultados.

Paresceme, que haré grande agravio à los amadores de la virtud, si callare la virtud, y batalla de un Religioso, llamado Macedonio, el qual era el primero Oficial del Monasterio. Una vez pues, este Religioso Varon, dos dias antes de la Fiesta de la Epifania, rogó al Abad del Monasterio, le diese licencia para ir à Alexandría, por causa de ciertos negocios, que le eran necesarios, diciendo, que él bolveria à entender en su oficio, y

aparejar lo que convenia para la fiesta. Mas el demonio, enemigo de todos los bienes, rodeó el negocio de tal manera, que él no pudo venir para el dia de aquella sagrada solemnidad. Y como él bolviere un dia despues, el Abad le privó de su oficio, y le mandò estar en el mas baxo lugar de los Novicios. Aceptó este castigo el buen Ministro de paciencia, y Principe de todos los Ministros en el sufrimiento; y esto tan sin tristeza, ni pesadumbre, como si otro fuera el penitenciado, y no él: y habiendo cumplido quarenta dias en esta penitencia, mandóle el sapientísimo Padre bolver á su primer lugar. Y pasado un dia, rogóle este Religioso, quisiese bolverle á dexar en la humildad de aquella ignominia, diciendo, que havia cometido en la Ciudad un grave delito, que no era para decir. Mas sabiendo el santo Varon, que decia esto mas por humildad, que con verdad, dió lugar al honesto deseo de aquel buen trabajador: vierades alli aquellas venerables canas estar en el lugar, y orden de los Novicios, pidiendo sinceramente á todos, rogasen à Dios por él, diciendo, que havia caido en fornicacion de desobediencia. Y este gran Va-

ron declaró despues à mí , pobre , è indigno , por qué causa havia procurado tan de gana esta manera de humildad , y penitencia , diciendo , que nunca se havia sentido tan descargado de todo genero de tentaciones , y tan lleno de la dulzura de la Divina Luz , como en aquellos dias. De Angeles es no caer ; mas de los hombres es caer , y levantarse despues , quando esto les acaesciere : y á los demonios solamente conviene nunca levantarse , despues de haver caído.

Un Padre , que tenia cargo de la procuracion del Monasterio , me contó esto: Siendo yo mancebo , y teniendo cargo de unos animales , acaesció , que vine á desbarrar en una grave culpa de mi anima. Pues como yo tenia por costumbre no tener cosa encubierta en la cueva de mi anima , tomando por la mano la cola de la serpiente , que es el fin de la obra , luego la descubrí al Medico de llagas : el qual , sonriendose con un rostro alegre , y tocandome livianamente en el rostro , dixo : Anda , hijo , y exercita tu oficio , como lo hacias antes , sin temor alguno : y yo , esforzado con una Fé firmisima , y recobra-

da en pocos dias la salud perdida , corria por mi camino adelante , lleno de alegria , y temor. Lo qual he dicho , para que por aqui se vea claro el esfuerzo , que se sigue de revelar luego nuestras llagas al Padre Espiritual.

Hay en todas las ordenes de criaturas , como algunos dicen , muchos grados , y diferencias. Por lo qual , como en aquella compañia de Religiosos huviese diferentes grados de aprovechamientos , y espíritus , si el Padre entendia haver algunos amigos de ostentacion en presencia de los seculares , que venian al Monasterio , curabalos de esta manera : hablabales palabras asperas en presencia de ellos , y mandabales entender en los oficios mas bajos de casa : con lo qual ellos quedaron tan curados , que si algunos señores venian al Monasterio , luego huian á gran priesa de la presencia de ellos : y asi era alegre cosa ver como la vanagloria perseguia à sí misma , huyendo la presencia de los hombres , que ella misma antes procuraba.

No quiso el Señor que me partiese de aquel Monasterio sin provision de las oraciones de un santo , y admirable Varon , llamado Mena , que tenia el segundo lugar despues

del Abad en el Regimiento del Monasterio, que falleció siete dias antes que yo me partiese, despues de haver vivido cinquenta años en el Monasterio, y haver servido en todos los officios de él. Celebrando, pues, nosotros, tres dias despues de su fallecimiento, el acostumbrado Oficio de los Difuntos, por el anima de tan grande Padre, subitamente el lugar donde estaba su santo cuerpo fue lleno de un olor de maravillosa suavidad: permitiò, pues, aquel gran Padre, que se descubriese el lugar donde el sagrado cuerpo yacía; y esto hecho, vimos todos, que de sus preciosisimas plantas (como dos fuentes) manaba un unguento suavísimo. Entonces el Padre del Monasterio, bolviendose à todos, dixo: Veis, Hermanos, como los sudores de sus cansancios, y trabajos fueron rescebidos de Dios, como un unguento preciosísimo?

De este beatísimo Padre Mena nos contaban los Padres de aquel lugar muchas, y muy grandes virtudes; entre las quales contaban, que queriendo el Padre del Monasterio probar su paciencia, viniendo él una vez de fuera, y postrado ante el Abad, pidiendole la bendición, (segun era de costumbre) él le dexó es-

tár

tár así postrado en tierra, desde el principio de la noche, hasta la hora de los Maytines, y á aquella hora acudiò á darle la bendicion, y levantarle del suelo, reprehendiendole, como á hombre impacientísimo, y que todas las cosas hacia por vanidad, y ostentacion. Sabia muy bien el santo Padre, quan fuertemente él havia de sufrir esto, por lo qual quiso dár este público exemplo, para edificacion de todos. Y un discipulo de este santo Mena, que sabía muy por entero los secretos de su Maestro, (de que algunas veces nos daba parte) preguntandole yo curiosamente, si por ventura, vencido del sueño, se havia dormido, estando así postrado; afirmónos, que estando así, havia rezado todo el Psalterio de David.

No dexaré de entretexer en la corona de nuestra obra esta presente esmeralda. Moví yo una vez ante algunos de aquellos fortísimos ancianos una question de la quietud de la vida solitaria: y ellos, con sereno, y alegre, rostro, sonriendose, me dixeron: Nosotros, ó Padre Juan, como hombres terrenos, escogimos instituto, y manera de vivir, que no se levantara mucho de la tierra, entendiendo que conforme á la medida de nuestra enfermedad,

dad, nos convenia escoger la memoria de los peligros, y batallas: pareciendonos mas seguro luchar con los hombres, que á tiempo se encruescen, y á tiempos se amansan, que con los demonios, los quales siempre contra nosotros están encarnizados, y armados.

Otro de aquellos Varones dignos de eterna memoria, (como me amase mucho en el Señor, tuviese conmigo estrecha familiaridad) con dulcísimo, y alegre corazón me dió en pocas palabras una summa de toda la vida Religiosa, diciendo así: Si verdaderamente (pues eres tan sabio) has bien penetrado la virtud de aquellas palabras del Apostol, que dixo: (a) Todo lo puedo en aquel que me conforta. Y si juntamente con esto el Espíritu Santo ha sobrevenido en tí con el resplandor de la castidad, y te ha hecho sombra con la virtud de la obediencia, ciñe como varon (b) tus lomos con el lienzo de la obediencia, y levantandote de la cena de la quietud, lava con espíritu de contrición los pies de tus hermanos; ó por mejor decir, derribate à los pies de tus hermanos con un corazón abatido, y humillado, y pon á la puerta de tu corazón

(a) *Ad Philip. 4.* (b) *Job. 38.*

zon velas, y guardas muy severas.

Trabaja tambien, que tu anima esté siempre fixa, é inmutable en ese cuerpo tan movedizo, y que tenga una intelectual quietud entre los movimientos, y discursos de esos miembros ligeros, y movibles: y lo que es sobre todos los milagros, procura en medio de los desasosiegos estar con animo quieto, y reposado. Refrena la desvariedad, y furiosa lengua, para que no se desmande en contradecir, y porfiar; y peléa contra esta rabiosa Señora setenta veces al dia. Enclava en la Cruz de tu anima una dura yunque, la qual, martillada muchas veces con injurias, escarnios, maldiciones, y denuestos, persevere siempre entera, lisa, llana, y sin moverse: desnudate de todas tus propias voluntades, como una vestidura de confusion; y asi desnudo, comienza á correr por la carrera de la virtud.

Vistete, lo que es muy raro, y dificultoso de hallar, para entrar en esta batalla, una fina loriga de viva Fé, la qual ningun tiro de infidelidad pueda romper, ni falsear. Deten con el freno de castidad el sentido del tacto, que desvergonzadamente se suele desmandar. Reprime tambien, con la continua meditacion

cion de la muerte, la curiosidad de los ojos, para que no quieran cada hora mirar vanamente la gracia, ó la hermosura de los cuerpos. Refrena tambien con el perpetuo cuidado de tí mismo, la curiosidad del animo, que descuidado de sí, quiere siempre condenar al proximo; antes procura siempre demostrarle, y usar con él de toda charidad, y misericordia sinceramente. Cá en esto conocerán todos, ó amantísimo Padre, que somos discipulos de Christo, (a) si juntos en uno nos amaremos unos á otros.

Aquí, aquí (me decia este buen amigo) aquí ven á estar juntamente con nosotros, y bebe á cada hora escarnios, y vituperios, asi como agua viva; porque habiendo escuchado el Santo Rey David todas quantas cosas alegres havia debaxo del Cielo; en cabo vino á decir: (b) Mirad quan buena cosa, es, y quan alegre, morar los hermanos en uno. Y si aun no havemos alcanzado este tan grande bien de paciencia, y obediencia, no nos queda sino que conociendo nuestra flaqueza, estemos en la soledad apartados de esta batalla, y confesemos ser bienaventurados los guerreros que pelean en ella, y

10-

(a) *Joan.* 13. (b) *Psal.* 132.

roguémos á Dios les dé paciencia.

Confieso, que fuí vencido con las palabras de este buen Padre, y excelentísimo Maestro, el qual con la autoridad del Evangelio, y de los Profetas, y mucho mas con la fuerza del amor sincerísimo, havia contradicho mi parecer. De donde resultó, que ya sin ninguna contradiccion, de buena gana diese yo la ventaja, y la victoria al estado de la obediencia.

Todavía me queda por contar una muy provechosa virtud de aquellos bienaventurados; y dicha esta, como quien sale del Paraíso, bolveré á entrar en el zarzál de mi inutil, y desgraciada doctrina. Estando nosotros un dia en la oracion, vió el santo Padre ciertos Religiosos, que estaban entre sí hablando, los quales mandò poner ante la puerta de la Iglesia, aunque fuesen de los Clerigos, y mas ancianos, y que por espacio de siete dias se postrasen en tierra á todos quantos entrasen, y saliesen por ella.

Mirando yo una vez uno de los Religiosos, que estaba mas atento que los otros en el cantar de los Psalmos, y que especialmente al principio de los Hymnos, con la fi-

figura , y semblante que mudaba , parecia que hablaba con otro , roguèle me dixese qué era lo que aquello significaba ? Y él , deseandome aprovechar , no me lo quiso encubrir , y asi me dixo : Yo , Padre Juan , principio del Oficio Divino suelo recoger con gran cuidado mi corazon , y mis pensamientos y llamandolos ante mí , les digo : (a) Venid adorèmos , y postrèmonos ante Christo nuestro Dios , y nuestro Rey.

Ví tambien alli un Religioso , que tenia cargo de mandar aparejar la comida à los Hermanos , el qual traia colgado de la cintura un librico pequeño , en el qual escribía cada dia todos sus pensamientos , y daba cuenta de ellos à su Pastor. Y no solo esto , mas otros muchos vi allí hacer lo mismo porque era esto , como despues supe , mandamiento de aquel santo Pastor.

Eché una vez el Padre fuera de la compañia de los Religiosos á uno , que habia sido maltratado de palabras á otro Religioso , el qual perseveró siete dias à la puerta del Monasterio , pidiendo humilmente el perdón , para la entrada ; lo qual , como supiese aquel estudioso guardador de las animas , y le dixese

(a) *Invitator. ex Psal. 93.*

que todos aquellos dias no le havian dado de comer ; mandandole decir , que si queria morar en el Monasterio , havia de estar en la casa de los penitentes. Y como él aceptase esta condicion, mandóle el Padre llevar á aquella casa donde estaban los que hacian penitencia por sus pecados, y asi se hizo.

Y porque se ha ofrescido ocasion de hacer mencion de este lugar, la necesidad me obliga decir algo de él. Estaba, pues, este lugar apartado por espacio de una milla del Monasterio principal, y llamabase Carcel, y asi estaba como verdadera carcel, desnudo de toda humana consolacion. No se veía alli vapor de humo, no vino, no aceyte para comer, sino solamente pan, y yervas. En este lugar mandaba encerrar el Padre á todos los que, despues de su llamamiento, havian pecado gravemente ; de tal manera, que no los sacaba de alli, hasta que el Señor le avisase del perdon de sus yerros. Y no estaban todos juntos, sino apartados, cada uno por sí ; ó quando mucho, de dos en dos. Aviales puesto el Padre por Presidente un grande, y señalado Varon, que se llamaba Isaac, el qual obligaba à todos aquellos, que á su car-
go

go estaban , à tener casi perpetua oracion. Tenian tambien alli mucha abundancia de hojas de palmas , para ocuparse en algo , y desterrar la pereza de aquel santo lugar. Esta es la vida , este es el estado , y este el proposito de los que de verdad buscan la cara del Dios de Jacob. Digna cosa es , por cierto , maravillarnos de los trabajos de los Santos ; mas trabajar por imitarlos , es lo que nos dá salud.

§. III.

PROSIGUE LA DOCTRINA DE LA obediencia , dando diversos avisos , y documentos de ella.

QUando , siendo reprehendidos de nuestros mayores , nos afligimos , y congojamos , traygamos á la memoria nuestros pecados , porque viendo el Señor el trabajo que él quiere que padezcamos , juntamente nos descargue de los pecados , y del trabajo que padecemos , y convierta nuestro dolor en alegría. Porque segun la muchedumbre de los dolores de nuestro corazon , (a) así sus consolaciones suelen ale-

(a) *Psal.* 39.

alegrar nuestras animas. En este tiempo no nos olvidemos de aquel que dixo al Señor: (a) Quantas , y quan grandes tribulaciones me disteis , Señor , à sentir ! Y despues buelto á mí , me resuscitasteis , y sacasteis de los abysmos de la tierra , donde estaba caído. Bienaventurado aquel , que provocado cada dia con denuestos , é injurias , sufre con paciencia , haciendo fuerza à sí mismo ; porque este tal con los Martyres se alegrará , y con los Angeles , será coronado. Bienaventurado el Monge , que en todas las horas del dia se estima por merescedor de toda abjeccion , y confusion. Bienaventurado el que mortificó su propia voluntad hasta el fin de la vida , y entregó todo el cargo , y providencia de sí à su Espiritual Maestro , porque este tal será colocado á la diestra de aquel Señor , que fue obediente hasta la muerte.

El que despide de sí la reprehension justa , ó injusta , la vida despidió de sí ; mas el que la sufre con trabajo , ó sin trabajo , presto alcanzará perdon de sus pecados. Representa à Dios en lo intimo de tu corazon la Fé , y Charidad sincera que tienes

(a) *Psalm. 70.*

con tu Padre Espiritual ; y él secretamente le descubrirá este afecto , y amor tuyo para con él , para que de ahí adelante así te ame , y trate los negocios de tu salud con mas estudio , y atención.

El que siempre està aparejado para descubrir todas las serpientes de los malos pensamientos , grande muestra de Fé dá de sí ; mas el que las encubre en lo secreto de su corazon , mal encaminado vâ. Si alguno quisiere examinar la charidad , y amor que tiene para con sus hermanos, mire si llora en las culpas de ellos , y si se alegra en sus gracias , y aprovechamiento.

El que es porfiado en llevar su parecer adelante , aunque sea verdadero , tenga por cierto , que el demonio le mueve á ello ; y si esto hiciere tratando con sus iguales , por ventura se enmendará con la reprehension de los mayores. Mas si esta pertinacia tuviere contra el parecer de los sabios , ya este mal no se podrá curar con sola arte humana.

El que no es humilde en las palabras , no lo será en las obras ; porque el que en lo poco es infiel , tambien lo será en lo mucho

cho : y este tal no hará cosa de la autoridad de los mayores ; y así trabajará en vano , porque no sacará fruto , sino juicio , del estado de la obediencia.

Si alguno guarda su consciencia limpia, viviendo en la sujecion del Padre Espiritual : este tal esperará sin temor la muerte, como quien espera un sueño ; ó por mejor decir : la vida , sabiendo que á la hora de la muerte , no tanto pedirán cuenta á él, quanto al Padre Espiritual.

Si alguno , sin ser forzado por obediencia, rescibió algun cargo , ó administracion, y en ella despues , contra lo que él esperaba, se desmandó en algo ; no atribuya la causa de esta culpa á quien le dió las armas , sino al que las tomó. Porque haviedo rescibido armas para pelear con los enemigos , las bolvió contra sí, y se atravesó el corazon con ellas. Mas si esto hizo forzado por obediencia , declarando primero su flaqueza , no se congoje , porque si cayere , no morirá.

No sè como se me havia olvidado , ó amantisimos Padres , ponerlos delante este suavísimo pan de virtud. Vi allí algunos obedientes en el Señor , á los quales cada

dia les maltrataban con deshonoras , injurias , é ignominias ; para que quando por otra parte fuesen injuriados de veras , estuviesen ya con esta manera de esgrima , y exercicio apercebidos para rescebir las , como acostumbrados à no congojarse con ellas.

El anima , que siempre piensa en la confesion de sus pecados , con este freno se aparta de ellos ; porque los pecados que huimos de confesar , solemos mas facilmente cometer , como cosa que se hace á escuras , y sin temor de nadie. Quando estando nuestro Padre ausente , le figuramos , y ponemos delante de nosotros , y hacemos cuenta que està mirando nuestra manera de conversar , de hablar , de comer y de dormir , y huimos en todas estas cosas lo que à él desagradaría ; entonces creamos que de verdad havemos alcanzado una libre , y sincerissima obediencia. Porque los muchachos perezosos , y flojos suelen holgarse de la ausencia del Maestro ; la qual los diligentes , é industriosos suelen tener por grande daño.

Pregunté à uno de aquellos muy aprobados Varones , cómo la virtud de la obediencia trae consigo á la humildad ? A lo qual me

me respondió: El devoto obediente, aunque tenga dón de lágrimas, y aunque resuscite muertos, y aunque sea vencedor en todas las batallas, todo esto piensa que alcanzó por las oraciones de su Padre Espiritual; y así queda libre de la vana hinchazón de la soberbia. Porque cómo podrá gloriarse de aquellas cosas, las cuales él cree de cierto que no alcanzó por sí, sino por la ayuda de su Padre? No tiene el solitario esta manera de socorro; y por esto mas derecho tiene contra él la vanagloria, quando le representa, que por solo su trabajo alcanzó lo que tiene. Quando el que está debaxo de obediencia se escapare de los lazos; conviene saber, de la desobediencia, y soberbia, quedará perpetuo obediente, y siervo de Christo.

Trabaja el demonio contra los obedientes; unas veces, por ensuciar sus cuerpos con feos humores; otras veces, por hacerlos duros de corazon, mal sufridos, secos, infructuosos, amigos de comer, y beber, perezosos para la oracion, tentados del sueño, y cerrados de entendimiento; para que, viendose así, (como gente que ningun fruto saca del instituto de la obediencia)

los saque de este estado, y los haga volver atrás; y no les dexa mirar, que viendose à tiempos en esta sequedad, y pobreza, por singular dispensacion de Dios, se les da un gran motivo, y materia de profundissima humildad.

Muchas veces fue vencido el autor de estos engaños con sufrimiento, y paciencia; mas vencido este enemigo, luego detrás de él se levanta otro, con otra tentacion contraria á esta. Porque vistohe yo muchos obedientes, devotos, alegres, abstinentes, estudiosos, y fervorosos, los quales con el favor del Padre havian alcanzado esto, y vencido muchas batallas: à los quales acometieron los demonios, diciendoles, que ya estaban dispuestos, y habiles para ir à la soledad, por la qual podrian llegar à la cumbre de la summa, y suavissima quietud. Y persuadidos con este engaño, dexando el Puerto seguro, se engolfaron en alta mar, y sobreviniendoles alguna tempestad, (como les faltaba Piloto que los governase) miserablemente fueron tragados del sucio, y salobre mar. Porque necesario es que se rebuelva el mar, y se turbe, y embravezca, para que asi torne á lanzar en la tier-

ra toda la materia, y vasura, que los rios traxeron á ella; y asi es tambien necesario, que sea primero por muchas tempestades exercitado, y trabajado el que del mundo entra en Religion, con los exercitados de la vida Monastica, y disciplina del Padre Espiritual, para que de esta manera despidá de sí toda la inmundicia de pasiones, y propias voluntades, que del mundo traxo; y de esta manera (si diligentemente lo miramos) hallarémós, que despues de estas ondas, y tempestades, se suele seguir grande tranquilidad, y bonanza. Y pasados estos exercicios, podemos ya mas seguramente pasar à la vida solitaria.

El que en unas cosas obedesce al Padre Espiritual, y en otras no, parece que es semejante á aquel, que unas veces pone alcohol en los ojos, y otras càl. Porque (como está escrito) (a) si uno edifica, y otro destruye, qué hacen, sino trabajar en vano? No quieras, hijo (que por amor de Dios obedesces) engañarte con espíritu de sobervia, revelando tus culpas al Maestro debaxo de otra persona, porque no puede nadie librarse de la eterna confusion, sin

(a) *Eccles.* 34.

alguna confusion. Abre , desnuda , y descubre al Medico tu llaga , manifiestala, y no te confundas. Mia es , dí, esta llaga, mia es esta herida , y la causa de ella fue, no la culpa de otro , sino la mia ; nadie fue autor de ella , no hombre , sino espiritu; no cuerpo , ni otra cosa tal , sino mi negligencia.

Y quando asi te confesares , has de estar en la postura del cuerpo , y en la figura del rostro , y en los pensamientos , como un reo sentenciado á muerte : puestos los ojos en tierra , y si fuere posible , prostrado con làgrimas ante el Medico , y Maestro , como ante los pies de Christo. Suelen los demonios algunas veces incitarnos á que no nos confesemos ; ò á lo menos , á que hagamos esto en nombre de otros , como acusando à otros de algun pecado : á los quales en ninguna manera conviene que obedezcamos. Si , como es cierto , la costumbre puede tanto, que todas las cosas pendan de ella , y se van trás ella , sin duda muy mas poderosa será en el bien , que en el mal , pues tiene un tan poderoso ayudador , como es Dios.

No quieras , ò hijo , desfallecer con el tra-
ba-

bajo de muchos años, hasta que halles en tu anima aquella bienaventurada quietud, y paz, á que todos caminamos. Y si al principio te ofreciste por amor de Dios de todo corazon, á todo genero de ignominias, no tengas por cosa indigna confesar con rostro, y animo humilde todas tus culpas á tu ayudador, y Maestro, como si las confesases á Dios; porque ví muchas veces algunos reos, que con miserable habito, y con la fuerza de la vehemente confesion, y suplicacion, ablandaron la severidad del Juez, y trocaron su dureza en misericordia. Por tanto, aquel glorioso Precursor de Christo, (a) antes que bautizase los que á él venian, les pedia esta humilde confesion de sus culpas, para proveer mejor en su salud.

Y no nos maravillemos, si despues de esta confesion somos combatidos, y tentados; porque mas vale pelear con la soberbia de la carne, que con la soberbia del espiritu. No corras luego, ni te muevas facilmente, quando oyes contar la vida de los Padres Solitarios, que llaman Anacoretas, porque tu militas en el Exercito de los Mar-

K 4

ty-

(a) *Matth. 3. Marc. I.*

tyres, y aunque te acaezca ser herido en la batalla, no luego has de salirte del Exército de los hermanos; porque entonces principalmente tenemos necesidad de Medico, quando somos heridos; porque el que teniendo ayudador tropezó, y cayó; si este faltára, no solo cayera, mas del todo peresciera. Quando alguna vez de esta manera caemos, luego los demonios se aprovechan de esta ocasion, instigandolos à que huyamos las ocasiones, y nos vamos à la soledad, para que de esta manera añada unas heridas á otras.

Quando acaesciere, que nuestro Medico clara, y evidentemente se escusa con ignorancia, ó insuficiencia de sus fuerzas, entonces será necesario buscar á otro; porque sin ayuda del sabio Medico, pocos sanan. Quièn podrá negar, sino que el Navio regido por un buen Piloto, si viniese à dár en una brava tormenta, del todo peresciera, si careciese de tal governador?

De la obediencia, como arriba diximos, nasce la humildad, y de la humildad la tranquilidad del animo. Porque el Señor, como el Profeta dice, (a) se acordó de nosotros en nues-

tra

(a) *Psalm. 135.*

tra humildad , y nos libró de nuestros enemigos. Por donde no será inconveniente decir , que de la obediencia nasce la tranquilidad , pues por ella se alcanza la humildad , que es madre de la tranquilidad ; porque la una es principio de la otra , como Moysen de la Ley. Y despues la hija perfecciona á la madre , esto es, la humildad á la obediencia , como Maria à la Synagoga.

Merescedores son sin duda de grande pena delante de Dios los que habiendo experimentado en sus llagas la sabiduria del Medico , antes de estár perfectamente curados , le desamparan , y toman otro. No quieras , hijo , huir las manos de aquel que primero te ofreció á Dios : porque no hallarás otro en toda la vida , á quien asi renuncies como á èl. No es cosa segura al Soldado visono entrar luego en desafio , ni tampoco al Religioso Novicio , que no sabe aún por experiencia la condicion de las pasiones , y perturbaciones de su amor , pasarse á la soledad : porque asi como aquel corre peligro en el cuerpo , asi este lo padecerà en el anima. Mas vale , dice la Escritura , (a) estár dos juntos , que no uno ; y asi es mejor estár el hijo

jun-

(a) *Eccles. 4.*

juntamente con el padre, para que con su ayuda, y diligencia, interviniendo la Divina Gracia, pueda pelear contra la fuerza de sus pasiones, y mala costumbre.

Y el que priva al discipulo de esta providencia, es como el que priva al ciego de guia, à la manada de pastor, al niño de la providencia de su padre, al enfermo del Medico, y al navio de governador, lo qual no se puede hacer sin peligro de ambas dos partes. Y el que sin ayuda de padre quiere pelear contra los espíritus malos, maravilla será no venir à morir á manos de ellos.

Los que al principio de la enfermedad van á curarse á casa de los Phisicos, miren la calidad de los dolores que padescen: y los que ván á la casa de la obediencia, miren la humildad que tienen; porque en aquellos la diminucion de los dolores, es señal de mejoría; y en estos el acrescentamiento de la humildad, y del menosprecio, y reprehension de sí mismos, es indicio de salud. Seate la consciencia espejo, en que mires la sujecion, y obediencia que tienes, porque ella te dirá verdad.

Los que viviendo en soledad están sujetos al Padre Espiritual, à solo los demonios tienen

nen por adversarios : mas los que viven en congregacion, á los hombres , y á los demonios. Y aquellos primeros, como tienen al Maestro siempre delante , guardan con mas cuidado sus mandamientos : mas los otros , como algunas veces los pierden de vista , mas veces los traspasan ; mas con todo esto , si fueren diligentes , y sufridos de trabajos , suplirán esta falta con el sufrimiento de las injurias , y merecerán dobladas coronas.

Con toda guarda mirémos por nosotros mismos, aunque estémos en Religion ; porque muchas veces acaesce perderse tambien las Naves en el Puerto , especialmente aquellas, que crian dentro de sí un gusano , que las suele roer , que en nosotros es el vicio de la ira. Mientras estemos debaxo de la mano de nuestro maestro , con sumo silencio confesemos nuestra ignorancia , y à esto nos acostumbremos , porque varon callado es hijo de la Filosofia , y comunmente es de mucho saber. Ví una vez un Religioso subdito arrebatarse la palabra de la boca de su Maestro, dando á entender que él se lo sabía todo ; y desesperó de la sujecion de este , viendo que de ella sacaba mas soberbia , que humildad.

Mirémos con toda vigilancia , y examinemos con toda diligencia , quando , y como se ha de anteponer el ministerio de los proximos à la oracion ; porque no siempre se ha esto de hacer , sino quando la obediencia , ó la necesidad de la charidad lo pidiere.

Mira tambien atentamente , quando estás en compañía de los otros hermanos , que no quieras parescer mas santo que ellos , porque dos males haces en eso : el uno , que turbas á ellos con esta falsa , y fingida apariencia : y el otro , que tú sacas de ahí soberbia , y arrogancia. Procura ser en lo interior de tu animo diligente , y solícito ; mas no lo muestres exteriormente con el habito , ó con las palabras , y señales des-acostumbradas ; y esto debes hacer , aunque no seas inclinado á despreciar , y tener en poco los otros ; mas si eres inclinado á esto , mucho mas debes trabajar por ser en todo semejante á los hermanos , y no diferenciarte vanamente de ellos. Vè una vez un mal discipulo estár delante de los hombres vanamente gloriandose de las virtudes de su Maestro ; y paresciendole que ganaba honra con la hacienda agena , sacò
de

de ahí deshonorra, porque todos se bolvieron á él, y le dixeron: Pues cómo tan buen arbol produjo ramo tan infructuoso?

No pensemos haver alcanzado ya la virtud de la paciencia, quando sufrimos fuertemente las reprehensiones de nuestro Padre, sino quando constantemente sufrieremos ser reprehendidos, y aun acoceados de todos los hombres; porque al Padre sufrimosle porque le reverenciamos, y le somos deudores de esto por el cargo que tiene de nosotros. Bebe con summa alegría las reprehensiones, y escarnios, que qualquiera hombre te diere á beber, no de otra manera, que agua de vida; porque el que esto hace, te da una saludable purga, con que despides de tí todo regalo, y luxuria. Porque sin duda con este brevaje nascerá en tu anima una intima, y profunda castidad, y la luz hermosissima de Dios esclarescerá en tu corazon.

Ninguno descuidadamente se glorié dentro de sí mismo, quando viere que su vida, y exemplo es notablemente provechoso á la congregacion de sus hermanos, porque los ladrones están mas cerca de lo que nadie piensa. Acuerdate que dixo el Señor:

Des-

(a) Despues que huvieredes hecho todas las cosas que os mandaren, decid: Siervos somos sin provecho, lo que estabamos obligados á hacer, hicimos: y quando delicadamente examine Dios en su juicio nuestros trabajos, á la hora de la muerte se verá.

El Monasterio es un Cielo Terrenal, y por esto tales procuremos de tener nuestros corazones, quales los tienen los Angeles, que en el Cielo sirven á Dios. Algunos de los que están en este cielo, tienen los corazones como de piedra, y otros como de cera: para que los unos por esta via huyan la soberbia, y los otros se consuelen en sus trabajos: poco fuego basta para ablandar una cera, y un poco de ignominia, que se nos ofresce, llevado con paciencia, basta algunas veces para ablandar, y endulzar, y quitar toda la fiereza toda la dulzura, y toda la ceguedad de un corazon. Ví una vez dos, que estaban secretamente escuchando, mirando los trabajos, y gemidos de un Religioso, que en esto se exercitaba; pero el uno hacia esto con deseo de imitarlo; y el otro, à fin de que, quando se ofresciese tiempo, desengañase de

de ello en público, y retragese al siervo de Dios de su exercicio. En lo qual verás, quan diferentes hacen nuestras obras el ojo de la intencion que tenemos en ella.

No quieras ser indiscretamente callado, porque no seas desabrido á los otros con la pesadumbre de tu silencio; porque, como está escrito, (a) tiempo hay de hablar, y tiempo de callar. Ni tampoco seas refalsado en tus palabras, ni quereloso, ó criminoso, quando algo te hacen; porque esto es proprio de los perturbadores de la paz, y de la concordia. Vi algunas veces las animas pereser por una flojedad, y pesadumbre de vida, y otras por una aparente gravedad; y maravilléme de ver esta variedad en los vicios, de los quales unos son claros, y manifiestos, y otros paliados con color de virtud.

El que mora en compañía de Religiosos, algunas veces no aprovecha tanto con el canto de los Psalmos, quanto con la oracion secreta; porque muchas veces la atencion del canto nos impide, para que no alcancemos la virtud, y entendimiento de ellos. Batalla con todas tus fuerzas, y reprime sin cesar, y sin cansar la imaginacion inquieta, y derramada, re-

CC-

(a) *Eccles.* 3.

cogiendote dentro de tí mismo en todo tiempo , y mas en el de la oracion , y de los Oficios Divinos : puesto caso, que no pida Dios à los que viven debaxo de obediencia oracion del todo quieta , y sin ningun estruendo de pensamientos.

No te entristezcas , si quando oras, el enemigo te entra sutilmente , y como ladron secretamente te roba la atencion del anima, sino esfuerzate , y confia en Dios ; si haces lo que es de tu parte , que es , trabajar siempre por recoger los pensamientos , que ligeramente corren de un cabo á otro , porque á los Angeles solamente es dado estar libres de estos hurtos. El que secretamente está persuadido á no salir de esta batalla hasta el primer punto de la vida , aunque mil muertes de cuerpo , y alma le cercasen , no es tan facilmente combatido de pensamientos, y fluctuaciones ; porque esas dudas interiores , y esta infidelidad , y mudanza de lugares , siempre suelen parir ocasiones de peligros , y trabajos , y guerra de pensamientos.

Los que son inclinados , y faciles à andar mudando lugares , viven muy errados , porque ninguna cosa suele impedir tanto el fru-

to de nuestro aprovechamiento , como este linage de mudanzas hechas con facilidad , y temeridad. Si encontrases con algun medico no conocido , ó con alguna oficina de Medicina espiritual , mira diligentemente como un caminante curioso , y examina secretamente todo lo que alli vieres : y si hallares por medio de estos Oficiales , y Ministros algun socorro , ó remedio para tus enfermedades , especialmente para la hinchazon de la sobervia , que tñ procuras evacuar , allegate seguramente , y vendete alli por el oro de la humildad , y haz carta de venta , firmada con la mano de la obediencia , llamando por testigos á los Santos Angeles , en presencia de los quales rompe la escritura de tu propia voluntad , para que desposeído de tí , seas de aquellos que te han de curar , y mejorar. Porque si dexado este lugar , y sosiego por tu propia voluntad andas de un lugar á otro , ya pierdes el fruto de este contrato. Por tanto , haz cuenta que el Monasterio es tu monumento , ó tu sepulcro ; y la memoria de él te debe amonestar , que ninguno sale del monumento hasta la comun resurreccion de todos. Y si algunos salieron , como se hizo en la Resurreccion de Chris-

to, piensa como despues murieron; y ruega tú al Señor no te acaezca à tí espiritualmente lo mismo.

Quando los flacos, y perezosos sienten, que los mandan cosas graves, entonces suelen alabar la virtud de la oracion; mas quando les mandan cosas faciles, entonces huyen de ella como de fuego.

Hay algunos, que estando ocupados en algun oficio, ó ministerio, por la consolacion, ó edificacion del hermano, interrumpen el oficio, para acudir à su necesidad espiritual, y hacen bien. Mas otros hay, que hacen esto por pereza, y otros tambien por vanagloria, diciendo, que quieren darse à cosas espirituales. Los cuales borran el bien que hacen, con la mala intencion con que le hacen.

§. IV.

PROSIGUE LA MISMA MATERIA de obediencia, con diversos exemplos, y documentos.

SI estás en algun linage de vida, y ves claramente, que los ojos de tu animo es-

están del todo sin luz , y sin aprovechamiento , trabaja lo mas presto que pudieres por salir de esa manera de vida , y pasar à otra mas probada. Verdad es , que el malo en todo lugar es malo ; asi como el bueno en todo lugar es bueno ; puesto caso , que no dexes de ayudar , ó desayudar la condicion del lugar para este.

Palabras injuriosas , y afrentosas , muchas veces en el mundo fueron causa de muertes , y de discordias ; mas en las Religiones , la gula , y regalo en comer , y beber fue causa del perdimiento de ellas. Y si tú trabajares por sojuzgar esta rabiosa señora , en todo lugar tendrás quietud , y reposo ; mas si ella tuviere señorío sobre tí , en todo lugar padescerás peligro.

El Señor alumbra los ojos ciegos de los obedientes , (a) para ver las virtudes de sus Maestros , y él mismo los ciega , para que no vean sus defectos : lo contrario de lo qual hace el demonio , enemigo de todo bien. Seamos , ó hijos , exemplo , y forma de obediencia : el argento vivo , que llaman azogue , aunque esté debaxo de qualesquier otros materiales , siempre está puro , y libre

(a) *Psalm.* 145.

bre de qualquier mystura sucia; y asi conviene que esté siempre nuestra anima, aunque se derrame; y embuelva en todos los negocios de la obediencia.

Los que son cuidadosos, y solicitos en la guarda de sí mismos, miren muy bien que no juzguen á los descuidados, y flojos, porque no sean por esto mas gravemente condenados, que ellos. Porque por eso pienso que es alabado Job de justo, porque viviendo en medio de los malos, no se halla que los juzgase: siempre havemos de trabajar por tener el animo quieto, y libre de perturbaciones; pero señaladamente quando nos ponemos á cantar, y orar, porque entonces principalmente trabajan los demonios por impedir nuestra ocupacion por esta via.

Aquel sin duda meresce ser tenido por verdadero Ministro de Dios, que teniendo el cuerpo en la tierra, y tratando con los hombres, con el anima está en el Cielo por oracion. Las injurias, agravios, y menosprecios en el anima del obediente, son amargas como el acibar: mas las alabanzas, honras, y buena reputacion, en los que andan á caza de estas cosas, son dulces como

mo la miel ; pero con todo esto el acibar purga las heces de los malos humores ; mas la miel acrecienta la co-lera.

Creamos seguramente à los que tienen cargo de nosotros , aunque algunas veces nos manden cosas , que asi á primera fâz parezcan ser contrarias á nuestro proposito , y aprovechamiento ; porque entonces la Fé , que para con ellos tenemos , se axamina en la fragua de la humildad : y este es el mayor argumento de la lealtad que tenemos para con ellos , si mandándonos cosas contrarias á lo que esperemos, sin escrupulo les obedecemos.

De la obediencia , como ya diximos, nasce la humildad , y de la humildad la discrecion , como alta , y elegantemente lo prueba el gran Casiano en el Sermon que escribió de la discrecion ; y por la discrecion se infunde en el anima una lumbre clarissima , la qual algunas veces por especial dón de Dios llega à conocer , y proveer las cosas futuras.

Quien pues , no correrá con alegre animo por este camino de la obediencia , viendo que trae consigo tanta abundancia de

bienes? De esta singular virtud decia aquel excelente Cantor : (a) Aparejaste, Señor , por la dulzura de tu sanidad la dulzura de tu mesa , y de tu presencia en el corazon del pobre, que es , el verdadero obediente , y humilde. Nunca jamás , en toda la vida , cayga de tu memoria aquel gran siervo de Dios, que en todos diez y ocho años nunca con las orejas exteriores oyò de su Maestro esta palabra , Dios te salve ; el qual con las interiores cada dia oía del Señor , no , Dios te salve , que es palabra incierta , y de futuro, sino ya eres salvo.

Algunos de los desobedientes , quando ven la facilidad , y blandura del Padre Espiritual , trabajan por inclinar su voluntad à lo que ellos quieren. Sepan estos pues, que pierden la corona de la obediencia ; porque obediencia es , perfecta renunciacion de la propia voluntad , y de todo este artificio , y fingimiento. Hay algunos , que recibiendo el mandamiento , quando entienden que no es conforme al gusto , é intencion del que lo manda , no le quieren cumplir. Y otros hay , que aunque barrunten ser otra la intencion , todavia obedescen simplemente

(a) *Psalm. 67.*

te á las palabras. Aqui es de ver , quien de estos obedesció mas perfectamente. Y parece que aquel que no mirò tanto à las palabras , quanto á la voluntad , è intencion.

No es posible que el diablo sea contrario à sí mismo , y esto se persuadan los que negligentemente viven en la soledad, ó en el Monasterio ; à los quales , quando el demonio incita á mudar lugares , so color de virtud , no es porque ha mudado la voluntad , sino por engañarlos mas sutilmente. Y por eso , quando somos importunamente tentados à que pasemos á otro lugar , tomèmos esto por indicio de nuestro aprovechamiento ; porque si alli no aprovechamos , no seriamos tan tentados del enemigo, para que salgamos de alli.

No quiero ser encubridor malo , ni disimulador inhumano , callando en este lugar , lo que sería maldad callar. Juan Sobbayeta , excelente Varon , y de mi muy amado , me contò cosas admirables de oír, y dignisimas de contar. Y que este Varon esté libre de pasiones , y lexos de toda mentira , y asi en obras , como en palabras limpio , yo soy de ello buen testigo , por la ex-

periciencia que de èl tengo. El pues , me dixo lo que se sigue.

Havia en mi Monasterio , que es en Asia , porque de alli havia venido este santo Varon , un viejo negligentisimo , y muy des-temperado. Lo qual no digo yo agora por condenarle , sino por dar testimonio de la virtud. Tenia pues , este un discipulo mozo , llamado Acacio , el qual no sé en què manera le huvo. Era este mozo simple de animo , y voluntad , pero en el seso , y en la razon prudentisimo : el qual padesciò tantos trabajos con este viejo , que parecian increíbles , si los quisiese contar ; porque no solo le maltrataba con injurias , deshonoras , é ignominias , sino con castigo de manos , casi quotidiano. Mas el mozo sufría todo esto , no como insensible , sino como quien entendia lo que esto le importaba. Pues como yo le viesse cada dia en tanta miseria , y tratado como un esclavo , encontrandome con él muchas veces , le decia : Què es esto , hermano Acacio , cómo te vá hoy ? El luego me señalaba con el dedo un ojo cardeno , é hinchado ; otras veces , una herida en la cervíz ; y otras , otra en la cabeza. Y yo , sabiendo que èl era obrero de

paciencia , deciale : Bien està , bien està , sufre varonilmente , que al cabo veràs el fruto. Haviendo pues , pasado nueve años debaxo de la obediencia de aquel cruel , y aspero viejo , falleció de esta vida , y fue sepultado en el Cementerio de los Padres. Pasados cinco dias despues de la muerte , vino este Maestro de Acacio à un gran viejo , que alli moraba , y dixole : Padre , Acacio es muerto. Como esto oyese el santo viejo , respondiòle : Verdaderamente , Padre , no me persuadiràs eso ? Dixo entonces el otro : Pues ven , y verlo has. Luego se levantò el santo viejo , y fue con él al Cementerio , y dió una voz , como si hablàra con èl quando estaba vivo (el qual verdaderamente vivia en el Cielo) diciendo : Hermano Acacio , por ventura eres muerto? Entonces el santo obediente , que aun despues de la muerte mostraba su obediencia , respondiò desde el sepulcro , diciendo : Cómo puede ser , Padre , que muera hombre dado à la obediencia ? Entonces aquel viejo , que poco antes se llamaba su Maestro , espantado de lo que oyò , cayó en tierra lleno de lágrimas , y pidió al Abad del Monasterio le diese licencia para edificar una celda

da à par de aquella sepultura. Y viviendo ya alli templadamente, decia siempre à los Padres: Homicida soy.

Otra cosa me contó este santo Varon, como quien la contaba de otro, y no era otro sino él mismo, como despues lo averigué. Otro mancebo fue dado por discipulo en el mismo Monasterio de Asi á un Monge manso, y benigno. Pues como viese el discipulo, que el viejo le honraba, y trataba mansamente, que es cosa peligrosa para muchos, pensando prudente lo que le convenia, rogó al viejo le diese licencia para irse, lo qual facilmente alcanzó, porque el viejo tenia otro discipulo. Partiósese pues, de él, con una carta de favor, y credito, à un Monasterio que estaba en la region de Ponto. Y la primera noche que entró en el Monasterio, vió en vision ciertas personas, que le pedian cuenta de su vida. Y despues de aquel terrible, y temeroso examen, dieronle á entender, que debia cien libras de oro. Y despertando él, y entendiendo la vision, dixo: Pobre Antioco, (porque asi se llamaba él) grande deuda tienes á cuestas, y mucho tienes que pagar. De esta manera estuve (dixo él) tres años

en

en el Monasterio obedesciendo á todos sin diferencia , menospreciandome todos , é injuriandome , como á peregrino , y extranjero , porque no havia alli otro Monge extranjero sino yo. Pasados tres años , torné otra vez à ver en sueños una persona , la qual me dixo , que diez libras de toda aquella summa estaban ya pagadas. En despertando entendí la vision , y dixe : No he pagado hasta agora mas de diez libras ? Pues quando acabaré de pagar lo que queda ? Entonces dixe yo à mi mismo : Padre Antioco , necesidad tienes de sufrir mas trabajos , é ignominias. Entonces comencé á fingirme bobo , y tonto , sin dexar por eso de cumplir alguna cosa del cargo que tenia. Y viendome los padres servir en tal orden , y con tal alegría , echabanme á cuestras todas las mayores cargas , y trabajos del Monasterio , con poca piedad. Y como yo perseverase trece años en este Instituto , y manera de vida , ví otra vez á los que antes me havian aparecido , los quales me dixeron , que toda la deuda estaba ya pagada por entero. De donde cada vez que los Padres me trataban asperamente , luego me acordaba de esta deuda , y asi lo sofria todo con
pa-

paciencia. Esta historia me contó aquel sapientísimo Juan, como en persona de otro, y por eso se puso por sobrenombre Antiocho; mas verdaderamente era él mismo. El qual rompió, y borró la escritura de sus deudas con el merito de la paciencia.

Agora quiero contar quan grande haya sido la virtud de la discrecion que este santo viejo alcanzó por el merito de su obediencia. Estando él una vez asentado en el Monasterio del Santo Sabbà, llegaronse à él tres Religiosos mozos, deseando ser discipulos suyos, à los quales el Padre rescibió en su casa con muy alegre rostro, y les hizo toda la charidad, y buen tratamiento que pudo, deseando recrearlos del trabajo del camino. Pasados los tres dias, dixoles el viejo: Perdonadme, hermanos, porque soy un mal hombre, y no puedo rescebir á ninguno de vosotros. Ellos no se escandalizaron con esto, porque conoscián bien la santidad, y obras del viejo. Pero como despues de muchos ruegos, no pudiesen acabar con él que los rescibiese, postrados ante sus pies, le pidieron, que á lo menos les diese una regla de vivir, y enseñase el lugar, y como hu-
vie-

viesen de morar. Otorgóles esto el viejo, porque sabía que pedían esto con animo humilde, y aparejado para obedescer. Y así dixo al uno de ellos: Quiere el Señor, hijo, que vivas en lugar solitario, debaxo de la sujecion de algun Padre Espiritual. Al otro dixo: Vé, y vende tus propias voluntades, y ofrescelas à Dios, y tomando tu Cruz á costas, vive en algun Monasterio de Religiosos, y así tendrás un thesoro guardado en el Cielo. Al tercero dixo: Escribe en tu corazon, y abraza perpetuamente con toda eficacia aquella palabra del Salvador, que dice: (a) El que persevera hasta el fin, será salvo. Y si te fuere posible, ve, y busca una guia, y Maestro de tus exercicios, el mas aspero, y mas pesado, que pudieres hallar en todo el linage de los hombres, debaxo del qual persevera, bebiendo siempre reprehensiones, y menosprecios, como leche, y miel. A lo qual respondió el Religioso: Padre, y si este fuere negligente, qué haré? Respondió él: Aunque lo veas fornicar, no te apartes de él, sino buelve á tí mismo, y dí: Amigo, á qué veniste? Y luego verás de hacerse

se

(a) *Matth. 10.*

se con esto la hinchazon de tu soberbia , y amansarse el furor de tu ira.

Trabajémos con todas fuerzas todos los que temèmos á Dios, porque no se nos pegue alguna malicia, ó astucia , ò aspereza, ó maldad en la escuela de la virtud, por las quales cosas se impida nuestra carrera ; porque suele esto muchas veces acaescer , procurando asi nuestro adversario. Porque los enemigos del Rey no se arman contra los Labradores , ò Marineros , ó personas tales ; sino contra aquellos que han sido armados Cavalleros por el Rey , y han rescibido de él el escudo , la espada , el arco , y la vestidura militar : contra estos tales se encruelescen : á estos procuran dañar : y por esto no debe el varon Religioso descuidarse.

Vì muchas veces algunos niños, de maravillosa simplicidad, y hermosura , ir alas escuelas á aprender sabiduria: los quales, en lugar de esto, sacaron astucia , y malicia , que se les pegó de la mala compañía de los otros. El que tiene juicio lea , y entienda esto. Imposible es, que los que aprenden un arte con todo estudio , y diligencia , no aprovechen en ella cada dia mas ; unos hay , que conocen su aprovechamiento ; y otros, que por dispen-

sacion de Dios no le conocen. Muy buen cambiador, ó Mercader es aquel que cada dia por la tarde cuenta sus pérdidas, y sus ganancias; lo qual no se puede bien saber, si cada hora no apuntáre en un memorial todas sus faltas; porque quando esto se hace todas las horas del dia, facilmente se conoce por ahí toda la cuenta del dia.

El loco, quando es reprehendido, y condenado, aflijese, y congojase, y por poner silencio al que reprehende, postrado à sus pies pide perdon, no por humildad, sino por ahorrar trabajo. Mas tú, quando fueres reprehendido, calla, y rescibe ese cauterio de tu anima, ò por mejor decir, esa lumbrera de castidad; y quando el Medico acabáre de quemar, entonces humildemente le ruega, que te pordone: porque enmedio del fervor de la reprehension, por ventura no aceptará tu penitencia.

Los que vivimos en los Monasterios, todas las horas nos conviene pelear, pero especialmente contra dos enemigos; conviene á saber, ira, y gula: porque estos dos vicios tienen mas lugar en la compañía, que en la soledad. Suele el demonio á los que viven en la humildad de la sujecion, causar un
de

deseo grande de las virtudes , que no pueden alcanzar : y por el contrario , á los que viven en soledad hace desear otras virtudes ajenas , y que no pertenescen á su proposito.

Examina diligentemente el animo de los malos subditos , y hallarás en ellos un pensamiento derramado , y engañado , un gran deseo de soledad , de grandes ayunos , de continua oracion , de summo menosprecio del mundo , de una perpetua memoria de la muerte , de continua compuncion , de perfecta mortificacion de la ira , del altísimo silencio , y excelentissima castidad. Las quales cosas les hace el demonio algunas veces desear , para que so color de este bien los haga pasar á la vida solitaria , no estando aún maduros , y dispuestos para ella. Por lo qual el mismo demonio les hizo desear estas cosas antes de tiempo , para que no perseverasen en compañía del Monasterio , ni alcanzasen esto quando fuese tiempo.

Mas por el contrario , á los que viven vida solitaria , pone delante la gloria de los obedientes , el cuidado de los huespedes , y peregrinos , el amor de los hermanos , la dulzura de la conversacion familiar , el ser-

vicio de los enfermos, y otras cosas, que no pertenescen tanto à su estado, para hacer tambien á estos inestimables, como á los otros. Pocos sin duda son los que viven como conviene, en la soledad, y solos aquellos son, que notablemente son recreados con la Divina consolacion, para el sufrimiento de los trabajos, y para victoria de las batallas.

Para acertar á escoger Maestro conveniente, y examinar la calidad de tus pasiones, è inclinaciones, si te sientes inclinado á luxuria, y deleytes de cuerpo, busca un Padre, que no sepa què cosa es tener cuenta con el vientre, y no que haga milagros, ni que esté aparejado para rescibir siempre huespedes en casa, porque no se te haga esta hospederia materia, y ocasion de gula. Si eres duro de cerviz, y sobervio, busca Padre ferviente, y duro, no manso, ni blando.

No busquemos Padre, que con espíritu profetico alcance las cosas advenideras; mas principalmente los escojamos humildes, y tales que sus costumbres, y habitacion sea conveniente para la cura de nuestras enfermedades. Trabaja por imitar à aquel jus-

to Abacyro, de quien arriba hicimos mencion; porque este es muy buen medio para obedecer prontamente, si pensares dentro de tí, que el Padre te quiere probar en todas las cosas, porque nunca en esto te engañarás.

Si siendo continuamente reprehendido del Padre, mientras mas te reprehende, mas te sientes en tu anima con él; conjetura es muy grande, que el Espiritu Santo mora en tí invisiblemente, y que la virtud del Altisimo te hace sombra. No te glories, ni alegres, si sufres con paciencia las ignominias; sino antes llora, porque hiciste cosas dignas de ignominia, é indignaste contra tí el animo del Padre.

Una cosa te quiere decir, de que te maravilles, y mira no dudes de ella, porque tengo á Moysèn por defensor de esta sentencia. Aunque sea verdad, que de su naturaleza sea mayor culpa pecar contra Dios, que contra el hombre; pero en alguna manera se puede decir, que es mas peligroso pecar contra el Padre espiritual, que contra Dios; porque si provocamos á Dios à ira, nuestro Padre le aplacará, como hizo Moysén á Dios, quando el Pueblo pecò contra el mismo
Dios;

Dios ; (a) mas si ofendémos à nuestro Padre , no tenèmos quien nos reconcilie con Dios , como no lo hizo el mismo Moysén, quando contra él pecaron Athán , y Abirón, (b) los quales perescieron por falta de reconciliador.

Miremos , y examinèmos con mucha atencion , y vigilancia , qué es lo que debemos hacer en cada tiempo ; porque algunas veces , quando somos reprehendidos de nuestro Pastor , nos conviene callar , y sufrir alegremente , y otras veces conviene dar razon de lo que hicimos. A mí paresceme , que debemos siempre callar en todas las cosas que redundan en alguna ignominia nuestra, porque entonces es tiempo de ganar ; mas en las cosas que redundan en injuria de otro, conviene dar razon por la obligacion , que à esto nos pone el vinculo de la paz , y de la charidad.

Todos aquellos , que se salieron de la obediencia , te podrán muy bien declarar la utilidad de ella ; porque entonces pudieron muy bien conoscer el Cielo donde estaban , quando se vieron fuera de èl. Aquel que camina à Dios , y procura alcanzar la perfecta quietud

M 2

tud

(a) *Exod.* 32. (b) *Numer.* 16.

tud del anima , tenga por grande detrimento pasarsele algun dia sin sufrir alguna ignominia, ó palabra aspera : porque asi como los arboles , que son muy combatidos de grandes vientos , echan siempre mas hondas las raices ; asi los que están debaxo de obediencia tienen las raices de la virtud mas profundas , por los combates que siempre padescen. El que morando en soledad , y no siendo habil para ella , conosció su inhabilidad , y se entregó à la obediencia ; este tal , siendo ciego , abrió los ojos , y sin trabajo vió à Christo. Estad , estad , (a) otra vez tornó à decir : Estad hermanos , los que correis , y los que luchais , oyendo lo que aquel sabio de vosotros dice : (b) Asi como al oro examinó el Señor los justos en la fragua , ò por mejor decir , en los trabajos de la vida Monastica , y recibìdolos en su seno , asi como un perfecto holocausto.

(a) *Prov.* 17. (b) *Sapient.* 3.

ANOTACIONES SOBRE EL

Capitulo precedente , del Venerable Padre Maestro Fray Luis de Granada.

EN este Capitulo havrás notado , Cristiano Lector , quan alto sea el estado de la obediencia , quan seguro , y de quanto merescimiento ; porque entre otras excelencias , que tiene , una de ellas es , como dice Santo Thomás , (a) que las obras comunes de las otras Virtudes Morales las hace obras de Religion , que es la mas excelente de todas ellas : porque cumplir el hombre el voto , y la promesa que hizo á Dios , pertenesce á esta soberana virtud. Libra tambien al hombre de infinitas perplexidades , y congojas , porque á lo menos ya está cierto , que no puede errar el hombre en obedescer ; pues obedescer al hombre , que está en lugar de Dios , es obedescer al mismo Dios , segun aquello que el mismo dice : (b) Quien á vosotros oye , á mí oye ; y quien á vosotros des-

M 3

pre-

(a) 2. 2. q. 104. art. 3.

(b) *Luc.* 10.

precia, á mí desprecia. Y esta certidumbre no la tiene el hombre en todas las otras obras buenas que hace, por no saber de cierto, ya que la obra sea buena, si es dado á él entender en ella; porque no es de todos hacer todo lo que es bueno, especialmente quando excede nuestras fuerzas, como es, la obra de enseñar, ó de tener cargo de otros, &c. Por donde dice un grave Doctor, (a) que mas querria él coger pajas del suelo por obediencia, que entender en otras obras grandes por su propia voluntad.

Mas con todo esto, no deben tomar de aqui ocasion las mugeres devotas, que viven en el mundo, para dar la obediencia tan estrechamente á sus Padres Espirituales, y Confesores, que no quieran dar un paso sin estos. Porque, aunque esto de suyo sea bueno, tales podrian ser las circunstancias, así de la edad, como de los otros requisitos para esto, que fuese conveniente hacerse; mas con todo esto, si á algunas de ellas faltase, podia el demonio, so color de virtud, hacerlo que siempre hace, (quando estas amistades son muy estrechas) que

es,

(a) *S. Bern. ser. 71. in Cant.*

es, encender con su soplo los carbones, (a) y dar malos, y desastrados fines, á lo que se comenzò con buenos principios. Por esto nadie se debe poner en este peligro, que es muy grande, y muy colorado; aunque no por esto se excluye el tomar consejo en cosas graves, y escrupulosas con los Padres Espirituales; porque sin este, pocas cosas suceden bien.

Tambien aqui podràs notar una provechosisima, y muy loable costumbre, que tenian los Padres en aquel tiempo, en que tanto florescia la disciplina de la vida Monastica, que era, probar, y exercitar á los que de nuevo venian á la Religion, con muchas maneras de reprehensiones, castigos, vexaciones, y trabajos. Y esto hacian, no un año, ni dos, sino muchos años; con las cuales cosas exercitaban, y hacian aprovechar en la devocion, en el fervor del espíritu, en la virtud de la humildad de la obediencia, de la mortificacion de las pasiones, abnegacion de sí mismo, y señaladamente en la paciencia, que es la que mas descubre la fineza de la virtud, y de la discrecion. Pluguiese á Dios, que esto

M 4

tam-

(b) *Job. 41.*

tambien se practicase agora en nuestros tiempos ; porque de esta manera muy mas puro , y acendrado seria lo que quedaria en en las Religiones : lo qual , tanto mas convenia hacerse agora , quanto mas dificultoso es en estos tiempos expeler de la Religion al que ya una vez rescibisteis.

Y asi preguntaréis , qué ocasion havia entonces para tantas maneras de ignominias , y vexaciones, como aqui se piden ? Pues dice este santo Doctor , que tenga el Religioso por grande detrimento pasarse algun dia sin sufrir algo de esto. Puedese responder aqui , que en aquel tiempo , una de las maneras Religiosas de vivir que havia , segun arriba se dixo , era , estar dos discipulos à una , debaxo de la disciplina , y correccion de un Padre viejo , al qual tambien le servia en todos los servicios de casa , y de fuera de casa , de la manera que un siervo sirve à su Señor. Por donde asi como el Señor á cada paso tiene ocasion para reñir , reprehender , y castigar á su siervo , por no hacer las cosas tan á su voluntad ; asi tambien aquellos Maestros tenian esta misma ocasion muchas veces al dia. Y asi , unos por la aspereza de su na-

tural condicion, y otros por exercicio de virtud, usarian de estas ocasiones para tratar asperamente sus discipulos: y por ser esto cosa muy ordinaria en aquel tiempo, era necesario que nuestro Autor cargase tanto la mano; encaresciendo, y encomendando la virtud de la paciencia, asi para que el discipulo no cayese con la carga, y bolviere atrás, como para no perder materia de tan grande aprovechamiento, como esta es. Y dado caso, que en nuestros tiempos no tengan los Religiosos esta ocasion de virtud tan frequente; mas puedenla tener los Novicios con sus maestros, los siervos con sus Señores, y las mugeres con sus maridos, quando son asperos, y mal acondicionados, porque el sufrimiento de estas cosas, demás de ser de grande merecimiento, es ocasion de grandísimo aprovechamiento. Y asi he visto yo por experiencia algunas mugeres casadas, que por este medio subieron á un muy alto grado de perfeccion, mas de lo que nadie podrá creer.

Tambien por la doctrina de este capitulo, y aun de todo este Libro, entenderàs bien, quanto mas robusta era la virtud de aquellos
tiem-

tiempos, que la de estos; porque agora lo que mas se practica es, tener una lágrima, un poquito de gusto de Dios, y algun poco de oracion, ó algun otro espiritual exercicio. Y esto es á lo que mas se estiende la virtud de muchos. Y aunque la oracion sea tan provechosa, y tan loable como es; mas no ha de ser sola, sino acompañada con el exercicio de las otras virtudes, y especialmente con la mortificacion de la propia voluntad, y de las otras pasiones, para lo qual ella principalmente sirve. Porque asi como para labrar el hierro, no basta ablandarlo con el calor de la fragua, sino acudimos con el golpe del martillo, para darle la figura que queremos; asi, no basta ablandar nuestro corazon con el calor de devocion, si no acudimos con el martillo de la mortificacion, para labrar en nuestra anima, y quitarle los siniestros, que tiene, y figurar en ella las virtudes que ha menester.

En lo qual parece, que en aquellos tiempos estuvo la disciplina de la virtud como en juventud, y que agora está en su vejez, como en mundo que se envejece; porque entonces estendia sus ma-
nos

nos á cosas fuertes , y agora rehusa estar , ò se da menos á ellas , pues vemos el dia de hoy tan poco de esta mortificacion en los estudiosos de la virtud , andando buscando cosas que sean de menos trabajo , y de mas gusto , y deleyte : por donde con mucha razon exclamó Salomón en el principio de aquel su Abecedario , diciendo : (a) Muger fuerte, quién la hallará ? Como si dixera : Muchas animas hallareis devotas , y Religiosas , que huelgan de rezar , meditar , confesar , comulgar , ayunar , leer por buenos libros , tratar de Dios , y dar un pedazo de pan por su amor , dado que esto sea bueno , y muy bueno ; mas con todo esto , muger fuerte , que es anima fuerte , quién la hallará ? Fuerte para vencer la naturaleza , para domar la carne , para quebrantar la propia voluntad , para crucificar las pasiones , para romper con el mundo , para reirse de sus juicios , para poner debaxo de los pies todos los ídolos , para rescebir con alegre cara sus trabajos , para reirse en las injurias , y confiar en los peligros , para no levantarse

(a) *Prov. 31.*

se con las cosas prosperas , ni enflaquecerse con las adversas , y para andar siempre solícito , fervoroso , y diligente en todas las cosas del servicio de Dios , y bien de los proximos , olvidado de su propio interès : esta manera de fortaleza quién la hallará ? Esta manera de espíritu , y de vida , donde está ? No se halla esta mercaduría tràs cada cantón , ni en cada tienda , sino de muy lexos es el precio de ella. Pues esta es la manera de virtud , que en aquellos tiempos se usaba , y practicaba , y que en los de agora corre menos.

CAPITULO V.

ESCALON QUINTO DE LA Penitencia.

Penitencia es , una manera de renovación del santo Bautismo. Penitencia es , otro nuevo concierto de vida con Dios. Penitencia es , comprador de humildad. Penitencia es , repudio perpetuo de toda consolacion corporal. Penitencia es , un corazón descuidado de sí mismo , por el continuo

nuo cuidado de satisfacer á Dios , el qual siempre se està acusando , y condenando. Penitencia es , hija de la esperanza , y destierro de la desesperacion. Penitencia es , reo libre de confusion , por la esperanza que tiene en Dios. Penitencia es , reconciliacion del Señor , mediante las buenas obras contrarias á los pecados. Penitencia es , purificacion de la consciencia. Penitencia es , sufrimiento voluntario de todas las cosas , que nos pueden dar pena. Penitencia es , oficial de trabajos , y tormentos propios. Penitencia es , una fuerte afliccion del vientre , y una vehemente afliccion , y dolor del anima.

Todos los que haveis ofendido á Dios, venid de todas partes , y juntaos : y oid , y contaroshe , quan grandes cosas , para edificacion vuestra , descubrió Dios á mi anima. Pongamos en el primero , y mas honrado lugar de esta narracion las obras penitenciales de aquellos venerables trabajadores , que voluntariamente tomaron estado , y habito de siervos amenguados. Oygamos , miremos , y obremos los que fuera de nuestra esperanza caimos , conforme á lo que vieremos en este dechado. Levantaos,

taos , y asentaos los que por la culpa de vuestras maldades estais caídos : y oid atentamente todas mis palabras , è inclinad vuestros oídos los que deseais por verdadera conversion bolveros á Dios.

Pues como oyese yo , pobre , y falto de virtud , que era grande , y muy extraño el estado , y humildad de aquellos santos penitentes , que moraban en aquel Monasterio apartado , que se llamaba Carcel, de que arriba hicimos mencion , (a) el qual estaba cerca del otro Monasterio mas principal : rogué à aquel santo Padre me hiciese llevar allá , para ver lo que allá pasaba. Concedióme èl esto benignamente , no queriendo entristecer mi anima en alguna cosa.

Pues como yo viniese al Monasterio , lo por mejor decir á la Religion de los que lloran , ví ciertamente , si es licito decir cosa que el ojo del negligente no vió , y la oreja del descuidado no oyó , y en el corazon del perezoso no cupo : ví , digo , palabras , exercicios , y cosas , poderosas para hacer fuerza à Dios , y para inclinar su clemencia con gran presteza. Porque algunos de aque-

(a) I. Cap. 4. §. 2.

aquellos santos reos ví estar las noches enteras al sereno , velando hasta la mañana. Y quando eran combatidos , y cargados de sueño , hacian fuerza á la naturaleza , sin querer tomar descanso ; antes reprehendian , é injuriaban á sí mismos , y asi tambien despertaban à los otros sus compañeros , mirando al Cielo dolorosamente , y pidiendo de alli el socorro con gemidos , y clamores.

Otros ví , que estaban en la oracion , atadas las manos atrás , á manera de presos , y reos , é inclinando àcia la tierra sus rostros amarillos , decian á voces , que no eran dignos de levantar los ojos al Cielo , ni hablar con Dios en la oracion , por la confusion de su consciencia , diciendo , que no hallaban , ni de qué , ni como hacer oracion ; y asi ofrescian à Dios sus animas calladas , enmudescidas , y llenas de tinieblas , y confusion. Otros ví , que estaban asentados en el suelo , cubiertos de ceniza , y de silicio , escondiendo el rostro entre las rodillas , dando en tierra con la frente. Otros ví estar siempre hiriendose en los pechos , los quales parescia que arrancaban el anima del cuerpo con grandes suspiros. Entre estos havia algunos que rociaban el suelo con lagrimas ; y otros que mi-
se-

serablemente se lamentaban, porque no lastenian. Muchos de ellos daban grandes alaridos sobre sus animas, como se suele hacer sobre los cuerpos de los muertos, no pudiendo sufrir la angustia de su espiritu.

Otros havia que bramaban en lo intimo de su corazon, reteniendo dentro de si el sonido de los gemidos: y algunas veces, no pudiendo contenerse, subitamente rebentaban dando voces. Ví alli algunos, que en la figura del cuerpo, y en los pensamientos, y en las obras, parecia que estaban como alienados, y atonitos, y hechos como marmoles, por la grandeza del dolor, cubiertos de tinieblas, y bueltos casi insensibles para todas las cosas de esta vida, los quales havian ya sumido sus animas en el abysmo de la humildad, y secado las lagrimas de los ojos con el fuego de la tristeza. Otros ví estar allí asentados en tierra, tristes, baxados los ojos, y meneando muchas veces las cabezas, y arrancando gemidos, y bramidos, á manera de leones, de lo intimo de su corazon.

Entre estos havia algunos, que llenos de esperanza, buscando la perfecta remision de sus pecados, hacian oracion. Otros, con una inefable humildad, se tenian por indig-

dignos de perdon diciendo, que no eran bastantes para dâr cuenta de sí à Dios. Unos havia, que pedian ser aqui atormentados, porque en la otra vida hallasen misericordia: y otros havia, que cargados, y quebrantados con el peso de la consciencia, decian, que les bastarian ser librados de los tormentos eternos, aunque no gozasen del Reyno de Dios, si esto fuera posible.

Ví alli muchas animas humildes, y contritas, y con el grande peso de la penitencia, inclinadas, y baxadas al suelo, las quales hablaban, y decian tales palabras à Dios, que pudieran con ellas mover à compasion, aún à las mismas piedras; porque de esta manera puestos los ojos en tierra, decian: Sabemos muy bien, sabemos que de todos los tormentos, y penas somos merescedores; y con mucha razon, porque no somos bastantes para satisfacer por la muchedumbre de nuestras deudas, aunque juntasemos todo el mundo à que rogase por nosotros. Y por tanto, solo esto pedimos, solo esto oramos, por solo esto, con toda la atencion de nuestro animo, Señor, te suplicamos, que no nos arguyas en tu furor, ni nos castigues con tu ira, ni nos atormentes conforme à las justisimas

leyes de tu juicio , sino mas blanda , y misericordiosamente : porque ya nos contentariamos con quedar libres de aquella espantosa , y terrible amenaza tuya , y de aquellos tormentos ocultos , y nunca vistos , ni oídos ; porque no osamos pedirte , que del todo seamos libres de trabajos , y penas. Porque con qué rostro , ò con qué animo nos atrevemos à esto , haviendo quebrantado nuestra profesion , y ensuciadola , despues de aquel primero , y misericordiosísimo perdón ?

Alli , por cierto , ò dulcissimos amigos , alli vierades , las palabras de David (a) puestas por obra ; vierades unos hombres cargados de tribulaciones , y miserias , y encorbados continuamente , andar tristes todos los dias , echando hedor de los cuerpos , ya medio podridos con el mal tratamiento que les hacian ; los quales , como vivian sin cuidado de su propia carne , á veces se olvidaban de comer su pan , y otras lo juntaban con ceniza , y mezclaban el agua con gemidos. Los huesos se les havian pegado á la piel , y ellos se havian secado como heno. No oyerades entre ellos otras palabras , sino estas :

(a) *Psalm. 101.*

tas: Ay , ay , miserable de mí , miserable de mí , justamente , justamente : perdona, Señor , perdona Señor. Y otros decian : Apíadate, apíadate , Señor. Muchos de ellos viera- des allí que tenian las lenguas sacadas á fuera, á manera de perros sedientos : otros , que se estaban atormentando , y quemando al resis- tidero del Sol ; y otros por el contrario , que se afligian con muy rescio frio. Otros havia, que gustaban un poquito de agua por no se- carse de sed ; y con solo esto se contenta- ban , sin beber todo lo que les era necesá- rio. Otros asimismo comian un poquito de pan , y arrojaban lo demás , diciendo, que no eran merescedores de comer man- jar de hombres, pues havian vivido como bes- tias.

Entre tales ejercicios , qué lugar podia te- ner allí la risa , ò la palabra ociosa , ò la ira, ó el furor ? Apenas sabian si entre los hom- bres havia ira : en tanta manera el oficio de llorar havia apagado en ellos la llama del furor. Donde estaba allí la porfia ? Donde la ale- gria desordenada ? Donde la vana confian- za ? Donde el regalo , y cuidado del cuer- po ? Donde siquiera un humo de vanaglo- ria ? Donde la esperanza de deleytes ? Don-

de la memoria del vino? Donde el comer de las frutas? Y el regalo de la olla cocida? Y el apetito, y deleytes de la gula? De todas estas cosas no havia alli memoria, ni esperanza. Mas por ventura congojabalos el cuidado de alguna cosa terrena? Mas por ventura entendian en juzgar alli los hechos de los hombres? Nada de esto hallariades alli; sino todo su estudio era llamar al Señor, y sola la voz de la oracion entre ellos se oía.

Unos havia, que hiriendo fuertemente los pechos, como si ya estuvieran á las mismas puertas del Cielo, decian al Señor: Abrenos, Piadoso Juez, la puerta: abrenos, ya que nosotros con nuestros pecados la cerramos. Otro decia: Muestranos, Señor, tu rostro, y séremos salvos. Otro decia: Aparece, Señor, à estos pobrecillos, que están en tinieblas de muerte. Otro decia: Presto, Señor, seamos prevenidos con vuestras misericordias, porque estamos muy empobrecidos. Algunos otros decian: Por ventura el Señor tendrá por bien embiar su luz sobre nosotros? Por ventura nuestra anima ha llegado ya á acabar de pagar esta deuda intolerable? Por ventura bolverá el Señor otra

vez á tener contentamiento de nosotros, ó le oirèmos alguna vez decir à los que estàn presos, salid libres; y à los que estàn asentados en el Infierno de las tinieblas, rescibid luz?

Tenian la muerte siempre ante los ojos, y unos à otros preguntaban, y decian: Qué os parece que serà, Hermano? Qué fin serà el nuestro? Qué sentencia serà aquella? Por ventura nuestra oracion ha podido llegar ya ante la presencia del Señor, ó ha sido con razon desechada, y confundida de él? Y si llegò à él, qué tanto pudo, cuánto le aplacó, quanto aprovechò, quanto obrò? Porque salida de cuerpos, y labios tan sucios, poca fuerza havia ella de tener: por ventura los Angeles de nuestra guarda havrán ya acercado à nosotros, ó estàn todavia lexos? Pues si ellos no se nos acercan, inutil, y sin fruto serà todo nuestro trabajo; porque no tendrá nuestra oracion, ni virtud de confianza, ni alas de limpieza, con que pueda llegar à Dios; si los Angeles, que tienen cargo de nosotros, no la toman, y se la ofrescen.

Algunas veces se preguntaban unos à otros, y decian: Por ventura aprovechamos algo, Hermanos? Por ventura elcazarèmos lo que

pedimos? Por ventura nos rescebirà el Señor, y nos recogerá en su seno, como antes? A esto respondian los otros: Quièn sabe, Hermanos, como dixeron los Ninivitas, (a) si el Señor revocará su sentencia, y alzará la mano de su azote de nosotros? Nosotros à lo menos no dexemos de hacer lo que es de nuestra parte; y si él nos abriere la la puerta, bien està; y sino, bendito sea él, que justamente nos la cerró. Nosotros perseverémos llamando hasta el fin de nuestra vida, para que, vencido él con nuestra perseverancia, nos abra la puerta de su misericordia, porque benigno es, y misericordioso. Con estas, y otras semejantes palabras se despertaban, é incitaban al trabajo, diciendo: Corramos, Hermanos, corramos, porque necesario es correr, y mucho correr, pues caímos de aquel tan alto estado de nuestra compañía. Corramos, Hermanos, y no perdonemos á esta sucia, y mala carne, sino crucifiquemosla, pues ella primero nos crucificò. Esto es lo que aquellos bienaventurados decian, y hacian.

Tenian hechos callos en las rodillas del continuo uso de la oracion: los ojos es-

ta-

(a) *Joan. 3.*

taban desfallecidos , y undidos dentro de sus cuencas ; y los pelos de las cejas caídos. Las mexillas tenian envermejecidas, y quemadas con el ardor de las lagrimas hervientes que por ellas corrian. Las caras estaban flacas , y amarillas , y como de muertos. Los pechos tenian lastimados con los golpes, que en ellos se daban , y algunos les salia la saliva de la boca mezclada con sangre. Dónde estaba alli el regalo de la cama , y la curiosidad de las vestiduras ? Todo estaba roto , y sucio , y cubierto de piojos , y pobreza. Qué comparacion hay entre estos trabajos , y los de aquellos que aqui son atormentados de los demonios ? O de aquellos que lloran sobre los muertos ? O de los que viven en destierro ? O con la pena de los paricias , y malhechores ? Todos estos tormentos , que contra su voluntad padescen los hombres , son muy pequeños , comparados con las penas voluntarias , que estos Santos padescian. Mas pido os , Hermanos, que no tengais por fabuloso esto que aqui decimos.

Rogaban estos santos Varones algunas veces à aquel gran Juez , (al Pastor digo del Monasterio , que era un Angel entre hombres)

bres) que les mandase echar cadenas de hierro al cuello , y á las manos , y los metiese de pies en un cepo , y no los sacase de alli hasta que los llevase à la sepultura.

Mas quando se llegaba ya la hora postrera de la muerte , era cosa terrible , y lastimera ver lo que alli pasaba ; porque quando veían à uno estàr ya para espirar, mientras tenia el juicio entero , se ponian los otros al derredor de él , llorando , y con un habito , y figura miserable , y muy mas tristes palabras , meneaban las cabezas , y preguntaban al que partía , diciendole : Que es eso , Hermano ? Cómo se hace contigo ? Qué dices ? Qué esperas ? Qué sospechas ? Alcanzaste lo que con tanto trabajo buscabas ? Llegaste donde deseabas ? Has conseguido tu esperanza ? Tienes firme confianza en Dios , ó estás aun todavia vacilando ? Alcanzaste verdadera libertad de espíritu ? Sentiste por ventura alguna luz en tu corazon , ó estás aun tadavia lleno de tinieblas , y confusion ? Ha sonado en tus oídos aquella voz de alegria , que pedia David ? (a) O por ventura te parece que

oyes

(b) *Psalm. 50.*

oyes la otra , que dice : (a) Vayan los peccadores al infierno ; ó atado de pies, (b) y manos echadlo en las tinieblas exteriores; ó sea quitado el malo , para que no vea la gloria de Dios ? Qué dices , Hermano ? Dinos , rogámoste , para que por este medio podamos congeturar lo que nos está aparejado , porque tu plazo ya es llegado , y nunca lo bolveràs mas á recobrar ; pero nuestra causa está pendiente.

A esto respondian unos , diciendo : (c) Bendito sea el Señor , que no permitió que cayesemos en los dientes de nuestros enemigos. Otros , gimiendo decian : Por ventura pasará nuestra anima el agua intolerable , y el encuentro de los espíritus de este ayre ? Lo qual decian ellos , considerando quan incierto sea , y quan terrible , y quan para temer aquel Divino Juicio. Otros mas tristemente respondian , diciendo : Ay de aquella anima , que no guardó su profesion entera , y limpia , porque en esta hora entenderá lo que le está aparejado.

Pues como yo viese , y oyese estas cosas , poco faltó para no caer en alguna grande

(a) *Psalm.* 9. (b) *Mattb.* 22.

(c) *Psalm.* 123.

de desesperacion , poniendo los ojos en mi regalo , y negligencia , y comparandola con la afliccion de aquellos Santos. Pues qual era, si pensais , la figura , y manera del lugar donde estaban ? Toda era oscura , hedionda , sucia , y desgraciada ; y finalmente tal , que merecia bien el nombre que tenia de Carcel. De manera , que la figura sola del lugar era maestra de lágrimas , y de perfecta penitencia á quien quiera que la mirase.

Mas sin duda , las cosas que à otros parecen dificultosas , é imposibles , se hacen faciles , y agradables à los que se acuerdan de como cayeron de la virtud , y riquezas espirituales que poseian. Porque el anima que despojada de la primera vestidura de la charidad , cayó de la esperanza que tenia de alcanzar aquella bienaventurada paz , y tranquilidad , y perdió el sello de la castidad , y fue despojada de las riquezas de la gracia , y de la Divina consolacion , y quebrantó aquel asiento que con Dios tenia capitulado , y secò aquella hermosissima fuente de lágrimas ; quando se acuerda de tan grandes pérdidas como estas , es herida , y compungida con tan es-

tra-

traño dolor , que no solo rescibe con toda alegría , y esfuerzo estos trabajos , que diximos ; mas aun procura por crucificarse , y despedazarse con la violencia de estos exercicios , si en ella queda alguna centella viva de verdadero temor , y amor de Dios.

Y tales eran por cierto las animas de estos bienaventurados , los quales rebolviendo en su corazon la alteza de la virtud , y estado de donde havian caído , acordamos , decian , de la felicidad de aquellos dias antiguos , y de aquel fervor de espiritu , con que serviamos á Dios. Y asi clamaban al Señor , diciendo : (a) Donde están aquellas antiguas misericordias tuyas , las quales tan de verdad tuviste por bien mostrar á nuestras animas ? Acuérdate , Señor , de la mengua , y trabajo de tus siervos. Otro , con el Santo Job , decia : (b) Quien me pusiese agora en aquel estado en que yo viví los primeros dias , en los quales me guardaba Dios , quando resplandescia la candela de su luz sobre mi corazon , y con ella andaba yo entre tinieblas ! De esta manera , trayendo á la memoria sus antiguas virtudes,

y

(a) *Psalm.* 88. (b) *Job.* 29.

y ejercicios , lloraban como unos niños , diciendo : Donde está aquella pureza de oracion? Donde aquella confianza , con que iba acompañada? Donde aquellas dulces làgrimas, que agora se nos han buuelto en amargura? Donde la esperanza de aquella purissima , y perfectissima castidad , y de aquella beatissima quietud que esperabamos alcanzar? Donde aquella fe , y lealtad para con nuestro Pastor? Donde aquella oracion que haciamos tan eficáz , y tan poderosa? Perescieron todas estas cosas , y como si nunca fueran vistas , desfallescieron. Y diciendo estas cosas con grandes lamentaciones , y gemidos , unos rogaban al Señor , que entregase sus cuerpos à todos los trabajos, para que fuesen atormentados en esta vida : otros , que les diese algunas grandes enfermedades : otros , que les privase de la vista de los ojos , y que quedasen hechos un espectáculo miserable á todos : otros, que viniesen à ser toda la vida contrahechos, y mendígos ; con tal , que fuesen librados de los tormentos eternos.

§. Unico.

PROSIGUE LA MATERIA DE LA penitencia, dando muchos documentos de ella.

YO, Padres mios, no sé como me dexé estar muchos dias entre aquellos santos penitentes, y arrebatado, y suspenso en la admiracion de cosas tan grandes, no me podia contener. Mas bolviendo al proposito de donde salí, despues de haver estado treinta dias en aquel lugar, bolvíme, con un corazon casi para rebentar, al principal Monasterio; y aquel gran Padre, como viese mi rostro tan demudado, y casi como atonito, entendiendo él la causa de esta mudanza, dixome:

Què es esto, Padre Juan? Viste las batallas de los que trabajan? Al qual yo dixé: Ví, Padre, ví, y quedé espantado, y tengo por mas dichosos á los que asi se lloran, despues de haver caído, que à los que nunca cayeron, y no se lloran asi; pues á aquellos sus caídas les fue ocasion de unasegurisima, y beatissima resurreccion. Asi es
por

por cierto, dixo él, y añadió mas aquella santa, y verdadera lengua.

Estaba aqui havrà diez años un Religioso muy solícito, y diligente, y tan grande trabajador, que como yo le viesse andar con tanto fervor, comencé á haber miedo à la embidia del demonio, y á temer no tropezase en alguna piedra, el que tan ligeramente corria, lo qual suele acaescer á los que caminan apriesa. Y asi fue, como yo lo temia. Veis aqui pues, donde se viene à mí, y desnudame su herida, busca el emplasto, pide cauterio, y angustiasse grandemente. Y viendo que el Medico no queria tratarle rigurosamentete, porque la culpa era digna de misericordia, echóse en el suelo, y tomóle los peis, y regandolos con muchas lágrimas, pidió que le condenase à aquella carcel, diciendo, que ere imposible dexar de ir á ella. Para què mas palabras? Finalmente, acabó con su fuerza, que la clemencia del Medico se convirtiese en dureza, que es cosa desacostumbrada, y mucho para maravillar en los enfermos. Corre pues, á este lugar, y añadese por compañero de los que lloraban, y hacedse participante de su tristeza; y herido
gra-

gravemente en el corazon con el cuchillo del dolor , el qual havia afilado el amor de Dios, tan grande pena rescibió por haverle ofendido , que ocho dias despues que alli estuvo, dió el espiritu al Señor. Al qual yo, como à merescedor de toda honra , traxe à este Monasterio , y le sepultè en el Cementerio de los Padres. Y no faltò à quien el Señor descubrió , que aún no se havia levantado de mis , viles , y sucios pies, quando el misericordioso Señor le havia perdonado. Lo qual no es mucho de maravillar , porque tomando èl en su corazon aquella misma Fè, Esperanza , y Charidad de la pública Pecadora , con las mismas lágrimas regó mis viles pies : con las quales tambien alcanzó este mismo perdon. Ya me ha acaescido ver en este mundo algunas animas sucias, que servian á los amores del mundo casi hasta perder el seso : las quales, tomando ocasion de penitencia de la experiencia de este amor, trasladaron todo su amor en Dios , y abrazandole con una insaciable charidad, alcanzaron perdon de sus pecados, como aquella á quien fue dicho : (a) Perdonaronla muchos pecados , porque amò mucho.

Bien

(a) *Luc. 7.*

Bien sé , ò admirables Padres , que algunos havrá á quien estas cosas sobredichas parezcan increíbles, y otras dificultosas de creer; y à otros , que sean ocasion de desesperacion: mas al varon fuerte estas cosas mas son estímulo , y saetas de fuego , que enciende el fervor encendido en su corazon. Otros havrá , que aunque no se enciendan tanto como estos , por no ser tales como ellos ; mas con todo eso , conociendo por aqui su flaqueza , y confundiendose , y avergonzandose con este exemplo , alcanzarán verdadera humildad , y asi alcanzarán el segundo lugar despues de estos , y quizá los igualarán.

Mas el varon negligente no oíga estas cosas , que havemos dicho , porque por ventura no dexé de hacer esto poco que hace con demasiada desconfianza , y se cumpla en èl lo que el Señor dixo : (a) Al que no tiene (conviene saber) alegria , y prontitud de animo , eso poco que tiene le quitarán. Verdad es , que los tales , no solo de aqui , mas de quantas cosas pueden , toman ocasion para favorecer su negligencia.

Sepamos todos los que havemos caído en el

(a) *Luc. 19.*

el lago de la maldad , que nunca de ahí saldrémos sino nos sumieremos en el abysmo de la humildad , que es propio de los penitentes. Mas aqui es de notar , que una es la humildad triste de los que lloran : y otra la de los que pecan , quando los reprehende su consciencia ; y otra es , la que obra Dios en el anima de los Varones perfectos , que es una rica , y alegre humildad. Y no curemos de explicar con palabras esta tercera manera de humildad , porque en vano trabajaremos ; mas de la segunda manera de humildad , suele ser indicio el sufrimiento , y la paciencia en las injurias. Algunas veces las lágrimas dan motivo á la presumpcion , para que nos tiente , y tyranice ; y no es esto de maravillar , por la ocasion que tiene en este dón.

De las caídas de los hombres , y de los juicios de Dios que en esta parte hay , nadie podrá dar entera razon , porque esta materia excede toda la facultad de nuestro entendimiento. Porque algunas caídas vienen por negligencia nuestra ; otras , por un desamparo de Dios , que con una maravillosa , y sabia dispensacion permite caer el hombre , (como permitio caer al Principe de los Apostoles) y otras hay tambien , que vienen por

castigo de Dios, merecido por nuestros pecados: mas un Padre me afirmó, que las caídas que vienen por aquella piadosa Providencia de Dios, en poco tiempo se restaura; porque no permitirá, que perseveremos mucho tiempo en el mal, que para nuestro provecho permitió.

Todos los que caímos, trabajèmos ante todas las cosas por resistir al espiritu de la tristeza desordenada, porque esta suele acudir al tiempo de la oracion, para impedir-la, privandola de aquella nuestra primera confianza: no te turbes, si cada dia caes, y te levantas: sino persevera varonilmente, por que el Angel de la Guarda tendrá respeto á eso, y mirará tu paciencia. Quando la llaga está fresca, y corriendo sangre, facil es el remedio; mas la que está yá vieja, y casi afistolada, dificultosisimamente sana: y esto no sin trabajo, ni sin cauterio, hierro, y fuego. Muchas llagas hay, que el tiempo hace incurables; mas á Dios ninguna cosa es imposible. Antes de la caída, nos hacen los demonios à Dios muy piadoso; y despues de ella, muy duro, y riguroso.

No obedezcas al que despues de la caída, haciendo tú penitencia, y ocupandote en buenas

nas obras , por pequeñas que sean , te dice , que es nada todo quanto haces , por razon de la culpa pasada ; porque muchas veces acaesce , que algunos pequeños servicios , y presentes , bastaron para mitigar la ira grande del Juez : y asi las buenas obras , por pequeñas que sean , aplacan á Dios , especialmente quando proceden de gran charidad , y humildad de corazon. El que de verdad se aflige , y castiga por sus pecados , todos los dias que no llora tiene perdidos , aunque en ellos por ventura haga algunas buenas obras : Ca su principal intento es , hacer penitencia. Ninguno de los que se afligen con lágrimas de penitencia , piense luego que estará seguro al fin de la vida ; porque lo que está incierto , nadie lo puede tener por cierto. Concededme , Señor , dice el Profeta , (a) que sea yo refrigerado ; conviene saber , con el testimonio de la buena consciencia , antes que de esta vida parta. Este testimonio está donde está el Espiritu Santo , y donde está una profunda , y perfecta humildad : de lo qual nadie puede tener cierta seguridad. Mas los que sin estas dos virtudes salen de esta vida , no se engañen , por-

O 2

que

(a) *Psalm.* 38.

que todavia tienen que lastar. (*)

Los que sirven al mundo, no mueren con esta consolacion que los buenos tienen; mas algunos hay, que exercitandose en limosna, y obras de piedad, conocen el provecho de esto al fin de la jornada. El que entiende en llorar, y hacer penitencia de sus pecados, debe andar tan ocupado en este negocio, que no tenga ojos para vér las lágrimas, ni las caídas, ni los negocios de los otros. El perro que es mordido de alguna fiera, suele embraveserse contra ella ferocisimamente con el dolor de la herida; y asi suele el verdadero penitente embraveserse contra su propia carne, y contra el demonio, que le hirieron; y de aqui suele nacer el mal tratamiento, y odio santo contra sí mismo.

Mirémos no nos acaezca, que el dexar de reprehendernos la consciencia, no proceda mas de falsa confianza, que de la propia inocencia. Uno de los grandes indicios que hay de estar sueltas yà las deudas, es, tenerse el hombre siempre por deudor. Ni

(*) Asi tambien lee la de Madrid en fol. La de Valverde enmendó *gastar*, ó fue equivocacion de la Imprenta.

por esto es razon desconfiar , porque ninguna cosa hay mayor , en igual , que la misericordia de Dios: por lo qual con sus propias manos se mata el que desespera. Tambien es señal de diligente , y solicita penitencia, si de verdad nos tuvieremos por merescedores de todas las tribulaciones que nos vinieren , asi visibles como invisibles , y de muchas mas.

Despues que Moysen vió á Dios en la zarza , bolvió á Egipto (que es las tinieblas del mundo) à entender en los ladrillos , y obras de Pharaon ; mas despues de esto , bolvió à la zarza , que havia dexado , ó por mejor decir , al Monte de Dios. Asimismo, aquel grande Job , de rico se hizo pobre ; mas despues de empobrecido , le fueron dobladas las riquezas. Quien entendiere el Misterio , que aqui està encerrado , nunca jamàs desesperarà. La caída de los que han sido negligentes despues de su llamamiento , muy peligrosa es ; porque enflaquece la esperanza de alcanzar aquella quietisima tranquilidad , y paz , que se halla en Dios , donde tiran todos nuestros intentos. Mas los tales ; por muy bien librados se tendrian , si se viesen salidos de la hoya , en que cayeron.

Mira diligentemente , y considera , que no siempre bolvemos al lugar de donde salimos por el camino que salimos , sino á veces por otro mas corto. Vi yo dos Religiosos , que en un mismo tiempo , y de una misma manera caminaban ; de donde los quales el uno (aunque era viejo) trabajaba mucho : mas el otro (que era su discipulo) llegó mas presto que él , y entró primero en el Monumento de la humildad ; la qual llamo Monumento , porque por ella desea el verdadero humilde ser sepultado, aniquilado , y no conocido en los corazones de los hombres. Y la causa de haver este llegado mas presto , fue , porque eso que hacia , hacia con mayor fervor , pureza , y diligencia.

Guardemonos todos , y especialmente los que caímos , no vengamos á dar en el error de Origenes , el qual dixo , que el dia del Juicio , nuestro Señor , por su misericordia , havia de salvar , no solo à los buenos , pero tambien à los malos : el qual error à los malos es muy agradable , y con él derogò Origenes , no solo á la verdad Divina , mas á la rectitud de su justicia. En mi meditacion , (ó por hablar mas claro) en
mi

mi penitencia , es razon que arda (a) el fuego de la oracion , el qual queme todo lo que le fuere contrario. Finalmente, por concluir esta materia , si deseas hacer verdadera penitencia , seante exemplo , y dechado, y forma de verdadera penitencia aquellos santos reos , de que antes hicimos mencion. Y esto te escusará el trabajo de leer muchos libros, hasta que amanezca en tu casa la luz de Christo, Hijo de Dios, el qual resuscite tu anima con la perfecta, y estudiosa penitencia.

*ANOTACIONES SOBRE EL
Capitulo precedente , del Venerable Padre Maestro Fray Luis de Granada.*

A Qui puedes muy bien ver , Christiano Lector, de la manera que hacen penitencia aquellos à quien Dios infundió espíritu de verdadera , y perfecta penitencia, y abrió los ojos con su divina luz , para ver la hermosura del mismo Dios , la fealdad del pecado , el engaño del demonio, la vanidad del mundo , el rigor del Juicio Divino , el terror de las penas del Infierno , y la excelencia de la virtud , con to-

(a) *Psalm.* 38.

do lo demás. Porque del conocimiento, que Dios en el anima infunde de estas cosas, nasce este tan grande sentimiento, y penitencia.

Y aunque esto por una parte parezca increíble, considerada la flaqueza humana: por otra parte no lo es, considerada la virtud Divina, y el espíritu de la penitencia verdadera. Porque si á la charidad pertenece realmente, y con efecto amar à Dios sobre lo que se puede amar, y dolerse del pecado sobre todo lo que se puede doler, (por perderse por él Dios, que asi como es el mayor bien de los bienes, asi perder á él, es mayor mal de los males) qué mucho es tener tan grande sentimiento por un tan grande mal como este es, para quien conoce lo que es? Porque si vemos cada dia los extremos que hacen algunas mugeres por muertes de sus maridos, y algunas madres por la de sus hijos; y otros por otras cosas, por las quales vienen á caer en la cama, y aun à morir de pena, y á veces à matarse con sus proprias manos; qué maravilla es, que un anima, que con lumbre del Cielo, entiende quanto mayor bien le era Dios, que todos estos bienes;

nes ; y quanto mas perdió en perder este bien , que en la pérdida de todos ellos , haga todos estos extremos (si asi se pueden llamar) por la pérdida de tan grande bien ? Qué mucho es hacerse mas por lo que es mejor , y mas amado , que por lo que tanto menos es , y menos amado ? Nuestra negligencia hace parecer increíbles estas penitencias , porque ellas de suyo no lo son.

Porque aqui tambien conosceràs , quales sean las penitencias que hacen hoy dia los Christianos , pues tan lexos están de parecer á estas , ni en la fuerza del dolor , ni en el rigor de la satisfaccion. Mas no por eso debe nadie desconfiar , y desmayar del todo , viendo esto. Porque los Santos en todas las cosas fueron estremados , y aventajados à todos los otros hombres , asi en la alteza de la vida , como en la perfeccion de la penitencia. Por donde , asi como no desmayamos leyendo sus vidas , asi tampoco lo debemos hacer , leyendo sus penitencias ; porque asi como no estamos obligados de necesidad á imitarlos en la perfeccion de lo uno , asi tampoco en la de lo otro.

Mas con todo esto , utilisimamente se

nos

nos proponen sus exemplos , y vidas , y el rigor de sus penitencias , para tres efectos muy principales. El primero , para que por aqui veamos la virtud de la gracia , que en sujetos tan flacos obró tan grandes maravillas ; y que asi tambien las obraria en nosotros , si nos dispusiesemos para ello. El segundo , para que nos encendamos , y despertèmos á hacer algo de lo que en ellos vemos ; pues aunque seamos flacos , y para poco , no nos faltará el mismo favor , ni el mismo Señor , que à ellos no faltó. El tercero , para que ya que no llegamos à esto , à lo menos siquiera nos confundamos , humillémos , y avergoncémos de ver lo que somos , y lo que hacemos , comparado con lo que ellos hicieron. La qual consideracion destierra de nuestra anima toda vana hinchazon , y soberbia , y acarrea la humildad , fundamento de todas las virtudes. El qual provecho es tan grande , que le falta poco para llegar al segundo , como en este mismo Capitulo está dicho. Este es el fruto , que debemos sacar de estas lecturas , y para esto se nos proponen , y no para desmayar , ni desconfiar leyendolas.

CAPITULO VI.

ESCALON SEXTO DE LA MEMORIA
de la muerte.

Asi como antes de la palabra precede la consideracion ; asi antes del llanto, la memoria de la muerte , y de los pecados. Por lo qual guardaremos esta orden , que antes del llanto trataremos de la memoria de la muerte. Memoria de la muerte es , muerte quotidiana , que es , morir cada dia. Memoria de la muerte es , perpetuo gemido en todas las obras. Temor de la muerte es , propiedad natural , que nos vino por el pecado de la desobediencia. Temor vehemente de la muerte es , indicio grande de no estar aun los pecados del todo perdonados. Esta manera de temor no tuvo Christo , (a) aunque recelo la muerte, para significar en esto la condicion de la naturaleza que havia tomado.

Asi como entre todos los manjares es muy necesario , y provechoso el pan , asi entre todas las maneras de consideraciones, es muy provechosa la de la muerte. La me-
mo-

(a) *Matth.* 26.

memoria de la muerte hace que los que viven en Monasterios se exerciten en trabajos , y asperezas , y que tengan un dulce deseo , y apetito de padecer injurias por amor de Dios. Mas á los que viven en soledad , apartados de todos los desasosiegos del mundo , hace , que dexados todos los otros cuidados , insistan en una perpetua oracion , y guarda diligentisima de sus animas ; las quales virtudes son madres , y hijas de esta virtud , porque nascen de la memoria de la muerte , y ayudan á ella misma ; porque quanto el hombre está mas libre de las otras pasiones , y cuidados , tanto mas dispuesto está para pensar en su muerte , y quanto mas en ella piensa tanto mas se descuida de todo lo demás.

Asi como està clara la diferencia que hay entre el estaño , y la plata , para los que saben algo de esto , aunque tengan entre sí tan grande semejanza , asi tambien està clara à los ojos de los sabios la diferencia que hay entre el temor natural de la muerte , y el que no es natural ; esto es , entre el que procede de la naturaleza , ó de los pecados. Y una de las grandes señales que hay para conocer , quando es provechosa la memoria

ria de la muerte, es la abnegacion de nuestra propia voluntad, y el perder la aficion de las cosas visibles. Muy loable es aquel que todos los dias espera la muerte, mas aquel es santo, que todas horas la desea.

Verdad es, que no todo deseo de la muerte es digno de ser loado; porque hay algunos, que vencidos con la fuerza de la costumbre, continuamente pecan; y por eso desean la muerte con la humildad, por no pecar mas. Otros hay que no quieren hacer penitencia, y por esto llaman la muerte con desesperacion. Y otros, que movidos con espiritu de claridad, desean salir de este cuerpo, por verse con Christo. (a)

Dudaban algunos por qué causa, siendo nos tan provechosa la memoria de la muerte, no quiso el Señor que supiesemos la hora de ella, no mirando quan maravillosamente ordenó él esto para nuestra salud. Porque ninguno, si supiese la hora cierta de su muerte, rescibiria luego el Bautismo, ó entraria en Religion, sino gastando primero todo el tiempo de su vida en maldades, y pecados; quando viese acercarse la hora de

(a) *Ad. Philip. 1. 23.*

de su partida , entonces correria al Bautismo , y á la penitencia , despues de haverse envejecido , por tan grande espacio en los vicios ; y asi su penitencia no seria loable , ni era tanto virtuosa , quanto necesaria

Tù , que lloras por tus pecados , no dés oídos á aquel cán , que te hace á Dios muy blando , ó muy misericordioso , porque esto , hace por echar de tu anima ese llanto que tienes , y ese tan seguro temor. Mas entonces solamente debes ancarescer , y prometterte la misericordia de Dios , quando te vieres tentado de desesperacion. El que por una parte trabaja por traer dentro de sí mismo la memoria de la muerte , y del Juicio Divino , y por otra se entrega á los cuidados del mundo , es semejante à aquel que estando nadando , quiere dár palmadas con ambas las manos.

La memoria de la muerte , quando es poderosa , y eficaz , quita el apetito de los manjares ; los quales humilmente quitados , tambien se quitan , ó enflaquecen las pasiones con ellos. La falta de la contricicion , y del dolor ciega los corazones ; y la abundancia de los manjares seca la fuente de las lá-

lágrimas. La sed , y las vigilancias , quiebran la piedra de nuestro corazon ; y quebrada esta , saltan las aguas vivas. Duras parecen estas cosas à los amigos de la gula , é increíbles á los negligentes ; mas el varon exercitado probará estas cosas alegremente , y despues que las haya probado , alegrarseha con ellas. Mas el que no las ha probado , quedará triste , porque padecerá trabajos , y dificultades en estos exercicios , hasta que la costumbre de trabajar le haga dulces los trabajos.

Asi como los Padres determinan , que la perfecta charidad hace al hombre perseverante en el bien , y le libra del pecado , por la gran virtud que tiene , asi yo tambien determino , que el perfecto sentimiento de la muerte libre de todo vano temor ; porque el tal no teme , sino lo que es razon de temer.

Muchos son los actos , y exercicios interiores de nuestro espiritu , como son , enderezar la intencion á Dios en todas las cosas que hacemos , memoria de Dios , memoria del Reyno de los Cielos , memoria de la presencia Divina , segun el Profeta , que dixo : (a)

Traía

(a) *Psalm. 15.*

Traía yo siempre al Señor delante de mis ojos; memoria de las intelectuales, y soberanas virtudes, que son los Angeles; memoria de la muerte, y de los encuentros que se siguen despues de ella, y de la sentencia del Juez, y de los tormentos del Purgatorio, y del Infierno. Las primeras de estas cosas son grandes, mas las postreras ayudan grandemente para no caer en pecado.

Un Monge de Egipto me contó, que habiendo fixado profundamente la memoria de la muerte en su corazon, y queriendo una vez, porque lo pedia asi la necesidad, dar un poco de refrigerio al lodo de esta carne: esta memoria, á manera de un Alguacil, de tal manera le sobresaltò, que le hizo dexar lo que havia comenzado, y lo que mas es, queriendo despedir de sí esta memoria, no pudo.

A otro Religioso, que moraba aqui junto á un lugar, que se llama Tholas, acaecía muchas veces quedar como atonito, y fuera de sí, pensando en la muerte, de tal manera, que quedaba despues de esto como insensible; y asi fue hallado de algunos Religiosos, y por ellos llevado en bra-

brazos paresciendoles que estaba casi muerto.

Tampoco dexarè de contar la historia de un Monge solitario , que moraba en el Lugar llamado Coreb. Este , habiendo vivido negligentisimamente , sin tener algun cuidado de su anima , finalmente , vino á enfermar , y llegar á lo postrero. Y despues de haver partidose ya perfectamente el anima del cuerpo , al cabo de una hora bolvió en sí , y rogónos à todos que nos fuésemos de su celda , y cerrada la puerta á piedra , y lodo , perseveró doce años dentro de ella , sin hablar todo este tiempo con nadie , y sin comer mas que pan , y agua. Y estando asentado , y atonito , rebolvía en su corazon lo que en aquel arrebatamiento havia visto ; y tenia tan fixo el pensamiento en esto , que nunca mudaba el rostro de un lugar , sino perseverando asi atonito , y callado , no podia contener las fuerzas de las lágrimas , que por su rostro corrian. Y estando él ya propinquo á la muerte , rompimos la puerta , y entramos todos dentro. Y como le pidiesemos con toda humildad nos dixese alguna palabra de edificacion , solo esto nos dixo : Perdonadme,

me, Padres. Ninguno de los que de verdad, y de todo corazon supiere què cosa es pensar en la muerte, tendrà jamàs atrevimiento para pecar. Asi quedaron todos maravillados, viendo tan mudado, y tan hecho otro aquel, que antes havia sido tan negligente. Y despues que le enterramos en un Cementerio, que estaba alli cerca, yendo algunos dias despues á buscar sus sagradas reliquias, no las hallamos, haciendonos el Señor en esto ciertos de su grande, solícita, y loable penitencia, y dando confianza á todos los que la hicieron verdadera, aunque hayan vivido negligentisima vida.

Asi como algunos dicen, que el Abysmo es Lugar de agua sin suelo, asi la meditacion atenta de la muerte cria en nosotros una inefable, y profundisima castidad, y fervor de espiritu, lo qual se prueba por este hecho que agora acabamos de contar. Porque los Justos de esta calidad, cada dia añaden temor á temor, y nunca cesan de esto, hasta que la misma virtud de los huesos viene á consumirse, como lo significó el Profeta quando dixo: (a) Por la continua

(a) *Psalm. 101.*

voz de mis gemidos se me vinieron à pegar los huesos á la piel.

Y tengamos por cierto, que este es tambien dón de Dios como los otros , pues vemos, que muchas veces , pasando por las sepulturas , y cuerpos de muertos , estamos duros , è insensibles , y otras veces, estando fuera de esto , nos compungimos , y enternecemos.

El que está muerto á todas las cosas, este de verdad tiene memoria de la muerte; mas el que aun todavia está demasiadamente aficionado á las criaturas , no entiende fielmente en su provecho , pues èl mismo se enlaza con su aficion.

No quieras descubrir á todos con palabras el temor que les tienes , sino ruega à Dios que èl secretamente se lo muestre ; porque de otra manera , faltarte ha tiempo para esta significacion , y tambien para el estudio de la compuncion.

No te engañes , obrero loco , pensando que puedes reparar la pérdida de un tiempo con otro ; porque no basta el dia de hoy , para descargar perfectamente las deudas de hoy. Muy bien dixo un sabio , que no se podia vivir un dia bien vivido , sino pen-

sando que aquel es el postrero. Y lo que mas es de maravillar, aun hasta los Gentiles sintieron, que la summa de toda la Filosofia era la meditacion, y exercicio de la muerte.

CAPITULO VII.

ESCALON SEPTIMO, DEL LLANTO, *causador de la verdadera alegria.*

Llanto, segun Dios, es tristeza de anima, y sentimiento del corazon afligido, el qual busca con grandisimo ardor lo que desea; y si no lo alcanza, buscalo con summo trabajo, y va en pos de ello buscandolo con solicitud, y tristeza. Puede tambien difinirse asi: Llanto es, estimulo de oro, hincado por la santa tristeza en nuestro corazon, para guarda de él, el qual despoja el anima de toda pasion, y aficion en que se puede enlazar. Compuncion es, perpetuo tormento de la consciencia; la qual, mediante el humilde conoscimiento de si mismo, refrigera el ardor, y fuego del corazon. Compuncion es, olvido de si mismo, por

que

que por esta hubo alguno que se olvidó de comer su pan. Penitencia es, voluntaria, y alegre renunciacion de toda consolacion corporal

La continencia, y el silencio, son virtudes propias de los que aprovechan en este llanto; y el no airarse, y olvidarse de las injurias, de los que han ya aprovechado en él; mas de los perfectos, y consumados en esto, es profunda humildad del animo, deseo de ignominias, hambre voluntaria de molestias, y trabajos, no condenar á los que pecan, tener compasion de sus necesidades, segun lo pudieremos, y mas aun de lo que pudieremos. Los primeros son dignos de ser aceptados, los segundos son dignos de ser alabados; mas aquellos son bienaventurados, que tienen hambre de aflicciones, é ignominias, porque ellos seràn hartos de aquel manjar que nunca harta.

Tú, que alcanzaste la virtud del llanto, procura guardarla con todas tus fuerzas; porque si no está muy fuertemente arraygada en el anima, suele irse, y desaparecer. Y especialmente la hacen huir los desasosiegos, deleytes, y cuidados de las cosas de esta vida; mas sobre todo, el mucho ha-

blar, y chocarrear, del todo la deshace, asi como el fuego à la cera.

Atrevimiento parece lo que diré, pero no dexa de tener en su manera verdad. Mas eficaz es algunas veces, que el Bautismo; porque aquel lava los pecados pasados, y este preserva de los venideros, dando virtud, y grande espíritu para evitarlos. Y la gracia de aquel perdemos despues que en la niñez le rescebimos; mas con este nos bolvemos á renovar, el qual, si no fuera dado á los hombres por especial dón de Dios, muy pocos fueran los que se salvaran.

La tristeza, y los gemidos llaman á Dios, y las lágrimas del temor llevan la embaxada; mas las que proceden del amor, dicen que nuestras oraciones fueron oídas, y recibidas del Señor. Asi como ninguna cosa tanto arma con la humildad como el llanto; asi una de las cosas que mas le contradice, es la risa desvergonzada, y secular. O continente, trabaja con todas tus fuerzas por conservar esta bienaventurada, y alegre tristeza de la santa compuncion, y nunca ceses de trabajar en ella, hasta que purificado yà del amor de las cosas terrenas, te le-

van.

vante á lo alto, y te represente á Christo.

No dexes de considerar, é imprimir fuertemente en lo intimo de tu corazon aquel Abysmo del fuego eterno, aquellos crueles ministros, aquel severo, y espantoso Juez, que entonces á ningun malo perdonará; aquel infinito caos, y escuridad del fuego infernal; aquellas terribles cuevas, y mazmorras profundas; aquellos espantosos despeñaderos y descendidas; y aquellas horribles imagenes, y figuras de los que alli están, para que si en nuestra anima han quedado algunos incentivos de luxuria, ahogados con este temor, dén lugar á la limpia, y perpetua castidad, y con la gracia del llanto resplandezcamas, que la misma luz.

Persevera en la oracion temblando, no de otra manera que el reo, que está delante, del Juez, para que asi con el habito interior, como exterior, y mitigues la ira del Señor; porque no desprecia el anima, que está como viuda, y opresa, llorando delante de él, importunando, y fatigando con trabajos al que no los puede padecer.

Si alguno ha alcanzado las lágrimas interiores del anima, qualquier lugar le es oportu-

tuno, y conveniente para llorar; mas el que tiene lágrimas exteriores, debe buscar lugares, y modos convenientes para este exercicio. Porque asi como el tesoro secreto està mas guardado, y mas seguro de ladrones, que el que està en la plaza; asi tambien lo està el tesoro de las gracias espirituales.

No seas semejante tú, que lloras, à los que entierran los muertos, los quales hoy lloran, y maña comen, y beben sobre ellos, celebrando sus endechas; sino procura ser como los que están condenados por sentencia à cabar en las minas de los metales, que cada hora son azotados, y maltratados de los que presiden sobre ellos. El que agora llora, y luego se desmanda en risas, y deleytes, es semejante al que apedrèa un perro goloroso con pedazos de pan, que aunque parece que le persigue, y despide de sí, en hecho de verdad lo detiene consigo. Porque este tal parece, que con el llanto despide de sí los deleytes; mas no los despide de verdad.

Procura siempre andar con un semblante triste; pero ese sea con modestia, porque no parezca esto ostentacion de santidad. Y trabaja siempre por estar atento, y cuidadoso sobre la guarda de tu corazon; porque los de-

demonios no menos temen la tristeza verdadera, que los ladrones al perro. No pensémos, hermanos, que somos llamados á fiestas, y bodas, sino à que lloremos á nosotros mismos. Algunos de los que lloran, trabajan en aquel bienaventurado tiempo por no pensar nada, en lo qual hacen mal; porque no entienden, que las lágrimas, que proceden sin pensamiento, y atencion del anima, son brutas, é impropias à la criatura racional. Porque las lágrimas necesariamente han de proceder de alguna consideracion, y pensamiento, y el padre de esta consideracion es el animo racional.

Quando te acuestas en la cama, esa postura que en ella tienes, te sea figura del que està muerto en la sepultura; y de esta manera dormirás menos. Y quando estuvieres comiendo á la mesa, acuerdate de la miserable suerte, en que te has de ver, quando seas manjar de gusanos; y de esta manera mortificaràs el apetito de los regalos. Y asimismo, quando bebieres, no te olvides de aquella encendida sed, que los malos padescen entre las llamas del infierno; y asi podrás mejor hacer fuerza à la naturaleza.

Quan-

Quando nuestro Padre Espiritual nos exercita con injurias , amenazas , è ignominias , acordémonos de la terrible sentencia , y maldicion del Juez eterno ; y de esta manera , con mansedumbre , y paciencia , como con un cuchillo de dos filos , degollarémos la tristeza , que de alli se suele seguir. Poco á poco , segun que se escribe en Job, (a) cresce , y mengua el Mar ; y asi , con paciencia , y perseverancia , poco á poco van creciendo estos exercicios de virtudes en nosotros.

Duerma contigo todas las noches la memoria del fuego eterno , y contigo tambien despierte ; y de esta manera no tendrá señorío sobre tí la pereza , al tiempo del levantar à cantar los Psalmos. Finalmente , hasta la misma vestidura procura que sea tal , que ella tambien te convide á llorar , pues ves , que por esta causa se visten de luto los que lloran los muertos.

Si no lloras , llora porque no lloras ; y si lloras , conosce que tienes razon de llorar ; pues por tus pecados caiste de un tan alto , y quieto estado , en un estado tan baxo , y tan miserable. Aquel igual , y rec-

(b) *Job. 38.*

tisimo Juez , suele en nuestras lágrimas tener respeto á la condicion de nuestra naturaleza , como lo hace en todas las otras cosas : y asi ví yo muy pequeñas gotas de estas derramarse con trabajo á manera de sangre ; y ví otras veces correr fuentes de ellas sin trabajo : y estimè en mas la grandeza del dolor de los que lloraban , que la abundancia de sus lágrimas ; y asi , pienso que lo estimó Dios.

No conviene á los que lloran , en quanto tales , ocuparse en sutiles , y profundas questiones de Theologia , las quales pertenescen à otro oficio , y estado mas alto ; porque esta especulacion suele ser impeditiva del llanto. Porque el Theologo es comparado al que está asentado magistralmente sobre el trono de la Cathedra , empleandose en altas , y grandes materias ; mas el que llora , es comparado al que está asentado en un muladar sobre un silicio , haciendo penitencia de sus pecados. Y por causa de esta desproporcion , pienso que aquel gran David , que sin duda fue Doctór sapientisimo , respondiò á los que le pedian cantares , diciendo : (a) **Cómo** cantarémos los

(a) *Psalm.* 136.

los cantares del Señor en tierra agena? Como si dixera: Quando estamos atentos à la consideracion de nuestros vicios, y miserias, no estàmos para cantar el cantico de las Divinas alabanzas.

Asi como las criaturas unas veces se mueven de sí mismas, y otras veces resciben el movimiento de otras, asi tambien acaesce esto en la compuncion: por donde, quando nos acaesce, que sin procurarlo, ni trabajar por ello, nos viene un grande llanto, y compuncion, aceptémos esto de buena gana, y aprovechémonos de ello; pues el Señor se nos entrò por las puertas sin ser llamado, ofresciendonos misericordiosamente esta esponja de la Divina tristeza, y este refrigerio de lágrimas piadosas, con las quales se borre la escritura de nuestros pecados. Y por esto trabaja por conservar esta gracia con la lumbre de los ojos, hasta que ella se vaya de su gana; porque mucho mejor es la virtud de esta compuncion, que la de aquella, que nosotros alcanzamos por nuestro estudio, y trabajo.

No ha alcanzado la gracia del llanto el que llora quando quiere, sino aquel que llo-

ra las cosas que quiere ; ni aun tampoco este , sino el que llora como Dios quiere. Algunas veces se mezclan las engañosas lágrimas de la vanagloria con las lágrimas que son de Dios , lo qual entonces virtuosa , y prudentemente conocerémos , quando viéremos , que juntamente lloramos , y tenemos malos propositos en nuestro corazón.

La compuncion , propriamente hablando , es un dolor del animo , que carece de toda sobervia , y que no admite alguna consolacion ; pensando todas las horas en la resolution , y termino de la vida , y esperando , como una agua fresca , la consolacion de Dios , con que suele visitar á los Monges humildes. Los que con todas sus fuerzas trabajaron por alcanzar este piadoso llanto , suelen comunmente aborrescer su vida , como materia perpetua de dolores , y trabajos ; y asi tambien aborrescen su proprio cuerpo , como á verdadero enemigo.

Quando en aquellos , que parece que lloran segun Dios , vieres por otra parte obras , ò palabras de ira , ú de sobervia , ten por cierto , que las tales lágrimas no nascen de

esta saludable compuncion. Porque qué conveniencia tienen entre sí la luz, y las tinieblas? (a) Natural cosa es à la falsa, y adúltera compuncion engendrar soberbia; mas la que es virtuosa, y loable, pare grande consolacion. Asi como el fuego enciende, y consume las pajas; asi las làgrimas castas consumen todas las suciedades visibles, é invisibles de nuestras animas.

Determinacion es de los Padres, que es muy oscura, y dificultosissima de averiguar la razon, y valor de las làgrimas, especialmente en los que comienzan; porque dicen, proceder ellas de muchas, y diversas ocasiones: conviene saber, de la condicion natural del hombre, de Dios, de aflicciones, y trabajos, bien, ó mal sufridos, de la vanagloria, de fornicacion, de amor, de la memoria de la muerte, y de otras muchas cosas; por donde examinadas con el temor de Dios todas estas làgrimas, para ver las que nos conviene abrazar, ó desechar, trabajémos por alcanzar aquellas, que proceden de la memoria de nuestra muerte, y resolucion, que son limpi-simas, y libres de toda engañosa sospecha; por-

(a) 2. Cor. 6.

porque no hay en ellas olor de secreta soberbia, mas antes hay mortificacion de ella, y aprovechamiento en el amor de Dios, y aborrescimiento del pecado, y una hermosisima, y felicisima quietud, libre de todo estuendo, y perturbacion.

No es cosa nueva, ni maravillosa, que los que lloran algunas veces, comiencen en buenas lágrimas, y acaben en malas; mas comenzar en malas, ó en naturales lágrimas, y acabar en buenas, cosa es esta singular, y dignisima de alabanza. Y esta proposicion entienden muy bien los que son mas inclinados á vanagloria; porque estos saben por experiencia, quan trabajosa cosa sea enderezar puramente á gloria de Dios, lo que el amor natural de la honra tan poderosamente llama, y procura para sí.

No quieras luego à los principios fiarte de la abundancia de tus lágrimas; asi como no se debe fiar nadie del vino recién salido del lagar. No hay quien no conozca ser muy provechosas todas las lágrimas que derramamos, segun Dios; mas quales, y quanto sea su provecho, al tiempo de nuestra partida se sabrá.

El que continuamente llorando aprovecha

cha en el camino de Dios , cada dia tiene espirituales fiestas , y vanquetes ; mas el que continuamente se anda en fiestas , y vanquetes corporales , despues lo pagará con llanto perpetuo. Asi como los reos no tienen en la carcel alegria , asi tampoco los Monges tienen verdadera solemnidad en esta vida : y por ventura , por esta causa aquel santo , amador del llanto , suspirando decia: (a) Saca , Señor , mi anima de la carcel , para que se alegre ya con tu inefable luz.

Procura de estar dentro de tu corazon , como un alto Rey asentado en la silla de la humildad , mandando à la risa , que se vaya , y vayase ; y al dulce llanto , que se venga , y venga , y á tu siervo , (b) ó por mejor decir , tyrano , que es tu cuerpo , mandandole que haga lo que tú quiesires , y hagalo. Si alguno trabaja por vestirse de este bienaventurado , y gracioso llanto , como de una ropa de fiesta , este sabrà muy bien qual sea la espiritual risa , y alegria del alma. Quién será aquel tan dichoso , que haya gastado todo el tiempo de su vida tan piadosa , y religiosamente en la conservacion de la vida Monastica , que jámas se le ha-

(a) *Psalm.* 141. (b) *Matth.* 8.

ya pasado , ni dia , ni hora , ni momento , que no haya gastado en servicio de Dios , y obras religiosas , pensando siempre con mucha atencion , no ser posible recobrar el tiempo pasado , y gozar dos veces de un mismo dia en esta vida ? Bienaventurado aquel , que levanta sus ojos á contemplar aquellas celestiales , è intelectuales virtudes , que son los Angeles : mas tambien lo será aquel , y àun estará muy lexos de caer , quien riega sus mexillas con lluvias de aguas vivas ; y àun es cierto , que por este estado pasan los hombres á aquel primero , que es de tanta felicidad.

Vi yo algunos pobres mendigos muy importunos , los quales con algunos donayres que dixeron , inclinaron los corazones de los Reyes á misericordia : y tambien algunos pobres necesitados de virtudes , los quales , no con donayres , ni palabras graciosas , sino humildes , y significadoras de dolor , y de confusion , arrancadas de lo intimo del corazon , importunando , y perseverando , vencieron aquella invisible naturaleza , y la inclinaron à piedad. El que se ensobervesce con la gracia de sus lágrimas , y condena á los que no las tienen , se-

semejante al que rescibiendo armas del Emperador contra sus enemigos , usó de ellas contra sí.

No tiene Dios , ó hermanos, necesidad de nuestras lágrimas , ni quiere que el hombre lllore puramente por la angustia de su corazon , sino por la grandeza del amor que debe tener á Dios , acompañado con alegria de corazon. Quita el pecado à parte , y luego seràn ociosas las lágrimas , (a) que por estos ojos sensibles se derraman; pues no es necesario cauterio , donde no hay llagas podridas. No havia lágrimas en Adàn antes del pecado , como tampoco las havrá despues de la general resurreccion, destruido el pecado, porque entonces huirá el dolor , la tristeza , y el gemido.

Vì en algunos este piadoso llanto , y vilo tambien en otros , porque carescían de èl ; los quales , aunque en hecho de verdad no carescían de èl , pero asi se lamentaban como si carescieran ; y con esta hermosa castidad de su anima estaban mas seguros de los ladrones de la vanagloria : y estos son aquellos , de quien está escrito:

El

(a) *S. Laur. Justin. de Orat. cap. 7. S. Joan. Cbrys. hom. 7. ad. Pop. Antioch.*

(a) El Señor hace ciegos à los sabios. Porque algunas veces suelen estas lágrimas levantar á los que son mas livianos, por lo qual lesson quitadas por Divina dispensacion, para que viendose privados de ellas, las busquen con mayor diligencia, y se conozcan por miserables, y se aflijan con gemidos, dolor, y confusion del animo; las quales cosas suplen seguramente la falta de las lágrimas, aunque ellos por su provecho no lo entiendan.

Hallarèmos algunas veces, si diligentemente lo mirámos, que los demonios pretenden hacer en nosotros una cosa para reir; conviene saber, que despues de muy hartos nos resuelven en lágrimas; y quando estamos ayunos, nos secan las fuentes de los ojos, para que engañados con esto, nos entreguemos à los deleytes de la gula, madre de todos los vicios, viendo, que quando estámos mas hartos, estámos, al parecer mas devotos. A los quales en ninguna manera conviene obedecer, sino antes contradescir.

Considerando yo atentamente la naturaleza de esta sagrada compuncion, me maravillo mucho de ver como la que por una

Q 2

par-

(a) *Luc. 8.*

parte se llama llanto , y tristeza , tiene juntamente consigo anexo , gozo, y alegría, asi como el panál la miel. Pues què se nos dà à entender por esto, sino tener por cierto, que asi como esta es una grande maravilla , asi tambien es una misericordia , y obra de Dios; porque entonces está dentro de nuestra anima un dulce deleyte , con el qual Dios secretamente consuela à los tristes , y desconsolados por su amor ?

§. Unico.

*PROSIGUE LA MATERIA DEL
llanto.*

MAs porque no nos falte ocasion de este efficacissimo llanto , y saludable dolor , quiero contar aqui una dolorosa historia , para edificacion de las animas. Un Religioso , que moraba en este Lugar , llamado Estefano , deseó mucho la vida quieta , y solitaria ; el qual , despues de haver exercitadose en los trabajos de la vida Monastica muchos años , y alcanzado gracia de làgrimas , y de ayunos , con otros muchos privilegios de virtudes , edificó una Celda á la raíz del Monte , donde Elias en
los

los tiempos pasados vió aquella Divina , y Sagrada vision. Este Padre de tan religiosa vida , deseando aun mayor rigor , y trabajo de penitencia , pasòse de ahì á otro Lugar llamado Sides , que era de los Monjes Anacoretas , que viven en soledad. Y despues de haver vivido con grandisimo rigor en esta manera de vida , por estar aquel lugar apartado de toda humana consolacion , y fuera de todo camino , y desviado setenta millas de poblado : al fin de la vida vinose de alli , deseando morar en la primera Celda de aquel sagrado Monte. Tenia él alli dos discipulos muy Religiosos, de la tierra de Palestina , que tenian en guarda la sobredicha Celda. Y despues de haver vivido unos pocos dias en ella : cayò en una enfermedad , de que muriò. Un dia pues, antes de su muerte subitamente quedò atonito , y pasmado ; y teniendo los ojos abiertos , miraba á la una parte del lecho , y à la otra ; y como si estuvieran alli algunos que le pidieran cuenta , respondia él en presencia de todos los que alli estaban , diciendo algunas veces : Asi es cierto ; mas por eso ayuné tantos años. Otras veces decia : No es asi cierto , mentis , no hice eso.

Otras decia : Asi es verdad , asi es ; mas lloré , y serví tantas veces á los proximos por eso. Y otra vez decia : Verdaderamente me acusais , asi es , y no tengo que decir , sino que hay en Dios misericordia. Y era por cierto espectáculo horrible , y temeroso , ver aquel invisible , y riguroso juicio , en el qual , lo que es aun mas para temer , le hacian cargo de lo que no havia hecho. Miserable de mi , que será de mí ? Pues aquel tan grande seguidor de soledad , y quietud , en algunos de sus pecados decia , que no tenia que responder ; el qual havia quarenta años que era Monge , y havia alcanzado la gracia de las lágrimas. Ay de mí , ay de mí ! Dónde estaba alli aquella voz del Profeta Ezechiél , con que pudiera responder : (a) En qualquir dia que el pecador se convirtiere de su maldad , no tendré mas memoria de ella ? Y aquella , que dice : (b) En lo que te hallàre , en eso te juzgaré , dice el Señor ? Nada de esto puedo responder. Por qué causa ? Sea gloria à aquel Señor , que solo lo sabe. Algunos hubo , que de verdad me afirmaron , que estando este Padre en el yermo , daba de

(a) *Ezeq.* 18. (b) *Ibid.*

comer á un Leopardo por su mano. Y siendo tal , partió de esta vida , pidiendole tan estrecha cuenta , dexandonos inciertos qual fuese su juicio , qual su termino , y qual la sentencia , y determinacion de su causa.

Asi como la viuda , despues de perdido su marido , si le queda un hijo , descansa toda sobre él , y no tiene otro consuelo , despues de Dios ; asi el anima , despues de haver caído , y perdido à Dios por el pecado , uno de los mayores consuelos que le queda para el tiempo de su partida , son las lágrimas , y abstinencia. Las tales animas no requiebran curiosamente la voz , quando cantan los Psalmos ; porque estas cosas interrumpen , y apartan el llanto. Y si tú por este medio los piensas alcanzar , tén por cierto , que està muy lexos de tí.

Porque el llanto es , un dolor cierto , y fixo del anima , acompañado con fervor de espiritu , el qual es precursor de aquella beatissima quietud , y tranquilidad , que se halla en Dios ; y en muchos este llanto aparejó el anima para Dios , y la limpió , y consumió en ella todas las espinas , y malezas de los vicios.

Un Varon de Dios , exercitado en esta

virtud, me contó de sí, diciendó : Determinando yo muchas veces de travar guerra cruel contra la vanagloria, contra la ira, y contra la gula, la virtud del llanto dentro de mí mismo secretamente me decia : No te ensalces con vanagloria, porque me iré de tí. Lo mismo me decia tambien en las otras tentaciones. A lo qual yo respondia, nunca te seré desobediente, hasta que me presentes à Christo.

La grandeza del llanto, meresce consolacion; y la limpieza del corazon meresce lumbre del entendimiento : y esta lumbre es, una secreta operacion de Dios, entendida sin entenderse, y vista sin verse. Esto es, lumbre, ò iluminacion, es una secreta obra de Dios en el alma; mediante la qual se le dá un sobrenatural conoscimiento de la verdad : y dicese que es conocida sin conocerse, porque siente el hombre la eficacia de ella en su anima; mas no sabe cierto de donde le viene, segun aquello que está escrito : (a) El espiritu donde quiere sopla, y oyes su voz; mas no sabes de donde viene, ó adonde vá. Y asimismo se escribe en Job : (b) Si viniere á mí, no lo veré,

(a) *Joann. 3.* (b) *Job. 9.*

ré, y si se fuere , tampoco lo entenderé.

Consolacion es , refrigerio del animo afligido ; la qual , en medio de los dolores alegra el anima dulcemente : asi como se alegra el niño , quando despues de haver perdido de vista à su madre , la torna á vér , el qual rie , y llora juntamente. Porque costumbre es de nuestro Señor , quando ve las animas afligidas , y derribadas con la consideracion de sus pecados , peligros , y tentaciones , recrearlas con nuevo espiritu , y aliento , y convertir las lágrimas de tristeza en lágrimas de paz , y alegria.

Las lágrimas quitan el temor de la muerte ; y despues que un temor echó fuera à otro temor , luego una clara luz de alegria viene sobre el anima : y tràs de esta alegria se sigue luego la flor de la charidad , porque con estos tales dones cresce esta nobilissima virtud , y juntamente con la experiencia de verse el hombre de esta manera esforzado , alegrado , y visitado de Dios , lo qual en ella es un grande incentivo de amor.

Mas con todo esto , te aviso , que no te fies luego de qualquier gozo , aunque sea interior ; mas antes algunas veces lo aparta de tí,

tí, como indigno , con la mano de la humildad; porque si eres fácil en rescebirlo , por ventura rescebiràs al lobo en lugar de Pastor, que es, el gozo del demonio por el de Dios.

No quieres apresuradamente correr á la contemplacion en tiempo que no es para eso conveniente, que es , quando el estado , y obligacion , en que estàs , te llama á otro exercicio; para que despues esa misma contemplacion (tomada en su tiempo) perpetuamente se junte contigo , con castisimo vinculo de matrimonio.

El niño , quando al principio comienza à conoser á su padre , rescibe grande alegria , quando le vé ; mas si él por alguna causa se le ausenta , y despues buelve à él, hinchese de alegria, y de tristeza juntamente: de alegria, por vér á quien tanto deseaba ; y de tristeza , acordandose de quanto tiempo careció de aquella honesta , y hermosa compañia: pues asi tambien el anima devota se alegra con la dulce presencia , y experiencia de Dios ; y se entristesce , quando le falta. Mas quando despues esta le es restituída , gozase porque cobró el bien deseado ; y entristescese , porque ve que lo puede perder otra vez por el pecado.

Tambien la madre del niño algunas veces de industria se esconde , y alegrase , si lo ve andar solícito , y congojoso buscandola , y con este dolor le provoca á nunca apartarse de ella , y quererla mas. Pues de esta manera lo hace aquella eterna Sabiduría , con el anima devota , de la qual algunas veces , por cierta dispensacion , sin culpa suya , se aparta , y viendola entristescida , y congojada , por pensar que perdió esta presencia por su culpál , alegrase de verla de esta manera solícita ; y visitandola despues suavemente , enseñala á andar de alli adelante mas cuidadosa , y poner mas cobro en esta gracia. El que tiene oídos para oír , oyga , dice el Señor. (a)

El que está sentenciado à muerte , poco se le dará por salir à vistas , ni por ordenar los andamios para ver fiestas : y asi tambien el que està todo entregado al llanto , poco se le dará por los deleytes , ó por la gloria del mundo , ó por las ofensas que le hagan. El llanto es un cierto , y perseverante dolor del anima penitente , el qual añade cada dia tristezas à tristezas , y dolores á dolores , quales padesce la mujer

(a) *Luc. 8.*

ger que pare. Por lo qual dixo muy bien un Santo Doctór : Algunos veo estar llorando , mas si aquellas sus lágrimas saliesen de corazon , no se moverian tan presto á risa.

Justo , y Santo es el Señor , el qual , así como consuela à los buenos solitarios , y amadores de la quietud ; así tambien consuela á los buenos subditos amigos de obediencia. Y el que no vive como debe en qualquiera de estos dos estados , tengase por privado de esta gracia. Tèn cuidado , quando estás en lo mas profundo del llanto , de ojear de tí aquel perverso càn , que te representa á Dios cruel , y riguroso : porque si bien lo consideras , ese mismo te lo pinta muy blando , y misericordioso , quando te solicita al mal.

El exercicio de las buenas obras causa la frecuencia , y continuacion de ellas , y esta continuacion hace habito , y da gusto en ellas : y el que à este grado de virtud ha llegado , dificultosamente caerá de ella. Por lo qual dixo un Doctór , que comunmente no suelen caer los perfectos subitamente quando caen , sino poco á poco , descuidandose , y aflojandose en el fervor.

Aunque haya subido á un altísimo grado de vida , todavia lo debes tener por sospechoso , si no lo acompañas con tristeza , y dolor. Porque conviene sin duda , y es muy necesario , que los que despues de aquel saludable lavatorio ensuciamos nuestras animas , sacudamos la pez de nuestras manos con este fuego , ayudandonos juntamente á esto la misericordia de Dios. Vi yo en algunos el postrer punto adonde podia llegar esta gracia del llanto , los quales tenian tan herido , y traspasado su corazon con el cuchillo del dolor , que venian á echar sangre por la boca : y viendolo , acordòseme del Profeta , que dice : (a) Fuè herido asi como heno , y el corazon se me secó.

Las làgrimas , que engendran el temor del Divino Juicio , hacen al hombre temeroso , diligente , y guardador de sí mismo ; mas las que proceden de la charidad , quando no ha llegado á su perfeccion , son faciles de perder , ó por vanagloria , ó por negligencia , ò por disolucion , ò por demasiada seguridad : si aquel Divino fuego no encendiere nuestro corazon , y nos hiciere obrar

(a) *Psalm. 101.*

obrar con grande fervor , porque con esta manera de obrar cresce la charidad. Y no carece de admiracion ver, como lo que de su naturaleza es mas baxo , à tiempos hace ventaja á lo que es mas alto ; conviene saber , las lágrimas del temor , á las del amor imperfecto.

Hay algunas maneras de vicios, que secan las fuentes de las lágrimas, como son, vicios de carne, juegos, risas, convites, y parlerías; y hay otras, que paren mayores males; conviene saber, los vicios espirituales, (como es, la soberbia, la ambicion, y deseo de propia alabanza) por los quales pecados suele muchas veces caer el hombre en vicios sucios, y bestiales. Y así por la primera manera de vicios vino Loth (a) à cometer incesto con sus propias hijas, provocado de los deleytes de la gula, y luxuria; mas por la segunda vinieron à caer los Angeles del Cielo.

Grande es la astucia de nuestros enemigos, los quales hacen, que las fuentes de las virtudes sean fuentes de vicios; y las que son materia de humildad, lo sean de soberbia, incitandonos á usar mal de las vir-

(a) *Genes.* 19.

virtudes principales , (que son madres de las otras) presumiendo vanamente de ellas, ò jaçtandonos , y gloriandonos de ellas; y haciendo de los beneficios de Dios (que eran incentivos de humildad , y charidad) motivos de sobervia , vanagloria , estimacion de nosotros , y desprecio de los otros.

Suele la figura , y disposicion de los lugares mover á compuncion , como son , las Celdas , y Monasterios pobres , y puestos entre montes , y breñas , en lugares solitarios. De lo qual tenemos exemplo en Elías, San Juan Bautista , y en nuestro Salvador, que sin necesidad suya , (a) por exemplo nuestro , se apartaba á los montes à orar. He visto tambien , que algunas veces en medio de las plazas , y desasosiegos de las Ciudades , suelen acompañarnos las lágrimas; lo qual puede ser que hagan los demonics, porque viendo como no recebimos daño del estruendo , y desasosiego del mundo , no temamos permanecer en él.

Una palabra basta algunas veces para el llanto , que en mucho tiempo se recogió ; y sería gran maravilla , si una sola bastase pa-

ra

(a) *Matth.* 14.

ra restituir lo que otro destruyó. Lo qual nos debe ser aviso , para que pongamos grande cobro en lo que con tanta dificultad se alcanza , y con tanta facilidad se pierde. No serémos acusados , ó Hermanos , al tiempo de la cuenta , por no haver hecho milagros , ó por no haver tratado altas materias de Theología ; ni tampoco por no haver llegado á la alteza de la contemplacion ; sino si por ventura no lloramos , ò no nos dolemos de todo corazon , despues de haver pecado.

CAPITULO VIII.

ESCALON OCTAVO, DE LA perfecta mortificacion de la ira , y de la mansedumbre.

A Si como el fuego se apaga con el agua, asi con las làgrimas se apaga la llama de la ira , y del furor. Y por esto será cosa conveniente , que haviendo tratado yá del llanto , tratèmos agora de la mortificacion de la ira , que es efecto que se sigue de esta causa.

Mortificacion perfecta de la ira es un in-

nuestro animo. Furor es una acelerada pasion del animo, que descompone, y desordena todo el hombre dentro, y fuera de si.

Asi como en saliendo el Sol huyen las tinieblas: asi en comenzando à cundir, y estenderse el suavissimo olor de la humildad, se destierra todo el furor, y amargura del corazon. Algunos, siendo muy sujetos à esta pasion, son muy negligentes para curarla, y no entienden los miserables aquella amenaza de la Escritura, que dice: (a) En el momento de la ira está la perdicion de su caida,

Asi como la piedra del molino muele mas trigo en un momento, que à mano se podria moler en un dia, asi esta furiosa pasion en un momento puede hacer mas daño, que otras en mucho espacio. Asi vemos tambien, que un fuego soplado de grandes vientos, hace mayor daño, quando se suelta en el campo, que otro pequeño, aunque dure mas espacio. Por lo qual conviene poner gran recaudo en esta tan desafortada pasion.

Tambien quiero que no ignoréis, Hermanos mios, que algunas veces los demonios, à

(a) *Isaias. 54.*

cierto tiempo, astutamente se esconden, y nos dexan de tentar, para que nos descuidemos, y hagamos negligentes con el ocio, y falsa seguridad; para que habituandonos à esta manera de vida floxa, y descuidada, venga despues à ser incurable nuestro mal.

Asi como una piedra llena de esquinas, si se embuelve, y refriega con otras piedras, viene à embotarse, y à despuntarse, y à perder aquella esperanza, y filos que tenia: asi tambien el hombre airado, y aspero, si se junta con otros hombres asperos, y vive en compañía de ellos, ha de parar en una de dos cosas; porque con el uso, y exercicio del sufrir, vendrà à amansarse, y despuntarse, y perder los filos, y aspereza de la ira; ó si no, á lo menos, buscando el remedio con huir las ocasiones del mal, esta huída le será espejo, en que vea mas claro su flaqueza, y gane con esto humildad de corazon.

Furioso, es un linage de endemoniado voluntario; el qual tomando de la pasion del furor, contra su voluntad cae, y se hace pedazos. Y digo, contra su voluntad, porque el furor de la pasion, quanto disminuye el uso de la razon, tanto impide la libertad de la voluntad. Ninguna cosa conviene menos

à los penitentes , quel el furor de la ira , por- que la conversion ha de ser acompañada con summa humildad ; y este furor es grandisimo argumento de sobervia.

Si es cierto que el termino de la suprema humildad es , no alterarse , teniendo presente al que os ofendió , sino antes amarle con sosegado , y quieto corazon ; asi tambien es cierto , que el termino del furor será , si estando solos nos embravesecemos con palabras , y gesto furioso contra aquel que nos ofendió.

Si con verdad se dice (a) que el Espiritu Santo es paz del anima , y la ira es la perturbacion de ella ; con razon tambien se dirà , que una de las cosas que mas cierran la puerta al Espiritu Santo , y mas presto le hacen huir despues de venido , es esta pasion.

Como sean muchos , y crueles los hijos de la ira , uno de ellos (aunque adultero , y malo) ocasionalmente vino à ser provechoso. Porque ví algunos , que haviendose embravescido con la pasion de la ira , y vomitado la causa del furor , que de muchos dias tenian en sus entrañas concebida , acaesció curarse ; con que el que los havia ofendido

(a) *Ad Galat. 5.*

(entendida la causa de su indignacion) los aplacó con penitencia, humildad, y satisfaccion. Y de esta manera, lo que el furor havia dañado, la virtud de la humildad, y mansedumbre lo remediò, conforme à aquello que està escrito: (a) El varon airado levanta las contiendas; y el sufrido las apaga despues de levantadas. Y en otro lugar: (b) La respuesta blanda amansa la ira; y las palabras duras despiertan el furor.

Ví tambien algunos, que mostrando de fuera una aparente longanimidad, y mansedumbre, tenian arraigada la memoria de la injuria en lo intimo de su corazon; los quales tuve por peores, que los que manifestamente eran furiosos, pues asi escurescian la paloma blanca de la simplicidad, y mansedumbre con esta maliciosa disimulacion. Asi que con summa diligencia, y cuidado conviene armarnos contra esta serpiente de la ira, pues tambien ella tiene por ayudadora nuestra misma naturaleza, asi como la serpiente de la luxuria.

Ví alunos, que por estar inflamados con el furor de la ira, de puro enojo dejaban de comer; los quales ninguna otra cosa ha-

R 3

cian

(a) *Prov. 15.* (b) *Prov. 19.*

cian con esta desafortada abstinencia , sino añadir un veneno à otro veneno. Ví tambien à otros , que viendose tomados de esta pasion , tomaron de aqui ocasion para entregarse á los deleytes de la gula , por tomar con esto la consolacion , que no podian con la venganza : lo qual no fue otra cosa , que de un despeñadero caer en otro. Y ví tambien á otros mas prudentes , que como sabios Medicos templaron lo uno con lo otro , tomando la refeccion mas moderada ; y ayudandose de esta natural consolacion , juntamente con la razon , para despedir de sí la pasion. De donde sacaron mucho fruto , para saberse de ahí adelante regir , y no entregarse á la ira. Tambien el canto , y melodía moderada de los Psalmos amansan el furor , como lo hacia la musica de David, (a) quando era atormentado Saúl. Asimismo el deseo , y gusto de las consolaciones Divinas destierra del animo toda amargura , y furor ; asi como tambien destierra las consolaciones , y deleytes sensuales, cà no menos aprovecha este gusto celestial contra el furor de la ira , que contra los deleytes de la carne , de los quales muchas

ve-

(a) 1. Reg. 16.

veces aun el furioso no quiere gozar, por conservarse en su pasion. Conviene tambien para esto, que tengamos repartidos, y ordenados nuestros tiempos, determinado lo que en cada uno de ellos debemos hacer, para que asi no halle lugar en nosotros la ociosidad, y hastío de las cosas espirituales, con que se dà la entrada al enemigo.

Estando yo un tiempo, por cierto respeto, junto á la celda de unos solitarios, oí que estaban entre sí altercando, como picazas, con gran furor, y saña, embravesciendose contra cierta persona, que los havia ofendido, y riñendo con ella, como si la tuvieran presente. A los quales yo amonestè fiel, y caritativamente, que no viviesen mas en soledad, si no querian de hombres hacerse demonios, encruelsiendose, y pudriendose entre si con semejantes pasiones.

Ví tambien otros, amigos de comer, y beber, y de regalos, los quales por otra parte parecian blandos, amorosos, y mansos de condicion, como algunas veces suele acaescer á los tales, con lo qual havian alcanzado nombre de santidad. A los quales yo por el contrario aconsejè, que se pasasen á la soledad, (la qual suele, co-

mo con una navaja , cortar todas las ocasiones de estos deleytes , y regalos) si no querian de criaturas racionales hacer brutos , dandose á vicios , que son propios de ellos.

Otros ví mas miserables que estos , que ni cabian en la compañía , ni en la soledad , á los quales aconsejé , que en ninguna manera se governasen por sí mismos ; y á los Maestros de ellos benignamente amonesté , que condescudiesen con ellos , dexandolos à tiempos en la compañía , y á tiempos en la soledad : y ocupandolos , ya en unos ejercicios , ya en otros ; con tal condicion , que ellos , abaxada la cerviz , en todo , y por todo obedesciesen à su governador.

El que es amigo de deleytes , hace daño á sí , y (quando mucho) puede hacerlo á otro con su mal exemplo ; mas el furioso , y airado , á manera de lobo , muchas veces perturba toda la manada , y rebuelve toda una Comunidad , hiriendo , y mordiendo muchas animas. Grave cosa es , estár turbado el corazon con el furor de la ira , segun que se quexaba el Profeta , quando decia : (a) Turbaronse con el furor mis

ojos.

(a) *Psalm. 6.*

ojos. Pero mas grave cosa es quando á la turbacion del corazon se añade la espereza de las palabras. Y sobre todo , muy mas grave cosa es , (a) y muy contraria á toda la Monastica , Angelica , y Divina conversacion , querer satisfacer con las manos al furor.

Si quieres quitar la paja del ojo del otro, ó te parece à tí que la quieres quitar, no la quites con una viga en la mano, sino con otro instrumento mas delicado. Quiero decir: No quieras curar el vicio del otro con palabras injuriosas, y movimientos feos, sino con blandura, y mansa reprehension. Porque el Apostol no dixo á su hijo *Timotheo*; (b) Azota, ni hiere; sino, arguye, ruega, y reprehende con toda paciencia, y doctrina. Y si fuere necesario castigo de manos, sea eso pocas veces, y aun no lo debes hacer por tí, sino por mano agena.

Si atentamente miramos, hallarémos algunos, que siendo muy sujetos á la pasion de la ira, son por otra parte muy dados á ayunos, y vigiliass, y al recogimiento de la

(a) *V. S. Aug. de Ser. Dom. in Monte, cap. 3.* (b) *2. ad Timoth. 4.*

la soledad : lo qual hace el demonio con grandisima astucia , à fin de que so color de penitencia , y llanto los hace dar á estos exercicios desordenadamente , para que asi los melancolicen , y acrescenten la materia del furor.

Si un lobo , como ya diximos , ayudado del demonio , basta para rebolver , y destrozár todo un rebaño ; tambien un Religioso muy discreto , como un vaso de olio, ayudado del Angel bueno , mudará la furia de la tempestad en serena tranquilidad , y pondrá el Navio en salvo : y siendo de esta manera exemplo , y dechado de todos, rescibirá de Dios tan gran corona por esta pacificacion , quan gran castigo rescibirá el otro por aquella perturbacion.

El principio de este bienaventurado sufrimiento consiste en sufrir ignominias con dolor , y amargura del anima ; el medio en sufrirlas , sin esta tristeza , y amargura ; y el fin en tenerlas por suma gloria , y alabanza. Gozate tú primero , y alegrate mucho mas el segundo : mas tente por dichoso , y bienaventurado el tercero , pues te alegras en el Señor.

Noté una vez una cosa miserable en los
que

que estan sujetos á la ira , la qual les procedia de una secreta sobervia de sí mismos. Porque haviendose alguna vez airado, venian despues á airarse de puro corrimiento , por verse vencidos de la ira : y maravilléme mucho de ver como estos enmendaban una caída con otra caída : y tuve lástima de ellos , viendo como perseguian un pecado con otro pecado, y espantéme tanto de ver tan grande astucia en los demonios , que faltó poco para despertar de mi remedio.

Si alguno , viendose cada dia vencer de la sobervia , de la malicia , é hypocresía, desea tomar las armas de la mansedumbre, y de la paciencia contra estos vicios : este tal trabaje por entrar en la oficina de algun Monasterio , como quien entra en una casa de un batán , ó de una lavanderia : y si perfectamente quiere ser curado , busque la compañía de los Religiosos mas rigurosos , y asperos que hallare : para que siendo alli vexado , y probado con injurias , y trabajos , y diciplinas , y pisado , y acoceado de sus Prelados , quede su anima como un paño batanado , y limpio de todas las inmundicias de pecados que tenia. Y no es mucho decir

cir , que las injurias , y opróbrios son un lavatorio espiritual para las almas ; pues aun el language comun rescibe , que quando havemos injuriado á uno , decimos , que lo havemos muy bien enjabonado.

Una es la mortificacion de la ira , que procede del dolor , y penitencia de los principiantes , y otra es la de los perfectos : porque la primera està atada con la virtud de las lágrimas , como con un freno ; mas estotra está como una serpiente degollada con un agudisimo cuchillo , que es con la tranquilidad del anima , que como Reyna , y señora tiene sojuzgadas todas las pasiones.

Ví yo una vez tres Monges , que havian sido ofendidos , é injuriados : de los quales el uno reprimia la ira del corazon con el silencio de las palabras : el otro alegrabase con la ocasion , que se le havia dado del merescimiento , aunque se dolia de la culpa del ofensor : mas el otro , no considerando otra cosa mas , que el daño de su proximo , derramaba muchas lágrimas : y así era muy dulce espectáculo mirar estos tres santos obreros , al uno de los quales movia el temor de Dios , al otro el deseo del

galardon , y al otro solamente la sincera , y perfecta charidad.

Asi como la calentura de los cuerpos enfermos , siendo una , no procede de una sola causa , sino de muchas , y diversas ; asi el ardor , y movimiento de la ira , y por ventura tambien el de las otras pasiones , procederà tambien de muchas causas. Y por esto no serà razon señalar una sola regla para cosas tan varias. Por lo qual doy por consejo , que cada uno ordene la medicina conforme á la disposicion , y diligencia del enfermo. Y segun esto , el primero remedio será , que ttabajé cada uno por entender la causa de su pasion ; y conocida la causa , ponga el cuchillo à la raíz , y busque el remedio , asi de Dios , como de los hombres : esto es , del magisterio de los varones espirituales.

Pues segun esto , los que desean juntamente con nosotros filosofar en esta materia , entren en una intelectual audiencia , semejante á la que se usa en el siglo , donde suelen los Jueces examinar , y sentenciar los reos , y ahí procuren de inquirir las causas , y efectos de estas pasiones , y el remedio de ellas. Sea pues , atado este ty-
ra-

rano con las cuerdas de la mansedumbre: sea azotado con el azote de la longanimidad : sea por la charidad presentado ante el tribunal de la razon : y puesto á question de tormento , le sean hechas estas preguntas. Dinos, ó loco , y torpísimo tyrano , los nombres de los padres que te engendraron , y de los tus malvados hijos , y hijas ; y tambien los de aquellos , que te destruyen , y matan. Preguntado él de esta manera , responderà asi : Muchos son los que me engendran , y no es uno solo mi padre. Mis madres son , vanagloria , codicia, gula , y algunas veces la fornicacion. El padre , que me engendró se llama fausto. Mis hijas son , memoria de las injurias , enemistad , porfia , y malquerencia. Los adversarios , que agora me tienen preso , son , la mansedumbre , y la mortificacion de la ira; y la que está puesta en la celada contra mí es la humildad. Mas quien sea el padre de esta , preguntadlo á ella en su lugar.

CAPITULO IX.

ESCALON NONO , DE LA MEMORIA
de las injurias.

CON mucha razon se compàran las virtudes á aquella escalera que vió Job , (a) y los vicios con aquella cadena que cayò de la mano de San Pedro. (b) Y las virtudes enlazadas la una con la otra (por razon de una casualidad , y consecuencia natural que tienen entre sí) hacen una perfecta escalera , que nos sube hasta el Cielo ; mas los vicios , trabados entre sí , como eslabones , por esta misma orden , y consecuencia , que hay en ellos , hacen una espiritual cadena , que tiene los hombres presos en el pecado , y los lleva hasta el Infierno. Por lo qual haviendo yá declarado , como el furor tiene por hija la memoria de las injurias , es razon que tratémos agora de ella.

Memoria de las injurias es , acrescentamiento del furor , guarda de los pecados , odio de la justicia , destruccion de las virtudes , veneno del anima , gusano que siempre muere,

(a) *Genes. 28.* (b) *Actor. 12.*

de , confusion de la oracion , perdimiento de la charidad , clavo hincado en el corazon , dolor agudo , amargura voluntaria , pecado perpetuo , maldad que nunca duerme , y malicia que todas las horas se come. Este oscuro , y molestisimo vicio , es de la orden de los que engendran otros vicios , y son engendrados de otros , como ya diximos ; y por eso trataremos mas brevemente de él.

El que desterró de su anima la ira , desterro tambien la memoria de las injurias , que procede de ella ; mas si el padre estuviere vivo , nunca dexará de engendrar tales hijos. Por otra parte , el que conservare la charidad , desterrará la ira ; mas el que quisiere sustentar enemistades , á muy grandes trabajos se obliga. La mesa , y combite charitativamente ofrecido , muchas veces reconcilió los desavenidos ; las dadivas , y presentes ablandan el corazon. La mesa curiosamente aparejada , sirve , para grangear amistad ; mas muchas veces por la ventana de la charidad se entró la hartura del vientre : por lo qual , de tal manera havemos de procurar los bienes , que no abramos le puerta para los males.

Notè una vez , que la pasion del odio fue bastantte para apartar unos que estaban amancebados de muchos dias ; de manera , que la memoria de las injurias (fuera de todo lo que se podia esperar) quebrò este tan fuerte vinculo de la fornicacion : y maravillè- me de vér , como un demonio curaba à otro demonio , aunque esto mas fue disposicion de Dios , (que por todas las vias encamina nuestro bien) que por obra del demonio.

Muy lexos está la memoria de las injurias del grande, verdadero , y natural amor ; mas no lo està la fornicacion , porque muchas veces este amor (aunque limpio) viene á degenerar , y desbarrar en amor , no limpio. Y por eso , quando la condicion de las personas es sospechosa , siempre se debe el hombre zelar , aun de este amor ; porque muchas veces de esta manera se caza la paloma , quando el amor sencillo , y natural viene á hacerse sensual.

A quien muerde la memoria de las injurias , acuerdese de las que el demonio le ha hecho , y embravezcase contra él : y el que quiere travar enemistades , travelas con su cuerpo , que es un enemigo falso , y engañoso ,

y que mientras mas se regala , mas nos daña. Suelen los que tienen memoria de las injurias favorecerse con la autoridad de las Escrituras , torciendolas á su sentido , y pretendiendo con ellas , so color de zelo , defender su mal proposito. Baste para confundir á estos la oracion que el Salvador nos enseñó : (a) la qual no podrémos decir, si tuvieremos memoria de las injurias.

Si despues de mucho trabajo , no pudieres del todo desterrar esta pasion de tu anima , á lo menos trabaja con las palabras , y con el rostro , por mostrar á tu enemigo que te pesa de lo hecho , para que siquiera por haver tenido esta manera de disimulacion con él , hayas verguenza de tenerle el amor que le debes , acusandote , y remordiendote con esto la propia consciencia.

Y entonces te has de tener por libre de esa enfermedad; no quando rogares por tu enemigo; no quando le ofrescieres dadas, y presentes; no quando le traxeres á comer à tu casa, sino quando viendole en alguna calamidad espiritual, ó corporal, asi te compadezcas de él, y asi la sientas, como si tú mismo la padescieses.

El Monge solitario , que dentro de su

(a) *Matth. 6.*

ánima aguarda la memoria de las injurias, es como un basilisco, que está dentro de su cueba, el qual, donde quiera, que vá, lleva consigo su ponzoña. Gran remedio es, para desterrar esta memoria, la memoria de los dolores de Jesus, quando el hombre, considerando aquella tan grande clemencia, y paciencia, ha verguenza de verse tal. En el madero podrido se engendran gusanos: y muchas veces en los hombres, que parecen mansos, y amadores de una falsa quietud, está encerrada la ira. El que esta memoria desterrò de sí, alcanzará perdon; mas el que la retiene, y sustenta, indigno se hace de la Divina misericordia. Muy buen medio es el trabajo, y la aspereza de la vida, para alcanzar perdon de los pecados; mas mucho mejor es el perdon de las injurias; porque escrito está: (a) Perdonad, y sereis perdonados.

Por donde uno de los grandes argumentos, é indicios de la verdadera penitencia es, el olvido de las injurias; mas el que guardando las enemistades piensa que hace penitencia, semejante es á aquel, que estando durmiendo, sueña que corre. Alguna vez me aconte-

tesció vér à unos, que saludablemente exhortaban á otros al perdon de las injurias : y teniendo ellos tambien que perdonar , de tal manera se movieron , avergonzaron con sus mismas palabras , que vinieron à perdonar, y á curar su propria enfermedad con el remedio de la agena. Ninguno tenga esta ciega passion por simple , y pequeño vicio , porque muchas veces llega à alterar à los espirituales varones.

CAPITULO X.

ESCALON DECIMO , DE LA detraccion , ó murmura- cion.

Ninguno de los que bien sienten habrá, que no confiese , que de la memoria de las injurias nasce la detraccion. Y por eso convenientemente se ha de poner este vicio, despues de sus antecesores, en este presente lugar.

Detraccion es, hija del odio , enfermedad sutil , secreta , y escondida sanguijuela , que chupa todo el jugo de la charidad, fingimiento de amor , destierro de la cas-

tividad interior del alma , corrompedora del corazon , y tambien de las palabras.

Asi como hay algunas murgercillas , que desvergonzada , y públicamente son malas ; y otras , que secretamente cometen aun mayores culpas , asi tambien acaesce entre las pasiones , y vicios , que unos son mas públicos , y desvergonzados , (como es la gula , y luxuria) y otros mas secretos , y disimulados , pero mucho peores que estos , como es , la hypocresía , la malicia , la tristeza mundana , la memoria de las injurias , y de la detraccion , de que hablamos : los quales vicios , aunque parescen una cosa , tienen otra encubierta ; porque so color de virtud , y de zelo , encubren su veneno.

Oí una vez á ciertas personas , que estaban detrayendo de otras , y reprehendiendolas yo de esto , queriendo darme satisfaccion de lo que hacian , dixeronme , que lo hacian por la charidad , y provecho de aquel de quien detraían. Yo les respondí , que cesasen de aquella manera de charidad , porque no hiciesen mentiroso á aquel que dixo :

(a) Perseguia yo al que secretamente

de su proximo detraía. Si dices que amas al proximo , ruega secretamente por él , y no digas mal de él , porque esta manera de charidad es muy agradable á Dios.

Tú , que quieres juzgar , y condenar al proximo , piensa quan diferentes sean los juicios de Dios del de los hombres , pues ves que Judas estuvo en el choro de los Apostoles , y el Buen Ladron en el numero de los homicidas ; y con todo esto , en un momento se hizo tan súbita mudanza de entrambos. Si alguno quisiere vencer el espiritu de la detraccion , no atribuya la culpa al que la hizo , sino al demonio , que se la hizo hacer ; pues este es el autor universal de todos los males. Ví uno , que públicamente pecó , y secretamente hizo penitencia ; y haviendole yo juzgado por malo , despues hallè que ante Dios era inocente , pues él ya con su penitencia le havia aplacado.

No tengas demasiado respeto al que delante de tí dice mal de su proximo , antes le dí : Calla , hermano , porque aunque tu no hagas lo que este hace , puede ser que hagas otras cosas peores , que él por ven-

tura no hará. Pues cómo le puedes condenar? Porque con esta sola medicina ganarás dos cosas, curarás á tí, y tambien al proximo.

Entre los caminos que hay para alcanzar perdón de los pecados, este es muy breve, conviene á saber, no juzgar á nadie, porque verdadera es aquella sentencia, que dice: (a) No queráis juzgar, y no seáis juzgados. Muy contraria es el agua al fuego, y así el juzgar al espíritu de la verdadera penitencia. Aunque veas pecar á otro quando está para espirar, no le condenes. Algunos hay que públicamente cayeron en grandes pecados; los quales, despues secretamente hicieron mayores bienes. Y por esto se engañan los que juzgan las vidas de los otros, siguiendo mas el humo, que el Sol; esto es, la sospecha, que el claro conocimiento de la verdad. Oídme (ruegoos) los que sois malos jueces de los otros: Si es verdad, (como lo es) (b) que con el juicio que cada uno juzgare, será juzgado, claro está que en las cosas que culpáremos á nuestros proximos, en estas mismas vendremos, por justo juicio de Dios, á ser culpados.

S 4

La

(a) *Luc. 6.* (b) *Matth. 7.*

La causa porque somos tan faciles en juzgar los delitos de los otros es, porque no tenemos el cuidado que debiamos tener de de llorar, y enmendar los nuestros. Porque si alguno, quitado á parte el velo del amor propio, miráre diligentemente sus males, ningun cuidado le fatigará mas en esta vida, que este, considerando que no tiene tiempo suficiente para llorarse, aunque le quedasen cien años de vida, y aunque viese el Rio Jordán convertido en lágrimas, manar de sus ojos. Miré atentamente la figura, y naturaleza del llanto, y no hallé en él rastro de detraction, ni condenacion de nadie.

Los demonios procuran siempre una de dos cosas, ó de hacernos pecar, ó de hacernos juzgar à los que pecan, para que como crueles homicidas, con esto segundo destruyan lo primero. A lo menos, señal muy cierta es de que guarda la memoria de las injurias, y de que tiene el corazon dañado con embidia, el que facilmente vitupera, y calumnia la doctrina, y las obras del proximo; porque la causa de esto suele ser el espiritu de odio, en que miserablemente està el hombre caído, y despeñado. Conos-

cí yo algunos , que secretamente cometian grandes pecados ; los quales , por parescer justos , agravaban , y encarescian mucho los pecados veniales de los otros.

Juzgar , no es otra cosa , que usurpar desacatadamente la silla , y dignidad de Dios, á quien solo pertenesce el oficio de juzgar los otros. Condenar al proximo , no es otra cosa , que matar el hombre à si mismo. Asi como la sobervia sola , sin otro algun vicio , es bastante para condenar al que la tiene , asi tambien lo es en casos el juzgar , y condenar à otro , pues vemos , que el Pharisèo del Evangelio (a) por esta causa fue condenado.

El sabio vendimiador coge las ubas maduras , y dexa las verdes ; y el Religioso , y prudente varon , anda siempre notando con grande estudio las virtudes de los otros ; mas por el contrario , el necio siempre anda escudriñando sus defectos , segun aquello que està escrito : (b) Pusieronse á escudriñar las maldades , y desfallescieron escudriñando en este escrutinio. La summa de todo esto sea , que aunque con los ojos veas pecar á uno , no por eso le condenes , ni te fies de ellos,

(a) *Luc. 7.* (b) *Psalm. 63.*

ellos , porque tambien estos se pueden engañar.

C A P I T U L O X I .

ESCALON UNDECIMO , DE LA loquacidad , ó demasiado ha- blar.

DIximos en el Capítulo precedente , quan peligroso vicio es el juzgar á los proximos ; y como tambien alcanza parte de este vicio à los varones espirituales que juzgan á otros , aunque mas propriamente se podrá decir , ser ellos juzgados , y atormentados con su propria lengua. Agora será razon declarar en pocas palabras la causa , y la puerta por donde este vicio sale , y entra.

Loquacidad es , silla de la vanagloria , por la qual ella se descubre , y sale á plaza. Loquacidad es , argumento cierto de poco saber , puerta de la detraccion , madre de las truhanerias , oficial de mentiras , perdimiento de la compuncion , causadora de la pereza , precursor del sueño , destierro de la meditacion , y destruccion de la guarda de sí mismo.

Mas por el contrario , el silencio es madre de la oracion , reparo de la distraccion , examen de nuestros pensamientos , atalaya de los enemigos , incentivo de la devocion , compañero perpetuo del llanto , amigo de las lagrimas , despertador de la memoria de la muerte , pintor de los tormentos eternos , inquisidor del Juicio Divino , causador de la santa tristeza , enemigo de la presumpcion , esposo de la quietud , adversario de la ambicion , acrescentamiento de la sabiduria , obreiro de la meditacion , aprovechamiento secreto , y secreta subida á Dios , segun aquello que està escrito : (a) El varon justo , asentarse ha en la soledad , y callarà , porque levantò á sí sobre sí. El que conoce sus pecados , enfrena su lengua ; mas el que es parlero , aún no se ha conocido , como se debe conocer. El estudioso amador del silencio , llegase à Dios , y asiste siempre delante de él en lo secreto de su corazon ; y asi es por él familiarmente alumbrado , y enseñado.

El silencio de nuestro Salvador puso admiracion , y reverencia à Pilatos , que lo juzgaba , como dicen los Evangelistas. (b) La voz baxa , y callada , asi como es con-

for-

(a) *Thren.* 3. (b) *Joann.* 19.

forme al animo humilde, asi tambien es contraria, y destruidora de la vanagloria. Una palabra dixo San Pedro, (a) y lloró despues de haverla dicho, porque se acordó de aquello que está escrito: (b) Yo, digo, guardaré mis caminos para no pecar con mi lengua. Y del otro que dixo: (c) Mas vale caer de lo alto, que caer de la propia lengua.

No quiero tratar mucho de esta materia, aunque las muchas astucias de este vicio me incitaban à ello. Hablando conmigo un gran Varon (cuya autoridad valia mucho para conmigo) de la quietud de la vida solitaria, decia, que este vicio se engendraba de una de estas: conviene saber, ò de mal habito, y costumbre del mucho hablar, (porque como la lengua sea un miembro corporal, siempre entiende en aquello en que está habituada) ó nasce tambien de la vanagloria, (que es amiga de hablar) y no menos tambien de la hartura del vientre; porque el mucho hablar siempre anda junto con el mucho comer.

Por donde muchos, despues que con tra-

(a) *Matth.* 26. (b) *Psalm.* 38.

(c) *Eccles.* 20.

bajar refrenaron el vientre , facilmente pudieron refrenar la lengua. El que se ocupa en la memoria de la muerte , corta las palabras demasiadas ; y el que ha alcanzado la virtud del llanto , huye tambien del mucho hablar , como de fuego. El que ama la quietud de la soledad , cierra su boca ; y el que huelga de salir en público , y tratar con los hombres , este vicio lo saca de su celda.

El que ha sentido ya el ardor de aquel altísimo , y divino fuego del Espiritu Santo , asi huye el trato , y compañía de los hombres del siglo , como el aveja del humo. Porque asi como el humo hace daño à las avejas , asi la compañía de los hombres al proposito , y espiritu del recogimiento. De pocos es hacer , que el agua del rio vaya derecha , sino tiene madre por donde corra , y riveras que lo detengan ; pero de muy poco es detener la lengua , y domar este monstruo tan poderoso.

CAPITULO XII.

ESCALON DUODECIMO, DE LA
mentira.

DE la piedra, y el hierro saltan centellas, y de la loquacidad, y parleria nascen las mentiras. Mentira es, des-tierra de la charidad; y perjuero es, negacion de Dios. Ninguno de los que bien sienten tendrá la mentira por pequeño pecado, viendo con quan terrible sentencia la condenó el Espiritu Santo, quando dixo: (a) Destruyràs à todos los que hablan mentira. Pues siendo esto verdad, què será de aquellos, que acrescientan maldad á su mentira, confirmandola con juramentos? Ví algunos, que se gloriaban, y preciaban de decir mentiras; y que à bueltas de sus palabras ociosas, decian cosas para reir; y provocando con esto los oyentes à otro tanto, les hicieron perder las lágrimas, y devocion, que en sus animas, por medio de la palabra de Dios, havian concebido.

Quan-

(a) *Psalm. 5.*

Quando los demonios ven , que comenzando uno á decir donayres , luego bolvemos las espaldas , y huímos , entonces pretenden enlazarnos , diciendonos , ó que no entristezcamos al hermano que habla , ò que no queràmos mostrarnos mas santos , y mas espirituales que los otros. No consientas con este mal pensamiento , sino salte de ahí , sin mas tardanza ; porque de otra manera llevarás el corazon lleno de las imagenes , y figuras de las cosas que oiste , las quales se te representarán , é inquietarán despues al tiempo de la oracion. Y no te contentes con huir de ahí , sino tambien con religiosa severidad ataja la platica comenzada , si para eso tienes autoridad , atravesando de por medio la memoria de la muerte , y del juicio Divino. Y por ventura será menos mal rescebir tù de esto algun poco de vanagloria , aprovechando por otra parte à los otros , que disimulando con un dañoso silencio dar oídos à tales cosas , y hacer daño á tí , y á los otros.

El fingimiento , y la disimulacion es madre de la mentira , y á veces tambien materia de ella ; porque á algunos parece , que
no

no es otra cosa esta disimulacion, sino mentira artificiosa, la qual á veces trae consigo anexo el juramento con que se hace mas perniciosa. El que teme á Dios, muy lexos está de toda mentira ; porque trae siempre dentro de sí un Juez muy entero , que es , la propria consciencia que le acusa.

Asi como entre las pasiones , y perturbaciones del animo hay unas mas perjudiciales , que otras ; asi tambien acaesce esto mismo en las mentiras : porque de una manera juzgamos la mentira , que se dice por temor del tormento ; y de otra la que se dice sin ningun temor. Ítem, uno miente por alcanzar algun deleyte ; otro, por el gusto que siente en mentir , por la costumbre que de eso tiene ; y otro , por mover à risa los presentes ; otro , por calumniar , ò hacer daño á su proximo. Y segun esto , á veces es mas grave , ó mas liviana esta culpa , segun la materia , y calidad de ella.

« Las penas , que los Principes señalaron contra los mentirosos , sirven para desterrar la mentira ; mas el exercicio de las lágrimas , y del llanto , del todo la destruyen.

yen. Muchas veces , so color de justa causa , ò necesidad , nos incitan algunos à decir mentira : y lo que es perdicion de nuestra anima , nos quieren hacer creer , que es justicia , alegando para esto el exemplo de Raab , (a) que fingió una mentira. Y de esta manera dicen , que procuran la salud de los otros con su daño proprio ; como quiera que diga por otra parte el Señor , (b) que no aprovecha al hombre ganar todo el mundo , si padesce detrimento en sí mismo. No sabe el niño qué cosa es mentira , ni tampoco el anima perfectamente limpiada de toda maldad. El que está tomado del vino ; en todo dice la verdad , aunque no quiera ; mas el que está embriagado con el vino de la compuncion , no sabe que cosa es decir mentira.

(a) *Josue 2.* (b) *Luc. 9.*

CAPITULO XIII.

*ESCALONTRECE, DE LA ACCIDIA,
ó pereza.*

UNo de los ramos, que nascen de la loquacidad, y mucho hablar, es la accidia, ó pereza, como arriba diximos; y por esto, convenientemente se le da este lugar en esta cadena espiritual.

Accidia es, relaxacion del animo, muerte del espiritu, menosprecio de la vida Monastica, odio de la propria profesion: esta hace à los seglares bienaventurados, y à Dios aspero, y riguroso. Para el cantar de los Psalmos, está flaca; para la oracion, enferma; para el servicio de casa, como de hierro; para la obra de manos, diligente; y para la obediencia, pesada.

El varon sujeto, y obediente, está lexos de la pereza, y con el exercicio de las cosas sensibles aprovecha en las inteligibles. La vida Monastica resiste á la pereza, la qual por otra parte es tan perpetua compañera del Monge solitario, que hasta la muerte no le dexará, y todos los dias que vivie-

re le combatirà. Pasando la accidia par de la celda del solitario, se sonrió; y llegando à las puertas de ella, determinó hacer ahí su morada. Por la mañana, en amanesciendo, visita el Medico los enfermos; mas la pereza visita los Monges al medio dia.

Esta nos encomienda el rescibimiento de los huespedes, y nos incita á que hagamos limosna del trabajo de nuestras manos. Amonestanos tambien visitar los enfermos alegremente, alegandonos para esto aquel dicho del Evangelio: (a) Enfermo estaba, y venisteis à mí. Dícenos, que vamos á consolar los tristes, y pusilánimes; y siendo ella pusilánime, nos aconseja que vamos á esforzar los que lo son. Estando en la oracion, nos trae á la memoria alguna cosa, que nos conviene hacer; y considerando ella de toda razon, no hay cosa que no haga por tirarnos de alli con cuerdas de razon. Todas estas obras nos aconseja, no con espíritu de charidad, ni de virtud, sino para que so color de bien, nos aparte de los espirituales exercicios, por el gran trabajo, y desabrimiento, que rescibe en ellos.

T 2

Tres

(a) *Matth.* 25.

Tres horas al dia acarrea este espiritu de accidia, calentura, y dolor de cabeza, y otros semejantes accidentes; mas quando se llega la hora de nona, puesta ya la mesa, resucita un poco, y salta de su lugar; y quando buelve el tiempo de la oracion, torna á enflaquecerse, y sentir pesadumbre. A los que están en la oracion, fatigada con sueño, y con importunos bostezos, les quita el verso de la boca. Los otros vicios, y perturbaciones, cada uno se vence con su virtud contraria; mas la accidia es muerte perpetua de toda la vida Religiosa. El anima varonil, y robusta, levanta, y resucita el espiritu muerto, y caido; mas la accidia, y la floxedad, todas las riquezas de las virtudes destruye en un punto, pues á todos los buenos exercicios cierra la puerta.

Como sea este uno de los ocho vicios capitales, conviene que tratémos de él de la manera que de todos los otros, añadiendo mas lo que agora diré. Quando no se llega la hora de cantar los Psalmos, no parece entonces la accidia; y acabado el Oficio Divino, luego abre los ojos, y resucita. En el tiempo que nos combate la accidia, entonces se descubre quales sean aquellos Cava-

llos esforzados , (a) que arrebatan el Reyno de los Cielos ; y apenas hay cosa , que tanta materia de coronas dé al Monge. Si consideras atentamente , hallaràs que este vicio cansa à los que están en pie cantando los Psalmos ; y à los que están asentados hace que se recuesten sobre la pared , porque esten mas á su placér , convidandonos á salir de la celda , y hacer ruido , ó estruendo con los pies , por no poder tener el cuerpo quieto. El principal remedio contra este mal, es el llanto; porque el que llora á sí mismo, no sabe qué cosa es accidia.

Atémos tambien este tyrano con la memoria de los pecados , y azotèmosle con el trabajo de manos , y llevèmosle arrastrando con el deseo , y consideracion de los bienes eternos , y estando en pie , sea por orden de juicio preguntado : Dinos , ò remiso , y disoluto tyrano , quièn es el padre que tan mal hijo engendró ? Quièn son tus hijos ? Quièn los que te combaten ? Y quièn , finalmente , el que te corta la cabeza ? El entonces à estas preguntas responderà : Yo , entre los verdaderos obedientes , no tengo sobre què reclinar mi cabeza ; mas moro en

T 3

com-

(a) *Matth. II.*

compañía de los que buscan la quietud de soledad, si no viven con gran recato: los padres que me engendraron, y dieron nombre, son muchos. Porque unas veces la insensibilidad, y otras el olvido de las cosas celestiales, y otras tambien la demasia de los trabajos, me engendran. Mis hijos legitimos son, la mudanza de los lugares que por mí se hace, la desobediencia del Padre Espiritual, el olvido del juicio advenidero, y à veces tambien el desamparo de mi propia profesion. Mis contrarios, que agora me tienen presa, son, el oficio de cantar los Psalmos, y el trabajo de manos, y memoria de la muerte; mas quien me corta la cabeza es, la oracion, acompañada con esperanza firmisima de los bienes advenideros. Mas quien sea el padre de la oracion, á ella lo preguntad en su lugar.

CAPITULO XIV.

*ESCALON CATORCE, DE LA
famosisima, y perversa señora,
la gula.*

DEterminando tratar de la gula, necesariamente agora, mas que nunca, havemos de filosofar contra nosotros mismos; porque gran maravilla sería haver hombre del todo perfectamente libre de esta señora, sino son los que están yá en la sepultura.

Gula es, hipocresía, y fingimiento del vientre, el qual despues de harto, nos hace creer, que tiene necesidad de mas; y despues de lleno hasta rebentar, dice, que padesce hambre. Gula es, inventora de sabores, y potages, y descubridora de nuevos regalos. Cerrastele una ventana, y ella sale por otra: atajastele por una parte, rompe otra: apagaste una llama, y apagada esta, resuscita otra: y vencida esta, veniste á ser vencido de otra. Porque como tenga este vicio tantas maneras de objetos, que despiertan nuestro apetito, si te escapas de un

peligro , vienes luego à dár en otro. Gula es, engaño del juicio de la razon , èl qual nos hace creer , que tenemos necesidad de tragar todo quanto se nos pone delante ; y junto con esto traga el hombre la templanza , la penitencia , y la compasion, pues consumiendo-lo el glotón todo , no le queda con que socorrer al proximo.

La hartura de los manjares , es madre de la fornicacion , y afliccion del vientre pare la charidad. El que alhaga con mano blanda al Leon , por ventura lo amansará ? Mas el que alhaga , y regala el cuerpo , embrascelo contra sí. El Judio se goza con el Sabado , y con la Fiesta ; mas el Monge dado à la gula , con el Sabado , y con el Domingo , que es , con la Fiesta , y con la vispera de ella. Antes de tiempo cuentan los dias que hay hasta la Pasqua , y muchos dias antes comienzan à aparejar la comida para la Fiesta. El siervo del vientre anda siempre pensando con qué manjares se regalará ; mas el siervo de Dios con què gracia se enriquecerá. En viniendo el huesped á casa , luego hierve todo en charidad con el apetito de la gula ; y su proprio daño dice , que es consolacion del proximo.

Muchas veces acaesce, que pelean entre sí la gula, y la vanagloria sobre el triste Monge, como sobre un esclavo, que se vende en la Plaza. Porque la gula le incita á que quebrante el ayuno, y la vanagloria, á que no pierda el credito, comiendo demasiado. Mas el Monge sabio huirá ambos vicios, y á sus tiempos casi con el uno vencerá el otro; porque por no dar mal exemplo, guardará el ayuno, y por conservar la naturaleza, comerá con templanza.

Quando arde el fuego de la carne, castigüemosla fuertemente; y en todo lugar, y tiempo guardémos abstinencia: mas despues de apagado este fuego (lo qual apenas puedo creer que en esta vida puede ser perfectamente) entonces ya puede ser mas encubierta, y mas moderada nuestra abstinencia. Ví una vez, que algunos Padres ancianos daban licencia, y bendicion á algunos mozos, que no eran discipulos suyos, para beber vino, exortandolos à afloxar la regla de su abstinencia. A los quales, siendo personas de autoridad, y vida Religiosa, y que tengan ya testimonio en el Señor, será razon obedescer moderadamente: mas si fueren floxos, y negligentes, no curémos de esta li-

cencia, y bendicion ; mayormente si somos combatidos de los ladrones de la carne.

Quando nuestra anima desea , y procura manjares diversos , y delicados , entendamos que este apetito es suyo proprio natural : y por esto es necesario velar , y trabajar con toda industria , peleando con esta potentissima , y astutissima engañadora ; porque de otra manera levantará contra nosotros grandes batallas , y armarnosha lazos , en que caygamos.

Y para esto conviene primeramente abstenernos de todos los manjares , que pueden engordar el cuerpo , y especialmente de los que son calientes , porque no echémos aceyte sobre la llama ; y despues de estos , de los que son mas suaves , y deleytables. Si fuere posible , procurémos comer de aquel genero de viandas , que siendo ellas livianas , y viles , facilmente hinchen el estomago , como lo hacen las legumbres , para que con este hinchimiento apaguemos el apetito insaciable ; y por otra parte , siendo los manjares livianos , y viles , sea mas facil la digestion , para que luego podamos respirar , y quedar libres del demasiado calor , como de un azote. Si miramos aten-

tamente, hallarèmos, que todos los manjares humosos, y vaporosos, ayudan mucho con su calor á despertar en nuestros cuerpos estímulos, y movimientos carnales.

Riete de aquel espíritu malo, que te dice, que dilates la hora de la comida, despues de la acostumbrada refeccion del Monasterio; porque demás que podrá ser esta abstinencia indiscreta, haces mal con esta singularidad, y con no andar conforme con los otros en la hora del comer al paso de la Comunidad.

Tambien es de notar, que una manera de abstinencia pertenesce á los inocentes, y otra á los culpados; porque aquellos no tienen mas movimientos, y tentaciones de las que son menester para conoscer que son hombres, y que están vestidos de carne; mas estotros hasta la muerte conviene crudamente batallar, sin admitir treguas, ni concierto de paz. Mas á aquellos principalmente es dado conservar una perpetua moderacion, y tranquilidad de animo, mediante la qual, perseveren siempre de una manera, como si morasen en aquella altissima Region del Ayre, ó del Cielo, donde no llegan los torvellinos, y nublados de este
mun-

mundo inferior. Mas á estotros conviene trabajar por aplacar á Dios con perpetua compuncion , y afliccion del cuerpo , y del anima.

Al varon perfecto es dado vivir en alegria , y consolacion , y estar libre de todos los cuidados de las cosas mortales; mas el que está aún en medio de la batalla ; luchar , y pelear ; pero el vicioso , y sensual, andar de fiestas en fiestas , y de convites en convites. Los sueños de los glotonos son de comidas , y banquetes ; mas los de los que lloran sus pecados , son de juicios , y de tormentos.

Prende tñ con rigor el vientre , porque èl no te prenda à tì , y despues vengas con verguenza , y confusion à guardar la abstinencia , que entonces no guardaste. Muy bien entienden esto los que miserablemente cayeron ; mas los verdaderos eunucos del Evangelio , (a) que son castos , no saben esto por experiencia , puesto que lo pueden saber por especulacion , y lumbre de Dios. Circuncidémolos el pecado de la luxuria con la memoria del fuego eterno ; porque algunos de los que cayeron en èl , por no haverlo

(a) *Matth.* 19.

cortado con este cuchillo, vinieron despues cruelmente á cortar sus propios miembros, lo qual no fue cortar el pecado, sino doblarlo.

Si mirámos en ello hallarémos, que todas nuestras pèrdidas, por la mayor parte, nascen de este vicio de la gula. El anima del que ayuna, ora con sobriedad, y atencion; mas la del destemplado, es llena de torpes imaginaciones, y pensamientos. La hartura del vientre secó las fuentes de las lágrimas; mas si èl se secare con la abstinencia, producirá fuentes de aguas. El que obedesciendo al vientre, pretende vencer el espiritu de la fornicacion, semejante es al que quiere apagar la llama del fuego echandole aceyte. Afligido el vientre, se humilla el corazon; y regalado él, se ensobervesce. Buelve los ojos sobre tí, y mirate al principio del dia, al medio dia, y à la tarde, antes de la refeccion, y por aqui veràs palpablemente la utilidad del ayuno; porque á la mañana está mas vivo el apetito vicioso de la carne, à la hora de sexta está un poco mas amortiguado, y á puesta del Sol está ya caído, y humillado.

Aflige el vientre, y enfrenarseha la lengua,

gua, porque esta tambien toma fuerza con la muchedumbre de los manjares, segun diximos. Peléa siempre contra el vientre, y por amor de este procura con todo estudio la templanza, y sobriedad; porque si en esto trabajares un poco, luego el Señor será tu ayudador, y obrará juntamente contigo.

En los odres blandos, y estendidos caben mas; pero estando apretados, y arrugados caben menos. Pues de esta manera el vientre se dilata, y desarruga con la replecion, é hinchimiento de los manjares, y asi se hace capaz de mas. Pero quien, por el contrario, le hace tener dieta, este lo estrecha, y aprieta; y estrechado él asi ya con el uso de la templanza, naturalmente se contenta con poco, y ayuna. La sed sufrida con paciencia algunas veces apagó la sed; mas querer apagar la hambre con la hambre, cruel cosa es, é imposible: por eso conviene, que esta nuestra abstinencia sea tambien discreta. Si alguna vez te molestare, ò te venciere el apetito de la gula, domaló con trabajos; si esto no puedes, por tu flaqueza, ó mala disposicion, peléa con oraciones, y vigiliass contra él.

Y si los ojos se cargaren de sueño, entiendo en alguna obra de manos para des- pedirlo de tí; mas si no te fatigáre, no la tomes, porque estés más desembarazado para orar. Porque no es de todos vacar à Dios puramente, y entender en obras de manos en un mismo tiempo.

Tambien te quiero avisar, que muchas veces el demonio està sobre nuestro estomago, y hace que el hombre nunca se sienta harto, aunque haya comido á todo Egipto, y bebido á todo el rio Nilo. Despues de haver comido demasidamente, vase el espiritu de la gula, y embia sobre nosotros el espiritu de la fornicacion: y dandole cuenta de lo que dexa hecho, arrebatalo, (dice) y tentalo, y enciendolo; porque estendido, y lleno el vientre, no trabajarás mucho en inflamarlo: el qual viniendo, luego se sonríe, y atandonos de pies, y manos con el sueño, hace muchas veces de nosotros lo que quiere, ensuciando nuestros cuerpos, y animas con imaginaciones, é inmundicias, y evacuaciones de sucios humores. Y es cosa digna de grande admiracion, ver una substancia sin cuerpo, qual es nuestro espiritu, como es amancillada, y

es-

escurecida con la fealdad de inmundicia del cuerpo ; y como despues por la abstinencia es restituída , y buelta à la delicadéz de su natural condicion.

Si prometiste à Christo de ir por el camino aspero , y estrecho , aflige el vientre ; porque si le regalas , y estienes , tén por cierto que has quebrantado el asiento , y concierto , que con Dios pusiste. Está atento , y oye al Señor , que dice : (a) Ancho , y espacioso es el camino del vientre , que lleva á la perdicion de la fornicacion , y muchos son los que caminan por él : y por el contrario , quan angosta es la puerta , quan estrecho el camino del ayuno , que lleva á la vida de castidad , y pocos son los que van por él.

Principe de los demonios es Lucifer , que cayó ; y Principe de los vicios , como incentivo de todos ellos , es la concupiscencia de la gula. Quando te asientas à la mesa llena de muchos manjares , apercíbete con la memoria del juicio , y de la muerte ; porque aun con todo esto apenas resistirás un poco á la fuerza de la concupiscencia. Quando pones el vaso en la bo-

ca

(a) *Matth. 7.*

ca para beber , acuerdate de la hiel , y vinagre , que se dió á tu Señor , y con esto beberás con mas templanza , ó á lo menos con gemido , y conocimiento de lo poco que haces , para lo que él hizo por tí. No te engañes , hermano , ten por cierto , que nunca serás librado de Faraón , ni celebrarás la Pasqua celestial , sino comiendo lechugas amargas , (a) y pan sin levadura. Las lechugas amargas son , la afliccion , y violencia del ayuno ; y el pan sencilla sin levadura es , el animo libre de toda soberbia. Imprime en lo intimo de tu corazon aquella palabra del Psalmista , que dice : (b) Quando los demonios me eran molestos , vestiame de silicio , y humillaba mi anima con el ayuno , y lloraba en lo intimo de mi corazon.

(a) *Numer. 9.* (b) *Psal. 34.*

§. Unico.

*DEL AYUNO, CONTRARIO
á la gula en el mismo grado.*

AYUNO es, violencia que se hace á la naturaleza, circuncision de todos los deleytes del gusto, mortificacion de los incentivos de la carne, cuchillo de malos pensamientos, liberacion de los sueños, limpieza de la oracion, lumbre del anima, guarda del espiritu, destierro de la ceguedad, puerta de la compuncion, humilde suspiro, contricion alegre, muerte de la parleria, materia de quietud, guarda de la obediencia, alivio del sueño, sanidad del cuerpo, causa de tranquilidad, perdon de pecados, entrada, y deleytes de paraíso. Todo esto es el ayuno; porque para todas estas cosas ayuda, y dispone con su virtud: y á todo esto es contraria, y enemiga la gula.

Preguntémos, pues, á este tyrano, como á los otros, y aun mucho mas que á todos los otros, á este digo, que es maestro perverso de nuestros enemigos, puerta de los

vicios, caída de Adán, perdimiento de Esau, muerte de los Israelitas, deshonor de Noé, perdicion de los de Gomorra, crimen de Loth, destruccion de los hijos de Helí, adalid, y precursor de las inmundicias: y preguntemos, digo, à este, quien le engendrò, y quien sean sus hijos, y quien son los que le maltratan, y quien finalmente el que le mata.

Dinos agora, pues, ò tyrana, y violenta señora de los mortales, (los quales hiciste siervos tuyos, y comprastè con el precio de la insaciabilidad) por donde entras en nosotros? Y qué haces despues de entrada, y qual es tu salida, y cómo escaparemos de tus manos? Entonces ella, exasperada con nuestras injurias, feròz, y tyranicamente responderá: Por què me injurias, siendo mis siervos, y vasallos por el pecado? O cómo presumis apartaros de mí, estando yo llegada con vuestra misma natureleza, en pecados concebida?

La puerta por donde entró es la calidad, y sabor de los manjares, y la costumbre, y obligacion necesaria del comer es causa de mi insaciabilidad; y la causa de mi des-
templanza es el mal habito que tengo de

comer antes de tiempo, y la falta de contrición, y el olvido de la muerte.

Los nombres de mis hijos para qué los quereis saber? Por que si me pusiere á contarlos, multiplicarsehan sobre las arenas de la mar. Mas todavia os dirè los nombres de los mas principales, y mas queridos mios. Mi hijo primogenito es atizador de la fornicacion. El segundo, despues de este, es autor de la ceguedad, y dureza de corazon. El tercero es el sueño: el mar de los pensamientos, las ondas de las pasiones sucias, y el abysmo profundisimo de las secretas invenciones de torpezas, de mi tambien proceden, y hijos mios son.

Mis hijas son, la pereza, la parleria, la confianza de si mismo, las chocarrerias, y risas, la porfia, la dureza de cerviz; la desgana para oir la palabra de Dios, la insensibilidad para las cosas espirituales, la prision del anima, las expensas, y gastos excesivos, y sumptuosos, la hinchazon de la sobervia, la osadia, y aficion à las cosas del mundo. A las quales, cosas sucede oracion sucia, ondas de pensamientos, y algunas veces calamidades, y desastres no pensados: despues de los quales, se sigue

desesperacion, que es el mayor mal de los males.

La memoria de los pecados es la que me hace guerra, mas no me vence; y la memoria atenta de la muerte tiene conmigo perpetua enemistad. Mas ninguna cosa hay entre los hombres, que perfectamente me destruya. El que tiene dentro en su anima el Espiritu Santo, y le hace oracion contra mi; inclinado él por estos ruegos no me dexa obrar viciosamente. Mas los que no han probado por experiencia la suavidad de este Divino Espiritu, todos estos generalmente son mis prisioneros, porque todos estos se enlazan con la suavidad de mis deleytes; porque donde faltan los deleytes espirituales, no pueden faltar los sensuales.

CAPITULO XV.

*ESCALON DECIMO QUINTO,
de la incorruptible castidad ; la qual to-
dos los mortales , y corruptibles
buscan con sus sudores , y
trabajos.*

OIMOS agora á la insaciable gula decir , que uno de sus hijos era la concupiscencia del vicio carnal. Esto podremos conocer por exemplo de aquel viejo Adán, padre nuestro , el qual , si no supiera què cosa era gula , no conociera con esta manera de concupiscencia á su muger Eva. Y por esto los que guardan el primer mandamiento de la abstinencia , no suelen quebrantar el segundo , que veda la luxuria. Puesto caso , que todavia permanescen hijos de Adán, mas un poco menores que los Angeles , pues no son inmortales , como ellos. Lo qual ordenó Dios asi ; porque no fuese inmortal tambien nuestro daño , como dice aquel gran varon , à quien la Theologia dió sobrenombre , que es Nacianceno. (a)

Cas-

(a) *S. Greg. Nisenó , orat. Chat. cap. 8.*

Castidad es una virtud, que nos hace familiares, y vecinos á aquellas substancias altísimas, è incorporeas, que son los Angeles. Castidad es, alegre aposento, y recámara de Christo. Castidad es, escudo celestial del corazon terreno. Castidad es, abnegacion de la naturaleza humana, y un maravilloso buelo de la substancia mortal, y corruptible à las substancias inmortales, è incorruptibles. Casto es aquel, que con un amor venció otro amor, y con el fuego del espíritu apagó el fuego de la carne. Continencia es, un nombre general de todas las virtudes; porque toda virtud se puede llamar continencia, y freno del vicio contrario. Perfectamente casto es aquel, que ni entre sueños padesce algun movimiento feo, ni mudanza de su estado. Casto es aquel, que no se mueve sensual, ni desordenadamente en presencia de qualesquier cuerpos, y figuras.

Esta es la regla, y este el fin de la perfecta, y consumada castidad, si la hay en el mundo, que con la misma simplicidad miremos los cuerpos animados, que los inanimados; los racionales, que los irracionales. Ninguno de los que trabajan por alcanzar esta virtud, piense que por sus trabajos, ò

industria la ha de alcanzar ; porque no es posible que nadie venza su propia naturaleza. Porque fuera de toda contradiccion está, que lo que es menor , es vencido por lo que es mas.

El principio de la castidad es , no consentir con los pensamientos deshonestos , y ã tiempos padecer aquel fluxo de humor no limpio , aunque sin imaginaciones torpes. El medio es , ser algunas veces inquietado con movimientos sensuales , que proceden de la replecion de los manjares , y por esto sin imaginaciones torpes , y sin llegar el negocio á polucion. Mas el fin es tener mortificados los movimientos desordenados.

No es solamente casto el que guardó limpio el lodo de esta carne , sino mucho mas el que sujetó perfectamente los miembros de este cuerpo , á la voluntad del espiritu. Grande es , por cierto , aquel , cuyo corazon con ninguna vista se altera , y el que con el amor , y contemplacion de la hermosura celestial vence el peligro de la vista de los ojos , abrasadora de los corazones.

El que triunfa de este vicio con la virtud de la oracion , es semejante al leon , que

pelea, el qual con facilidad vence. Mas el que luchando, y peleando con èl, lo hace huír, es semejante al que persigue su enemigo, y lo lleva de vencida. Pero el que del todo desarmó, y aniquiló el impetu de esta pasion, aunque viva en carne, ya parece que resuscitó de la sepultura.

Si es argumento cierto de la verdad, y perfecta castidad, no padecer, ni aun entre sueños, imaginacion, ni inflamacion del cuerpo; tambien será fin del vicio carnal, si velando uno padesce fluxo deshonesto con sola la representacion de los malos pensamientos.

El que con sudores, y trabajos batalla contra este adversario, es semejante al que derriba su enemigo con una honda. Mas el que pelea con abstinencia, y vigiliass, es semejante al que lo hiere con una maza. Pero el que pelea contra él con altissima humildad, y perfecta mortificacion de la ira, y deseo de los bienes celestiales, es semejante á aquel que mató su enemigo, y lo enterrò debaxo de la arena; y por arena entiendo humildad, que de tal manera vence, que no da materia de vanagloria despues

pues de la victoria, antes dexa al hombre con conocimiento de que es polvo, y ceniza.

De manera, que unos tienen este tyran- no preso con los trabajos, y peleas: otros con profunda humildad: otros con especia- lissima lumbre, y favor del Cielo; entre los quales, el primero es comparado con el Lu- cero de la mañana: el segundo, con la Lu- na llena, y clara: el tercero con el Sol de medio dia, aunque todos ellos tienen ya su conversacion en el Cielo. Y es de notar, que cada uno de estos grados dispone para el otro; porque asi como despues de la maña- na sale la luz, y á la luz succede el Sol de medio dia; asi entre estos grados, el pri- mero dispone para el segundo, y el segundo para el tercero.

La raposa se hace dormida, para ca- zar el paxaro; y el demonio algunas veces finge castidad de nuestro cuerpo, dexando- nos á tiempos de combatir, para que con esta falsa confianza nos pongamos en peli- gros, donde vengamos á perescer. No creas en toda tu vida al lodo de tu carne, ni te fies de tí mismo, hasta que, despues de resuscitado, vayas á recibir á Christo. Ni

tam-

tampoco debes confiar, si por virtud de la abstinencia dexas de caer, porque tampoco comia aquel que fue derribado del Cielo en los Abysmos.

Algunos Varones doctisimos declaran de esta manera, qué cosa es renunciacion. Renunciacion, dicen, que es enemistad, y lucha perpetua contra el cuerpo, y contra la concupiscencia de la gula.

Los principiantes, que caen en el vicio de la carne, comunmente caen por darse á deleytes, y buen tratamiento del cuerpo. Los medianos suelen caer, no solo por regalo de la carne, sino por la soberbia del espiritu, para que por ella conozcansu propia enfermedad, y miseria. Mas los perfectos, si caen, caen comunmente por juzgar á los otros.

Algunos tuvieron por bienaventurados á los Eunucos, por haver nascido tales, que viviesen libres de este tyrano señorío de la carne; mas yo tengo por mucho mas bienaventurados á aquellos que se hicieron Eunucos con el trabajo, y lucha quotidiana, los quales con el cuchillo de la razon se hicieron Eunucos por el Reyno de los Cielos. (a)

VÍ

(a) *Matth. 19.*

Ví algunos, que cayeron vencidos, mas por la fuerza de la pasion, que por voluntad, aunque no pudo faltar voluntad donde hubo culpa. Vi tambien otros, que por su voluntad quisieron caer, y no pudieron, los quales tengo por mas miserables que los que cada dia caen, pues llegaron à tal estado, que despidiendolos de si el hedor del vicio, ellos no querian despedirse de él. Miserable es aquel que cayó; mas mucho mas lo es el que fue causa de que otro cayese, porque este tal lleva sobre si la carga suya, y la agena.

No quieras vencer el espiritu de la fornicacion, disputando con él; porque èl sabe muy bien disputar, pues ayudado de la misma naturaleza, peléa contra nosotros. El que ayudandose de su propia industria presupone por sí de vencer su carne, en vano trabaja. Porque si el Señor no destruyere la casa de la carne, y edificáre la del espiritu; en vano trabaja el que con solo ayunar, y velar, sin este presidio, la quiere edificar. Presenta ante los ojos del Señor la natural enfermedad, y flaqueza de tu carne, reconociendo humildemente tu miseria; y asi recibiràs en tus entrañas el dòn de la castidad. Los

Los que andan inflamados con los ardores de la carne , tienen un perpetuo apetito de ajuntamiento corporal , como me significó uno , que esto havia experimentado ; el qual , bolviendose despues à Dios , vivió con grande continencia. Este espiritu sucio es desvergonzado , feròz , cruel , inhumano ; el qual , ocupando desvergonzadamente nuestro corazon , hace , que el que es combatido de él , padezca dolor , y tormento sensible , en el qual arda como una fragua. Hace tambien que el hombre miserable no tema à Dios , desprecie la memoria de los tormentos eternos , aborrezca la oracion , y no se mueva mas con la vista de los cuerpos de los muertos , que si fuesen piedra sin anima ; y en la hora de aquella malvada obra hazelo una bestia bruta , privandola del uso de la razon con la fuerza de la concupiscencia. Y si Dios no abreviase los dias de este espiritu malo , (quiero decir) si no enflaquesiese sus fuerzas , no escaparían de él los que estàn vestidos de esta sangre , y de este barro sucio , amasado con ella.

Y no es esto de maravillar , porque todas las cosas criadas naturalmente desean juntarse con sus semejantes ; y asi la san-

gre

gre desea à la sangre , y el gusano al gusano , y el cieno al cieno , y la carne tambien à la carne : puesto caso que los Monjes , que hacemos guerra á la naturaleza , y procuramos alcanzar el Reyno del Cielo , pretendemos con artificio , diligencia , y gracia , vencer , y engañar á nuestro engañador.

Bienaventurados aquellos que no han experimentado este linage de batallas ; y nosotros tambien supliquemos humildemente à Dios nos libre de este despeñadero ; porque los que en él cayeron , muy lexos están de la subida , y descendida de aquella escala , que vió Jacob. Y los tales si desean levantarse , tienen necesidad de muchos sudores , dolores , aficciones , trabajos , hambre , y sed , y summa aspereza , y pobreza de todas las cosas.

Si consideramos atentamente , hallarèmos , que asi como en las batallas visibles no pelean todos de una manera , ni con un genero de armas , sino con muchas , y diversas ; asi tambien lo hacen nuestros espirituales enemigos , quando pelean con nosotros ; porque cada uno tiene su oficio , y su entrada , y su manera de pelear , que es co-

sa de grande admiracion. Y de aqui proceden en los tentados unas caídas sobre otras, y unas mas crueles que otras ; por donde el que no se repara , ó no hace luego penitencia en las caídas menores , presto vendrá à peligrar en las mayores.

Costumbre es del demonio acometer principalmente con todo el impetu de malicia, y con todo estudio , y arte , y con todas sus fuerzas , á los que están en medio de la batalla , y que viven vida Monastica , trabajando con todo el impetu de su malignidad por derribarlos en algun vicio , que no sea conforme à naturaleza : de donde nasce , que algunos de los que asi son combatidos , tratando con mugeres , no son solicitados de esta pasion , (por donde se tienen ya ellos por seguros , y libres de este mal) y no ven los miserables , que donde hay mayor caída , no es necesaria la menor.

Porque por dos causas aquellos crueles, y malaventurados homicidas (que son los demonios) suelen acometer mas principalmente por esta parte , que por otra : lo uno , porque aqui está la ocasion del vicio mas à mano : y lo otro , por ser mas grave esta caída, y merescedora de mayor castigo.

Supo muy bien lo que yo agora digo aquel mancebo , de quien se lee en las vidas de los Padres , que llegó à tan alto grado de virtud , que mandaba à los asnos salvages, y los hacia servir en el Monasterio à los Monges , el quel comparó el bienaventurado San Antonio à un Navio cargado de ricas mercaderias , y puesto en medio de la mar , cuyo fin no se sabía. Pues este mozo tan ferviente vino despues á caer miserablemente ; y estando él llorando su pecado , dixo á unos Monges , que por alli pasaron : Decid al viejo , (conviene saber à San Antonio) que ruege á Dios , me quiera conceder diez dias de penitencia. Oïdo esto , lloró el Santo Varon , y arrancandose los cabellos de la cabeza , dixo : Una gran columna de la Iglesia ha caído hoy. Y pasados cinco dias , murió el sobredicho Monge.

De manera , que el que primero mandaba à las bestias salvages , fue al cabo por cruelisimos salvages derribado , y burlado ; y el que poco antes se mantenía con Pan del Cielo , fue despues privado de este tan grande beneficio. Y qual haya sido su caída , no lo quiso declarar el sapientisimo Padre Antonio ; porque sabía él , que era fornicacion , en la

qual

qual puede uno pecar corporalmente, sin tocamiento del otro cuerpo. Para lo qual traemos siempre con nosotros una perpetua ocasion de muerte, y de caída, especialmente en la mocedad; la qual no oso declarar por escrito, porque detiene mi pluma aquel que dixo: (a) Lo que los hombres hacen en secreto, torpe cosa es decirlo, escribirlo, y oirlo.

Y llamo muerte à esta carne mia, y no mia (amiga, y enemiga mia) pues asi la llamò San Pablo quando dixo: (b) Desventurado de mí, quien me librarà del cuerpo de de esta muerte? Mas aquel gran Theologo (de que arriba hicimos mencion) la llama viciosa, esclava, y escura como la noche; y deseaba yo saber por qué causa estos Santos la pusieron tales nombres. Pues luego si (como está ya dicho) la carne es muerte, signese, que el que venciere la carne no morirà. Mas qual serà aquel que viva, (c) y no vea esta muerte, quiero decir, la caída de su carne?

Cosa digna es de preguntar qual sea mayor, el que despues de muerto resucitó, ó el que del todo nunca murió? Algunos dicen, que este segundo es mas bienaventurado. Mas por

X los
(a) *Ad Ephes. 5.* (b) *Ad Rom. 7.* (c) *Psal. 88.*

los otros hace , que imiten la Resurrecion de Christo , que despues de muerto resuscitó. Y los que á estos tienen por bienaventurados, parece que lo hacen por quitar la ocasion de desesperar á los que mueren, ò por mejor decir , à los que de esta manera caen.

§. I.

*PROSIGUE LA MISMA MATERIA
de la Castidad.*

Costumbre es del espiritu de la fornicacion pintarnos á Dios clementisimo, perdonador de este vicio , como tan natural á los hombres ; mas si miramos atentamente, hallarèmos que los mismos demonios , que por una parte nos hacen à Dios misericordioso antes de la caída , despues de ella nos lo hacen riguroso , y severo. De manera , que quando nos incitan à pecar , nos encarescen su clemencia ; y despues del pecado , su inviolable justicia , para hacernos desesperar. Y quando con esta desesperacion se junta una desordenada tristeza, de tal manera derriban nuestro corazon , que ni nos dexan conocer nuestra culpa , ni hacer penitencia de ella. Mas muerta la desesperacion , luego buel-

buelven estos tyranos á engrandescernos la misma clemencia , para derribarnos en la misma culpa.

Dios es una Substancia purisima , incorruptible , y sin cuerpo, y por eso convenientisimamente se deleyta con la castidad, incorrupcion, y pureza de nuestros cuerpos. Mas por el contrario , aquellos espiritus feos , y sucios se alegran summamente con el cieno de la luxuria. Y por eso pidieron al Señor , (a) que si los lanzaba del cuerpo de un endemoniado, los dexase entrar en una manada de puercos que alli estaban , por los quales es figurado el cieno de este vicio.

La castidad hace al hombre en gran manera familiar à Dios , y semejante á èl , en quanto es posible serlo. La tierra rociada con el agua es madre de dulzura , por la suavidad de los frutos, que lleva; y la vida solitaria, acompañada con obediencia, es madre de castidad. Algunas veces aquella bienaventurada pureza de nuestro cuerpo, que por medio de la soledad alcanzamos, si nos llegamos al mundo , padesce peligro; mas la que procede de la obediencia, mas firme , y mas segura permanesce , por el

X 2

ayu-

(a) *Luc. 8.*

ayudador que tiene en el Padre Espiritual.

Ví algunas veces haver venido la soberbia à hacerse ocasion de humildad , quando conociendo el hombre con lumbre de Dios la grandeza de este mal, tomó de ahì motivo para humillarse ; y viendo esto, acordóseme de aquel que dixo: (a) Quien conocerà los juicios de Dios , y la alteza de sus consejos ? Asi tambien, por el contrario , la soberbia, y fausto à muchos fue causa de manifesta caída , y esta misma caída , à los que quisieren aprovecharse de ella , les vino à ser tambien ocasion , y motivo de humildad.

El que pretende vencer el espiritu de la fornicacion comiendo , y bebiendo largo es, como el que quiere apagar el fuego , echandole aceyte , como arriba diximos : mas el que con sola abstinencia le pretende vencer , es como el que quiere escaparse á nado nadando con una sola mano. Por lo qual conviene, que nuestra abstinencia ande siempre acompañada con humildad ; porque de otra manera nada vale.

El que se ve tentado mas fuertemente de un vicio , que de todos los otros, armese principalmente contra él ; porque si este no fuere ven-

(a) *Ad Rom. II.*

vencido , poco nos aprovecharà pelear con los otros. Y despues que hayamos muerto con Moysen este Gitano , (a) luego verèmos à Dios en la zarza de la humildad. Siendo yo una vez tentado , sentì en mi anima una alegria sin fundamento , la qual aquel astuto lobo havia despertado en mi , para engañarme , y yo como niño en el saber , pensè que esto era algo : despues conocì , que era engaño ; y por aqui entiendo , quan abiertos conviene que tengamos los ojos para conocer los tales peligros.

Todo pecado , que hace el hombre , dice el Apostol , (b) que es fuera de su cuerpo , mas el pecado de la fornicacion es contra el mismo cuerpo ; porque afea con sucios humores la misma substancia de la carne , lo qual en los otros pecados no acaesce. Mas què quiere decir , que quando los hombres caen en los otros pecados , decimos que fueron engañados ? Y quando pecan en este , decimos que cayeron , y al mismo vicio llamamos lapso , ó caída de la carne ? Debe ser la causa , que como el mas alto grado de la dignidad esencial del hombre sea la razon natural , la qual del todo sepulta , y ahoga este

X.3

vi-

(a) *Exod. 2.* (b) *1. Cor. 6.*

vicio, dexando por entonces al hombre hecho una bestia bruta con la fuerza del deleyte, que del todo le emborracha, y empapa sus sentidos; por esto con gran razon se llama caída, pues derriba al hombre del tono de la dignidad racional en la baxeza de la naturaleza bestial.

El pez huye ligeramente del anzuelo, y asi el animo, amigo de deleytes, huye la quietud de la soledad. Quando el demonio quiere enlazar algunos con este vicio, escudriña diligentemente las condiciones, é inclinaciones de las partes, y alli pone la centella del fuego, donde sabe que mas presto se levantará la llama. Algunas veces los que son amigos de deleytes, son compasivos, misericordiosos, y tiernos de corazon, y asi faciles al parescer para la compuncion; y por el contrario, los amadores de la castidad algunas veces son rigurosos, y severos; mas ni por esto la castidad pierde su valor, ni aquel vicio su fealdad.

Un varon sapientissimo me propuso esta question: Qual pecado, dice, es mas grave de todos, dexando á parte el homicidio, y la abnegacion de Christo? Y como yo le respondiese, que la heregía: replicome èl, di-

ciendo: Pues cómo la Iglesia Catholica recibe los hereges, despues que han abjurado, y anatematizado sus heregias, á comunión, y participacion de los sagrados Mystérios? Y al que cayó en pecado de fornicacion (aunque confiese su culpa, y salga de su pecado) no le consiente por espacio de algunos años llegar à estos venerables, y Divinos Mystérios? Y esto hace por autoridad, y ordenacion de los Apostoles? Espantème yo con esta rèplica, y no me atreví á responder á ella, aunque no dexé de entender la fealdad, y gravedad de esta culpa, por la gravedad de la penitencia de ella.

Escudriñemos diligentemente, y examinemos al tiempo que cantemos los Psalmos, y asistimos á los Divinos Oficios, quando la suavidad, y dulzura que alli algun tiempo sentimos es del Espiritu de Dios, ó de este espiritu malo; porque á veces tambien alli se mezcla él. No quieras, ò mancebo, ser ignorante, y ciego, para el conosciemento de tí mismo, y de tus cosas. Porque supe yo una vez, que estando unos haciendo oracion por sus amigos, y devotos, la memoria de ellos despertó en sus animas una centella de amor no limpio, sin entenderlo ellos;

ellos; antes pensando que havian cumplido en esto la ley de la charidad.

— Algunas veces acaesce caer los hombres en polucion con un solo tocamiento corporal; en lo qual parece, que ninguna cosa hay mas delicada, ni mas peligrosa, que este sentido del tacto. Y por esto acuerdate de aquel Religioso, que cubriò su mano con un paño para tocarla de su madre; por cuyo exemplo debes tú guardar tus manos de qualquier tocamiento propio, ó ageno. Ninguno (segun pienso) podrá llamarse perfectamente santo, si perfectamente no huviere sujetado el cuerpo al espiritu en la manera que en esta vida se puede esto hacer.

Quando estamos en la cama acostados, entonces havemos de estar mas compuestos, y mas atentos á Dios, porque entonces el anima, casi despojada del cuerpo, lucha con los demonios; y si se hallare enlazada en algunos deleytes, facilmente desbarrará, y caerá. Duerma siempre contigo la memoria de la muerte, y despierte tambien contigo, y la devota meditacion de la oracion, que nos enseñó Jesus, porque no hallarás ayuda mas eficaz, ni mas excelente que esta para este tiempo de sueño.

Algunos piensan , que la causa de las poluciones , y de los sueños deshonestos procede solamente de la replecion de los manjares; mas yo sé , que algunos , puestos en lo extremo de grandes enfermedades, y de grandes abstinencias padescian este mismo daño. Pregunté yo una vez á un muy espiritual, y discreto Monge, lo que se havia de tener acerca de esto, y él me dixo lo que se sigue : Hay entre sueños una efusion de humor , que procede de la muchedumbre de los manjares , y del regalo del cuerpo. Hay tambien otra , que procede de soberbia , quando por haver pasado mucho tiempo , que no padescimos esta injuria , venimos tacitamente à ensobervescernos por esto. Y acaesce tambien esto mismo , quando juzgamos, ó condenamos à nuestros proximos. Estos dos casos postreros pueden acaescer á los enfermos , y por ventura todos tres. Y si alguno hay , que por la Divina gracia se halla libre de todas estas tres causas , merced es que le hace el Señor con esta manera de pureza , y impassibilidad. Mas con todo esto, puede uno padescer esta misma ilusion sin culpa suya por embidia del demonio, permitiendolo asi Dios, para que por esta manera de calamidad esté mas segura , y mas guarda-

dada la virtud de la humildad. Nadie quiera pensar, ni tratar de dia los sueños que tuvo de noche; porque esto es lo que pretenden los demonios, quando estamos durmiendo, para hacernos guerra velando.

Oigamos tambien otra astucia de nuestros enemigos. Asi como los manjares contrarios á la salud, unos dañan luego de proximo, y otros mas adelante, asi tambien lo hacen las causas con que el demonio pretende derribar nuestras animas. Ví yo ciertos hombres, que tratandose regaladamente, no por eso eran luego tentados: y vi tambien otros, que tratando con mugeres, y comiendo con ellas, no luego eran acometidos de malos pensamientos. Los quales, engañados con esta confianza, y viviendo descuidadamente, pensando, que en su celda tendrian paz, y seguridad, vinieron despues à caer, estando solos, en este despeñadero.

Y qual sea este peligro que nos puede acaescer, asi en el cuerpo, como en el anima, estando solos, y sin compañía, sabelo el que lo ha experimentado; mas el que no lo ha experimentado, no lo puede saber. Y en el tiempo de este combate suele ayudar mucho el silicio, la ceniza, la perseverancia

cia constante en las vigilijs de la oracion , el deseo del pan , la lengua seca , y no harta de agua , la habitacion en las cuebas de los muertos ; y sobre todas las cosas , la humildad de corazon ; y si fuere posible , el ayuda del Padre espiritual , ò del hermano solícito, que tenga canas en el seso , que para esto nos ayude. Porque yo me maravillaria si alguno , destituido de este socorro , fuese poderoso para guardar la nave segura en este golfo tan peligroso , aunque à Dios no hay cosa imposible.

Tambien es de notar , que no siempre se debe la misma manera de pena à la misma culpa ; porque aunque la culpa sea una , las circunstancias de las personas son diversas ; y asi tambien lo seràn las penas , por donde la misma culpa serà cien veces mas castigada en uno , que en otro. Y esta gravedad se toma de la profesion , y estado de cada uno, del Orden Sacro que tiene , del aprovechamiento en la vida espiritual , y tambien de los lugares , de las costumbres , de los beneficios rescebidos , y de otras cosas semejantes. Porque escrito està : (a) A quien mas dieren , mas estrecha cuenta le pediràn.

Un

(a) *Luc. 12.*

Un Religioso me declaró un admirable, y supremo grado de castidad. Decia él, que mirando la hermosura, y gracia de los cuerpos, se levantaba su espíritu en una grande admiracion de la hermosura, y gloria del Artifice Soberano, que los havia formado; y que con este espectáculo se encendia mas en su amor, y derretia en lágrimas. Y era cierto cosa de espanto ver como lo que á otro fuera despeñadero, y escandalo, à este, sobre toda la naturaleza, era materia de merecimiento, y de corona. Los tales, si siempre perseverasen en esta manera de sentimiento, ya parece, que antes de la comuna resurreccion havian alcanzado la gloria de la incorrupcion. Por la misma regla nos havemos de regir en oír las musicas, y cantos profanos. Porque los que ardientemente aman à Dios, suelen encenderse en su amor, y resolverse en lágrimas, asi con las musicas seculares, como con las espirituales. Mas por el contrario, los carnales, y sensuales de ahí toman incentivos de su perdicion.

Algunos, como ya diximos, son mas tentados, estando en los lugares apartados; lo qual no es de maravillar, porque ahí morau de mejor gana los demonios, los cuales por

nuestra salud fueron desterrados à los desiertos, y abysmos, por mandamiento del Señor. Tambien al solitario combaten fuertemente los espiritus malos, para que desconfiado de su aprovechamiento, se buelva al siglo.

Y por el contrario, à tiempos se aparta de nosotros estando en el siglo, para que confiados en esta falsa seguridad, nos vengamos à detener, y embarazar en el siglo. Cierto es, que donde somos combatidos, alli tambien peleamos contra nuestro enemigo; porque si no peleamos contra èl, hacerse ha nuestro amigo, y no nos combatiría. El tiempo que estemos en el siglo por razon de alguna necesidad, ahì somos amparados por mano del Señor, ò por ventura por la oracion del Padre Espiritual; porque el nombre del Señor no sea por nosotros blasfemado.

Otras veces acaesce, que no sentimos las tentaciones del demonio por la insensibilidad de nuestra anima, por estar ya tan habituados à los males, que tenemos ya hechos callos en ella para no sentirlos, ò (como dixo un santo varon) porque nuestros mismos pensamientos se han hecho ya demonios. Otras veces acaesce, que los demonios de su vo-

lun-

luntad se van, y nos dejan, para darnos materia de sobervia, y presumpcion; porque este vicio basta para todos los otros, en que nos pudieran derribar.

§. II.

*PROSIGUE LA MISMA MATERIA
de la Castidad.*

OID otra arte, y astucia de este engañador, todos los que deseais alcanzar, y conservar la virtud de la castidad. Contòme un Padre (que havia experimentado este engaño) que algunas veces el espiritu de la fornicacion se escondia hasta el fin, incitando en este interin al Monge à algunas cosas de devocion, y haciendole derramar muchas lágrimas, quando alguna vez le acaesce estar hablando con mugeres, persuadiendole que trate con ellas indiscretamente, y les predique de la memoria de la muerte, del dia del juicio, y de la virtud de la castidad, para que por ocasion de estas palabras, dichas con falsa especie de Religion, acudan las miserables al lobo como á Pastor; y creciendo el atrevimiento con la costumbre,

ven-

venga despues el triste Monge á ser tentado, y despeñado en este vicio. Por tanto, procurémos con toda diligencia por nunca ver el fruto, que no queremos gustar. Maravilla sería, si alguno de nosotros se tuviese por mas robusto, que aquel grande Profeta David, el qual por no poner cobro en la vista, tan feamente cayó. (a)

Es tan alta, y tan singular la gloria, y alabanza de la castidad, que algunos de los Padres se atrevieron á llamar la impassibilidad, haciendo al hombre casto casi celestial, y divino. Otros dixeron, que despues del gusto, y experiencia de este vicio, era imposible llamarse uno verdaderamente casto. Mas yo (apartandome muy lexos de este parecer) digo, que no solamente es posible, mas tambien facil, si èl quisiere engerir el arbol silvestre, y montesino en un hermoso, y fructuoso olivo, convirtiendose, y juntandose con Dios por verdadera penitencia. Porque si fuera virgen en el cuerpo aquel à quien Dios entregó las llaves del cielo, (b) algun color tuviera esta opinion. Por lo qual basta para confundirlos este Santo, que tuvo suegra, y fue casto, y mereció rescebir las llaves del Reyno.

Va-

(a) 2. Reg. 11. (b) *Matth.* 16.

Varia es, y de muchos colores esta serpiente de la fornicacion, y asi acomete á los virgenes, incitandolos importunamente á la experiencia de este vicio: y á los que ya lo han experimentado, combatelos con la memoria del deleyte pasado, para que otra vez le quieran experimentar. Y de los primeros hay muchos á quien la ignorancia de este mal hace ser menos tentados, mas los que han ya pasado por él, mas crueles batallas, y turbaciones padescen, aunque algunas veces acaesce lo contrario.

Quando nos levantemos de dormir pacifcos, y quietos, es, porque los Santos Angeles secretamente nos consuelan: lo qual señaladamente hacen, quando nos toman el sueño con mucha oracion, y recogimiento. Tambien acaesce levantarnos alegres del sueño por algunas visiones que soñamos: obrandolo asi el demonio para nuestro engaño, pretendiendo que por esto vengamos á tenernos en algo. (a) Ví al malo, conviene saber, al demonio ensalzado, levantado, perturbado, y furioso, como los cedros del Monte Libano, y pasè delante de èl por medio de la abstinencia, y ya no era su furor

tan

(a) *Psalm. 36.*

tan grande ; y busquélo despues , humillando mis pensamientos , y no se hallò rastro de él , porque la abstinencia enflaquesce su furia , mas la humildad del todo le derriba.

El que venció su cuerpo , venció la naturaleza ; y el que venció la naturaleza , ya està hecho superior , y mayor que la naturaleza ; y aquel á quien esto acaesció , muy poco es menor que los Angeles , porque no quiero decir nada. Gran maravilla es por cierto , que una cosa material , y corporal sea poderosa para combatir , y vencer una substancia espiritual , y sin materia , como son los demonios ; pero mayor maravilla es , que un hombre vestido de cuerpo , peleando con astutisima , y enemiga materia de este cuerpo , venza , y haga huír á los enemigos espirituales , que son sin cuerpo.

Grande fue la providencia que tuvo Dios de nosotros en esta parte , el qual con la verguenza natural (como con freno) rindió , y detuvo el atrevimiento de la muger ; porque si ella de su propia voluntad acometiera al varon , grandisimo peligro corria la salvacion de los hombres.

Los Padres que fueron señalados en la gracia de la discrecion , dicen , que una cosa es

el primer impetu del que tienta , y otra la tardanza en el pensamiento , y otra el consentimiento , y otra la lucha , y otra el cautiverio , y otra la pasion del animo. Primer impetu , dicen ellos , que es una imagen que se representa à nuestro corazon , y pasa ligeramente. Tardanza es , detenimiento en mirar aquella imagen que se nos representò , ò con alguna alteracion , ò sin ella. Consentimiento es , movimiento con que ya nuestro animo se inclina , y aplica à aquella imagen con algun deleyte. Lucha es , quando hay porfia , y pelèa de parte à parte , y con igual virtud pelèa el hombre , y por su propia voluntad vence , ò es vencido. Cautiverio es , un violento robo de nuestro corazon , que se deja llevar de su aficion , el qual derriba , y saca el anima de su asiento , y estado. Pasion es propriamente la que por largo tiempo se asienta en nuestro animo viciosamente , la qual , con la fuerza de la costumbre se transforma en un mal habito , de donde viene ya por su propia voluntad à abrazar al vicio.

Entre estos grados , el primero (que es el primer impetu , y acometimiento) es sin pecado ; porque no està en manos del hombre

impedir estos primeros movimientos. El segundo (que es la tardanza) ya tiene algo de pecado , porque esta ya se pudiera impedir. El tercero (que aqui llama consentimiento) es de mayor , ò de menor culpa , segun que el tentado es de mayor , ò menor perfeccion. El cuarto (que es la lucha) es causador , ò de coronas , ò de penas ; porque si vencemos, merecemos ser coronados , y si somos vencidos , castigados. El quinto (que es el cautiverio del pensamiento) de una manera es reprehensible en el tiempo de la oracion , y los Oficios Divinos ; y de otra fuera de ellos, y de otra manera en los pensamientos de cosas malas , y de otra en las que no lo son. El sexto (que es la pasion) ò se ha de purgar en esta vida con digna penitencia , ò se ha de castigar en la otra. Y por tanto , el que corta con gran presteza , y diligencia la raiz de aquel primero movimiento (que es principio de todos estotros) de un golpe cortò à cercen todos estotros males.

Algunos de los Padres de mas alto espíritu , y discrecion, señalan otra especie de movimiento mas sutil que todos los pasados, el qual se llama subrepcion , ò titilacion de la carne , que es un movimiento acelerado , y

momentaneo ; el qual , à la manera de viento , pasa por el anima , sin alguna dilacion de tiempo , y mas ligeramente , que todo lo que se puede decir , ni imaginar ; el qual , en brevissimo espacio , sin tardanza , y sin consentimiento , y à veces sin obra de entendimiento , con sola la reprehension de los sentidos exteriores de la imaginacion , pasa por el anima. Si alguno huviere , que conociendo la flaqueza , è inestabilidad del hombre , huviere rescebido lumbre de Dios para conocer la sutileza de este pensamiento , este nos podrá ya declarar de la manera que con una simple vista , ò con un tocamiento exterior, ò con el oír alguna musica , fuera de toda nuestra intencion , y pensamiento , el anima padezca esta subita , y secreta alteracion de deleyte.

○ Dicen algunos , que de los pensamientos deshonestos nascen los movimientos feos del cuerpo ; otros dicen por el contrario , que del conocimiento de los sentidos del cuerpo se engendran los malos pensamientos del anima. La razon de aquellos es , que si el entendimiento , ó el animo no concurre con nuestras obras , no se podrá seguir movimiento del cuerpo. Mas los otros , por el contrario,

alegan en su favor, la malicia, y corrupcion de nuestro cuerpo: (que nos vino por el pecado) de donde nasce, que algunas veces la vista corporal de alguna cosa hermosa, ó algun tocamiento de manos, ó algun olor suave, ó el canto de alguna dulce musica, es bastante para engendrar en nuestra anima malos pensamientos. Mas esta materia engañará mas claramente el que huviere rescebido mas lumbre del Señor; porque son estas cosas grandemente necesarias, y provechosas à los que quieren alcanzar la virtud de la discrecion. Mas los que viven con simplicidad, y rectitud de corazon, no tienen necesidad de tener tanta resolucion en estas materias, puesto caso, que ni de todos es la ciencia, ni de todos esta bienaventurada simplicidad, que es una cierta, y firme loriga contra todas las malicias del enemigo.

Algunos vicios hay, que de lo intimo del corazon proceden al cuerpo; y otros, que por los sentidos del cuerpo entran en el corazon: y este postrero es muy comun á los que viven en el mundo, porque andan entre los objetos, y peligros; mas el otro es mas propio de los que viven fuera del mundo, por estar mas lexos de estas ocasiones,

que es un grande bien. Lo que yo puedo decir en esta parte es, que buscareis en los malos prudencia, y no la hallareis, ni para deslindar estas materias, ni para otra cosa de virtud.

Quando algunas veces peleamos fuertemente contra el espiritu de la fornicacion, y le hacemos huír de nuestro corazon con la piedra del ayuno, y con el cuchillo de la humildad; como se vè desterrado del corazon, apagase como gusano á nuestro cuerpo, despertando en èl feas alteraciones, y movimientos. La qual tentacion señaladamente suelen padecer los que estan sujetos al espiritu de la vanagloria, porque gloriandose ellos de verse librados de esta peste, que es, de la guerra de los pensamientos interiores, vienen, permitiendolo Dios, à caer en aquella dolencia. Y que esto sea verdad, conocerlohan ellos despues que se recogieren à la quietud de la soledad; porque si alli hicieren diligente inquisicion, y escrutinio de sí mismos, hallarán, que este pensamiento estaba escondido en lo secreto de su corazon, como serpiente en un muladar, lo qual secretisimamente les daba à entender, que por su propio trabajo, y fervor de espi-
ri-

ritu havian alcanzado esta virtud. Y no entienden los miserables aquello del Apostol, que dice: (a) Què tienes que no hayas recibido, ó por sola gracia, ò de mano de Dios, ó por la oracion, y ayuda de otro?

Miren, pues, estos por sí diligentemente, y trabajen con todo estudio por mortificar, y desterrar de los escondrijos de su corazon esta culebra sobredicha con summa humildad, para que librados de ella, puedan ya en algun tiempo desnudarse del todo de las tunicas de pieles, que son los afectos carnales, y mortales, y cantar á Dios aquel Hymno triunfal de la castidad, que aquellos castisimos niños cantan à Dios en el Apocalýpsi, (b) por haver sido libres de toda corrupcion; si con todo esto, despojados ya de estos afectos, no carescieren de la humildad de ellos.

Tiene tambien por estilo este espiritu malo aguardar al mejor tiempo, y sazón que puede, para hacer su salto; y así, quando ve que estamos en tal tiempo, y lugar, que no podemos exercitarnos en la oracion contra èl, entonces principalmente acomete; por lo qual, conviene mucho á los que no han

Y 4.

aun

(a) I. Cor. 4. (b) Apoc. 14.

aun alcanzado la perfecta oracion del corazon , exercitarse en la oracion corporal; quiero decir , en levantar las manos en alto , en herir los pechos , en despertarse con gemidos , y llantos , y poner los ojos fijos en el Cielo , y con estàr mucho tiempo de rodillas. Por donde , quando el demonio ve que estamos en parte donde (por respeto de los que presentes estàn) no podemos hacer esto , entonces mas principalmente nos combate ; y quando no estamos armados con la firmeza , y estabilidad del buen proposito , y con la secretisima virtud de la oracion , facilmente prevalesce contra nosotros.

Por lo qual , hurtate presto , si es posible , y recoge en algun lugar secreto , y levanta , si puedes , à lo alto los ojos interiores de tu anima : y si esto no puedes hacer tan perfectamente , à lo menos levanta los exteriores al Cielo , y estiende en figura de Cruz las manos , para que con esta figura , y modo de orar desvarates todo el poder de Amalech , y lo confundas. Da voces à aquel que te puede salvar , no tanto con palabras eloquentes , y sabias , quanto con una simple , y humilde oracion , comen-

menzando siempre por este verso : (a) Apia-
date de mí, Señor , porque soy enfermo.
Entonces experimentarás la virtud del muy
Alto , y con el socorro de aquel Señor invi-
sible perseguirás invisiblemente los enemi-
gos invisibles. Quien de esta manera está
acostumbrado à pelear , muy presto , y á
buelta de cabeza , como dicen , podrá per-
seguir , y hacer huir sus enemigos. Mas es-
ta manera de victoria tan acelerada se sue-
le dar en premio de este trabajo à los fie-
les obreros de Dios , y esto con mucha
razon.

Estando yo una vez en el Monasterio , pu-
se los ojos en un solícito , y virtuoso Mon-
ge , el qual , siendo molestado del demo-
nio con malos pensamientos , no teniendo
alli donde estaba lugar conveniente para es-
ta manera de oracion , que arriba diximos,
fingió que iba á cumplir con la necesidad
natural , y alli comenzó á pelear contra
los enemigos con fortisima oracion. Y co-
mo yo supiese esto de èl , y le estraña-
se un poco la indignidad de aquel lugar:
Por qué (dixo èl) te mueve tanto la figura
del lugar , como menos conveniente para es-
to ?

(a) *Psalm.* 34.

to? Perseguiame pensamientos no limpios; yo en este lugar no limpio hice oracion, y supliqué al Señor me limpiase de ellos, y asi lo hizo.

Todos los demonios trabajan primeramente por escurescer, y cegar nuestro entendimiento; y esto hecho, incitannos á todo lo que quieren, porque saben ellos, que si no estuvieren cerrados los ojos de nuestra anima, no podrán robar nuestro thesoro. Mas el espiritu de la fornicacion es poderosissimo entre todos los otros vicios, para causar esta ceguedad. El qual, despues que se ha apoderado de este omenage; quiero decir, despues que ha escurescido esta luz, induce á los hombres à hacer cosas de locos. Por la qual, quando despues de algun poco espacio el anima buelve en sí, no solamente ha verguenza de los otros, sino tambien de sí misma, acordandose de los torpes actos, y de las palabras, y gestos pasados que hizo; y asi queda atonita de ver aquella tan grande ceguedad en que cayó. De donde nasce, que algunos, avergonzados con este juicio, y conoscimiento, vinieron despues á arredrarse de este mal. Despide de tí con todas tus fuer-

zas aquel enemigo, que despues de hecho algun mal recaudo, te impide el hacer buenas obras, y el velar, y orar, acordandote de aquel que dixo: (a) Porque mi anima me es molesta, por haver sido violentamente salteada, y derribada de sus enemigos; por tanto, yo la vengaré de ellos, contradiciendo, y maltratando á los que à ella maltrataron.

Quién es el que venció su cuerpo? El que quebrantò su corazon. Y quién es el que quebrantó su corazon? El que negó à si mismo. Porque cómo no quedará despedazado, y deshecho el que á su propia voluntad està muerto? Hay entre los viciosos unos mas viciosos que otros, y asi vereis algunos haver llegado á tan grande extremo de maldad, que ellos mismos públican con gran placer, y contentamiento sus mismas deshonestidades, y maldades.

Mas porque el ordinario remedio de este vicio es la abstiencia, y maceracion de nuestro cuerpo, será bien examinar agora cómo nos hayamos de ver en esta parte. Mas de qué manera, y por qué via deba yo prender este amigo mio, (que es mi cuerpo)

po)

(a) *Psalm.* 104.

po) para examinarle, y juzgarle como á los otros, no lo sé; porque primero que yo le ate, se suelta; y antes que le juzgue, me reconcilio con él; y primero que lo castigue, me amanso, é inclino à misericordia, procurando por su salud, y proveyendole de lo necesario. Pues cómo ataré á aquel, á quien naturalmente amo? Cómo me libraré de aquel, con quien hasta el fin de la vida estoy atado? Cómo destruiré á aquel, que juntamente conmigo me resiste? Cómo haré que sea casto, y libre de corrupcion aquel, que es de naturaleza corruptible? Cómo persuadiré con razones á aquel, que tomado en sí, no sabe qué cosa es razon, pues tanta semejanza tiene con los brutos? Si lo prendiere con el ayuno, entregome á él, juzgando al proximo; si dexando de juzgarle alcanzo victoria, luego se levanta contra mi la soberbia. El es mi compañero, y mi enemigo, ayudador, adversario, valedor, y engañador; pues en unas cosas me es instrumento para el bien, y en otras tira por mi para el mal. Si lo regalo, combateme: si lo aflijo, debilitame: si le doy descanso, ensobervescese, y no quiere despues sufrir azote, ni castigo: si

le

le entristezco demasiadamente , pongome en peligro : si le hiero , no me queda instrumento con que alcance las virtudes. Quién, pues, entenderá, quién alcanzará este tan grande secreto, que està dentro de mí ? Quién sabrà la causa de esta composicion , y de este linage de harmonía tan estraña , la qual hace, que yo mismo juntamente me sea amigo, y enemigo ?

Dime, pues , ó compañera mia, ò naturaleza mia , porque no quiero que entre nos haya otro tercero , ni quiero saber este secreto de otro , sino de tí ; dime pues , de què manera me libraré de tí ? Còmo podrè huir este natural peligro , pues ya tengo prometido á Christo de tomar las armas contra tí ? Còmo vencerè tu tyranía , pues ya determinè hacerte la guerra ? Ella , pues, respondiendò contra sî misma , parece que dirá asi :

No te quiero decir cosa nueva , sino lo que ambos juntamente sabemos. Yo tengo un padre dentro de mì, que es el amor natural, que una carne tiene á otra carne , cuyo hijo es la inflamacion sensual , y deshonesta, que suele haver en mí. Tengo tambien una ama , que me cria , y me regala como á hi-
jo,

jo, que es el deleyte ; y la madre general de este deleyte es la gula, porque sin ella no hay deleyte corporal. Las ocasiones de de la inflamacion interior, y de los pensamientos deshonestos, son la memoria del deleyte de las obras pasadas. Yo concibo en mí veinte maldades, y despues vengo á parar caídas, y miserias ; y estas caídas de mí engendradas, vienen despues á causar la muerte de la desesperacion.

Si con todo esto llegares á tener ojos, con que profundisimamente conozcas la grandeza de tu miseria, y de la mia, hagote saber, que humillandote con este conocimiento hasta los Abysmos, me atarás las manos ; y si quebrantáres la concupiscencia de la gula, me atarás los pies, para que no pueda pasar adelante ; y si pusieres tu cuello debaxo de la obediencia, quedarás mas libre de mí ; y si poseyeres la virtud de la humildad, me cortarás la cabeza.

CAPITULO XVI.

*ESCALON DIEZ Y SEIS, DE LA
avaricia, y tambien de la pobreza,
y desnudez de todas las
cosas.*

Muchos Doctores sapientisimos, despues de este tyrano, de que hablamos, suelen poner el espiritu de la avaricia, que es de mil cabezas; y porque no es razon que nosotros, siendo ignorantes, mudemos la orden de los sabios, seguiremos esta misma regla, y asi diremos primero de esta enfermedad, y despues del remedio de ella.

Avaricia, ó codicia es generacion de idolos, hija de la infidelidad, inventora de achaques, de enfermedades, profeta de la vejez, adivina de la esterilidad de la tierra, y proveedora de la hambre advenidera. El avariento es quebrantador, y escarnescedor del Evangelio. El que tiene charidad, reparte los dineros; mas el que dice, que tiene uno, y otro conviene á saber, charidad, y codicia, él mismo se engaña. El que está entregado al llanto, y dolor de sus pe-

cados , no solo se olvida de la hacienda , sino tambien de su proprio cuerpo , y cada vez que es menester , lo maltrata , y castiga.

No digas , que por amor de los pobres allegas dinero ; pues sabes , que con dos cornados comprò aquella viuda el Reyno del Cielo. (a) El varon misericordioso , y el avariento se encontraron , y el postrero llamó al primero indiscreto. El que venció este vicio , quitó de sí la materia de todos los cuidados ; mas el que está cautivo de él , nunca hará oracion que sea pura. El principio de la avaricia es , pretender hacer limosna ; y el fin de ella es , el aborrescimiento de pobres. Mientras el hombre allega riquezas , algunas veces es misericordioso ; mas despues que se ve rico , y lleno , aprieta las manos. Ví algunos pobres de dinero , los quales olvidados de esta su pobreza , y conservando con los pobres de espiritu vinieron despues à hacerse verdaderamente ricos. El Monge codicioso nunca está ocioso , porque cada hora està pensando aquello del Apostol , que dice : (b) El que no trabaja , no coma. Y lo que en otra parte dixo : (c) Estas

(a) *Luc. 21.* (b) *2. ad Thesal. 5.* (c) *Actor. 20.*

manos ganaron de comer para mí , y para todos los que estaban conmigo.

§. Unico.

*DE LA POBREZA , Y DESNUDEZ
de todas las cosas.*

Desnudéz , y pobreza es , destierro de los cuidados , seguridad de la vida , caminante libre , y desembarazado , muerte de la tristeza , y guarda de los Mandamientos. El Monge desnudo es señor de todo el Mundo , porque todos estos cuidados puso en Dios , y mediante la Fè posee todas las cosas. No tiene necesidad de revelar á los hombres sus necesidades. Todas las cosas que se le ofrescen , toma como de la mano del Señor. Este obrero desnudo se hace enemigo de toda la aficion demasiada ; y asi mira las cosas que tiene , como si no las tuviese ; y si se pasare á la vida solitaria , todas las cosas tendrá por estiercol. Mas el que se entristesce por alguna cosa transitoria , no sabe aun qual sea la verdadera desnudéz. El varon desnudo hace purissima oracion ; mas el codicioso

padecese muchas imagenes en ella. Los que perseveran humilmente en la santisima sujecion, muy apartados están de codicia; porque qué cosa pueden tener propia, los que su propio cuerpo ofrescieron por amor de Dios al imperio de otro? Verdad es, que un solo daño padescen estos, que es, estar muy promptos, y aparejados para la mudanza de los lugares, que no siempre es provechosa.

Ví yo algunos Monges, que por la ocasion que tuvieron de trabajos en algun lugar, alcanzaron la virtud de la paciencia; mas yo tengo por mas bienaventurados á aquellos, que por amor de Dios procuraron diligentemente alcanzar esta virtud.

El que ha gustado los bienes del Cielo, facilmente desprecia los de la tierra; mas el que aun no los ha gustado, alegrase con las cosas de acá. El que procura alcanzar esta desnudéz, y no con el fin que debe, en dos cosas rescibe agravio, pues carece de los bienes presentes, y de los futuros. Guardémonos, ó Monges, no parezca que somos mas infieles, y desconfiados, que las aves; pues aquellas viven sin solicitud, y sin guardar en los cilleros.

Grande es quel , que por amor de Dios renunció la posesion de los dineros ; mas aquel es santo , que renunció su propia voluntad : porque aquel rescebirá ciento tanto mas , ó de bienes temporales , ó de espirituales ; mas el otro poseerá la vida eterna con derecho , y titulo de heredero.

Nunca faltarán ondas en la mar , ni ira , y tristeza en el corazon del avariento. El que menospreció la materia de la avaricia , libre está de todos los pleytos , y porfias ; mas el que ama la hacienda , à veces peleará hasta la muerte sobre una aguja. La Fè firme , y constante en Dios , destierra los cuidados del ánima ; mas la memoria de la muerte , aun hasta el mismo cuerpo nos hará negar por Dios. No hubo en el Santo Job rastro , (a) ni humo de avaricia ; (que es amor del dinero) por eso , siendo privado de todas las cosas , perseveró sin turbacion.

La codicia , raíz es , y se llama de todos los males , (b) porque esta es la que halló las maldades , los hurtos , las embidias , las muertes , los divorcios , las enemistades , las tempestades , la memoria de las in-

Z 2

ju-

(a) *Job. i.* (b) *i. ad Timoth. 6.*

jurias, la crueldad, y finalmente todos los males. Una centella de fuego basta algunas veces para quemar todo un bosque; y una sola virtud (que es esta desnudéz) basta para desterrar todos estos vicios susodichos. Y esta virtud nasce del gusto de Dios, y del cuidado solícito de la cuenta, que havemos de dar.

Bien sabe el que atentamente lee, que la avaricia es madre de todos los males, cuyo hijo muy principal (entre los otros) es la insensibilidad; porque tales hace ella à sus siervos, que son los avarientos; los quales estàn insensibles, y duros como piedras, para todas las cosas de Dios. Arriba diximos, que la madre de todos los vicios es la gula, y que el hijo segundo suyo (entre los otros) era esta insensibilidad, y dureza de corazon. Y pidiendome la orden, que tratase yo del hijo despues de la madre, impidiómelo esta serpiente de muchas cabezas, y servidumbre de idolos, (a) (que es la avaricia) la qual no sé por què via tiene el tercero lugar, (segun la difinicion de los Padres) en la cadena de los ocho principales vicios.

Ha

(a) *Ad Epbes. 5.*

Haviendo pues, ya tratado brevemente de este vicio, trataremos luego de la insensibilidad, que es, como diximos, el segundo hijo de la gula; despues de la qual trataremos del sueño, y de las vigalias, y del temor perezoso, y animado; porque estas enfermedades suelen ser propias de aquellos, que de nuevo comienzan á servir à Dios.

CAPITULO XVII.

ESCALON DIEZ Y SIETE DE LA insensibilidad; conviene á saber, de la mortandad del anima, y de la muerte del espiritu antes de la muerte del cuerpo.

Insensibilidad es, carecer de todo sentimiento para las cosas de Dios, asi en las fuerzas superiores, como inferiores del anima, causada de una prolixa mortandad, y descuido; el qual viene á parar en esta insensibilidad, ó privacion de saludable dolor: es negligencia convertida yà en habito, ó negligencia calificada, (como si dixesemos, heético confirmado) que quando la

negligencia de tal manera se apoderó, y arraigó en el anima por larga costumbre, que se vino á convertir en dureza, y obstinacion habitual, asi como el agua de mucho tiempo elada, que se viene à hacer piedra de cristal. Esta insensibilidad es hija de la presumpcion, impedimento del furor, lazo de la fortaleza, ignorancia de la compuncion, puerta de la desesperacion, destierro del temor de Dios, y madre del olvido; el qual, despues de engendrado, acrescien- ta la misma insensibilidad, y asi viene la hija á hacerse madre de su propria madre.

El insensible es, filosofo loco, interprete de la verdad, condenado por sí mismo, predicador contrario á sí, maestro de ver, ciego. Este tal disputa de la sanidad de las llagas, y èl mismo rascandose, las exaspera: habla contra la enfermedad, y come cosas contrarias á la salud. Predica contra los vicios, y anda siempre embuelto en ellos: y quando los hace, indignase contra sí, y no hà verguenza de sus mismas palabras. Da voces, diciendo: Mal hago: y no por eso dexa de perseverar en el mal. La boca predica contra el vicio; y
el

el cuerpo lucha por alcanzarlo. A veces trata de la muerte, y de tal manera vive, como si no hubiese de morir. Disputa severamente del apartamiento del cuerpo, y del anima, y él duerme descuidado, como si hubiese de ser eterno. Platíca de la abstinencia, y trabaja por servir al apetito de la gula.

Quando lee las cosas del Juicio advenidero, comienzase á sonreir; y tratando de la huída de la vanagloria, en la misma leccion se dexa prender de ella. Hablando de las vigiliass se espereza, y luego se dexa vencer del sueño. Alaba la oracion, y no huýe menos de ella, que de un azote. Engrandesce la obediencia con sumas alabanzas, y él primero que nadie la quebranta. Ensalza á los que no se dexan prender de alguna aficion del mundo, y no hà èl verguenza de contender, y pelear por un pedazo de tan vil paño. Estando airado, pudrese con desabrimiento, y torna á airarse, por verse asi desabrido, que es, añadir un pecado à otro pecado. Quando se ve harto, arrepientese de haver comido; y pasado un poco de tiempo, tornase á hartar de nuevo. Dice, que el silencio es bien-

aventurado , y él alabalo hablando demasiado. Encomienda la mansedumbre , y à las veces , dando èl esta doctrina , se aira.

Quando buelve sobre sí , y se mira , gime ; y en meneando la cabeza , buelve otra vez á hacer cosas dignas de gemidos. Condena la risa , y sonriendose trata de la virtud del Ilanto. Acusase algunas veces , como codicioso de vanagloria ; y con esta misma acusacion busca la gloria. Disputa de la castidad , y mira los rostros con corazon deshonesto ; y estandose en el siglo , alaba mucho á los seguidores de la soledad , y del desierto. Glorifica los misericordiosos , y él sacude de sí , y reprehende los pobres. Siempre es acusador de sí mismo ; y con todo eso , no quiere bolver sobre sí , porque no quiere decir, no puedo.

Ví yo muchos de estos , que oyendo tratar del paso de la muerte , y del juicio eterno , derramaban lágrimas ; y corriendo aun las làgrimas por los ojos , corrian à la comida ; y maravilléme de ver cómo esta perniciosa , y hedionda señora , que es la gula , fortalecida con esta grande in-
sen-

insensibilidad , pudo cautivar, y prender al mismo llanto.

Mas parece , que hasta aqui , con mi poco saber , y caudal , he descubierto , quanto me pareció que bastaba , las heridas , y engaños de esta endurecida , precipitada , y loca señora. Y si alguno hay , que ayudado del Señor pueda con su experiencia proveer de remedio para estas heridas , no le pese de darlo. Porque yo claramente confieso en esta parte mi flaqueza , por verme fuertemente preso , y tomado de esta peste. Ni aun yo pudiera por mí alcanzar sus artes , y engaños , si no la huviera preso con grande fuerza , y examinándola fuertemente , y azotándola con dos azotes ; uno , del temor de Dios ; y otro , de infatigable oracion , la hiciera confesar lo que dicho tengo.

Y asi esta violentisima , y perversisima señora me pareció , que decía estas cosas : Los que están aliados conmigo , y son ya familiares míos , viendolos muertos , se rien ; y estando en oracion , están como unas piedras , duros , y llenos de tinieblas : y viendo la sagrada mesa del Altar , asi se llegan á ella , como si llegasen

sen á comer qualquier otro manjar. Yo quando veo algunos compungirse , y derramar làgrimas , hago burla de ellos ; y el padre que me engendró , me enseñó á matar todos los bienes , que nascen del fervor del espiritu. Yo soy madre de la risa , yo soy ama del sueño , yo soy amiga de la hartura , yo , siendo reprehendida , no me due-lo , yo estoy siempre al lado de la falsa , y aparente religion.

Espantado , pues , yo , y asombrado con las palabras de esta malvada bestia ; preguntabale , qual fuese el nombre de su padre : respondiόμε ella , que no tenia un solo engendrador , sino muchos , de que ella procedia. A mì , dixo , la hartura me fortalece , el tiempo me hace crescer , la mala costumbre me confirma ; y el que de esta estuviere preso , nunca de mí será librado , si no fuere por el brazo poderoso de Dios.

Persevera con grandes vigiliass , y piensa con profundissima , y perpetua consideracion en el Juicio de Dios , y de esta manera algun tanto me rendirás. Mira tambien diligentemente la ocasion de donde yo nasci en tí , y pelea constantemente con esa madre , que me

me parió. Entra muchas veces en las cuevas, donde están enterrados los muertos, y haz allí oracion, y trae siempre ante los ojos pintada la imagen de ellos, sin que jamás sea borrada de tu memoria; y si esta no dibuxares dentro de tí con el sincèl duro del ayuno eternalmente, nunca vencerás.

CAPITULO XVIII.

ESCALON DIEZ Y OCHO, del sueño, y de la Oracion, y del cantar los Psalmos en comunidad.

SUeño es union, y recogimiento de las fuerzas de naturaleza, imagen de la muerte, ocio, y descanso de los sentidos. Uno es el sueño, y tiene muchas ocasiones, y causas de do procede, asi como la concupiscencia, y las otras pasiones. Porque unas veces procede de la naturaleza, otras de los manjares, y otras de los demonios; y á veces tambien de grandes, y excesivos ayunos, con los quales fatigada la carne, busca consolacion por medio del sueño.

Asi como los que están acostumbrados à
be-

beber mucho , han de vencer poco á poco esta mala costumbre , si quisieren ser templados ; asi tambien lo han de hacer los que estàn acostumbrados á mucho dormir. Y por esto , à la entrada de la Religion , deben los principiantes pelear atentisimamente contra esta pasion ; porque es cosa muy dificultosa curar la larga costumbre.

Mirémos diligentemente quando suena la señal de la trompeta celestial , que nos llama á los Maytines, y hallarèmos, que juntandose los Monges visiblemente , se juntan los demonios tambien invisiblemente , y unos de ellos se ponen al lado de nuestra cama , quando despertamos , y nos incitan á que reposemos otro poquito. Espera (dicen ellos) hasta que se acabe el Invitatorio , y asi irás á la Iglesia. Otros entienden en cargarnos de sueño, quando comenzamos á entrar en la oracion. Otros nos acarrear entonces , sin proposito , algun dolor de tripas vehemente , ó cosa semejante. Otros nos mueven à hablar unos con otros en la Iglesia. Otros representan á nuestra anima imagines torpes. Otros nos amonestan , que como flacos nos reclinèmos sobre la pared , y á veces nos hacen bostezar à menudo. Otros nos mue-

ven

ven à risa al tiempo de la oracion , para que con esto se mueva Dios á indignacion contra nosotros. Otros con summa presteza nos incitan á correr con los versos muy apresuradamente. Y otros por el contrario , á decirlos muy despacio , no por devocion , sino por el deleyte , y suavidad que toman en el canto. Otras veces , pegandosenos à la boca , de tal manera la cierran , que apenas parece que se puede abrir.

Aquel que quando ora , piensa en lo intimo de su corazon que asiste delante de la presencia de Dios , estará como una columna inmovil , y no será de ninguna de estas maneras sobredichas escarnescido del demonio. El verdadero obediente es todo esclarecido de Dios , quando se llega á la oracion ; y muchas veces es alli maravillosamente consolado , y visitado , porque antes de la oracion se apareja como un fuerte luchador , para asistir à Dios , y resistir à los pensamientos desvariados : demás , de que por el merito de su purisimo , y perfecto ministerio está ya encendido , y abrasado en su amor.

A todos es posible orar en Comunidad , y muchos hay , que se hallan mejor orando con uno solo ; mas la oracion solitaria es de muy

pocos. Cantando en el Coro con la Comunidad , no todas las veces te será posible ofrescer oracion pura , y libre de varios pensamientos. Mas para exercicio de tu espiritu, debes especular las palabras , que se cantan, y orar atentamente , quando esperas que se acabe el verso del otro Coro. No mezcles al tiempo de estas oraciones Canonicas obras de manos, de qualquiera condicion que sean, provechosas , ó no provechosas : necesarias, ó no necesarias ; sino reparte à cada cosa de estas su tiempo : lo qual manifestamente nos presentó aquel Angel , que enseñó el grande Antonio, que à tiempos oraba , y á tiempos entendia en obras de manos , y trocando asi los exercicios , le declaró lo que havia de hacer. La fragua declara la fineza del oro ; mas la calidad de la oracion atentisima , descubre el estudio, y la charidad de los Monges para con Dios.

CAPITULO XIX.

*ESCALON DECIMONONO, DE COMO se han de tomar, y exercitar las sagradas vigili-
as.*

ENtre los que estàn en las casas de los Reyes mortales, y terrenos, unos hay que estàn desembarazados, y libres; quiero decir, que no tienen otro cargo, ni oficio mas, que asistir delante de èl, como los mas principales de su casa; y otros, que tienen oficio de servir en algo, como es, traer en las manos las mazas, ó insignias de los Reyes, ò el escudo, ó la espada. Y es grande la diferencia que hay entre los unos, y los otros; porque aquellos primeros suelen ser deudos de los Reyes, y Privados suyos; mas estotros son siervos, y ministros de su casa. Esto pasa asi en las casas de los Reyes.

Agora veamos diligentemente de la manera que nosotros hayamos de asistir á nuestro Dios, y Rey Soberano en las oraciones, y espirituales exercicios, que se celebran en la tarde, y en la media noche. Porque unos hay,

hay , que en estas sagradas vigili-
as están del todo desembarazados , y desnudos de todos
los cuidados del mundo , levantando las ma-
nos puras á Dios con una perfectísima ora-
cion. Otros hay , que asisten delante de él en
este mismo tiempo , cantando Psalmos. Otros
leen libros espirituales , y devotos. Otros mas
flacos è imperfectos, entienden en alguna obra
de manos , para pelear con esto fuertemente
contra el sueño. Otros hay , que se exercitan
en la meditacion de la muerte , procurando,
por medio de esta consideracion , alcanzar
compuncion , y dolor de sus culpas. Entre
todos estos , los primeros , y los postreros
se ocupan en vigili-
as , y exercicios muy agra-
dables à Dios. Los segundos , que cantan
los Psalmos , cumplen en esto con el instituto
de la vida Monastica , cuyo es propio este
exercicio. Los terceros , que son los que leen,
y obran de manos , están en el grado mas ba-
xo ; puesto caso , que Dios estima , y recibe
los servicios conforme á la pureza de inten-
cion , y fervor de espiritu , con que se le
ofrescen.

El ojo que vela , limpia el alma ; y el sue-
ño demasiado la embota , y ciega. El Mon-
ge velador , es enemigo de la fornicacion ;
mas

mas el dormilón , es compañero de ella. Las vigili-
as apagan el encendimiento de la carne , y libran de las imaginaciones de los sueños. Los ojos llorosos , y el corazon tierno , y atento à la guarda de sí mismo , examina prudentemente todos sus pensamientos , dirige , y cuece el mantenimiento de la palabra de Dios con el calor de la meditacion , mortifica , y doma las pasiones , aprieta , y enfrena la lengua , y ojèa de sí todas las vanas imaginaciones , y representaciones. El Monge velador anda pescando sus pensamientos , para examinarlos , y juzgarlos ; los quales , con el sosiego , y tranquilidad de la noche , muy facilmente puede prender , y examinar. El Monge , amador de Dios , asi como suena la voz de la campana , que llama à la oracion , alegre , y contento dice: Alegrate , alegrate ; mas el negligente dice: Ay de mi ! Ay de mi !

La mesa , y la comida puesta á punto , declara quienes sean los golosos ; y el exercicio de la oracion , quales sean los amadores de Dios. Los primeros , viendo la mesa puesta , se regocijan con alegria ; mas estos se paran tristes. El mucho sueño es causador del olvido ; mas las vigili-
as purgan , y

acrescientan la memoria de Dios. De las heras y del lagar cogen los Labradores sus riquezas ; mas los Monges las suyas de las oraciones de la tarde , y de la noche , y de los espirituales ejercicios. El demasiado sueño es un pesado compañero , pues quita á los negligentes la mitad de la vida , y á veces mas.

El mal Monge vela , quando está ocupado , en fabulas , y parlerías ; y quando llega la hora de la oracion , luego se le cierran los ojos. El Monge vano muestrase muy religioso , y prudente en las palabras ; mas quando llega la hora de la leccion , no puede abrir los ojos de sueño. Quando sonare la voz de aquella trompeta final , resuscitarán los muertos ; y quando comenzáre à sonar la voz de las palabras ociosas , velarán los que dormian. El tyrano del sueño à veces es amigo engañoso ; porque despues que estamos hartos de él , vase , y combatenos fuertemente con la hambre , y sed. Quando yamos à orar , dicenos , que llevemos alguna obra de manos , en que entender ; porque de otra manera , no puede impedir la oracion de los que velan.

Este es el primer enemigo , que combate

los

los principiantes, ò para hacerlos mas negligentes al principio, ó para abrir la puerta para el espiritu de la fornicacion. Mientras no estuviéremos libres de este enemigo, no dexemos de cantar en compañía de los otros; porque muchas veces havremos verguenza de dormir, temiendo los ojos de los presentes. Enemigo es de las liebres el can, y tambien lo es el espiritu de vanagloria del sueño.

Acabado el dia, el Mercader se asienta á contar sus pérdidas, y ganancias; y lo mismo hace el verdadero Monge, acabado el officio de los Psalmos. Abre los ojos despues de la oracion, y verá las quadrillas de los demonios, los quales, como fueron de nosotros combatidos en la oracion, así despues de ella trabajan por engañarnos con malos pensamientos, y representaciones. Está atento, y vela sobre tí, para que conozcas aquellos que suelen robar las primicias de nuestras almas, que son los demonios, los quales en un punto roban lo que se ha ganado en mucho tiempo: y así con estos robos hacen à los Monges andar como cangrejos, ya àcia delante, ya àcia atrás.

Acaesce algunas veces entre sueños, que estèmos meditando las palabras de los Psalmos, por la costumbre del loable exercicio, en que nos ocupamos: y otras veces acaesce, que los demonios causan estos mismos sueños, para que nos ensobervezcamos con ellos. Otro tercero linage de sueños no quisiera yo decir, si no me compelieran. El anima que cada dia sin cesar piensa en las palabras de Dios, suele tambien entre sueños ocuparse en el mismo exercicio. Y esto segundo se da en premio del primer trabajo; lo qual sirve para quitar las imaginaciones, y sueños desvariados.

CAPITULO XX.

ESCALON VIGESIMO DEL TEMOR *pueril.*

LOs que se dan à la virtud en los Monasterios, no suelen ser tan combatidos del temor pueril; mas los que moran en los lugares apartados, y solitarios, trabajan porque no se apodere de ellos este temor, que es fruto de la vanagloria, y hijo de la infidelidad.

Temor es pasion de niño en anima vieja, y sujeta à la vanagloria : vieja (digo) en los vicios , y flaca en la virtud. Temor es , falta de Fé , cerca de los males , que no vemos ; porque de esta falta de Fé suele nascer este temor. Temor es , conoscimiento de los peligros antes que vengan ; porque de este conoscimiento , y provision nasce tambien este temor. Puede tambien difinirse asi : Temor es , una pasion temeraria de nuestro apetito sensitivo , que entristesce , y desmaya nuestro corazon con la representacion de los males que nos pueden acaescer. Temor es tambien, privacion de la verdadera confianza, y seguridad.

El anima sobervia es esclava del temor, porque confiada en si misma , no meresce el favor , y esfuerzo de Dios , y asi teme el sonido , y la sombra de las cosas , segun que está escrito : (a) Espantarlos ha el sonido de la hoja que vuela por el ayre. Los que lloran , y los que desesperan , igualmente carescen de temor : los unos, porque temiendo sus pecados , no hacen caso de los otros vanos temores : los otros , porque teniendo los males por ciertos , y presentes , no te-

(a) *Lev. 26.*

men los futuros. Los temerosos muchas veces vienen á estar con esta pasion como insensibles , y atonitos , y esto con mucha razon. Porque como Dios sea justo , desampara los sobervios , y dexalos en sus manos, porque los otros aprendan à humillarse por exemplo de ellos. Todos los que son vanagloriosos , suelen ser timidos , y pusilanimos; porque en castigo de su soberbia , permite Dios que sean entregados á esta tan vil pasion , que es propia de mugeres , y niños , y hombres viles ; y asi tambien es justo , que los que vanamente , sin tener por què , se glorían , asi tambien vanamente , y sin por què , téman. Mas no se sigue por eso , que todos los que carescen de este temor , sean humildes , pues vemos , que los ladrones, y los que andan á desenterrar los muertos, carescen de este temor , y no por eso son humildes.

No te pese de ir de noche à los lugares donde tuviste algun temor , porque si te dexas vencer de cosa tan poca , vendrà á envejecerse , y acompañarte perpetuamente esta pasion tan vil , y tan para reir. Y quando á estos lugares fueres, ciñete las armas de la oracion ; y quando llegares á ellos , levanta

ta las manos, y azota los enemigos con el nombre de Jesus, porque no hay en el Cielo, ni en la tierra otras armas mejores que estas. Y librado de esta peste, alaba á tu Librador; porque si le fueres agradecido, él tendrá cuidado de librarte siempre. No puede uno llenar el vientre con un bocado, sino comiendo poco à poco; y así, nadie podrá subitamente despedir de sí este temor, sino poco á poco. Segun el llanto, y dolor de los pecados, es mayor, ó menor, así lo es esta pasion del temor; porque el que menos llora, teme mas; y el que mas llora, menos. Y que esta pasion sea algunas veces del demonio, declaralo uno de aquellos tres amigos de Job, que se decia Elipház, quando dixo: (a) Pasando el espiritu delante de mí, se herizaron los pelos de mi carne.

Algunas veces se estremece, y teme el cuerpo, contradiciendolo la razon; y otras veces teme, consintiendo la razon en el temor, y así se comunica esta pasion de parte á parte. Quando se estremesce con este mal temor del cuerpo, contradiciendolo la razon, cerca está la cura de esta enfermedad.

Aa 4

Mas

(a) *Job. 4.*

Mas quando , por ser grande el dolor , y contricion de nuestros pecados , estamos prompts , y aparejados para recibir todos los males , que nos vinieren por ellos , entonces de verdad estamos libres de esta pasion.

No es la escuridad , ni la soledad la que dà armas á los demonios contra nosotros , sino la esterilidad , y pobreza de nuestras animas. Algunas veces tambien la providencia Divina permite en nosotros esta cobardia , y mugeril flaqueza , para cura de nuestra soberbia. El que es verdadero siervo del Señor , de solo el Señor tiene temor ; mas el que á este no teme , muchas veces es dexado á que tema su propia sombra. Quando el espiritu malo invisiblemente asiste á nosotros , espantase el cuerpo ; mas asistiendo el Angel bueno , alegrase el corazon de los humildes. Por lo qual sintiendo por este afecto la presencia de su venida , corramos ligèramente à la oracion , porque nuestro piadoso guardador viene à orar con nosotros , y á ayudarnos.

CAPITULO XXI.

*ESCALON VIGESIMOPRIMO,
de muchas maneras de vanagloria.*

Suelen algunos Doctores, tratando de los vicios capitales, apartar la vanagloria de la soberbia, y con ella hacen ocho vicios principales; mas Gregorio Theologo, y otros muchos Doctores con él, no ponen mas, que siete; à los quales sigo yo en esta parte. La diferencia que hay entre estos dos vicios es, la que hay entre un niño, y un hombre; ó entre el trigo, y el pan que se hace de él: porque la vanagloria es el principio, y la soberbia el fin. Agora, pues, tratarèmos en este lugar del principio, y fin de todos los vicios, que es, la malvada soberbia, y vanagloria. De las quales el que quisiere tratar muy por estenso, será semejante al que quisiese curiosamente tratar del peso de los vientos, que sería cosa dificultosa, y prolixa.

Vanagloria, segun su especie, es mudanza de la orden natural, corrupcion de las costumbre, y descubridora de los defectos

age-

agenos : porque el vanaglorioso muda el orden natural de las cosas , atribuyendo à la criatura lo que es propio del Criador : corrompe las costumbres , porque estraga las buenas obras que hace , con el mal fin que las hace : y anda siempre escarvando , y acusando los defectos agenos , para engrandecer á si con el abatimiento de los otros.

Esto es vanagloria , segun su especie ; mas segun su calidad , vanagloria es , disipacion de los trabajos , perdimiento de los sudores , de ramamiento de los thesoros , precursor de la soberbia : hija de la infidelidad , pues niega à Dios lo que se le debe : tempestad en el puerto , pues en las mismas buenas obras padesce peligro : hormiga en la herra , que aunque es pequeña , hace daño à todos los frutos , y trabajos del Labrador.

Espera la hormiga à que se limpie el trigo , y la vanagloria á que se haga monton de riquezas epirituales. Aquella se goza en hurtar , y esta en destruir. Alegrase el epiritu de la desesperacion , quando ve multiplicarse los vicios ; y la vanagloria , quando ve crescer las virtudes. La puerta del primero es la muchedumbre de las llagas , y la del segundo la riqueza de los trabajos. Mi-

ra diligentemente , y hallarás , que esta maldada peste no dexa al hombre hasta la muerte , y hasta la sepultura ; de manera , que en todas quantas cosas hay se entromete , en las vestiduras , en los unguentos , en las pompas , en los olores , y en todas las otras cosas.

Sobre todas las cosas resplandesce el Sol , y en todos los buenos estudios , y exercicios se alegra la vanagloria. Pongamos exemplo. Ayuno , gloriome de esto ; quebranto el ayuno , porque no me tengan por abstinente , y gloriome tambien de ver la cautela , y dissimulacion , que en esto tengo. Si me visto bien , soy vencido de esta peste ; y si me visto mal , tambien me glorio en la vileza de mis vestiduras. Si hablo , soy vencido ; y si callo , tambien lo soy ; porque callo de manera , que como quiera que sacudiere de mi este abrojo , siempre queda una punta para arriba.

El vanaglorioso es fiel honrador de los idolos ; el qual pareciendo en algunas obras , que honra , y hace veneracion á Dios , procura de agradar à los hombres , y no á él. Todo hombre , que sirve à esta vana ostentacion , tenga por cierto , que su ayuno será

sin

sin premio , y su oracion sin fruto ; porque lo uno, y lo otro, hace por respeto de los hombres. El Monge amigo de vanagloria, en dos cosas padesce daño ; porque aflige su cuerpo con trabajos , y no por eso rescibe galardón. Quién no se reirá del siervo de la vanagloria , que estando cantando los Psalmos, movido por ella, unas veces se rie , y otras en presencia de todos llora. Esconde alguna vez el Señor de nuestros ojos los bienes que poseemos ; mas nuestro alabador , ó por mejor decir, engañador , con sus alabanzas abre nuestros ojos ; y abiertos estos , desvanescen todas nuestras riquezas.

El lisongero es , ministro de los demonios , adalid de la sobervia , destruidor de la compuncion, derramador de los bienes, y guia ciega , y descaminada ; porque , como dice el Profeta : (a) Pueblo mio , los que te llaman bienaventurado , esos son los que te engañan. Alta cosa es sufrir las injurias fuerte, y alegremente , però santa cosa es , y justa , huír las alabanzas humanas , que son causa de nuestro daño. Ví unos que lloraban , los quales siendo por esto alabados de otros , se airaron desordenadamente por verse alabar;

(a) *Isai. 3.*

y de esta manera, como los que tratan en ferias, trocaron una pasion por otra.

Nadie sabe lo que està en el hombre, (a) sino el espiritu del hombre, que està dentro de él; y por esto hayan verguenza, y enmudezcanse los que en el rostro nos llaman bienaventurados. Quando vieres, que tu proximo, ò tu amigo, te maltrata con tus palabras, en presencia, ò en ausencia, entonces señaladamente has de mostrar tu charidad para con él, y alabarle. Gran cosa es sacudir del anima las alabanzas de los hombres; mas mucho mayor es, sacudir las de los demonios, quando tacitamente nos alaban, haciendonos creer que somos algo.

No es aquel humilde, que se abate, y dice mal de sí; porque quién hay que no sufra á sí mismo? Sino aquel, que maltratado, è injuriado de otros, guarda para con ellos salva, y entera la charidad. Noté una vez, que el espiritu de la vanagloria reveló á un Monje los malos pensamientos con que combatia á otro, para que oyendo el combatido de la boca del otro lo que pasaba en su corazon, le tuviese por Profeta, y le alabase, y predicase por bienaventurado, para que asi le

(a) 1. Cor. 2.

ensobervesciese. Es este sucio espíritu tan poderoso , que algunas veces , hasta en nuestra misma carne , despierta unos subitos temores , y titulaciones.

No des oídos á este enemigo , quando te aconseja que recibas algun Obispado , principado de Monasterio , ò algun magisterio , y oficio preeminente ; porque es cosa de gran trabajo arredrar el can del tajòn de la carnicería ; esto es , mortificar el apetito de la propia honra , y excelencia. Suele tambien este mismo espíritu , quando ve algunos aprovechados en el proposito de la quietud , y en el estado de la tranquilidad , y recogimiento , incitarlos à que dexado el yermo , vayan al siglo , diciendoles : Corre , ve á entender en la salud de las animas , que perescen.

Asi como una es la forma , y color de los que nascen en Ethiopia , y otra la de las estatuas de piedra ; porque una procede de principios naturales , y la otra de artificiales ; asi una es la vanagloria de los que viven en los Monasterios , y otra la de los que moran en la soledad. La primera suele adelantarse à los que vienen al Monasterio , incitando los Monges mas livianos à que salgan á rescibirlos , y se tiendan á sus pies ; de manera , que

estando ella tan llena de soberbia , finge humildad : y á este proposito compone , y endereza las costumbres , el habito , las palabras , y la manera de andar. Habla con la voz baxa , y mansa ; y con todo esto , tienen los ojos atentos á las manos de los que vienen á ver si traen algo que les dár. Llamalos señores , padres , y remediadores de su vida , despues de Dios. Quando están asentados á la mesa , exhortalos á abstinencia ; y agrava mucho los defectos de los inferiores , para mostrar su zelo. A los negligentes en el cantar de los Psalmos , y esfuerzalos , animalos à cantar : à los mudos , y sin voz , acrescentales la hermosura de la voz ; y à los que están adormecidos , y pesados , despiertalos , y hazelos velar : todo esto á fin de agradar á los que vienen , para ganar credito con ellos. Lisongea al que preside en el Coro , y desea tener para sí aquella preeminencia ; y mientras los huespedes se van , llamale Padre , y Maestro. A los mas honrados , alabandolos , hace sobervios : y los despreciados , dice , que suelen tener memoria de las injurias.

La vanagloria muchas veces á los suyos fue causa de ignominia ; porque enojada contra ellos , les hizo hacer cosas , con que descubrien-

briendo su vanidad , y ambicion , vinieron por esto á caer en grande vituperio , y confusion. Esfuerzase la vanagloria por hacer à los hombres envanescerse de las gracias naturales , y de las sobrenaturales , y con estas armas derriba los miserables. Ví alguna vez, que este demonio perturbò , y hizo huir á otro su hermano , y compañero. Porque como una vez un Monge estuviese airándose contra otro , y en esta ocasion viesesen ciertos huespedes seculares , subitamente , desistió de la ira , con el espiritu de la vanagloria , viendo que no podia servir á ambos espiritus , pues el uno pedia lo contrario del otro. El que se ha entregado à la vanagloria, vive dos vidas , porque con el cuerpo, y habito està en el Monasterio; y con el espiritu, y con los pensamientos vive en el mundo.

Si trabajamos por alcanzar la gracia soberana , trabajèmos tambien por gustar la gloria soberana ; porque el que gustare la gloria del Cielo , facilmente despreciará la de la Tierra. Y maravillarme he yo mucho , si alguno la pudiese despreciar sin este gusto. Muchas veces acaesce , que los que en algun tiempo fueron destruidos , y despojados por la vanagloria ; entendido des-

pues,

pues , y condenado este dañoso principio , y mudada la intencion , acabaron con loable fin lo que havian comenzado.

El que se ensobervesce con las habilidades naturales , como es , agudeza , sabiduría , licion pronunciacion , ingenio , y otras cosas , que nascen con nosotros , y no se alcanza por nuestro trabajo : este tal nunca de Dios rescibirà bienes sobrenaturales , porque el que es infiel en lo poco , tambien lo será en lo mucho ; y tal es el siervo de la vanagloria.

Muchos pretendieron , á fuerza de trabajos , y asperezas corporales , alcanzar suma tranquilidad , y riquezas de gracia , y todo su trabajo fue veneno ; porque no entedieron los miserables , que estos dones no se alcanzan con la fuerza de trabajos , sino con summa humildad : puesto caso , que los trabajos acompañados con ella , ayudan mucho para toda virtud , como parece por exemplo de Danièl , y de sus compañeros. El que pretende alcanzar dones de Dios por solos trabajos , puso peligroso fundamento á su deseo ; mas el que siempre se conoce por deudor , este rescibirá subitamente riquezas de gracia , no esperadas.

Mira que nunca obedezcas al demonio, quando te aconseja, que descubras tus virtudes, para edificacion de los oyentes; porque què le aprovecha al hombre ganar à todo el mundo, (a) si padesce detrimento en sí mismo? Ninguna cosa hay, que tanto edifique á los oyentes, como la humildad de las costumbres, y las palabras, y manera de conversacion sin fingimiento, y sin floxedad. Y esto es à los otros exemplo, y motivo para no ensobervescerse; y no veo yo cosa que mas parte sea para edificar los hombre, que esta.

Notè una vez un Religioso, que tenia ojos para saber mirar las cosas, y contóme de esta manera lo que havia visto: Estando yo, dixo èl, una vez en compañía de otros, vinieron à mí los demonios de la soberbia, y de la vanagloria, y asentándose à par de mí, á un lado, y à otro, uno de ellos con un su dedo me tocò un lado, aconsejandome, que platicase algo de la materia de la contemplacion, ó diese cuenta de alguna obra, que huviese hecho estando en el yermo. Al qual, como yo despidiese de mí, diciendo: Buelvanse ácia atrás, y hayan verguenza los que

pien-

(a) *Matth.* 16.

piensan mal contra mi : luego el otro , que estaba al otro lado , dixome à la oreja : Alegrate , porque lo has hecho bien , y como gran varon , pues venciste esta desvergonzadissima de mi madre. Al qual yo muy proposito respondí con las palabras que se siguen : Apartense luego , y hayan verguenza los que me dicen : Alegrate , que bien hiciste.

Preguntando yo al mismo Padre , como la vanagloria fuese principio , y madre de la soberbia ? Respondiome asi : Las alabanzas envanescen , y levantan el anima ; y despues que ella asi se ha levantado , arrebatandola la soberbia , sube hasta el Cielo , y derribala hasta los abysmos. Una honra hay , que nos viene por parte del Señor , el qual dice : (a) Yo honro á los que me honran. Hay otra , que nos viene por obra , y engaño del demonio , de la qual està escrito : (b) Ay de vosotros , quando os alabaren los hombres ! La primera conoceràs claramente , quando estimandola por tu daño proprio , la contradixeres con todas tus fuerzas , escondiendo tu virtud , y modo de vivir donde quiera que te hallares. Mas la segunda conoceràs , quando hicieres alguna cosa ,

Bb 2

por

(a) *I. Reg 2.* (b) *Prov. II.*

por pequeña que sea , à fin de ser visto de los hombres ; porque este malvado espíritu siempre nos incita á fingir , y hacer alarde de las virtudes que no hay en nosotros ; alegrando para esto el Evangelio , que decia asi :
 (a) Resplandezca vuestra luz delante de los hombres , para que vean vuestras buenas obras , y glorifiquen à vuestro Padre , que está en los Cielos. Algunas veces ha acaescido , que el Señor pusiese odio entre el vanaglorioso , y la vanagloria , permitiendo , que por ella viniese à caer el hombre en alguna grande ignominia , y por eso viniese à aborrescerla.

El principio de este santo odio es , guardar la boca de palabras de vanagloria , y amar la vileza , è ignominia. El medio es , cortar todos los exercicios , y obras de vanagloria , como son , las singularidades , hypocresias , ò obras tales ; y el fin de èl , si se puede hallar fin en el abysmo , es llegar á hacer cosas en presencia de los otros , que nos puedan acarrear desprecio , é ignominia , con tanto , que no sean escandalosas , y esto sin sentimiento , y dolor , aunque este grado de perfeccion es de muy pocos.

Aqui

Aquí es de notar, que no siempre se ha de usar de una misma medicina contra esta dolencia, sino según la variedad de ella, y así lo han de ser los remedios. Por esto, quando nosotros mismos llamamos la vanagloria, ó quando sin ser llamada, los otros nos la ofrescen, ó quando tentamos hacer alguna cosa enderezada à vanagloria; acordémonos entonces de nuestro llanto, y de nuestra secreta, y temerosa oracion, y con esto nos defenderèmos de la importunidad de este vicio, y de su desvergüenza, si con todo esto tenemos cuenta con la verdadera oracion: si esto no basta, arrebatémos ligeramente la memoria de nuestra muerte; y si con esta no vencèmos, temamos siquiera la confusion, é ignominia, que se sigue de la misma vanagloria, porque escrito està: (a) El que se ensalzare, será humillado, no solo en el siglo advenidero, sino tambien en el presente.

Quando los alabadores, ó por mejor decir, los destruidores, nos comenzaren à alabar, luego à la hora pongamos delante de nuestros ojos la muchedumbre de nuestros pecados, y hallarnos hemos indignos de las alabanzas que nos dãn. Hay algunos dados

Bb 3

(a) *Matth. 23.*

à la vanagloria , cuyos deseos oye Dios , y concede antes que por sus oraciones se los impidan , porque no vengan à ensoberverse , creyendo que los alcanzaron por su oracion.

Los que son sencillos de corazon no son muy tocados de este vicio ; porque la vanagloria es destierro de la simplicidad , y una fingida religion , y conversacion. Un gusano hay , que despues que cresce , le nascen alas con que vuela à lo alto , y de esta manera la vanagloria consumada pare la soberbia , que es guia , principio , y consumacion de todos los males.

CAPITULO XXII.

ESCALON VEINTE Y DOS, DE LA soberbia.

Soberbia es , negacion de Dios , invencion de los demonios , desprecio de los hombres , madre de la condenacion , hija de las alabanzas humanas , argumento de esterilidad espiritual , destierro de la ayuda de Dios , precursora de la locura , ministra de las caidas , materia de los pecados , fuente de ira , puer-

ta del fingimiento , castillo de los demonios , guarda de los delitos , obradora de crueldad , riguroso inquisidor de las culpas ajenas , juez cruel de los hombres , adversario de Dios , y raiz de blasfemias.

El principio de la soberbia es , el fin de la vanagloria ; el medio es , menosprecio de los proximos , y la jaftancia de sus virtudes , estimacion de sí mismo , y odio de la reprehension. Mas el fin de ella es , negacion de la ayuda Divina , y confianza en sus propias fuerzas , y espiritu , y obras de demonio.

Oigamos , pues , atentamente todos los que deseamos librarnos de este despeñadero. Suele esta cruelisima peste tomar ocasion , para criarse en nosotros , del hacimiento de gracias , porque no desde luego nos incita á negar á Dios. Ví uno , que con la boca daba gracias á Dios , y con el corazon se gloriaba. Testigo es de esto aquel Phariséo , que dixo: (a) Dios, gracias te doy, &c. Y pues este por boca del Señor fue condenado , claro està , que hubo primero soberbia , donde se siguió caída , porque lo uno descubre lo otro.

Bb 4

Di-

(a) *Luc. 18.*

Dicen algunos Filosofos , que son doce las pasiones del anima , que suelen traernos, quando se desmandan à cosas feas , é ignominiosas ; mas el amor desordenado de la propria excelencia, que es raiz de la soberbia, este solo á las veces hace tanto daño , como todas las otras.

El Monge que tiene altos pensamientos, contradice fuertemente à lo que le mandan ; mas el que los tiene humildes, no sabe contradecir, ni repugnar. Ni puede el cyprés inclinarse hasta la tierra , ni el Monge sobervio humillarse , y obedescer. El hombre de alto corazon , desea señorear , y mandar , y por este medio se encamina su perdicion , y asi lo permite Dios. Si el Señor resiste á los sobervios , quién havrà misericordia de ellos ? Y si todos ellos tienen el corazón sucio delante de él , quién serà poderoso para limpiarlos ?

La reprehension en el sobervio es ocasion de mayor caída , y el demonio es el estímulo que los aguija , y el desamparo de Dios hace que vengán á quedar fuera de sí , y perder seso. Y los dos primeros males (que son los dos primeros grados sobredichos de la soberbia) algunas veces los pudieron curar los
hom-

hombres ; mas el tercero , que es , negar el ayuda de Dios , (como la negaron algunos hereges) (*) él es el que lo puede curar.

El que sacude , y desecha de sí la reprehension , da á entender que está tocado de esta enfermedad ; mas el que con humildad la rescibe , libre parece estar de esta pestilencia. Si una criatura tan noble cayó del Cielo por sola soberbia , sin otro algun vicio sensual , razon hay para preguntar , si bastará la verdadera humildad , para llevar al lugar , de donde la soberbia derriba ? La soberbia es perdimiento de los trabajos , y de las riquezas de la virtud. Clamaron los soberbios , y (a) y no hubo quien los hiciese salvos ; y la causa fue , porque clamaron con soberbia , pues no cortaron las raíces , y ocasiones de los males , por los quales oraban.

Un santísimo , y discretísimo viejo , reprehendió espiritualmente á un Religioso soberbio , al qual él como ciego , respondió : Perdonadme , Padre , que ni me glorío vanamente , ni soy soberbio. Al qual el santo viejo respondió : Pues cómo pudieras tú descubrir mas á la clara que estabas tocado de la soberbia,

si-

(*) Estos fueron los Pelagianos.

(a) *Psal.* 17.

sino diciendo : No soy sobervio ?

A los tales conviene mucho la devota sujecion , y un humilde , y baxo instituto de vida , leccion , y consideracion atentissima de aquellas virtudes clarissimas de los Padres , que parescén exceder la naturaleza. Y por ventura de esta manera les quedará á estos dolientes alguna esperanza de salud.

Verguenza es ensobervescense el hombre con los atavios , y ornamentos de otro ; y extrema locura es levantarse con los dones de Dios , y gloriarse de los bienes , para que Dios te determinò antes que nascieses : pues está claro , que esa no es hacienda tuya ; porque cierto es , que las virtudes que alcanzaste despues de nascido , son de Dios , asi como lo es el mismo nascimiento , despues del qual las alcanzaste. Tambien las virtudes , que alcanzaste con el uso de tu anima , puedes llamar tuyas ; pues nadie obra sin el anima , y esa tambien es dádiva de Dios. Asimismo las victorias , que alcanzaste con el ministerio del cuerpo , serán tuyas ; pues el cuerpo con que trabajaste , no menos es dádiva , y obra de Dios , que lo es el anima. Por donde viene á concluirse , que todo es de Dios.

No te tengas por seguro hasta que oigas la sentencia final , pues vés , que aquel que havia entrado en el thalamo , y asentadosè à la mesa , fue despedido de ella , y atado de pies , y manos , (a) y echado en las tinieblas exteriores. No levantes la cervíz , ni te engrandezcas , siendo (como lo eres) de barro , y cieno ; pues ves caídas del Cielo aquellas nobles Inteligencias , criadas con tanta gracia , y libres de toda materia , y corrupcion.

Despues que el demonio ha tomado el lugar en los corazones de los sobervios , comienza à aparecerles entre sueños , ó en alguna vision , en figura de santo Angel , ó de algun Martyr , revelandoles algunos secretos , y dandoles algunas maneras de gracias , segun que à ellos se les figura ; para que de esta manera venga á apoderarse de ellos perfectamente , y hacerles perder el seso.

Mira bien , que aunque padesciesemos mil muertes por Christo , no podriamos acabar de satisfacer por nuestras culpas , ni pagarle lo que le debemos ; porque otra es la Sangre del Señor , y otra la del siervo ; otra (digo) segun la dignidad , no segun la substancia.

Nun-

(a) *Matth. 22.*

Nunca dexèmos de examinarnos , y juzgar-
nos , ni de poner los ojos en las vidas , y cos-
tumbres de aquellos clarisimos Padres , que
resplandescieron , como lumbrè del Cielo,
examinandonos , y cotejandonos con ellos;
porque entonces verèmos claro , que no ha-
vemos llegado á los primeros principios de la
verdadera santidad , y Religion , sino que to-
davia vivimos como seglares.

Monge es , un ojo del animo humilde , y
desnudo de todo levantamiento , y sobervia;
y un habito , y figura corporal , no menos hu-
milde , y constante , que el mismo animo.
Monge es , el que desafia à los enemigos,
asi como à bestias fieras , irritandolos , y
provocandolos á pelear , quando ellos huyen
de él , diciendo con el Profeta : (a) El Se-
ñor es mi lumbrè , y mi sabiduria ; á quièn
temerè ? Monge es , un animo que està to-
do absorto , y trasladado en Dios , y una per-
petua tristeza de la vida ; porque à esta per-
feccion debe siempre anhelar el verdadero
Monge. Monge es , el que de tal manera es-
tà aficionado en el amor de las virtudes , co-
mo los carnales , y mundanos en el de sus de-
leytes , y vicios ; esto es , (si asi se puede de-
cir)

(a) *Psalm. 26.*

cir) tan tahur en lo bueno, quanto aquellos en lo malo. Monge es, una luz, que perpetuamente está alumbrando, y esclaresciendo los ojos del corazon; porque al verdadero Monge pertenesce participar continuamente esta Divina luz, y resplandor. Monge es, un abysmo de humildad, el qual sacude siempre de sí todo el espiritu ageno; esto es, todo lo que es contrario à la humildad, con la qual principalmente està èl adornado.

La sobervia, y el fausto destierran siempre de sí la memoria de los pecados, porque esta es obradora de la humildad. Sobervia es, una summa pobreza del anima; la qual imagina; que tiene riquezas, y piensa, que tiene luz, estando en tinieblas. Esta abominable pestilencia, no solamente nos dexa ir adelante, mas tambien derriba de lo alto.

El sobervio es como una manzana, la qual de fuera està sana, y hermosa, y dentro està toda podrida. El Monge sobervio no tiene necesidad del demonio, que le tiene; porque èl mismo es para sí demonio, enemigo, y adversario. Muy lexos està las tinieblas de la luz, (a) y asi lo està toda virtud del sobervio. Hay en las animas de los sober-

(a) 2. Cor. 6.

bervios palabras de blasfemia ; mas en las de los humildes, dones del Cielo. El ladron no querria vér el Sol, ni el sobervio quiere vér los humildes, y mansos. No sé de qué manera los sobervios se escondieron de sí mismos, pues teniendose por libres de pasiones, y vicios, al cabo de la jornada vinieron á conocer su desnudèz, y pobreza. El que estuviere tocado de esta pestilencia, necesidad tiene del socorro de Dios, porque vana es la salud del hombre. (a)

Hallè yo una vez, que esta engañadora sin cabeza entró en mi corazon, traída en los ombros de su madre, que es la vanagloria : yo entonces atélas entrambas con el vinculo de la obediencia, y azotélas con el azote de la humilde sujecion, y pobreza, y forcélas á que me dixesen de la manera que en mí havian entrado. Estandolas, pues yo azotando, confesaronme claramente, y dixeron :

Nosotras no tenemos principio, ni nacimiento, porque somos Principes, engendradoras de todos los vicios. Quien nos hace cruel guerra es la contricion de corazon, acompañada con la sujecion. No sufrimos estar su-

(a) *Psalm.* 59.

jetas al imperio de nadie , y sobre este caso rebolvimos aun el Cielo. Y para decirtelo todo en una palabra , nosotras somos engendradoras , y causadoras de todas las cosas contrarias á la humildad , que son innumerables. Porque todas las cosas que son favorables à ella, son contrarias à nosotras. Nosotras tuvimos lugar en el Cielo ; y siendo esto asi, donde podrás huir de nosotras ?

Nosotras tenemos por estilo levantar tempestades , y persecuciones contra los amadores de las ignominias , de la obediencia , y de la mansedumbre ; y contra los que se olvidan de las injurias , y tienen por oficio servir á las necesidades de los proximos ; porque siempre incitámos á los sobervios à que persigan , y menosprecien à los tales.

Nuestras hijas son todas las caídas de las personas espirituales , que siempre caen por sobervia ; y asimismo la ira , la detraction, la amargura de corazon , la vocinglería , el furor de la blasfemia , la hypocresia , el odio, la embidia , la contradicion , la desobediencia, y el querer ser mas regido por su cabeza , que por la agena.

Una sola cosa hay , en la qual desfallece todo el impetu de nuestras fuerzas , la qual

te descubrimos, puestas à question de tormento. Si con entrañable efecto de tu corazon te acusares, y humillares siempre delante de Dios, podràs vencernos como unas arañas. Porque (como ves de presente) el cavallo de la soberbia es la vanagloria, en el qual estoy subida; mas la santa humildad se reirà del cavallo, y del cavallero, cantando suavísimamente aquel cantico triunfal, que dice: (a) Cantémos al Señor porque gloriosamente se ha engrandescido, pues al cavallo, y al cavallero derribó en la mar; esto es, en el abysmo de la humildad.

CAPITULO XXIII.

ESCALON VEINTE Y TRES, DE los pensamientos horribles del espíritu de la blasfemia.

DIximos arriba, que de esta cruel raíz, y madre, que es la soberbia, nasce otra mas cruel, y malvada hija, que es la blasfemia, y por eso conviene tratar aqui de ella: porque no es quien quiera este enemigo, sino el mas cruel, y espantable de todos;

(a) *Exod. 15.*

dos; y lo que es mas duro, no es facil de revelar al Medico espiritual, ò descubrir en la confesion. Por donde à muchos vino à ser causa de desesperacion, y de consumirse, y perderse toda su confianza, no de otra manera, que el gusano consume, y corrompe el madero donde está.

Pues este espiritu malvadisimo, este muchas veces en otro tiempo, y señaladamente en el tiempo de la sagrada Comunión, nos incita à blasfemar de Dios, y de los sagrados Mysterios, que alli se administran. De donde se infiere claramente, que no es nuestra anima la que habla dentro de sí aquellas malvadas, è intolerables palabras, sino el demonio, enemigo de todos los buenos, el qual por eso fue derribado del Cielo; porque ensobervesciendose alli contra Dios, habló palabras de blasfemias, é injurias contra él. Porque si fuesen mias aquellas malvadas, y sucias palabras, cómo se compadecería con esto rescebir yo aquel don del Cielo, adorandolo, y reverenciandolo? Cómo podria yo juntamente maldecir, y bendecir?

Muchos ha havido, à quien este perversisimo engañador, y destruidor de las ani-

mas , hizo salir fuera de sí , y perder el seso ; porque ningun pensamiento hay , como ya diximos , mas vergonzoso , y por eso mas dificultoso de descubrir al Medico espiritual. Por lo qual muchas veces vino á envejecerse con el mismo que lo tiene ; porque ninguna cosa hay que tanto fortalezca á los demonios , y á los malos pensamientos contra nosotros , como tenerlos encubiertos , sin revelarlos al Maestro de nuestra anima. Ninguno atribuya á sí la causa de estas palabras de blasfemia que habla , porque aquel Señor , que es conosciador de los corazones , sabe muy bien , que estas invenciones , y palabras no son nuestras , sino de nuestros enemigos. La embriaguèz algunas veces es causa de hacer algun mal recaudo ; y la soberbia muchas veces es causa de estos pensamientos. Mas el que , por estar tomado del vino hizo algun mal recaudo , no serà castigado por lo que hizo , sino por la causa con que lo hizo ; y esto mismo acaesce en la blasfemia , que algunas veces procede de la soberbia , como ya está dicho.

Quando nos ponemos en oracion , entonces principalmente nos perturban estas ima-

ginaciones, y pensamientos; y acabada la oracion, luego se van, porque no suelen combatir, sino aquellos que pelean contra ellos. Este espiritu malo no se contenta con blasfemar de Dios, y de todas las cosas Divinas, sino tambien habla intelectualmente dentro de nosotros algunas sucisimas palabras. Y esto hace, ó para que dexemos la oracion, ò para derribarnos en alguna desesperacion. Y por esta via apartó á muchos de la Oracion, y tambien de la sagrada Comunion: à otros enflaqueció sus cuerpos con espiritu de tristeza: y á otros con demasiados ayunos, sin darles jamás descanso. Y esto hace, no solo en los hombres del siglo; mas tambien en los profesores de la vida Monastica, haciendoles creer, que ninguna esperanza les queda ya de salud, y que son peores, y mas miserables, que todos los Infieles, y que los mismos Gentiles.

El que es tentado de este espiritu de blasfemia, y desea librarse de él, tenga por cierto, que no es su anima la causa de estos pensamientos, sino aquel sucisimo espiritu, que tuvo atrevimiento para decir al Señor: (a)

Todas estas cosas te daré , si cayendo en tierra me adorares. Y por esto tambien nosotros , no haciendo caso de las cosas que él dice , seguramente , y sin temor digamos: Vete en pos de mi , Satanás , porque á mi Señor adoraré , y à él solo serviré. Tus palabras , y tus malos intentos se buelvan contra tí , y tu blasfemia cayga sobre tu cabeza en el siglo presente , y en el advenidero. El que por otro medio quiere pelear contra este espiritu de blasfemia , será semejante al que quisiese detener un relampago con las manos. Cá de qué manera podrá comprehender , ó resistir , ó luchar contra aquel , que subitamente pasa , como viento , por nuestro corazon , y habla una palabra en mas breve espacio , que un momento , y luego desaparece ? Porque los otros enemigos dan prisa , perseveran , detienen , y dan tiempo à los que pelean contra ellos ; mas este por el contrario , en el punto que se descubre , desaparece , y en hablando una palabra , luego pasa.

Suele este perverso espiritu detenerse mas en las animas de los hombres mas puros , y simples , porque estos se turban , y estremecen mas con este linage de pensamientos ; los

qua.

quales creemos , que padescen estos mas que los otros , no por su soberbia , sino por envidia del demonio.

Convieneos tambien dexar de juzgar , y condenar los proximos , y no temeremos los pensamientos de blasfemia , porque esta es una de las raíces , y causas de esta tentacion. Asi como el que està encerrado dentro de su casa , oye las palabras de los que pasan por la calle , mas èl no habla con ellos ; asi el anima , que mora dentro de sí misma , oyendo las palabras de blasfemias , que el demonio habla pasando por ella , turbase , y estremece , aunque no es ella la que las habla.

El que desprecia este espiritu malo , y no hace caso de él , ese vencerá ; mas el que de otra manera se quiere defender , especialmente si lo teme mucho , quanto mas lo temiere , mas veces será inquietado de él , porque el mismo temor despertará muchas veces esta tentacion. Porque el que con palabras quiere vencer este espiritu , es semejante al que quiere tener encerrados los vientos.

Un Monge virtuoso fue muy tentado de este espiritu por espacio de veinte años , el qual todo este tiempo nunca dexó de mace-

rar su carne con ayunos, y vigiliass; y como con esta medicina no hallase remedio, escribió en una carta esta dolencia, y fue-se à un santissimo viejo, y postrado á sus pies, sin osarle mirar à la cara, significóle por este medio su pasion. Y despues que el santo viejo leyó la carta, sonrióse, y levantandole del suelo: Pon, dixo, hijo mio, tu mano sobre mi cuello. Y como el Religioso lo hiciese asi, dixole el viejo: Sobre mi cargue ese pecado, hijo mio, todo el tiempo que te ha combatido, y que de aqui adelante te combatiere. Tú solamente guarda esto: que lo desestímes, y ningun caso hagas de èl. Con las quales palabras de tal manera cobró esfuerzo, y aliento aquel Religioso, que antes que saliese de la celda del viejo, ya la tentacion se havia desvanecido. Esto me contó el mismo á quien havia acaescido, dando gracias á Dios por este beneficio.

CAPITULO XXIV.

*ESCALON VIGESIMO QUARTO,
de la mansedumbre, é inocencia, no naturales,
sino adquiridas, y tambien de
la malicia.*

Antes del Sol sale la luz de la mañana, y antes de la humildad procede la mansedumbre, como nos lo declaró la misma luz (que es el Señor) quando dixo : (a) aprended de mí, que soy manso, y humilde de corazón. Justo es, pues, y conforme à la orden natural gozar de la luz antes del Sol, para que mas claramente podamos despues ver el mismo Sol, pues á èl nadie puede ver, si no ve primero esta luz, como se colige de lo dicho.

Mansedumbre es, conservarse el anima en un mismo estado, sin alguna perturbacion, asi en las honras, como en las deshonras. Mansedumbre es, en las perturbaciones, y aflicciones del proximo hacer oracion por él con suma compasion. Mansedumbre es, una roca alta, que está sobre el mar de la ira, en

Cc 4

la

(a) *Matth. II.*

la qual se deshacen todas sus ondas furiosas, sin caer, y sin inclinarse mas à una parte que à otra. Mansedumbre es, firmeza de la paciencia, puerta de la charidad, ministra del perdon, confianza en la oracion, y argumento de discrecion; porque el Señor, como dice el Profeta, (a) enseñará á los mansos sus caminos: y es tambien aposento del Espíritu Santo, segun aquello que está escrito: (b) Sobre quièn reposará mi espiritu, sino sobre el humilde, y manso, y que tiembla de mis palabras? Mansedumbre es, ayudadora de la obediencia, guia de los hermanos, freno de los furiosos, vinculo de los airados, ministra de gozo, imitacion de Christo, condicion de Angeles, prision de demonios, y escudo contra las amarguras del corazon.

El Señor reposa en los corazones de los mansos; mas el anima del furioso es aposento del enemigo. Los mansos heredan la tierra, ó por mejor decir, serán señores de ella; mas los hombres locos, y furiosos, serán destruídos, y desechados de ella. El anima mansa es silla de la simplicidad, mas el anima airada es causa, y aposento de malicias.

El

(a) *Psalm. 24.* (b) *Isai. 66.*

El anima del manso rescebirá las palabras de la sabiduría , porque el Señor enderezará en el juicio à los mansos , ó por mejor decir , en la virtud de la discrecion. La causa de esto es , porque la tal anima , por medio de su quietud , y tranquilidad , està muy dispuesta , y aparejada para ser enderezada , y alumbrada del Espiritu Santo.

El anima recta es familiar compañera , y esposa de la humildad ; mas la mala es hija , moza , y loca , de la sobervia. Las animas de los mansos serán llenas de sabiduria ; mas en el anima de los airados moran las tinieblas , y la ignorancia. El airado , y el disimulado se encontraron , y no se halló palabra recta entre ellos. Si abrieres el corazon del primero , hallarás locura , y si el del segundo , hallaràs maldad.

La simplicidad es un habito , y disposicion del anima , que carece de variedad , y no sabe què cosa es perversa intencion , ni es movido con algun mal pensamiento. Malicia es , astucia , ó por mejor decir , maldad de demonios , agena de verdad ; la qual siempre piensa de si , que no es entendida de los otros. Y dixè que es maldad de demonios , porque pecar con malicia , es pecar , no por flaqueza ,
ni

ni por ignorancia , como suelen pecar comunemente los hombres , sino por eleccion , y voluntad deliberada , como pecan los demonios , que toda su astucia emplean en buscar como hacer mas mal. Hypocresía es , estado contrario á la disposion del cuerpo , y del anima , lleno de sospechas , y malas invenciones ; porque el hypocrita en todo se contrahace , queriendo parescer otro del que es , sospechando de los otros , que son tales como él.

Inocencia es , disposicion , y estado del anima alegre , y seguro , y libre de toda sospecha , y astucia ; porque el verdadero inocente , asi como no hace mal á nadie , asi no lo sospecha de nadie. Rectitud es , intencion del animo , agena de curiosidad , afecto entero , y sin corrupcion , palabra sencilla , y sin algun fingimiento , ni artificio , y una limpisima naturaleza de animo , que apartado de toda malicia , trabaja por conservarse en aquella primera pureza en que fue criado , comunicandose á todos , y mostrandose afable , y caritativo à todos.

Malicia , ó malignidad es , perversion de la verdadera rectitud , intencion engañada , dispensacion infiel , y no conforme à justicia ;

cia ; juramento artificioso , con palabras falsificadas ; profundidad de pensamientos subtilisimos , y perversisimos abysmos de engaños ; mentira acostumbrada , y convertida en habito , sobervia hecha yá como natural , contradiccion de la humildad , fingimiento de la penitencia , alexamiento del llanto , odio de la confesion ; defension del propio juicio , y voluntad , causadora de caídas , y estorvadora del levantamiento de ellas , sufrimiento de injurias , artificio disimulado , gravedad loca , religion fingida , y vida en-diablada.

El malo es semejante al demonio en el hecho , y en el nombre , porque asi lo llamó el Señor en la oracion que èl instituyò quando dixo : (a) Libranos del malo. Huyamos, pues, del despeñadero del fingimiento , y del lago de la malicia , y astucia , oyendo la sentencia de aquel que dixo : (b) Los que maliciosamente viven , serán destruidos , y asi como la verdura de las yervas , desfallecerán presto , porque estas son pasto de los demonios. Asi como Dios es charidad , (c) asi tambien es rećtitud , è igualdad ; y por esto dixo el sabio en los Cantares , hablando con èl:

(a) *Matth. 6.* (b) *Prov. 2.* (c) *Joann. 4.*

èl : (a) Los rectos son los que te aman. Y el Padre de este mismo Sabio dixo en un Psalmo : (b) Bueno es , y recto el Señor. Y así dice , que salva à los que participan este mismo nombre , diciendo , (c) que hace salvos à los rectos de corazon. Y en otro lugar : (d) Justo es , dice , el Señor , y amador de justicias , y sus ojos tiene puestos en la rectitud , è igualdad.

La primera propiedad de los niños quando comienzan á creer , es simplicidad libre de toda variedad ; la qual , mientras tuvo aquel primer Adán , no vió la desnudèz de su anima , ni la torpeza de su carne. Buena es , y bienaventurada aquella simplicidad natural con que algunos nascen ; pero mucho mas bienaventurada , y excelente es aquella que desterrada toda malicia , con trabajos , y sudores se alcanzó. Porque aquella primera verdad es , que está guardada , y amparada de todas las perturbaciones , y de toda multiplicidad , y variedad de negocios ; mas esta es engendradora , y sustentadora de una altísima humildad , y mansedumbre. Y á aquella primera no se debe muy gran-

(a) *Cant.* 1. (b) *Psalm.* 24. (c) *Psalm.* 17.
(d) *Psalm.* 10.

grande galardón; mas á esta segunda se debe premio incomparable.

Todos los que deseamos alcanzar el Espíritu del Señor, lleguemos à él, como discipulos à Maestro, para aprender de él, y esto con grandísima simplicidad, y sin ningún fingimiento; ni variedad, ni malicia, ni curiosidad. Porque como él sea purísimo, y simplicísimo, así quiere que sean simples, (a) é inocentes los que vienen à él, y nunca jamás verás la simplicidad apartada de la humildad.

El malicioso es adivino mentiroso, el qual piensa que por las palabras entiende los pensamientos; y por el habito, figura, y movimientos del cuerpo, imagina, que penetra todos los intentos, y secretos del corazón. Vi algunos hombres rectos haver aprendido à ser maliciosos de la compañía, y exemplo de los malos: maravillème de vér como pudieron estos perder tan presto la condicion natural con que nascieron, y allende de esto, el privilegio de la gracia.

Aquí es de notar, que los rectos facilmente pueden caer; mas los perversos dificultosamente pueden mudarse, y alcanzar
la

(a) *Matth. 10.*

la verdadera rectitud. Verdad es, que la peregrinacion, la sujecion, y la guarda de la boca pudieron muchas veces maravillosamente mudar, y curar muchas cosas, que parecieron incurables. Si la ciencia ensobervesce á muchos, mira si por ventura se sigue de aqui, que la simplicidad, é ignorancia podrá humillar á otros.

Y si quieres un verdadero documento, y un cierto dechado, y fin de esta santa simplicidad, pon los ojos en aquel bienaventurado Paulo el Simple, discipulo de S. Antonio; porque tan grande, y tan apresurado aprovechamiento entre los Monges, como fue este, ninguno lo vió, ni lo oyó, ni por ventura lo verá.

El Monge simple, es un jumento racional obediente; el qual lleva su carga perfectamente hasta ponerla en manos del que le guia. No contradice el animal al que lo ata, ni la anima recta al que la manda. Sigue al que la trae, como él quiere; y hasta que la maten, no sabe contradecir. Dificultosamente entran los ricos en el Reyno del Cielo, (a) y los locos sabios en esta virtud de la simplicidad. Las caídas hacen muchas veces templados à los malos, quando son hombres

avi-

(a) *Matth. 19.*

avisados , dandoles salud , è inocencia casi contra su voluntad. Trabaja con todas tus fuerzas por engañar á veces tu prudencia , y sabiduría , desestimandola , y sujetandola al parecer de los otros ; y haciendo esto , hallarás salud , y rectitud en Jesu-Christo nuestro Salvador.

CAPITULO XXV.

*ESCALON VIGESIMQUINTO,
de la altísima humildad, vencedora de todas las pasiones.*

EL que con palabras sensibles pretende declarar la naturaleza, los afectos , y propiedades admirables de la divina charidad , y de la santa humildad , y de la bienaventurada castidad , y de la ilustracion , y ahumbramiento de Dios , y de su santo temor , y de la seguridad , y confianza que los suyos tienen en èl , y piensa que podrá por esta via dar á entender la excelencia de las virtudes á los que no las han gustado : parece que será semejante à aquel , que quisiese con palabras , y exemplos declarar el sabor de la miel à los que nunca la gustaron ; porque estos aunque alcancen por este medio

dio una manera de noticia especulativa de las cosas , no por eso tienen la práctica , y la afectiva , que es la que las aprueba , y abraza , y la que hace à nuestro proposito. Y asi este en vano trabajará , y no alcanzará lo que pretende , por mas cosas que diga del sabor de la miel ; mas el otro será ignorante Maestro de su doctrina , ò enseñará con el espíritu de vanagloria , usurpando el oficio que no le pertenesce.

Havemos agora llegado à tiempo que no es necesario tratar de un thesoro escondido en vasos de barro , ó por mejor decir , en nuestros cuerpos ; cuya condicion , y calidad , ni se puede conocer , ni explicar con palabras. Solo un titulo incomprehensible tiene encima , el qual ha de dar grande , y casi infinito trabajo à los que quisieren escudriñar , y explicar con palabras lo que en él se comprehende. El titulo es este , *Santa Humildad*. Todos los que son movidos por el Espíritu de Dios , se junten aqui , y entren con nosotros en este intelectual , y sapientissimo Concilio , trayendo espiritualmente en sus manos las Tablas de la Sabiduría , escritas por mano de Dios , para que con ellas nos ayuden á entender este secreto. Ajuntados , pues ,
de

de esta manera , y hecha diligente inquisicion , examinemos la virtud de este venerable titulo.

Y comenzando á dar las difiniciones de él, uno decia , que esta virtud era olvido atentísimo de todos los bienes que huviesemos hecho. Otro decia , que era , tenerse el hombre por el mas baxo de todos , y por el mayor pecador. Otro decia , que era , conocimiento del anima , mediante el qual ve el hombre su propria flaqueza , enfermedad , y miseria. Otro decia , que era , adelantarse á pedir perdon al proximo , y aplacar su ira, aunque huviese sido el que le aplaca el agraviado. Otro decia , que era , conocimiento de la gracia , y misericordia de Dios. Otro decia , que era , sentimiento del animo contrito, y negacion de la propria voluntad.

Pues como oyese yo todas estas cosas , comencè dentro de mi mismo á examinar con mucha diligencia , y vigilancia la doctrina de estos bienaventurados Padres , y no la puede entender , por solo lo que oí ; por lo qual yo, á la postre de todos , como el perro , que recoge las migajas de la mesa de estos beatísimos , y santísimos Padres , queriendo dar la difinicion de esta singular virtud , dixè asi:

Humildad es , una gracia del anima , que no tiene nombre , sino en solos aquellos que tienen experiencia de ella. Humildad es , don de Dios , y un nombre inefable de sus riquezas : porque lo que Dios da á quien da humildad , como no se puede comprehender , asi no se puede hablar. Aprended , dice el Señor , (a) no de Angel , no de hombre , no de libro , sino de mi ; esto es , de mi enseñanza , de mi luz , y de las operaciones interiores que yo obro en vuestras animas , morando en ellas : de aqui aprended , que soy humilde , y manso en el corazon , y en las palabras , y en el sentido , y hallaréis descanso de batallas , y alivio de la guerra de vuestros pensamientos.

Esta virtud tiene diversos grados , y asi tiene diversos efectos , y frutos , que corresponden á ellos. Por donde , asi como un pa- rescer tiene la misma vid en el Invierno , otro en el Verano , y otro en el Estío ; asi una manera de humildad es la de los que comienzan , (que están casi como en el frio del Invierno) y otra la de los que aprovechan , (que son como el florido Verano) y otra la de los perfectos , (que son como el Estío caluroso)
que

(a) *Matth.* 12.

que està en el fervor , y consumacion de las virtudes: puesto caso , que todos estos grados vienen á parar en una misma alegria, y fruto de virtud , y asi tiene cada uno de ellos sus proprias señales por donde se conocen.

Porque quando comienza à florecer en nosotros el racimo de esta santa vid , luego comenzamos á desterrar de nuestra anima toda ira, y furor, y escupir , y desechar toda la fama , y honra del mundo ; puesto caso , que esto no se haga sin algun dolor, y trabajo , por ser à los principios.

Mas despues que esta nobilissima virtud comienza à crescer en nuestro animo en la edad espiritual , luego venimos á desestimar , y tener en nada todos los bienes que hacemos ; y pensamos que cada dia acrescentamos la carga de nuestras deudas , con culpas secretas , que nosotros mismos ignoramos. Porque dado caso , que no todas nuestras obras sean culpables , porque algunas son meritorias , y loables; pero muchas otras van acompañadas de muchas negligencias , y todas son baxas para lo que Dios meresce ; y por tales conviene que tenga las suyas el humilde siervo de Dios. Y demàs de esto, sos-

Dd 2

pe-

pecha este tal , que la abundancia de los dones celestiales , que ha recibido , le han de ser materia de mayor castigo , y tormento ; porque piensa , que ni los agradece , como ellos merecen , ni usa de ellos como debe. Y con esta consideracion queda el anima entera , y humilde en medio de todos estos dones celestiales ; porque se encierra seguramente dentro de la clausura , y consideracion de su pequeñez , oyendo solamente el ruido , y la grito de los ladrones , y permanesciendo segura , y libre de todos ellos , porque el conosciendo de esta pequeñez es un castillo inaccesible à todos estos enemigos.

Diximos brevemente de las flores , y frutos de esta virtud , que es de los efectos del primero , y segundo grado de la humildad. Mas qual sea el perfecto premio , y fruto de esta sagrada vid , preguntadlo al Señor los que sois sus domesticos , y familiares. De la cantidad de esta virtud (que es hasta donde puede crescer) no podrè decir. Pues de la calidad de ella (que es de su dignidad , y eficacia) muy mas imposible es decir. Y por tanto , hablèmos de las propiedades , y naturaleza de ella , asi como al principio comenzamos.

La perfecta penitencia , y el llanto (con que todas las maculas del anima se lavan) y la santissima humildad , tanto difieren entre si , como el pan difiere de la harina . Porque primeramente el corazon es quebrantado , y molido por la virtud de la contricion , y penitencia eficaz ; y mediante el agua del perfecto llanto , este corazon quebrantado , y molido se amasa , y mezcla , (asi como la harina con el agua) y despues cocido con el fuego del Señor , se endurece , y resulta hecho el pan de la santissima humildad , libre ya de toda levadura , y de todo fausto , y hinchazon . De donde viene à juntarse en una virtud esta santa cadena , compuesta de tres eslabones , ó por mejor decir , no cadena , sino arco del Cielo , que resplandesce con sus colores ; y asi este sagrado ternario tiene sus propiedades , y lo que es señal de la una , es tambien señal para conocer la otra . Y porque esto está brevemente dicho , procurè confirmarlo con autoridades , y exemplos .

La primera , y principal propiedad , que tiene este honestissimo admirable ternario , es un muy suavissimo , y muy alegre sufrimiento de ignominias ; las qualas el anima

abrazas , y espera levantadas las manos en alto , para amansar con ellas sus pasiones , y consumir el orin de sus pecados. La segunda propiedad es , viétoria de toda ira ; y con esto , templanza en comer , y beber , y todos los otros deleytes , porque no se derrame por una parte lo que se recoge por otra ; ni busque el hombre este genero de deleytes , y consuelos , para pasar aquellos trabajos.

El tercero , y perfectísimo grado es , una infidelidad fiel , (esto es , que no se fie el hombre demasiadamente de sus merecimientos) y continuo deseo de ser enseñado , y amonestado de los otros. El fin de la Ley , (a) y de los Profetas es Christo , para justicia de todos los creyentes ; mas el fin de todas las pasiones desornadas es la vanagloria , y la sobervia de los malos , quando llegan á gloriarse del mal que hicieron ; de las quales pasiones , como sea matadora esta cierta espiritual , que es la humildad , asi guarda sano , y salvo su amador de todo veneno mortal : porque dónde parescerá alli el veneno de la hypocresía ? Dónde la ponzoña de la traycion ? Dónde alguna serpiente ,
que

(a) *Ad Rom. 10.*

que quiera alli hacer su nido , la qual no sea luego echada fuera de la cueva del corazon, y desenterrada , y muerta ?

Donde està este santo ternario , que es esta penitencia llorosa , y humilde , no hay odio , no apariencia de contradiccion , no rastro de desobediencia, si no fuere en las cosas que son contra la fidelidad que se debe á Dios ; porque entonces no es razon de obedecer á la infidelidad. El que como esposo está unido , y casado con esta esposa , luego se hace manso , agradable , misericordioso , y facil para la compuncion ; y sobre todas las cosas quieto , sereno , obediente , sufridor de freno , alegre velador , y en nada perezoso. Y qué es menester proseguir tantas cosas? Este tal será bienaventurado , con una tranquilidad de animo que tendrá ; (a) porque el Señor se acordò de nosotros en nuestra humildad , y nos librò de todos nuestros enemigos. El Monge humilde no querrá inquirir curiosamente los secretos escondidos ; mas el sobervio hasta de los juicios de Dios quiere disputar.

Una vez los demonios aparecieron visiblemente à un muy discreto , y Religiosissimo

Padre , diciendole , que era bienaventurado. A los quales èl respondiò sapientisimamente , diciendo : Ninguna cosa ganais con esta vuestra tentacion ; porque si dexais de alabarme , y os vais vencidos , ganarè con la victòria de esta batalla ; y si todavia porfiais en alabarme , quanto vosotros mas me alabaredes , tanto yo mas conocerè quan leños estoy de esas alabanzas , y con esto me abatirè. Por tanto , os id, y asi quedarè engrandescido ; ó si no quereis iros , darmehéis materia de alcanzar mayor humildad. Entonces ellos heridos con el golpe de esta palabra , como con una espada de dos filos , desaparecieron , y fueronse.

Mira no sea tu anima como canal de agua , que á tiempos corre , y á tiempos està vacía , agotandose con el ardor de la soberbia , y de la vanagloria ; mas antes sea fuente perpetua de una bienaventurada tranquilidad ; la qual produzga de sí al rio de la pobreza de espíritu , y menosprecio del mundo. Acuerdate , Hermano , que los valles multiplican en sí el trigo , y fruto espiritual ; y valle es el anima humilde , que permanece sin mudarse , y sin arrogancia entre los montes de la soberbia. No dice la Escritura , ayuné , velé , y dormí en el sue-

suelo, sino humilléme, (a) y libróme el Señor.

La penitencia nos resuscita de muerte á vida : el llanto llama à la puerta del Cielo; mas la santa humildad le abre. Yo adoro la Trinidad en unidad , y la unidad en Trinidad ; y asi reverencio estas tres virtudes, imitadoras de este venerable Mysterio , siendo una cosa en la gracia, y diferentes entre si. El Sol alumbra todas las cosas que se ven ; y la humildad fortalece , y conserva todas las cosas bien ordenas. Si faltare el Sol , todas las cosas estarán llenas de tinieblas; y si faltare la humildad , todas serán hediondas, y vanas. Un lugar hay en el mundo , que una sola vez viò al Sol , que fue el suelo del Mar Bermejo ; muhas veces acaesció , que un solo pensamiento pariese la virtud de la humildad. Un solo dia hubo , en que todo el mundo se alegró , que fue el dia de la Resurreccion de Christo ; (b) y esta es una virtud, que los demonios no pueden imitar.

Una cosa es ensobervescense , y otra no ensobervescense , y otra humillarse. El que hace lo primero , juzga todas las cosas; el que lo segundo , á nadie juzga ; el tercero, sien-

(a) *Psalm. 114.*

(b) *Eccl. in Offic. Resurr. vers. ante Laud.*

siendo inocente , siempre juzga , y condena à si mismo. Una cosa es ser humilde , otra trabajar por ser humilde , y otra alabar á los humildes. Lo primero es de los perfectos , lo segundo de los verdaderos obedientes , mas lo otro es comun de los verdaderos fieles.

El que es humilde de corazon , no recibe daño con las palabras , ni alabanzas de nadie , porque la puerta no descubre el tesoro que no está en casa. El cavallo , que está solo , algunas veces parece que corre ligeramente ; mas quando corre en compañía de otros , que le hacen ventaja , entonces se ve claro , que no era tan ligero como parecia: lo mismo acaesce al Religioso , quando está solo , ó quando está en compañía de otros , que le hacen ventaja ; porque comun cosa es pensar de si mucho , el que con ninguno se compara. Argumento es , y principio de santidad , no gloriarse el hombre con los ojos de naturaleza; mas el que se gloria en ellos , mientras padesciere este hedor , no sentirá el olor de este preciosissimo unguento.

Dice esta santa virtud : El que está enamorado de mi , y casado conmigo , no reprehenderá , no juzgará , no deseará mandar , no en-

engañará à nadie con palabras sofisticas , y dobladas ; porque despues de este casamiento , no se le pone ley ; como tampoco se pone al justo , porque no se llama yugo, y carga de ley , lo que se hace de pura voluntad.

Una vez los demonios malvados comen- zaron à sembrar ciertas alabanzas en el co- razon de un fortisimo Cavallero de Christo, que corria á esta virtud. Mas él, movido por inspiracion de Dios , hallò un brevisimo ata- jo para vencer la malicia de estos spiritus perversos ; y para esto escribió en la pared de su Celda los nombres de algunas altisi- mas virtudes ; conviene á saber , de la per- fecta charidad , de la Angelica humildad , de la limpisima oracion , de la incorruptible cas- tidad , y asi de las otras virtudes. Pues quan- do aquellos malos pensamientos comenzaban à levantarse, respondia él à los demonios: Va- mos á la prueba de esto. Y viniendo , leía to- dos aquellos titulos , y decia á si mismo: Des- pues que hubieres alcanzado todas estas vir- tudes , verás aun quan lexos estás de Dios ; porque despues de todo esto hecho , no eres mas que siervo inutil , (a) que hiciste lo que eres

(a) *Luv.* 17.

eres obligado á hacer. Pues si entonces no serías mas , agora qué serás ?

§. I.

PROSIGUE ESTA MATERIA,
declarando qué cosa sea humildad.

Qual sea la substancia , y la naturaleza de este Sol tan claro , que es la humildad , no somos bastantes para decirlo ; mas los efectos , y propiedades de ella podremos en alguna manera conocer su substancia. Humildad es , una sombra , y protección de Dios , la qual hace que no tengamos ojos para ver nuestras buenas obras. Humildad es , un abysmo de vileza, la qual , quanto es de su parte , hace al hombre inexpugnable á todos los ladrones. Humildad es , torre de fortaleza contra el impetu de los enemigos ; contra la qual no será poderoso el hijo , ó por mejor decir , el pensamiento de la maldad , y ella derriba ante sí todos sus contrarios , y hará bolver las espaldas á todos sus enemigos.

Tiene tambien en su animo este magnifico poseedor otras propiedades fuera de estas ; porque estas (fuera de una de ellas , que

es,

es, un profundísimo desprecio de sí mismo, que está escondido en lo íntimo del corazón) son argumentos, è indicios de riquezas espirituales, á quien quiera que las ve, porque aquella interior no se puede ver. Y conocerás (según la manera que esto se puede conocer) si tienes esta santa substancia dentro de tí mismo en la muchedumbre de una inefable luz, y en un amor increíble de la oración, que te acompañará. Porque á los humildes (a) se da muy copiosa gracia, por la qual son grandemente incitados á hacer oración, en la qual reciben maravillosa luz. Y antes de estas virtudes se le da al hombre un corazón inocente, y muy ageno de acusar, y de indignarse contra los defectos de otros. Asimismo procede de esta grande substancia un grande odio de todo genero de vanagloria. Y el que profundamente se conoce, y se desprecia, ya ha sembrado en la tierra la simiente de esta virtud, porque no puede ser que florezca, y nazca la humildad; si de esta manera no se siembra. El que conoce á sí mismo, ya ha alcanzado una íntima señal del temor de Dios, por el qual, caminando diligentemente, llegará á la puerta de la charidad.

La

(a) *Jacob. 4.*

La humildad es puerta del Cielo , la qual hace entrar en èl à todos sus amadores , y devotos. De esta pienso que dixo el Señor, (a) que entrará , y saldrá de esta vida sin temor, y hallará pasto, y verdura en el Paraíso. Todos los que quieren entrar por otra puerta, con figura sola , y apariencia de verdadera humildad , ladrones son , y robadores de su propia vida. Nunca dexemos de examinar-nos , è inquirir nuestras faltas , si deseamos de verdad conoscernos. Y si de todo corazon tenemos siempre al proximo por mejor que nosotros , justa es para con nosotros la Divina Misericordia. Imposible es que de la nieve salga llama ; pero mas imposible es alcanzar humildad , el que busca gloria de los hombres.

Muchos somos los que nos llamamos pecadores , y por ventura asi lo pensamos ; mas con todo esto , el tiempo de la injuria , y de la ignominia declara qual sea nuestro corazon. El que se dà priesa por llegar à este quietisimo estado , nunca desista de examinar , y mirar atentamente sus costumbres, sus palabras , sus intenciones , sus opiniones, sus preguntas , sus industrias , sus ordenaciones,

(a) *Jonn. 10.*

nes, sus intentos, sus reglas, su instituto de vida, sus deseos, y sus oraciones, ordenando, y enderezando todas estas cosas para alcanzar lo que desea, hasta que ayudandose de Dios, y de estos documentos de humildad, venga à librar la navecica de su anima del bravissimo, y tempestuosissimo piela-go de la soberbia: porque el que de esta quedare libre, facilmente, como aquel Publicano, (a) satisfarà por todos sus pecados,

Algunos ha havido, que despues de bue-
tos à Dios, y perdonados de sus pecados.
los hicieron materia perpetua de humildad,
dando bofetadas con ellos à su anima, quan-
do se les queria ensobervescer. Otros hay,
que considerando la Pasion de Christo, y co-
nociendo por esto quan deudores le eran, se
humillaban de corazon. Otros tambien se hu-
millan, y se tienen por vilisimos con la con-
sideracion de los defectos en que caen á cada
paso. Otros hicieron muy familiares à si mis-
mos esta madre de las gracias, poniendo los
ojos en las tentaciones, enfermedades, y cai-
das, que cada dia le suceden. Ha havido tam-
bien otros (y no sabré decir si agora tambien
los hay) los quales tomaron por motivo pa-

ra

(a) *Luc. 18.*

ra humillarse los mismos dones, y beneficios de Dios, con que otros se envanescen, aunque hubiesen aprovechado mucho con ellos; teniendose por indignos de estas riquezas, y creyendo que con esto crecía mas la obligacion de sus deudas. Esta es, pues, la verdadera humildad; esta la bienaventuranza, y este el perfecto, y consumado premio de los trabajos, que en esta vida se pasan por ella.

Quando oyeres, ò vieres alguno, que en pocos años alcanzò aquella altísima tranquilidad, y paz del corazon, (señora de todas las pasiones) piensa que no fue otro el camino, que el de esta bienaventurada virtud, por dondè caminò. Sagrado carro de dos ruedas, la charidad, y la humildad; aquella ensalza, y esta conserva à los que estàn asi ensalzados, para que no caygan.

Una cosa es la contricion, y otra el conocimiento, y otra la humildad. La contricion nasce de la caída; porque el que cae pecando, quebranta su corazon arrepintiendose, y asiste con vergüenza en la oracion delante de Dios, aunque no sin confianza; y asi quebrantado, y maltratado, sustentase con este baculo de la esperanza, y con él ojéa, y echa de sí el cán de la desesperacion. Conoscimien-

to es , una verdadera , y segura comprehension de su propia medida , y pequenez , y una perpetua memoria aun de los pecados mas livianos. Humildad es , doctrina espiritual de Christo , escondida espiritualmente en lo intimo de nuestra anima , por aquellos que son merescedores de esta virtud.

El que dice que ya ha sentido la fragua , y suavidad de esta virtud ; y con todo eso , se altera , y mueve su corazon , quando es alabado , ó entiende la fuerza de las palabras que le dicen , y es tocado , aunque sea poco , con el humo de las alabanzas , este tal no se engañe , porque aun le falta algo para llegar à la cumbre de esta virtud. Oí à uno , que con todo el afecto de su animo decia : (a) No (*) à nosotros , Señor , no á nosotros , sino à tu nombre se dè la gloria. Porque sabía este muy bien , que no era cosa facil guardar la naturaleza entera , y libre de esta vanidad. De tí , Señor , (b) sea mi alabanza en la Iglesia grande , que es en el tiempo advenidero ,

Ee

por.

(a) *Psalm.* 113.

(*) Estas palabras es ceremonia repetir las quando inciensan los Acolitos á los que están en el Coro.

(a) *Psal.* 21.

porque antes que este venga , no la puedo oír sin algun peligro.

Si este es el fin , y el modo de la mayor soberbia , fingir las virtudes , que el hombre no tiene por alcanzar honra , parece que tambien será argumento de altísima humildad , representar en casos algunas faltas , que el hombre no tenga , por ser tenido en menos cuenta. De lo qual tenemos exemplo en aquel Bienaventurado Padre Simeon : (*) el qual, oyendo que el Adelantado de la Provincia venía à visitarle , como à Varon famoso , y santo , tomó en las manos un pedazo de pan, y queso , y asentado à la parte de su Celda , comenzó á comer de aquello à manera de tonto : y visto esto el Adelantado , le despreciò , y no hizo caso de èl. Y lo mismo hizo otro santo Varon , que despojandose de vestidura , anduvo desnudo por toda la Ciudad , sin ninguna manera de concupiscencia, porque era èl castisimo.

Es-

(*) Nota , que estos exemplos, y otros tales no son para imitados, sino para admirados, menos que no intervenga un movimiento especial del Espiritu Santo , como mas abaxo lo dice este Padre.

Estos tales no temen, ni hacen caso del decir de los hombres, porque ya han alcanzado por medio de la oracion tal virtud de Dios, que con estas cosas espiritualmente edifiquen á todos, y les satisfagan. Mas el que tiene cuenta con esto, no ha alcanzado lo segundo, que es esta maravillosa eficacia de la Oracion; porque quando Dios está tan aparejado para oírnos, seguramente podemos hacer esto, considerando, que es mejor entristecer á los hombres, que á Dios; porque huelgase él, quando ve que corremos alegremente á las ignominias, por acabar de vencer, y poner debaxo de los pies esta vanisima presumpcion. Y la perfecta peregrinacion, que es, menosprecio de todas las cosas perescederas, es la que acomete todas estas empresas tan grandes, por alcanzar victoria de vanidad; porque de grandes Varones es, consentir en ser desestimados, y escarnescidos de los suyos.

Y no te debe perturbar la grandeza de estas cosas sobredichas, porque ninguno puede subitamente subir de un tranco todos los pasos de esta escalera espiritual. Verdad es, que algunos hechos notables huvo en los santos (obrados por especial instinto del Espiri-

tu Santo) los quales son mas de maravillar que de imitar, como fueron estos, y otros tales; para los quales no todos tienen licencia, si no tuvieren el mismo espiritu que tuvieron ellos.

En esto conosceràn todos que somos discipulos de Dios, no porque los demonios nos obedescen, sino porque nuestros nombres están escritos en el Cielo de la humildad. Quando las ramas de los cedros están esteriles, y sin fruto, naturalmente suben derechas á lo alto; mas quando se inclinan àcia la tierra, suelen cargarse de fruto. Bien sabe lo que significa esto el que atentamente lo considera, pues lo mismo espiritualmente acaesce en nuestras animas, que quanto mas esteriles están, tanto mas se envanescen, y levantan à lo alto; y quanto mas se humillan, y baxan, tanto mas suelen fructificar.

§. II.

DE TRES GRADOS DE HUMILDAD,
y de otras cosas , que pertenescen á esta
virtud.

Tiene esta santa virtud sus escalones , y grados , con que sube á Dios , y conforme á esto da diversos frutos : (a) uno , como de treinta , y otro como de sesenta ; y otro , como de ciento. A este postrer grado han llegado los que alcanzaron la bienaventurada tranquilidad , señora de todas las pasiones. En el segundo están los fuertes Cavalleros de Christo , que varonilmente pelean , y trabajan por la virtud ; mas al primero todos pueden llegar.

El que verdaderamente conoce à sí mismo , nunca será engañado , para que quiera acometer mayores cosas de lo que puede ; sino fixará el pie seguramente en este bienaventurado ternario de la humildad , que diximos. Las aves pequeñas temen al gavián , y los amadores de la humildad al sonido de la contradicion , esto es , la voz de la desobediencia. Muchos se salvaron sin gracia de profe-

Ee 3

cia,

(a) *Matth.* 13.

cia, de ciencia, de revelaciones, de milagros, y de prodigios; mas sin humildad, ninguno jamás entró en el talamo del Cielo. Esta virtud es fiel guarda de aquellos dones; mas aquellos dones algunas veces fueron ocasion de matar esta virtud en los que no estaban bien fundados en ella. Tambien fue maravillosa disposicion de Dios, para los que no se querian humillar, que nadie conosciere mas claro sus llagas, que el ojo de vuestro vecino, el qual no se engaña con amor propio, como se puede engañar el que las tiene. De donde se sigue, que nadie debe agradecer esta virtud del conocimiento de sí mismo, sino á Dios, y al proximo, que le desengañó.

El que es de corazon humilde, siempre tiene por sospechosa, y engañadora su propia voluntad, y por tal la aborresce; y en sus oraciones ayudandose de una Fé firmisima, suele aprender de Dios lo que le conviene, y obedecer à esto promptamente, y á la voz de sus mayores, no poniendo los ojos en los defectos de ellos, sino entregando à Dios con grandisima confianza el cuidado de sí mismo; el qual (quando fue menester) por medio de una asna (a) enseñó

lo

(a) *Numer. 22.*

lo que era necesario, y convenia. Este santó obrero, aunque haga, y diga, y piense todas las cosas conforme á la voluntad de Dios, ni aun con todo esto se acaba de fiar de sí mismo. Porque el verdadero humilde tiene por grande carga, y azote haver de creer á sí mismo; como por el contrario, el sobervio haver de creer à otro, y seguir el parecer ageno.

De Angeles es nunca desbarrar en pecado; porque asi oí á un Angel de la tierra, que decia: (a) No me acusa mi consciencia; mas no por eso me tengo por justo, porque el Señor es el que me ha de juzgar. Por lo qual siempre conviene, que nos reprehendamos, y acusemos, para que con esta vileza voluntaria despidamos, y lavemos las culpas no voluntarias, que agora nos desagradan, aunque no desagradaron quando se hacian. Porque si de otra manera lo hicieremos, à la hora de la muerte serà rigurosamente juzgado el que aqui no se juzgò.

El que pide á Dios menos de lo que merece, alcanzará mas de lo que merece; como le acaesció á aquel Publicano, (b) que pidiendo perdon, alcanzò justicia; y como pa-

Ee 4

res-

(a) *I. Cor. 4.* (b) *Luc. 18.*

resce en aquel santo Ladrón , que pidiendo memoria de sí en el Reyno , (a) alcanzò el mismo Reyno. No puede ser visto el fuego; y así , no se ha de ver en la perfecta , y sincera humildad ninguna cosa material ; conviene à saber ninguna afición terrena , y sensual , lo qual no acaesce quando voluntariamente pecamos ; porque esto es señal de no estàr del todo purificada la humildad.

Sabiendo el Señor, que con la figura, y habito exterior del cuerpo , se representaba la virtud y disposición del anima , ciñendo-se un lienzo , (b) nos representó un dechado, y exemplo de los exercicios de esta virtud. Porque el anima se conforma con los exercicios que hace de fuera, y lo que obra exteriormente , eso mismo concibe interiormente. De donde se infiere , que las obras, y figuras exteriores de humildad acrescientan, y exercitan la virtud interior de la humildad. El Principado de los Angeles fue á uno de ellos materia , y ocasion de soberbia, aunque no le havia èl rescebido para ensoberverse con él. Una manera de corazon tiene el que está asentado en el trono , y otra el que está en el muladar ; y por eso por ven-
tu-

(a) *Luc. 23.* (b) *Joan. 13.*

tura aquel grande, y pacientisimo Justo estaba fuera de la Ciudad (a) asentado en el estiercol; porque entonces, como hombre, que havia alcanzado una perfectisima humildad, decia: (b) Consumido estoy, y enflaquecido, y comparado con el lodo, y con la ceniza.

Hallo que Manasès fue uno de los hombres que mas pecaron en este mundo, pues profanò el Templo de Dios con el de los idolos, (c) è hinchó à Jerusalén de sangre de inocentes; (d) por lo qual, si todo el mundo ayunara, no pudiera satisfacer dignamente por sus deudas, y con todo eso, pudo la humildad curar males tan incurables. Asi dice David: (e) Porque si tú Señor, quisieses sacrificio, ofrescertelohia, pero no te alegraràs con sacrificios. Sacrificio es á Dios el espiritu atribulado, el corazon contrito, y humillado, Señor no lo despreciaràs. Esta bienaventurada humildad, con decir por boca de David: (f) Pequè al Señor, habiendo hecho un adulterio, y homicidio, mereciò oir: Quitadoha el Señor de tí tu pecado. Sen-

(a) *Job* 2. (b) *Job*. 30. (c) 4. *Reg.* 21.

(d) 2. *Paral.* 33. (e) *Psam.* 50.

(f) 2. *Reg.* 12.

Sentencia es de aquellos Padres , dignos de eterna memoria , que los trabajos , y exercicios de virtud corporales son camino para alcanzar la humildad. Yo añado à esto la obediencia , y la rectitud del corazon , porque estas dos virtudes naturalmente contradicen á la hinchazon de la soberbia. Si la soberbia hizo demonios de Angeles , tambien la humildad podrá hacer Angeles de demonios. Por tanto , los que estan caídos , no desmayan , si trabajan por levantarse. Demonos prisa , y trabajèmos con todas nuestras fuerzas , por subir à la cumbre de esta virtud , ò à lo menos á subir sobre sus ombros. Y si aun esto nos impide nuestra pereza , no nos dexèmos caer de sus brazos , porque el que de esos cayere , no alcanzará premio eterno.

Los nervios , y caminos por do se alcanza esta virtud , no son hacer milagros , sino la desnudéz de todas las cosas , y la peregrinacion del anima , que es menosprecio cordial de todas ellas , y el encubrir cautamente nuestra sabiduria , y el hablar con simplicidad , y sin artificio , y dár limosna , y la disimulacion de la nobleza , y el destierro de la vana confianza , y el silencio , y freno de la len-

lengua. Porque ninguna cosa ha havido entre las exteriores , que asi haya podido algunas veces humillar el anima , como el estado de la pobreza , y el vivir baxamente como un pobre mendígo. Porque entonces se declara nuestra Filosofia , y sabiduría , y nuestro amor para con Dios , quando pudiendo ser grandes huímos castisimamente la grandeza.

Si algunas veces te armares contra algun vicio, aprovechate señaladamente para esto de la compañía , y socorro de la humildad , y con ella vencerás. Con ella andarás sobre las serpientes , (a) y basiliscos, y hollarás al leon, y dragon , que es el pecado, y la desesperacion , y el demonio , y el dragon de este cuerpo venenoso. La humildad es un celestial instrumento , eí qual es poderoso para levantar el anima del abysmo de los pecados hasta el Cielo.

Como un Religioso pusiese una vez los ojos de su corazon en la hermosura de esta virtud , estando atonito , y maravillado de verla , rogabale tuviese por bien decirle el nombre del padre que la havia engendrado. Al qual ella sonriendose , con un semblante ser-

re-

(a) *Psalm. 90.*

reno , y con un rostro claro , y resplandeciente : Cómo , dixo , quieres saber qual sea el nombre de mi padre , pues mi padre no tiene nombre ? No te dirè eso hasta que poseas á Dios.

CAPITULO XXIV.

*ESCALON VEINTE Y SEIS,
de la discrecion para conoscer los pensamientos , los vicios , y las virtudes.*

LA virtud de la discrecion tiene tambien sus grados , como las otras virtudes. Porque en los que comienzan es discrecion un verdadero conoscimiento , asi de sus defectos , como de su aprovechamiento. En los medianos es una noticia intelectual , que sabe hacer diferencia sin algun error entre el bien , y el mal ; y entre el bien espiritual , y natural. Mas en los perfectos es una ciencia alcanzada por lumbre , y enseñanza de Dios ; y esta ciencia es tal , que con su lumbre puede aclarar las cosas que en otro están escuras , explicando las dudas , y dando la verdadera difinicion de ellas.

O por ventura , universalmente hablando ,
po-

podemos decir , que la discrecion es un verdadero , y cierto conocimiento de la voluntad de Dios , acerca de lo que debemos hacer en todo tiempo , lugar , y negocio ; el qual conocimiento suelen tener los limpios de corazon , de cuerpo , y de boca , porque esta manera de limpieza es necesaria para participar los rayos de la Divina luz. Discrecion es , una consciencia limpia , y un conocimiento purgadisimo para las cosas de Dios.

El que derribò con religiosa piedad los tres primeros , y principales vicios , que son, Sobervia , Avaricia , y Luxuria ; vencidos estos , derribó los otros , que de estos tres primeros nascen: mas el que no ha vencido aquellos , no vencerá unos , ni otros. El que huviere oído , ò visto algun Religioso , que haya aprovechado , y subido sobre toda naturaleza en la vida Monastica , y no entendiere como esto sea posible , no haga su ignorancia argumento de incredulidad ; porque donde mora Dios , que es sobre toda naturaleza , no es mucho hacerse cosas sobre naturaleza.

De tres principios generales proceden todas las batallas , que se levantan contra nosotros , ó de nuestra negligencia , ó de nues-

tra sobervia , ó de la embidia de los demonios: entre los quales modos , el primero es miserable , el segundo miserabilísimo , y el tercero bienaventurado. En todas las cosas estemos atentos al testimonio de nuestra conciencia , y por ella miremos la parte por donde sopla el ayre del Espiritu Santo , y ácia esa tendamos las velas siguiendo la manera de vida , y exercicios , á que Dios nos llama , quando son conformes á la lumbré de su doctrina.

Tres maneras de despeñaderos nos aparejan los demonios en todo lo que havemos de hacer segun Dios. Porque primeramente trabajan por impedirnos la buena obra ; y si con esto no salen , procuran que se haga indebidamente , faltandole alguna de las circunstancias que ha de tener , especialmente la pureza de la intencion : si en esto fueren vencidos , entonces secretamente se llegan á nuestra anima , alabandonos , y diciendonos , que somos bienaventurados , pues hacemos todas las cosas segun Dios. Contra la primera arte ayuda la consideracion , y cuidado solícito de nuestra muerte: contra la segunda , la sujecion , y obediencia , y el menosprecio de sí mismo; mas contra la tercera vale el acu-

sarse el hombre siempre , y vivir descontento de sí mismo.

Pero esto es trabajo para nosotros hasta que entre el fuego de Dios en el Santuario de nuestra anima , porque entonces no tendrá ese poder en nosotros la fuerza de las malas costumbres. Porque nuestro Señor Dios es un fuego vivo , que consume , y deshace todos los movimientos , y ardores de nuestra concupiscencia , nuestras tinieblas , nuestra presumpcion , y toda nuestra ceguedad interior , y exterior , visible , è invisible , pues consume todos los pecados.

Lo contrario de lo qual suelen hacer los demonios , que quando se han apoderado de nuestras animas , y escurecido la luz de nuestros entendimientos , nianguna cosa que sea agradable á Dios dexan en nosotros miserables , no templanza , no discrecion , no conoscimiento , no reverencia , sino por el contrario , insensibilidad , indiscrecion , privacion de la vista interior , y destierro de la contricion. Conocen claramente esto , que diximos , los que hicieron penitencia , despues de haver caído en la fornicacion , y los que desterraron de sí su loca confianza , y los que mudaron en verguenza su desverguenza ; los quales , quando

do despues de aquella tan grande ceguera abren los ojos , y buelven en sí , se corren, y han verguenza de sí mismos , y de las cosas que hicieron ó dixeron quando estaban en aquella ceguedad.

Si en el dia de nuestra anima no se nos hace tarde , poniendosenos el Sol , y dexandonos en tinieblas , mientras durare esta luz , no hurtaràn los ladrones , ni matarán , ni echarán á perder nuestras animas. Hurto es , perdimiento de la substancia , y de la hacienda. Hurto es, obrar lo que no es bueno , creyendo que lo es ; porque entonces queda el anima defraudada, y como robada del premio del verdadero bien. Hurto es , cautiverio del anima no conocido , que es , quando el anima sin sentirlo queda cautiva , y sujeta al demonio. Muerte del anima es , cometer obras malvadas , con las quales muere el espiritu racional , pues es privado de su verdadera luz , y vida ; que es Dios. Perdicion es, la desesperacion , que se sigue despues de acabada la maldad.

Ninguno diga que hay imposibilidad en los preceptos del Evangelio , porque animas huvo , que hicieron aùn mas de lo que les era mandado en el Evangelio. La prueba de

esto es aquel santo varon , que amó mas al proximo , que á sí mismo ; esto es , mas que à su propria vida , (a) la qual puso por èl , en caso que no era obligado á ponerla.

Estèn confiados, y esforzados los humildes, aunque sean tentados de diversos vicios, y perturbaciones , y aunque caygan en todas estas hoyas , y esten enredados en muchos lazos, y padezcan muchas enfermedades ; porque al cabo el Señor lo sanará , y despues que estuvieren sanos vendrán á ser medicos, y lumbreras, y governadoras de todos , y serán parte para guardar , y tener en pie los que estaban para caer , mediante la experiencia de lo que ellos padescieron. Mas si algunos hay que todavia estan sujetos á las tentaciones de los vicios pasados , estos con breves , y simples palabras pueden amonestar à los otros (por la experiencia que tienen, como hombres acuchillados , que suelen ser buenos Cirujanos) amonestenlos , porque podrá acaescer , que alguna vez , haviendo verguenza de esas mismas palabras , se esforzarán á bien obrar , mas no por eso tomen cargo de la governacion de los otros. Y à los tales podrá acaescer lo que acontes-

Ff

ció

(a) *Joat.* 15.

ció á unos , que estaban caídos en un cenagal ; los quales , estando asi tan enlodados , avisaban á los caminantes de la manera que havian alli caído , para que no cayesen ellos de la misma manera. Lo qual espiritualmente ha acaescido asi algunas veces , y el señor todo poderoso sacò del cieno á los que de esta manera procuraron la salud de los otros. Mas si algunos viciosos de su propia voluntad se quisieron rebolcar en el cieno , estos con su silencio nos deben dár doctrina , à imitacion de aquel Señor , (a) que primero comenzó á hacer , y despues á enseñar.

O Monges humildes , mirad que es grande , y bravo este pielago , por donde navegais , el qual està lleno de malos espiritus , de rocas , de remolinos , de aguas , de cosarios , de bestias marinas , de vientos tempestuosos , y de bravas ondas. Por las rocas , entiendo espiritualmente la ira furiosa , y repentina , en la qual muchas veces se despedaza nuestra anima , como el Navio en las peñas de la Mar. Por los remolinos entiendo , acaescimientos inopinados , que cercan nuestra anima , y la ponen en peligro de desesperar , y sumir en los abysmos. Bestias ma-

(a) *Aélor. I.*

marinas llamo estos salvages, y fieros cuerpos nuestros. Cosarios son, los cruelisimos espiritus de vanagloria, los quales nos roban las mercadurias, y trabajo de las virtudes que llevamos, quando nos las hacen hacer por vanagloria. Las ondas son este vientre hinchado, y lleno de manjares, que con su propio impetu nos echa á las bestias. Y viento tempestuoso es la soberbia, que baxó del Cielo, la qual nos levanta hasta el Cielo, y nos derriba en los Abysmos.

§. I.

*DE LAS VIRTUDES, Y EXERCICIOS
de los tres estados; conviene à saber, de
los que comienzan, de los que aprovechan,
y de los perfectos; y tambien de otras
cosas que aprovechan à la
discrecion.*

SAben todos los que han aprendido letras, qual sea la doctrina de los que comienzan, y qual la de los medianos, y qual la de los perfectos. Conviene, pues tener gran atencion, y mirar no nos estemos toda la vida

en ejercicios de principiantes; porque confusion grande es ver un viejo andar en la escuela con los muchachos; pues para esto será cosa muy provechosa, y saludable saber este espiritual A. B. C. de veinte y quatro letras que es proprio de los principiantes, aunque no dexa en su manera de ser tambien comun à todos, el qual es el que se sigue.

Obediencia, Ayuno, Silicio, Ceniza, Lágrimas, Confesion, Silencio, Humildad, Vigilias, Fortaleza, Frio, Trabajo, Miseria, Menosprecio de sí mismo, Contricion, Olvido de las injurias rescebidas, Hermandad, Mansedumbre; Fé simple, y agena de toda curiosidad, Destierro de los cuidados del siglo, amable, y santo odio de nuestros Padres, Repudio de toda desordenada aficion, Simplicidad ajuntada con inocencia, y vileza voluntaria.

Mas el fin, y las virtudes de los que aprovechan, son estas: Esperanza facil, Quietud, Discrecion, Memoria continua de la cuenta del Juicio final, Misericordia, Hospitalidad, Correccion discreta, y modesta, Oracion libre de toda perturbacion, y Destierro de la avaricia.

Mas las virtudes, y el fin de aquellos

espíritus , y cuerpos , que religiosamente han llegado en esta carne mortal á la cumbre de la perfeccion , son estas : Corazon fixo siempre , ó casi siempre en Dios, sin haver cosa que le aparte de él : Charidad perfecta : Fuente de donde manen siempre arroyos de humildad : Peregrinacion del anima , que es , olvido , y desamparo de todas las cosas transitorias : Participacion copiosa de la Divina luz : Oracion pura , y libre de todo derramamiento : Deseo de la muerte : Aborrescimiento de la vida ; en quanto es materia de peligros : Huída del cuerpo á la soledad : Abysmo de ciencia : Casa de mysterios : Guarda de los secretos Divinos : Intercesor de la salud del mundo : Ser poderoso para hacer fuerza à Dios : Ser compañero de los Angeles en su servicio : Ser morada espiritual , y templo vivo de Christo : Ser procurador de la salud de los hombres , Dios de los demonios , Señor de los vicios , Enseñoreador del cuerpo , Reformador de la naturaleza , Peregrino entre los pecados , Aposento de la bienaventurada tranquilidad , Imitador del Señor , mediante la ayuda del mismo Señor.

Necesidad tenemos de gran solicitud , y vigilancia , quando estamos enfermos ; por-

que quando los demonios nos ven asi derribados , y que no podemos por entonces usar de exercicios corporales contra ellos , por causa de nuestra flaqueza, entonces nos combaten mas fuertemente. Y à los hombres del mundo , quando asi estàn , combaten con tentaciones de ira , y algunas veces de blasfemia. Mas à los que estàn apartados del mundo , si tienen abundancia de las cosas necesarias , combatenlos con tentaciones de gula , y luxuria. Pero si estàn en lugares donde carescen de toda humana consolacion , como conviene á Cavalleros de Christo , importunanlos estos tyranos con tentaciones de accidia , y de perpetua tristeza.

Noté una vez que este lobo de la fornicacion por una parte acrescentaba doloros al enfermo ; y por otra , enmedio de los mismos dolores , despertaba en él deshonestos movimientos , y molestabale con evacuacion de feos humores. Y era cosa mucho de espantar , ver tan viva , tan encendida la tentacion de la carne entre crueles estímulos de dolores.

Otra vez , llegandome á visitar los enfermos , ví algunos de ellos con grande consolacion , y compuncion , que Dios obraba en

sus animas , mediante la qual , no sentian los dolores que padescian , por donde estaban contentos con su enfermedad , y deseaban no carecer de ella , viendo que por ella (como por una saludable pena) se libraban de muchos vicios , y peligros. Por donde viene á glorificar á Dios, el qual con un lodo havia lavado , y relavado otro.

Nuestra anima , que es substancia intelectual , està vestida de un sentido , y conocimiento intelectual , que es aquella lumbre , que Dios nos participó (a) para conocer el bien , y el mal. Esta lumbre , que aunque no es nuestra està en nosotros por mano de Dios, nunca cesemos de esclarecerla , y acrecentarla por todos los medios que puede ella crescer ; porque estando ella clara , y resplandeciente , todos los otros sentidos exteriores tambien lo estarán , obedesciendole , y conformandose con ella ; y esto es lo que conocia un Sabio , quando decia : Hallarás dentro de tí un sentido , y una lumbre Divina.

La vida Monastica ha de ser perfecta en todas las cosas , y asi ha de ser exercitada , principalmente en el espiritu , y exercicios,

Ff 4

in-

(a) *Psalm. 4.*

interiores; y así también en las obras, y en las palabras, y en los pensamientos, y en la mortificación de las pasiones, y finalmente en todas las cosas; para que (como dice el Apostol) (a) sea el varon de Dios perfecto, y esté (b) para todas las buenas obras aparejado. Porque si de otra manera se hace, no será vida Monastica, y mucho menos Angelica, como es razon que lo sea.

Una cosa es la providencia de Dios, y otra su ayuda, y otra su guarda, y otra su misericordia, y otra su consolacion. Lo primero pertenesce á todas las criaturas, de que èl tiene providencia: lo segundo, á los fieles: lo tercero, á los fieles que de tal manera tienen Fé, que también tienen Charidad: lo quarto, á los que le sirven en su casa, como domesticos suyos, quales son los Religiosos: y lo postrero, á aquellos que le aman tan entrañablemente, que merecen nombre de familiares amigos suyos, y así son por èl maravillosamente consolados.

Muchas veces acaesce, que lo que para uno es medicina, para otro sea veneno; y (lo que mas es) lo que para uno, aplicado en un tiempo, es medicina, aplicado en otro le

po-

(a) 1. *Cor.* 1. (b) 2. *ad Thim.* 2.

podrá ser corrupcion. Ví un Medico ignorante, y mal considerado, que se puso à deshonorar, è injuriar un enfermo, estando èl quebrantado, y turbado; el qual ningun otro beneficio le hizo, sino hacerle desesperar. Ví tambien otro Medico ingenioso, y sabio, el qual curó la hinchazon, y soberbia de un corazon con el cauterio de la ignominia, y con esto evacuó todo el mal humor que en èl havia. Ví tambien un enfermo, el qual se puso à beber la purga de la obediencia, para curar con ella las inmundicias de su anima, y vilo moverse, y andar, y no dormir en los exercicios de la virtud. Y otro ví, que teniendo los ojos de su anima enfermos, perseverando en el silencio, y quietud, fue remediado. El que tiene oídos para oír, oíga. (a)

Algunos hay, que naturalmente son inclinados á la continencia, al reposo de la soledad, á la castidad, à la mansedumbre, y á la compuncion, y á no presumir de sí mismos; y no sé yo qual sea la razon de esto, porque no me atrevo à escudriñar con curiosidad, y soberbia las obras de Dios. Otros hay, que por el contrario, tienen un natural

ral

ral muy repugnante à todas estas virtudes; los quales, con todo esto, insisten con grandes fuerzas en contradecir à sí mismos. Y aunque estos algunas veces desvarran, y caen; con todo eso los abrazo yo, y tengo por mejores que los otros, como á vencedores de la misma naturaleza. Esto digo, siendo la compuncion en todas las otras cosas igual. No tengas, hombre, altos pensamientos, ni te engrandezcas en las riquezas que alcanzaste sin trabajo; porque aquel Señor, que es dador de los dones, y conosedor de tus males, de tu perdicion, y de tu flaqueza, determinó de prevenirte, y salvarte con su gracia, por bondad, y misericordia suya.

La doctrina, y las costumbres, y la buena, ó mala crianza que tuvimos siendo niños, nos acompaña despues que havemos entrado en los exercicios de la conversacion, y vida Monastica; y alli nos ayudan, ó desayudan, segun lo que antes fueron.

La luz de los Monges son los Angeles, y la luz de los hombres son los Monges, y la disciplina de la vida Monastica. Trabaja, pues, con todas tus fuerzas por ser un perfecto.

fectísimo dechado de todos, sin dar jamás à nadie motivo de escandalo, ni ofension; porque las obras que los Monges hacen, son exemplos, y reglas de vivir, que proponen à todos; y finalmente, si esos (que son la luz del mundo) (a) se hacen tinieblas; los hombres del mundo (que son las tinieblas) quanto mas se escuresceràn? Por tanto, si à mí quereis obedescer, ó Monges obedientes, conviene en todo caso, que no seamos instables en nuestras costumbres, ni dividamos nuestra miserable anima en diversos estudios, y aficiones; porque estando asi divididos, no podremos pelear contra diez veces cien mil millares de enemigos, que pelean contra nosotros, cuyas astucias, y engaños no podremos alcanzar, y descubrir; y armemonos principalmente en nombre de la Beatissima Trinidad, contra los tres principales enemigos de nuestra anima, que son, amor de honra, amor de hacienda, y amor de delytes, que son los tres primeros de los siete vicios capitales, de quien proceden todos los otros.

Porque verdaderamente, si anduviere en nuestra compañía aquel que convirtió la Mar

en

(a) *Matth. 5.*

en tierra seca , tambien nuestro Israèl (que es nuestra anima , contempladora en Dios) pasará por la mar de este siglo , sin temor de sus ondas furiosas , y verá los Egypcios (que son los pecados) ahogados en el mar de las lágrimas. Mas si èl no estuviere en nosotros, quièn podrá sufrir el bramido de sus olas , que son los furiosos impetus , y pasiones de nuestra carne ? Si resuscitáre el Señor en nosotros , dandonos espiritu de vida activa , luego serán disipados sus enemigos. Y si nos llegaremos á èl por medio de la vida contemplativa , huiràn de su cara , y de la nuestra los que á èl , y á nosotros aborrescen.

Trabajemos por aprender los Mandamientos de Dios , mas con sudores , y exercicios de virtudes, que con palabras , y leccion de libros ; aunque esto tambien no carece de su fruto. Los que oyen decir de algun tesoro que está escondido , buscanlo con grande diligencia : y por el gran trabajo que pusieron en buscarlo, guardanlo despues con gran recaudo. Porque los que alcanzan riquezas sin trabajo, facilmente las gastan, y desperdician. Dificultosa cosa es vencer las pasiones á que de mucho tiempo estamos acostumbrados;

mas

mas los que cada dia las acrescientan , obediendo á sus apetitos , estos , ó han ya desesperado , ò ninguna cosa alcanzaron con dexar el mundo , pues no dexaron á sí mismos , aunque á Dios ninguna cosa es imposible.

Una question me fue preguntada , difficilissima de determinar , y que no solo excedia la capacidad de mi ingenio , mas tambien la de todos los otros , y que hasta agora en ningun libro de los que yo he visto está tratada. Y la question era , quales sean los principales hijos de los ocho vicios capitales , y qual de los otros mas principales (que son los tres primeros) es el padre , y principio de los otros cinco. Yo , confesando claramente mi ignorancia , oí decir á aquellos bienaventurados Padres estas palabras : La concupiscencia de la gula es madre de la fornicacion , y la vanagloria de la accidia : y la tristeza , desordenada , y la ira son origen de los otros tres vicios , asi como la vanagloria es principio de la soberbia , segun que arriba se declaró.

Yo , despues de esto , quise saber de aquellos varones dignos de eterna memoria , que vicios eran los que nascian de estos ocho prin-

principales , y qual propriamente nascia de aquel. Entonces ellos , con un rostro blando , y alegre , y sin ninguna repunta de soberbia , me dixeron : Ninguna orden , ni razon de prudencia hay en las cosas desvariadas , y locas ; sino antes confusion , y perversion de toda orden. Y esto probaban con verdaderos exemplos , y razones , trayendo para ello muchos documentos , de los quales engerirémos algunos en esta obra , para que por ellos se puedan entender perfectamente otros muchos.

Pongamos por exemplo. La risa sin proposito , unas veces nasce de la fornicacion , otras de la vanagloria quando alguno dentro de sí mismo torpemente se gloria , y otras veces nasce de deleytes , y regalos. El mucho sueño unas veces procede de estos mismos deleytes , y otras veces del ayuno , quando los que ayunan se ensobervescen por esto , y otras veces procede de la pereza , y otras de la misma naturaleza.

El mucho hablar unas veces nasce de mucho comer , y otras de vanagloria. La accidia ya procede de deleytes , y regalos , tambien del menosprecio del temor de Dios.

La blasfemia propiamente es hija de la soberbia, y algunas veces tambien vendrà de juzgar al proximo en la misma culpa que nosotros tenemos, ó tambien de embidia de los demonios.

La dureza de corazon trae origen á veces de la hartura, y muchas veces de la insensibilidad, y de la aficion viciosa, y carnal. Y esta aficion procede de la fornicacion, y de la vanagloria, y de la avaricia, y de la gula, y de otras muchas causas. La malicia se deriva de la hinchazon, y de la soberbia, y tambien de la ira. La hypocresia principalmente procede de estar el hombre muy contento de sí mismo, y de querer regirse por su propia cabeza, y no por la agena.

Las virtudes contrarias á estos vicios, de contrarias causas se engendraràn; y por no ser mas prolixo, porque antes me faltaria tiempo, que materia de hablar, la que deguella todos estos males, es la humildad, y quien á ella poseyere, será vencedor de todo. La madre de todos los males es el deleyte, acompañado con malicia; y quien de estos dos males estuviere preso, no verá á Dios, ni nos bastará la victoria del primero.

mero , si no vencieremos el segundo.

Aprendamos, hermanos, á temer à Dios del temor que los hombres tienen á los Principes , y à las bestias fieras ; y aprendamos tambien à amarle del amor que los hombres del mundo tienen à la hermosura de los cuerpos , porque no es inconveniente traer exemplos de los viciosos , y de los vicios para las virtudes.

Fuertemente ha degenerado , y declinado esta presente edad á la malicia , y toda està llena de sobervia , y fingimiento. Lo qual por ventura hasta agora imita el exemplo de los Padres Antiguos en la aspereza de los trabajos corporales : mas con esto está muy lexos de tener las gracias que ellos tuvieron, como quiera que sea verdad , segun yo pienso , que nunca la naturaleza estuvo tan necesitada de ellas como agora. Y justamente padescemos esta falta , porque no se deleyta Dios con los trabajos corporales , sino con simplicidad , y humildad ; y á los que estas virtudes tienen , señaladamente se comunica èl. Y pues la virtud se exercita , y hace mas perfecta en las aflicciones , y trabajos , siguese , que no despreciará èl al trabajador humilde.

Quando vieremos alguno de los Cavalleros de Christo padecer enfermedades corporales , no atribuyamos la causa de esto á sus pecados , sino antes rescibiendole con pura , y simple charidad , como uno de nuestros miembros , y como un Soldado , que sale herido de la batalla , asi le hagamos todo buen tratamiento , y servicio. Unas enfermedades nos vienen para purgacion de nuestros pecados , y otras para humillacion de nuestro animo. Porque aquel Piadoso , y Clementisimo Señor nuestro , muchas veces , quando ve algunos mas perezosos para el exercicio de los trabajos , humilla su carne por medio de la enfermedad , asi como por un mas liviano , y mas fácil exercicio ; y á veces con esto tambien libra su anima de algunos vicios , y malos pensamientos.

Todas las cosas que nos acaescen visibles , ó invisibles , de necesidad las havemos de tomar , ó virtuosamente , ó viciosamente , ó en una mediana manera. Ví tres Religiosos que habiendo rescebido un mismo daño , el uno lo sufrió mal , el otro no rescibió por eso demasiada pena , y el tercero lo tomó con grande alegria. Ví tambien algunos Labradores , que sembraron su simiente con

diversas intenciones. Uno sembró , por allegar riquezas ; otro , por pagar á sus acreedores ; otro , por tener con que hacer servicios , y presentes á su señor ; otro , para que con la hermosura de la labor y de la mies ganase honra de Buen Ladron ; otro , para quebrar el ojo à algunos emulos , y enemigos que tenia ; y otro , porque no le tuviesen los hombres por perezoso , y holgazàn. Estos nombres de Labradores , y de simientes , significan los ayunos , las vigiliàs , las limosnas , los ministerios , oficios de caridad , y otras cosas semejantes ; y los que tales simientes como estas siembran , deben examinar espiritualmente sus intenciones conforme à lo que aqui està declarado.

Asi como acaesce algunas veces , que cogiendo agua de la fuente à bueltas del agua cogemos alguna rana , asi tambien acaesce , que quando queremos exercitar las virtudes , se entremeten con ellas tambien secretamente algunos vicios , que estàn anexos á ellas , y tienen con ellas semejanza , lo qual es mucho para temer. Declaremos esto por exemplos. Con la hospitalidad , se suele juntar la gula. Con la charidad , la demasiada familiaridad , la parlerìa , y el amor carnal. Con

la discrecion , se entremete la astucia , y la reputacion de la propia suficiencia. Con la prudencia se acompaña muchas veces la malicia, con la mansedumbre la pereza, con la afabilidad la lisonja , con la gravedad, la ociosidad , con la justicia el zelo desabrido , ò indiscreto , la porfia , el contentamiento de si mismo , el regirse por su propio parecer , la dureza , y la desobediencia; porque todos estos vicios tienen color , é imagen de justicia.

Con el silencio se junta á veces sobervia, y presumpcion de querer enseñar á otros , juicio temerario , descontentamiento de los hechos de los otros , impaciencia contra los que hablan , amargura de corazon , é indiscrecion. Con el gozo espiritual se mezcla algunas veces sobervia , jaétancia , y propia reputacion. Con la esperanza anda muchas veces anexa la pereza , la negligencia , y la tibieza de la penitencia , y de la contricion. Con la charidad se mezcla (demás de lo dicho) el juzgar á los proximos. Con la vida solitaria la accidia , la ociosidad , ó el exercicio inutil, y sin provecho. Con la castidad la arrogancia, y el desabrimiento. Con la humildad el silencio dañoso en el tiempo que es hollada

la justicia. Y con todas estas virtudes suele muchas veces juntarse la vanagloria, que es como un colirio de todas ellas, que las unta los ojos, y las despierta á obrar, ò por mejor decir, como un veneno mortal, que las corrompe á todas.

No nos entristezcamos quando pidiendo algo al Señor, no luego somos oídos, porque querría el Señor, si así conviniese, que todos los hombres en un punto se hiciesen perfectos. Todos los que piden algo al Señor, y no alcanzan luego lo que piden, será por alguna de estas causas, ò porque piden fuera de tiempo, ó porque piden indignamente, ò con alguna vanagloria, ó porque si consiguiesen lo que piden, se levantarían con soberbia, ò porque se harían por ventura negligentes, si alcanzasen lo que desean.

§. II.

*PROSIGUE LA MATERIA DE LA
discrecion, dando diversos avisos, y do-
cumentos de ella.*

NO hay quien no sepa, que los demonios, los vicios, y las perturbaciones, que

que son los movimientos del anima desordenados , se apartan de esotros ; mas no todos saben en qué manera se haga este apartamiento ; lo qual tambien aqui tocarèmos brevemente. Suelen apartarse los vicios , no solo de los fieles , sino tambien de los infieles, aunque muchas veces queda uno. Porque este solo dexa el demonio , como principe de todos los otros , para que hincha el lugar de todos ellos ; pues él es tal , y tan ponzoñoso , que bastó para derribar aùn del mismo Cielo. Hay una cierta manera de apartarse los vicios del anima ; y es , quando la materia de ellos se consume , y gasta con el fuego del Espiritu Santo , que en el anima entra, asi como la leña se consume con el fuego material. De suerte , que desarraigado el monte, y purgada el anima , quedan mortificados los vicios , si nosotros no los bolvermos á resuscitar con nuestra negligencia, ó sobervia , ò con tratos , y aficiones sensuales.

Algunas veces tambien se van los demonios , y nos dexan , porque asegurados , y descuidados con la paz , y con su partida, durmamos en el camino de Dios ; y asi nos tomen despues desapercebidos , y buelvan á

saltear el anima miserable. Tambien sé , que estas bestias fieras se suelen esconder por otra manera ; conviene saber , quando el anima está ya habituada , y acostumbrada à mal vivir , y hecha conforme à ellos. Porque entonces ella misma toma las armas contra sí , y se hace enemigo suyo por la fuerza de la costumbre. Exemplo tenemos de esto muy claro en los niños de teta , que como están acostumbrados à mamar , si les ponen los dedos en la boca , maman en ellos , por la costumbre que de esto tienen.

Conosci yo una manera de tranquilidad en el anima , la qual procedia de una gran pureza , y simplicidad ; porque justa es el ayuda del Señor , el qual hace salvos á los rectos de corazon , (a) y los libra de muchos males , sin que ellos lo sientan , como acaesce à los niños , que estando desnudos , no sienten que lo están. La malicia es vicio , que està en la naturaleza , aunque no està en ella naturalmente ; porque no es Dios criador de vicios , antes criò en nosotros muchas virtudes naturales , entre las quales una es la compasion , y limosna , la qual se halla aun entre los Gentiles : otra es la charidad , por la qual

(a) *Psalm. 7.*

qual aqui entendemos el amor natural , el qual se halla aun entre animales mudos , que algunas veces muestran, y tienen sentimiento unos sobre la muerte de otros.

Otra es la fidelidad , que guardan los hombres entre sí ; y otra , la confianza que tienen , como parece en los que navegan , y emprestan , y toman medicinas , esperando buen suceso de todas estas cosas. Pues la charidad es natural virtud en nosotros , en la manera que arriba se declaró ; y si el vinculo, y cumplimiento de la Ley de Dios consiste en charidad ,(a) no está muy lexos de nuestra naturaleza el cumplimiento de la Ley de Dios , pues tiene esta manera de principio , y disposicion en ella , aunque esto no baste sin la Divina gracia. Hayan , pues , verguenza los que se escusan del exercicio de las virtudes, alegando imposibilidad.

Yo confieso que son sobrenaturaleza estas virtudes: castidad, humildad, oracion, vigili-
as, ayunos , mortificacion de la ira , y perpetua compuncion. De algunas de estas virtudes son Maestros los hombres , y de otras los Angeles , y de otras señaladamente Dios , que es palabra , y Sabiduría eterna, aunque sea ge-
ne-

Gg 4

(a) I. ad Timoth. I.

neral enseñador de todas.

Regla general es , que de dos males inevitables, el menor se ha de escoger ; y por el contrario , de los bienes, el mayor: de donde resulta, que quando estamos en oracion, si por otra parte vienen los hermanos á nosotros, por donde es necesario , ó dexar la Oracion , ó despedirse ellos tristes ; en tal caso , mejor es dexar la Oracion , que dexar la charidad , porque la Oracion es una particular virtud , mas la charidad abraza todas las virtudes.

Siendo yo mancebo , y llegando una vez á un castillo , y sentandome à la mesa á comer , vime luego tentado de dos vicios ; conviene á saber , de vanagloria , y de gula. Pero temiendo yo al hijo , que nasce de la gula , inclinéme mas al de la vanagloria ; puesto caso , que no debiera yo vencer un vicio con otro , aunque muchas veces he notado , que en los mancebos el espiritu de la gula suele vencer al de la vanagloria, como parece que lo pide aquella edad.

Entre los hombres , que viven en el mundo , la raíz de todos los males es la codicia; mas entre los Monges es la concupiscencia de la gula , y la hartura del vientre. En los

Varones espirituales se hallan algunas veces algunos vilisimos vicios, los quales, por maravillosa disposicion de Dios, quedaron en ellos, para que acusando, y reconociendo en si las tales poquedades, y vilezas, que son sin pecado, alcancen segurisimas riquezas de humildad, que nadie les pueda robar.

Dificultosa cosa es, que el que vive sin sujecion, alcance luego en los principios verdadera humildad, aunque à Dios ninguna cosa haya dificultosa, porque por experiencia vemos, que los que quieren saber alguna arte por sola su cabeza, sin ayuda de Maestro, desvarían en las cosas que hacen, imitando mas la apariencia de las cosas, que la verdad de ellas.

En dos cosas señaladamente pusieron los Padres la vida activa, y con mucha razon. La una, en la mortificacion de los apetitos, y deleytes, lo qual pertenesce à la virtud de la temperancia. Y la otra, en la humilde sujecion, y obras de obediencia, con la qual se conserva esta misma vida.

Tambien hay dos maneras de llanto; una, que deguella los pecados con el dolor de la contricion; y otra, que cria en nuestros corazones humildad, con el reconoci-

cimiento de las propias miserias , y flaquezas. De los piadosos es dár à quien quiera que nos pide , pero de mayor piedad es dár tambien à quien no nos pide : mas no bolver á pedir à quien por fuerza nos tomó algo, pudiendolo hacer, obra es de aquellos, que son ya señores de sus pasiones. En todas nuestras perturbaciones, asi en los vicios, como en las virtudes , nunca dexèmos de examinarnos, y de escudriñar solícitamente adonde estamos , si en los principios , ó en el medio , ó en el fin.

○ Todas las guerras , que los demonios mueven contra nosotros , proceden de una de tres causas , ó de apetito de deleytes , ú de la sobervia , y levantamiento de corazon , ú de embidia de los mismos demonios. Los postreros de estos son felicisimos , los del medio infelicisimos , mas los primeros perseveran comunmente hasta el fin sin provecho , andandose à caza de gustos , y deleytes.

Hay un afecto interior , ò por mejor decir , habito virtuoso , el qual se llama sufridor de trabajos ; y el que estuviere dotado de este don celestial , no temerá ya, ni hurtará el cuerpo à los trabajos , ni

les dará de mano. Con este venerable habito estuvieron guarnecidas , y armadas las animas de los santos Martyres , quando tan fuertemente sufrían los tormentos , y tan poco caso hacían de ellos.

Una cosa es la guarda de los pensamientos , y otra la guarda del animo ; y va tanta diferencia de lo uno à lo otro , quanto dista el Oriente del Occidente. Porque lo primero es apartar los pensamientos buenos de los malos , para desechar los unos , y co-ger los otros : mas lo segundo es guardar el anima de todo afecto desordenado , y de todo distraimiento de pensamientos , teniendola siempre , ó casi siempre tan elevada , y fixa en Dios , que no dè lugar á nada de esto.

Una cosa es orar contra los pensamientos , y otra luchar contra ellos , y otra de todo punto despreciarlos , y no hacer caso de ellos. De la primera manera usaba aquel , que en este tiempo decia : (a) *Deus in adiutorium meum intende. Domine ajuvandum me festina* , y otras cosas semejantes. De la segunda usaba el que decia : (b) Responderé palabras de contradiccion à los que pelean contra mí. Y en otro lugar : (c) Pusistenos , Señor,

(a) *Psalm. 69.* (b) *Psalm. 118.* *Psalm. 79.*

ñor , para contradecir , y pelear contra nuestros vecinos. Mas de la tercera manera es testigo aquel que dixo : (a) Enmudesci , y humilléme , y no abrí mi boca , y puse guardas en ella , quando el pecador se puso contra mí. Y en otro lugar : (b) Los sobervios (dice èl) entendian siempre en hacer mal ; mas no por eso me aparté yo de estar contemplando en tí. Entre estas tres maneras, la del medio se aprovecha de la primera, que es la lucha de la Oracion , porque no se tiene por suficientemente armada con sus propias fuerzas : mas la primera no puede todas veces rechazar los enemigos tan bien como la segunda ; pero la tercera del todo punto sacude , y hace huír de sí los enemigos.

Dificultosa cosa parece, por via de naturaleza, que una substancia espiritual, y sin cuerpo, sea terminada, y encerrada en algun cuerpo ; mas al Criador no hay cosa imposible. Asi como los que tienen muy vivo el sentido de oler , no pueden dexar de conocer al que trae consigo olores , aunque los trayga escondidos ; asi el anima purisima no puede dexar de barruntar la suavidad del

(a) *Psalm.* 38. (b) *Psalm.* 118.

del olor, que ella alcanzó de Dios, ó el hedor de que fue librada, quando esto hay en los otros, quedando la otra gente sin sentir nada de esto. No es de todos llegar á gozar de aquella bienaventurada paz, y tranquilidad, que gozan los perfectos, aunque de todos sea poder salvarse, y reconciliarse con Dios.

No tengan que ver contigo aquellos hijos extranjeros, (que son los hereges) los quales quieren escudriñar curiosamente el repartimiento de las gracias, y dones de Dios, y las lumbres, y revelaciones, que él por una secreta, è inefable dispensacion reparte á los hombres, diciendo secretamente, que Dios es aceptador de personas, pues dá á unos, y no á otros; porque los tales claramente se conoce, que son hijos de soberbia, pues quieren juzgar á Dios, no mirando, que donde no hay deudas, sino dádivas, no ha lugar la aceptacion de personas.

Muchas veces el espíritu de la codicia, y de la avaricia finge humildad, para gran gear con ella lo que desea: y asi tambien el espíritu de la vanagloria nos incita á dar limosnas por alcanzar honra; y lo mismo hace el espíritu de la fornicacion, por hallar
acha-

achagues, y ocasiones para pecar. Dicen algunos, que los demonios pelean entre sí unos con otros: yo digo, que todos ellos están armados, y conjurados para nuestra perdicion. Antes de todas nuestras obras, así exteriores, como interiores, han de preceder dos cosas; conviene á saber, grande deseo, y firme proposito, que por obra de Dios se crien en nuestras animas; porque si esto no precediere, no se sigue lo demás.

Si todas las cosas, que hay debaxo del Cielo, (como dice el *Eclesiastes*) (a) tienen su tiempo diputado en que se han de hacer, no dexarán tambien de entrar en esta cuenta las cosas espirituales, y sagrados exercicios. Y por esto mirémos diligentemente que es lo que en cada tiempo se debe hacer.

Y primeramente entre los que pelean hay tiempo de tranquilidad, y tambien de perturbaciones, por no ser tan diestros los que pelean. Hay tiempo de lágrimas, y tiempo de sequedad, y dureza de corazon. Hay tiempo de sujecion, y obediencia, y tiempo de mandar, y llevar el leme en las manos. Hay tiempo de ayuno, y tiempo de

(a) *Cap. 3.*

comunicacion , y refeccion. Hay tiempo de guerra contra ese cuerpo enemigo, y tiempo de mortificar el fervor de nuestras concupiscencias. Hay tiempo de Invierno, y tempestad del anima , y tiempo de serenidad de espiritu. Hay tiempo de tristeza de corazon , y tiempo de gozo espiritual , tiempo de enseñar , y tiempo de oír. Hay tambien por ventura , en que Dios permite inmundicias , y caídas, para curar nuestra soberbia. Hay tiempo , en que Dios conserva el anima en su pureza , por razon de su humildad. Hay tiempo de lucha , y tiempo de holganza segura; tiempo de recogimiento , y quietud solitaria, y tiempo de necesaria (aunque no disoluta) distraccion. Finalmente, hay tiempo de infatigable Oracion , y tiempo de purisimo servicio , y ministerio sin ningun fingimiento.

Por tanto, no tomemos antes de su tiempo lo que es propio de cada tiempo , queriendo prevenir las cosas con nuestra soberbia ; ni busquémos calor en tiempo de Invierno , ni fruto en el tiempo de la sementera. Porque tiempo hay de sembrar trabajos , y tiempo de coger gracias inefables , y de otra manera no alcanzaremos en sus tiempos los que es propio de esos mismos tiempos.

Unos hay , que por inefable providencia de Dios resciben el premio de sus trabajos antes de los mismos trabajos , otros en medio de los trabajos , y otros en la misma muerte, disponiendolo asi la inefable providencia de Dios. Aqui hay justa causa para preguntar , qual de estas quatro ordenes de personas sea mas humilde? Porque por una parte el que menos trabajò , y por otra el que mas trabajó , cada uno tiene razon para mas humillarse.

Hay un linage de desesperacion , que procede de la muchedumbre de los pecados , y de la carga de la consciencia , y de una intolerable tristeza , que hace sumir el anima en el abymos de la desesperacion , con la grandeza de esta carga. Hay otra manera de desesperacion , que nasce de soberbia , y presumpcion ; la qual soberbia nos hace que nos tengamos por indignos de la calamidad , y trabajo , que nos vino , siendo ella mucho menor de lo que merecemos.

Y el que mirare diligentemente la condicion de este mal , hallará , que este segundo se entrega por eso à todo genero de vicios, mas el otro halló su perdicion en el exercicio de la virtud, pues por no tomar la con-

tricion como debia , vino à padecer naufragio en el mismo puerto , lo qual es grande inconveniente. Mas el uno de estos males se remedia con la esperanza , y abstinencia , y el otro con la humildad , y con no juzgar al proximo.

No debemos maravillarnos , ni turbarnos , como en cosa nueva , quando vieremos algunos , que hablando buenas palabras , hacen malas obras ; porque por ventura no nos ensobervezcamos , juzgando al proximo , pues aquella antigua serpiente cayó del Cielo , por haverse ensobervescido. Esta forma , y regla has de tener en todos tus buenos intentos , y en todo linage de vida , ora sea en obediencia , ó fuera de ella , ora sea la obra que haces exterior , ora interior , para conocer si lo que haces es segun Dios. Quando siendo principiante , pones manos en alguna buena obra , si con la execucion de ella no creciere mas tu humildad , congetura , que no fue toda ella hecha segun Dios. Y esta señal principalmente es para los principiantes ; mas para los que están ya mas aprovechados , por ventura será el cesar , ó disminuirse con esto las guerras , y tentaciones. Pero en los perfectos , la señal de esto es,

abundancia , y acrescentamiento de la Divina luz.

Las cosas que de suyo son pequeñas , por ventura no lo son en los ojos de los que de verdad son grandes , como parece en los pecados veniales ; mas las que son grandes en la estima de los pequeños , no por eso se sigue que de verdad sean grandes.

Quando el ayre está escombrado (*) de nubes , vemos mas claramente los resplandores del Sol ; y quando nuestra anima está perdonada de sus pecados , y libre de los nublados de las pasiones , entonces participa los rayos de la Divina luz.

Una cosa es pecado , otra ociosidad , y otra negligencia , y otra vicio , y otra caída. Pecado es , quebrantamiento de la Ley de Dios , por palabra , ò por obra , ó por pensamiento. Ociosidad es , no querer trabajar en la viña del Señor. Negligencia es , hacer las obras con floxedad , y tibieza. Vicio es , pecado público , y escandaloso. Caída es , añadir

(*) La de Valverde dice : *desombrado*. La nuestra lee mejor : *escombrado* , que este es el estilo del V.P.

dir al pecado desesperacion , que es el postre-
ro de los males.

Algunos hay , que tienen por cosa exce-
lentissima hacer milagros , y ser señalados en
las gracias *gratis datas* , no mirando que hay
otras gracias muy mas excelentes , como es,
la charidad , y humildad , y otras virtudes
tales ; las quales , quanto son mas ocultas,
tanto están mas seguras , y mas lexos de
peligro.

El varon heroyco , que està ya perfecta-
mente purgado , aunque no vea perfecta-
mente el anima del proximo , todavia entiende
la disposicion que en ella hay , segun aque-
llo que està escrito : (a) De la manera que
resplandesce en el agua los rostros de los
que se miran en ella , asi los corazones de
los hombres están descubiertos á los pruden-
tes. Mas los que van camino de la perfeccion,
estos , por algunas conjeturas , barruntan lo
que hay en ellas , segun aquello que tam-
bien está escrito : (b) La vestidura del cuer-
po , y la risa de los dientes , y el andar del
hombre , dan testimonio de él.

Muchas veces una centella de fuego que-
ma toda una montaña , y un pequeño agu-

Hh 2

(a) *Prov. 27.* (b) *Eccles. 19.*

jero agota una cuba de vino ; y asi tambien acaesce , que un pequeño vicio , ò una ocasion de pecado , como fue en David la vista de Bersabé , fue causa de grandes daños. Muchas veces acaesce , que el descanso , y buen tratamiento del cuerpo no despierte el ardor de la concupiscencia ; mas antes , por el contrario , despierte la virtud del anima , y el odio del mismo regalo del cuerpo : y otras veces , por el contrario , acaescerà , que con la afliccion , y maceracion del cuerpo haya ardores , y movimientos sensuales , para que por aqui veamos como no debemos confiar en nosotros , sino en Dios , que por secretas maneras suele mortificar esta carne. Verdad es , que asi lo uno , como lo otro puede ser astucia del demonio , para que por esta via nos haga dexar el ayuno , y tener cuidado demasiado de nuestro cuerpo.

Quando vieremos que algunos nos aman segun Dios , tengamos cuidado de no ser atrevidos , ni demasiadamente confiados para con ellos ; porque ninguna cosa hay que mas presto deshaga esta charidad , y la convierta en odio , que esta manera de atrevimiento. Los ojos interiores , y la vista de nuestra anima , es muy espiritual , muy hermosa , y muy cla-

clara , como aquella , que despues de los Angeles excede à todas las especies , y formas criadas : de donde nasce , que aun los hombres viciosos , si del todo no estàn sumidos en el cieno de su carne , quando son tratados benigna , y caritativamente de los buenos , vengan por aqui à aficionarse á la hermosura de sus animas , y de sus virtudes , y à veces á convertirse á Dios por este medio.

Si ninguna cosa hay tan contraria á aquella purisima naturaleza de Dios como la materia , porque aqui entenderémos , que ninguna cosa havrá tan contraria à nuestro espiritu , como nuestra carne ; y al conoscimiento intelectual , como la aficion sensual.

La demasiada, solitud, y negocios hacen que los hombres del mundo sientan menos, y gocen menos de la providencia de Dios; mas en los Religiosos hacen que participen menos la luz , y el conoscimiento de èl. Los imperfectos, y de flaco animo entiendan , que son visitados de Dios con las calamidades, y azotes del cuerpo; mas los perfectos conjeturaràn su visitacion con la presencia del Espiritu Santo , y con el acrescentamiento de las gracias.

Quando estamos acostados en la cama para tomar reposo , entonces viene el espiritu sucio á tirarnos saetas de pensamientos torpes , y sucios , para que no levantandonos por pereza á tomar contra él armas de la Oracion , nos durmamos con estos malos pensamientos , y tales tengamos despues los sueños.

Hay entre los espíritus malos uno , que se llama precursor , el qual nos acomete , así como despertamos , y trabaja por inficionar el primero de nuestros pensamientos. Mas tú da al Señor las primicias del día , porque todo él será de aquel que primero le ocupare.

Un siervo de Dios me dixo una vez una palabra memorable , y dignísima de ser oída. Desde el principio (dixo èl) de la mañana sé qual haya de ser la jornada de todo el día; dando á entender , que cumplido enteramente con los ejercicios espirituales de aquella hora , todo lo demás le sucedia bien ; y al revés , quando esto no cumplia.

Muchos son los caminos de la virtud , y de la perfeccion. De donde nasce , que lo que es contrario á uno , es saludable à otro , porque la tentacion que à uno vence, à otro corona;

na ; y puesto caso , que la intencion de ambos fuese agradable á Dios , mas el que tuvo buena intencion al principio , á la postre fue vencido.

Trabajan los demonios con todas sus fuerzas, quando nos tientan, por hacernos decir, ò hacer alguna cosa que no convenga; y quando no puedan salir con esto , estando ya quietos , y vencedores , nos incitan á que alabemos à Dios con un sobervio hacimiento de gracias.

Los que todo su gusto tienen ya en las cosas del Cielo , si con algunos negocios los apartais de esto , luego se buelven , lo mejor que pueden , con su corazon al Cielo; mas por el contrario , los que tienen su gusto en la tierra , aunque alguna vez se levanten à las cosas del Cielo , luego se buelven con el corazon à las cosas de la tierra.

Una criatura hay , que rescibió sér de Dios , no en sí apartada , sino en otro , que es nuestro cuerpo , y es cosa maravillosa de vér como ella permanece despues de la muerte , estando fuera de aquel en quien rescibió el sér. Las buenas madres paren buenas hijas , y Dios es el criador de estas madres , (que son las virtudes) las qua-

les èl cria , é infunde en las animas ; de donde nascen las buenas obras , que son hijas espirituales de ellas. Y esta regla se puede tambien entender en las cosas contrarias , que son los vicios , cuyo autor es aquel , de quien està escrito : (a) Mentiroso es , y padre de la mentira. Moysen , ó por mejor decir Dios por Moysen (b) manda que los timidos , y cobardes no vayan á la batalla : por donde se nos enseña , que nadie acometa mayores cosas , que las que piden sus fuerzas , porque no venga á ser el postrer yerro (c) peor que el primero , lo qual señaladamente acaesce en los peligros de la carne.

(a) *Joann. 8.* (b) *Deut. 20.*

(c) *Matth. 27.*

§. III.

PROSIGUE LA MATERIA de la discrecion, donde se dan diversas maneras de avisos, y doctrinas, para inteligencia de las cosas espirituales, y de las astucias, y engaños del enemigo.

ASI como el ciervo, fatigado con el calor del Sol, desea las fuentes (a) de las aguas, asi los verdaderos Monges desean entender el beneplacito de la divina voluntad, en las cosas que han de hacer, y no menos de la contraria, y tambien de la que tiene mixtura de ambas, como es, la obra que en parte le agrada, y en parte le desagradada, quales son las buenas obras, defectuosa, y tibiamente hechas. Esta materia comprehende muchas cosas, y muy dificultosas de declarar, para poder saber quales sean aquellas obras que se han de hacer luego, sin ninguna dilacion, por no caer en la amenaza de aquel que dice: (b) Ay de aquel que anda dilatando de un dia para otro, y de

(a) *Psalm. 41.* (b) *Eccles. 5.*

de un tiempo para otro. Y asimismo, quales sean aquellas que se han de hacer despacio, y con mucho consejo, segun aquella sentencia, que dice: (a) Con acuerdo, y deliberacion se tratan los negocios de la guerra. Y segun la otra, que dice: (b) Todas las cosas se hagan honesta, y ordenadamente. Y no es una de las cosas menos dificultosas que hay, juzgar brevemente, y sin error las cosas que son dificultosas de averiguar, pues vemos, que aquel Divino Profeta, en quien habla el Espiritu Santo, muchas veces hace oracion por esto diciendo: (c) Enseñame el Señor, á hacer tu voluntad, porque tû eres mi Dios. Y en otro lugar: (d) Guiame, Señor, con el conocimiento de tu verdad. Y en otro lugar (e) Enseñame, Señor, el camino por donde tengo de ir, porque á tî levante mi anima, apartandola de todos los cuidados, y perturbaciones seculares.

Todos los que de verdad desean aprender qual sea la voluntad de Dios, trabajen primero con toda diligencia por mortificar la

(a) *Prov.* 20. (b) *I. Cor.* 14.

(c) *Psalm.* 142. (d) *Psalm.* 24.

(e) *Psalm.* 141.

suya. Y tras de esto, haciendo Oracion con Fè, è inocente simplicidad, y preguntando con summa humildad, y sin perplexidad de corazon, al parescer de los Padres, ò de los hermanos, reciban, como de boca de Dios, lo que ellos santamente les aconsejan, aunque las tales cosas sean contrarias á su intencion, y aunque los que son preguntados no sean muy espirituales; ni muy perfectos; por que no es Dios injusto, para que consienta ser engañadas aquellas animas, que con fè, é inocencia humilmente se sujetaron al juicio, y consejo del proximo. Y aunque sean mudos, y menos sutiles, y sabios aquellos á quien pedimos consejo; mas aquel que por los tales habla, inmaterial es, è invisible.

Los que esta regla guardan, sin andar dudando, ni vacilando, estan llenos de una grande, y profunda humildad. Porque si el Profeta Eliseo profetizò, (a) y declaró sus mysterios al sonido, y musica de un Psalterio; quàn to mas excelente es el espiritu racional, y el anima intelectual, que este sonido mudó, para que Dios quiera enseñar á los humildes por èl?

Mas

(a) 4. Reg. 3.

Mas con todo esto hay muchos , que no queriendo seguir este perfecto , y facil camino , por estar muy contentos de sí mismos , y querer saber de sí , y por sí mismos lo que es agradable á Dios , tuvieron muchos , y diferentes pareskeres , y opiniones sobre este caso. Y á la verdad no faltan limitaciones , y reglas , con que esto se haya de entender , aunque la humildad echa gran cargo à aquel que es Maestro de humildes , y da sabiduria à los pequeños , para no dexarlos errar.

Otros huvo , que deseando saber lo que en esto se debia hacer , procuraron primeramente de apartar su voluntad de todo genero de aficion ; sin inclinarse mas á una parte , que à otra , y sin tener mas cuenta con el sí , que con el no ; y presentando al Señor su anima desnuda de toda propia voluntad , por medio de una ardentissima Oracion , vinieron despues á cierto tiempo à tener conocimiento de lo que era mas agradable à la Divina voluntad , ó por medio de alguna secreta inspiracion con que Dios los alumbró , ó con quitar perfectamente de su anima la una de las dos opiniones , que los tenian perplexos.

Otros hay , que por otro medio alcanza-

ron qual era la Divina voluntad , que es , por los impedimentos , y contradicciones , que no los dexaron salir con lo que pretendian; lo qual tomaron por respuesta de no ser esa su voluntad , conforme à aquello que el Apostol dice : (a) Quisimos venir á vosotros una , y dos veces , y Satanàs nos impidiò este camino , permitiendolo asi el Señor.

Otros por el contrario , corriendoles un próspero tiempo , y sobreviniendoles un subitito , y no esperado socorro , tomaron esto por conjetura de ser esta la voluntad de Dios; acordandose , que es general condicion suya ayudar , y obrar juntamente con aquel que se dispone à hacer lo que debe. (*)

El que posee á Dios dentro de si mismo , y goza de los resplandores de su luz , suele ser enseñado por èl en aquella segunda manera , acerca de lo que debe hacer , asi en los negocios acelerados , como en los que piden tardanza , aunque no sea en cierto , y limitado tiempo. Mas andar fluéтуando , y vacilando mucho tiempo en estas determina-

(a) 1. ad Thesal. 2.

(*) Axioma Theologicum: *Facienti quod est in se Deus non denegat gratiam.*

naciones , y juicio , indicio grande es de anima , que carece de lumbre , y que es tocada de alguna vanagloria. Porque muy lexos està de Dios la injusticia , el qual nunca cierra la puerta à los que le aman con humildad.

20 Debemos siempre examinar ante Dios en todas las cosas nuestra intencion , asi en las cosas que se han de hacer luego , como en las que se han de dilatar para adelante. Porque todas las cosas que hacemos propiamente por amor de Dios , y no por otros algunos intentos , desnudando nuestro corazon de toda viciosa aficion , y de toda inmundicia , aunque ellas no sean del todo perfectas , serán contadas , como si lo fuesen. Porque la inquisicion de las cosas que son sobre nosotros , no suele tener seguros fines. El juicio de Dios es muy secreto acerca de nosotros. Porque por una maravillosa dispensacion muchas veces nos esconde su divina voluntad , conociendo , que si la supiesemos , no le obedesceríamos , y asi sería nuestra culpa mayor.

El corazon recto , y enderezado á Dios , está libre de toda la variedad de las cosas , esto es , de toda inestabilidad , y fingimiento , y asi navega mas seguro en la navecica

de la innocencia. Hay algunas animas fortalecidas con el amor de Dios, y con humildad de corazon, las quales alegremente acometen algunas obras, que parecen exceder sus fuerzas, como son, grandes abstinencias, y vigiliass, y largas oraciones, &c. Y hay tambien corazones sobervios, que acometen estas mismas obras, no con espíritu de Dios, sino con deseo de honra, ò alabanza humana. Mas la intencion de los demonios es, incitarnos à este genero de obras, que exceden nuestras fuerzas, para que no pudiendo hacer lo que querèmos, y entristeciendonos, y congojandonos por esta causa, vengamos á dexar de hacer lo que podemos, y asi demos materia de reir à nuestros adversarios.

Ví algunas personas, que tenian los cuerpos, y tambien los espíritus flacos; los quales, considerada la muchedumbre de sus pecados, acometian mayores obras, y trabajos de lo que pedian sus fuerzas, con los quales no podian pasar adelante: à los quales dixè yo, que no medía, ni estimaba Dios tanto la penitencia por la muchedumbre de los trabajos, quanto por la grandeza de la humildad.

Muchas veces la persuasion engañosa de algunos, fue causa de grandisimos males, y otras veces lo fue la compañía familiar de los hombres perversos; y otras veces la misma anima perversa basta por causa de su perdimiento, sin ayuda de nadie. Mas el que escapare de aquellos dos primeros peligros, por ventura se librará del tercero. Pero el que está ya en el tercero, en todo lugar será perverso, pues ningun lugar hay mas seguro que el Cielo, y alli fue malo Lucifer.

Apartemonos, pues, de todos los que con mala voluntad pelean contra nosotros, ora sean Infieles, ora sean Hereges, despues de la primera, y segunda correccion, como aconseja el Apostol; (a) mas nunca jamás cesemos de hacer bien á los que desean saber la verdad; y de los unos, y de los otros usemos para nuestro bien: de los unos, para el exercicio de la penitencia: y de los otros, para el de la misericordia.

Muy mal usa de la razon el que oyendo las virtudes de los Santos (que exceden los terminos de la naturaleza) desespera de sí mismo; porque estas le havian de aprovechar para

(a) *Ad Titum* 3.

una de dos cosas , ò para incitarle à la imitacion de aquella santa fortaleza , ò para darle conocimiento claro de su propria fragilidad , mediante la virtud de la beatissima humildad.

Hay entre los malos espíritus unos mas malos que otros , los quales nos aconsejan , que nunca cometamos el pecado solos , para que asi nos hagan merecedores de mayor castigo. Supe yo , que uno aprendió de otro una mala costumbre , y el que la enseñò bolvió sobre sí , y hizo penitencia , y apartòse del mal ; mas con todo eso , no le valió su penitencia para alcanzar la enmienda de su mal discipulo , aunque le fuese provechosa para sí.

Grandisima es , y verdaderamente grandisima , y muy dificultosa de entender la malicia de los demonios , y de muy pocos conocida , y aun de esos pocos (segun yo pienso) no toda conocida. De aqui nasce , que muchas veces viviendo delicadamente , y hartos de mantenimiento , velamos con atencion , como si estuviéramos ayunos ; y por el contrario , ayunando , y viviendo en pobreza , somos miserablemente derribados del sueño. Viviendo apartados en soledad , estamos du-

ros , è indevotos ; y morando con los otros , muchas veces nos compungimos. Estando muertos de hambre , somos tentados entre sueños ; y llenos de mantenimientos pasamos sin tentacion. Otras veces con hambre estamos escurecidos , y sin sentimiento de compuncion ; y despues de haver bebido vino , estamos alegres , y faciles para ella.

Estas cosas declare el que tiene virtud , y gracia del Señor , à los que carecen de luz , porque nosotros hasta agora (como quien carece de esta luz) no somos para esto suficientes. Mas con todo esto , decimos , que no siempre proceden estas alteraciones , y mudanzas de los demonios , sino muchas veces tambien de la calidad de la complexion , y de esta masa vil , y sucia , que no sé como nos cupo en suerte , quando nascimos.

Mas por discernir todos estos generos de acaescimientos (que tan dificultosos son de averiguar) hagamos siempre à Dios sincerissima oracion ; y si vieremos , que despues de ella , y despues del tiempo de ella perseveran estas mismas alteraciones , indicio es este grande , que no proceden de los demonios , sino de nuestra misma complexion.

Muchas veces tambien la Divina Providencia quiere hacernos bien con cosas contrarias , pretendiendo humillar nuestra soberbia por todas vias. Grandisima cosa es , querer nadie escudriñar curiosamente el abysmo de los juicios de Dios ; porque todos los curiosos navegan en la navecilla de la soberbia. Mas con todo eso , algunas cosas estamos obligados á decir , por causa de la flaqueza de muchos.

Preguntó á uno un varon sabio , cuál era la causa , que conociendo el Señor las caídas de algunos , antes que cayesen , los havia primero enriquecido con grandes dones ? Al qual respondió este : Eso hizo el Señor , para hacer mas cautos á los varones espirituales , y mostrar con eso la libertad de nuestro alvedrio , que quando quiere rompe por todo ; y para que no tuviesen excusa el dia del juicio los que asi cayeron.

La Ley Vieja , como imperfecta , dixo al hombre ; (a) Mira por tí mismo. Mas el Señor en el Evangelio , como perfectisimo , nos mandó mirar por los hermanos , diciendo : (b) Si pecáre contra tí tu hermano , ve , y reprehendele entre tí , y él , &c. Por tanto , si

li 2

tu

(a) *Eccl.* 13. (b) *Matth.* 18.

tu reprehension , ò (por mejor decir) amonestacion , es limpia , y humilde , no dexes de hacer lo que te manda el Señor , especialmente en las cosas que te son posibles ; mas si aun no has llegado á esto , á lo menos cumple diligentemente lo que manda la Ley. Y no te maravilles , si vieres , que por causa de tus reprehensiones , tus grandes amigos se te hacen enemigos ; porque estos , que tan libianos son , y tan sensibles , instrumentos son de que el demonio usa para hacer guerra contra los que hacen lo que deben.

Grandemente me maravillo de ver , como teniendo á Dios todo Poderoso , y á sus Santos Angeles por ayudadores para las virtudes , y no teniendo para los vicios por atizadoras que al demonio , estamos tan ligeros , y tan faciles para ellos. De esta materia no quiero , ni puedo tratar mas diligentemente.

Si todas las cosas criadas conservan su propia naturaleza , y perseveran en el estado en que fueron criadas , como (segun dice aquel gran Theologo Gregorio) yo soy por una parte Divino , y por otra estoy mezclado con el lodo. Y si alguna criatura permanes-

ce agora en otra disposicion, que fue criada, como permanasce el hombre, á quien se añadió el pecado original; siguese, que ha de apetescer insaciablemente aquello que le es natural. Con toda arte (si decir se puede) y con todo estudio **debe** cada uno trabajar por levantar este lodo de la tierra, y colocarlo en el Trono de Dios; y ninguno para esto se escuse con la dificultad de la subida, porque el camino, y la puerta está ya por Christo abierta para todos; el qual por su Pasion nos abrió la puerta de este Reyno, y con su Ascencion nos mostró el camino, y nos enseñò la Fé, y confirmó en la esperanza, por donde innumerables santos nos han precedido en esta jornada. Oír las virtudes, que los Padres Espirituales obraron, inflama el anima del amor de Dios; y oír su doctrina suele incitar los tales amadores á la imitacion de ellos.

La discrecion es candela en las tinieblas, guia de los errados, y lumbre de los ciegos. El varon discreto es inventor de sanidad, y purificador de la enfermedad. De dos causas procede maravillarse los hombres de cosas pequeñas, ò de su grande ignorancia, ó del deseo que tienen de conservar-

se en humildad , por donde vienen á engrandescer , y magnificar las obras de sus proximos.

Trabajemos con todas nuestras fuerzas, no solo por luchar , sino tambien por hacer guerra contra los demonios ; porque el que lucha , á veces hiere , y á veces es herido , mas el que hace guerra , siempre persigue , como vencedor , al enemigo. El que vence los vicios , hiere á los demonios , y si muestra que tiene pecados , y encubre sus virtudes , con esto engaña á los enemigos , y asi se hace mas inexpugnable.

Uno de los Religiosos fue una vez injuriado de otro , y no sintiendo con esto alguna alteracion en su animo , comenzó secretamente à hacer oracion , y derramar lágrimas en aquella ignominia ; y con este linage de perturbacion escondió sapientisimamente la tranquilidad de su animo. Otro tambien de los hermanos , no teniendo codicia alguna del primer lugar , por esta misma causa mostrò que la tenia. Mas quièn explicará con palabras la castidad de aquel ; que casi con color de pecar entró en lugar público de las malas mugeres , y alli convirtió luego una mala muger ? Estos tuvieron necesidad de

mucha atencion, y vigilancia, porque pretendiendo engañar ellos á los demonios, no fuesen por el contrario engañados de ellos; aunque estos sin duda son aquellos, de quien dixo el Apostol : (a) Como engañadores, aunque verdaderos.

Si alguno desea ofrecer á Christo un corazon casto, y un cuerpo limpio, trabaje con toda diligencia por mortificar la ira, y guardar abstinencia; porque sin estas dos virtudes, todo nuestro trabajo es inutil.

§. IV.

*PROSIGUE LA MATERIA
de la discrecion, dando diversos
avisos para ella.*

ASI como son diversas las vistas de los ojos humanos, asi son muchas, y diferentes las iluminaciones, y resplandores, que se causan en el anima por virtud de aquel Sol intelectual, de quien proceden todas las lumbres. Porque una es la lumbre, que causa en nuestra anima lágrimas

corporales ; otra la que causa làgrimas espirituales ; otra la que entra por los ojos del cuerpo ; otra por los ojos intelectuales del anima ; otra por oír la palabra de Dios ; otra , que de suyo nasce en el anima con una epiritual alegria ; y otra la que nasce de la soledad ; y otra de la obediencia. Demás de estas hay otra singular , que por su propia naturaleza levanta el anima sobre sí con una lumbr e intelectual , y la junta con Christo por una tan alta , y secreta manera , que no se puede explicar.

Y declarando cada una de estas maneras sobredichas, digo , que una es la lumbr e que viene á producir en el hombre làgrimas corporales , quando cosiderando èl la gravedad de sus pecados , se resuelve todo en làgrimas exteriores. Otra es la que produce làgrimas espirituales , que es , quando el hombre con esta misma luz considera la muchedumbre de los beneficios , y promesas de Dios , y con esto se mueve á una piadosa devocion , y amor.

Otra es la que concurre con la vista de los ojos corporales, quando mirando la fabrica maravillosa de este mundo , y la hermosura , y orden de todas las criaturas , nos

levantemos á la contemplacion del Criador, como nos lo aconseja el Profeta Isaías, diciendo: (a) Levantad vuestros ojos á lo alto, y mirad quien crió todas estas cosas. Otra es la que concurre con la vista de los ojos intelectuales, quando considerando la alteza, y pureza de aquellas intelectuales substancias; y especialmente de aquella, que infinitamente excede á todas ellas, que es Dios, nos levantámos á la contemplacion de la Magestad, y Soberanía del Criador.

Otra es la que interviene oyendo las palabras de Dios, quando por la predicacion, y enseñanza de los otros, nos levantámos á la inteligencia de las cosas de la Fè, y de los Mysterios Divinos. Hay tambien otra espiritual alegria, que procede de la misma anima quando, considera las inspiraciones de Dios, y los movimientos espirituales, que dentro de sí ha sentido. Hay tambien otra alegria, que nasce de la quietud, y reposo de la soledad, que es el gozo espiritual de los solitarios; los quales, orando, cantando, meditando, y amando, se alegran en el Señor. Hay otra, que procede de la obe-

(a) *Isaias 51.*

obediencia , que es el alegría de los Monjes que viven en comunidad , los quales en trañablemente se deleytan en los exercicios , y obras de la santa obediencia.

Demàs de estas , hay otra singular luz, y alegría , la qual levanta al anima sobre si, y la junta con Christo , mediante esta cumbre intelectual , por una manera secreta , è inefable. Lo qual se hace , quando el anima por mano de Dios es tocada con un ferventissimo amor , y alumbrada , ó por mejor decir , copiosissimamente llena de lumbré intelectual ; mediante la qual , viene á estàr tan unida , tan absorta , y transformada en el mismo Dios , que ya desfallece en si , y toda viene à ser arrebatada , y sumida en la fuente de aquel clarissimo resplandor , y llevada á las riquezas de su gloria : y así por una manera inefable , y con una grandisima tranquilidad , viene à quietarse , y à reposar , y dormir , y deleytarse en su mismo Criador , en lo qual consiste la Mystica Theología , que es , el conocimiento afectivo , y amoroso de Dios , mediante aquel altissimo dón del Espiritu Santo , y fin de todos los otros dones , que se llama Sapiencia , que conociendo , y ardiendo,

sabe por experiencia à qué sabe Dios, y se hace una cosa con él, mediante este sapientísimo amor.

Hay virtudes, hay madres de virtudes, que son las causas de las otras virtudes, y estas son las que el varon discreto procura mas alcanzar. Y de las que son madres suele ser Dios el Maestro, mas de las otras lo son los hombres: aunque tambien Dios, y el hombre puede ser Maestro de las unas, y de las otras.

Guardemonos de recompensar la falta de los regalos, y deleytes corporales con abundancia de sueño, porque esta sería obra de grande ignorancia, si derramasemos por una parte lo que recogemos por otra. Mas por el contrario, ví yo algunos valerosos siervos de Dios, los quales como alguna vez diesen un poco de mas regalo, y mantenimiento á su cuerpo, despues le hicieron pagar al miserable lo que havia comido, teniendole toda la noche en pie, y velando; y con esto le enseñaron à huir, y dar de mano á los deleytes corporales, por no verse en otra tal.

Suele tentar fuertemente el espiritu de la avaricia á los que nada poseen; y quando no

los

los pueden vencer , poneles delante el socorro de los pobres , y con esto algunas veces vienen á enredar á los que estaban libres , y desnudos en los negocios del mundo.

Quando algunas veces velamos , y estamos tristes por nuestros pecados , traygamos à la memoria aquel mandamiento , que el Señor dió á San Pedro , (a) en que le mandaba perdonar , si fuese menester , setenta veces siete ; porque es cierto , que esta Ley de tanta misericordia , que el Señor puso al hombre , muy mas perfectamente la guardaria èl , que el hombre.

Mas , por el contrario , quando nos comenzàremos á levantar por ocasion de nuestros merescimientos , acordemonos de la otra sentencia del mismo Señor , que dice : (a) Quien guardàre toda la Ley , y ofendiere en un solo vicio , que es principalmente de la soberbia , por ver que la ha guardado , queda hecho reo , y quebrantador de toda la Ley.

Hay entre los demonios unos muy malos , y embidiosos , los quales por su propria voluntad se apartan de los santos varones , y los dexan de tentar , por no darles ma-

te-

(a) *Matth.* 18. (b) *Jacob* 2.

teria de coronas , y merescimientos , tentandolos de cosas con que no los puedan vencer.

No hay quien no sepa , que son bienaventurados los pacificos , pues por tales los predica el Señor ; mas yo ví tambien ser bienaventurados otros , que turbaron la paz , y criaron guerra saludable. Porque supe , que dos personas se amaban una à otra con deshonesto amor ; y como viese esto un varon santissimo , y prudentissimo, atravesòse de por medio , y comenzó á sembrar discordia entre ambos ; y de esta manera , con prudencia humana , venció la malicia de los demonios , y quebrò el lazo de la fornicacion, que les tenia armado. Verdad es , que ni en este caso , ni en otro semejante , es licito mentir , ni inducir á mal ; pero alabese este hecho por la raiz de donde procedió , que fue la charidad.

Hay tambien otros , que por cumplir un mandamiento , parece que quebrantan otro ; porque ví yo unos mancebos muy virtuosos, que se amaban segun Dios , con castisimo amor ; los quales , considerando que otros se escandalizaban de esta amistad , concertaron entre sí de apartase á tiempo , por evitar

esta manera de escandalo.

Asi como son contrarias entre sí las bodas, y el mortuorio, asi son la presumpcion, y la desesperacion; mas con todo esto, los demonios son tan malos, que muchas veces juntan en un mismo sugeto lo uno, y lo otro; porque asi como á veces hacen un mismo hombre prodigo, y escaso, asi tambien le hacen presumptuoso, y desconfiado.

Hay algunos espíritus malos, que suelen al principio de la conversion interpretarnos las Escrituras Divinas; lo qual principalmente obran en aquellos que son tocados de vanagloria, ó que son enseñados en las ciencias humanas, para que engañandolos poco á poco, los hagan venir á dar en heregias, y blasfemias. Y podremos tomar por conjetura de esto la turbacion, y la desordenada, y torpe alegria, con que se suele derramar nuestra anima al tiempo que rescibe la tal interpretacion, para que por ella se entienda la Theología, ó por mejor decir, el engaño, y parleria del demonio.

Uno rescibe de Dios el principio, y orden de la buena vida, y otros, no solo el principio, sino tambien el fin. Y la virtud tiene respeto

à un fin infinito , que es Dios, como dixo aquel Cantor de los Hymnos Celestiales : Vè el fin de toda la consumacion de la Ley , (a) que es tu mandamiento , en gran manera ancho , é infinito. Porque si algunos buenos , y santos trabajadores , despues de haver aprovechado en el exercicio de las virtudes Morales, pasan al de las virtudes Theologales , y de los dones intelectuales , especialmente del dón de la sabiduría ; y si la charidad con esto nunca desfallece , y si el Señor guarda el principio de nuestra entrada con temor , y salida con amor : sin duda la posesion de este tesoro es un infinito fin , porque nunca dexarèmos de aprovechar en él , subiendo continuamente de grado en grado sin cesar , por el camino de la perfeccion.

No te maravilles , si los demonios algunas veces nos ponen buenos pensamientos , y despues ellos mismos contradicen , y resisten á estos mismos pensamientos ; para que por este medio nos hagan creer , que ellos entienden nuestros corazones , juzgando que esta resistencia viene por ellos , y que no puede ser , sino que entienden la calidad del golpe , pues acuden con esta manera de resistencia.

No

(a) *Psalm. 118.*

No seas muy desabrido , y severo Juez, quando vieres algunos enseñar cosas grandes, y vivir negligentemente ; porque muchas veces, con la utilidad de la doctrina , se suple el defecto de las obras. Porque no todos tienen igualmente todas las cosas , porque unos se señalan mas en palabras , que en las obras; y otros mas en las obras, que en las palabras; y pocos hay que lo tengan todo.

Dios no hizo cosa mala, ni la crió: por donde parece, que se engañaron los que dixeron, que havia algunos vicios naturales en nuestra anima , no mirando que nosotros somos los que con nuestros abusos pervertimos las propiedades ; y habilidades naturales que Dios nos dió , usando de ellas para mal. Pongamos exemplo : Diónos Dios virtud natural de engendrar para alcanzar hijos ; y nosotros usamos de este beneficio para la torpeza de nuestros deleytes. Diónos tambien estímulo natural de ira , para usar de él contra la antigua serpiente ; mas nosotros usamos de él contra nuestros proximos. Diónos tambien natural zelo , y amor para alcanzar las virtudes ; y nosotros usamos de esto para otros viciosos intentos. Tiene tambien nuestra anima natural deseo de gloria ; mas no de la va-

na, si no de la verdadera, y soberana. Tiene deseo de engrandescerse; mas esto contra los demonios, para no sujetarse á ellos. Tiene tambien gozo, y alegria; mas está en el Señor, y en la prosperidad de los proximos. Recebimos tambien memoria para guardar las injurias; mas está contra los enemigos del anima. Recebimos tambien apetito para la comida; mas no para la gula, y destemplanza.

El anima diligente, y fervorosa provoca, y desafia con esto á los demonios; y multiplicadas las batallas, multiplicanse las coronas; porque el que no peléa, (a) no será coronado. El que no se perturba, ni enflaquece en los acaescimientos que se ofrescen; este, como fortisimo guerrero, será por los Angeles honrado, y glorificado.

Tres noches estuvo Christo debaxo de la tierra, y despues resuscitó; y el que en tres tiempos venciere, para siempre no morirá. Por los quales entendemos el principio, medio, y fin de la obra, en los quales tiempos el demonio suele tentar; ó el principio, medio, y fin de la vida, porque el que hasta aqui llegáre con victoria, para siempre vivirá.

Kk

Si

Si alguna vez, despues de haver amanecido ya en nuestra anima el verdadero Sol de Justicia, se viene à poner en nosotros, escondiendonos su graciosa presencia, y la luz de su consolacion; de aqui se sigue luego tinieblas en el anima, y se hace noche, porque en el tiempo de esta ausencia todo lo halla el hombre oscuro, y cerrado, y por ninguna parte le parece que se le descubre luz, y el Cielo se le hace de metal, y la Tierra de hierro, y alli es embuelto en tanta escuridad de pasiones, y confusion de pensamientos, que á veces sospecha haver perdido ya del todo la Divina gracia.

Pues en esta noche, que es quando dura esta escuridad del anima, pasan por nosotros todas las bestias silvestres, y los cachorros de los Leones, bramando, y pidiendo à Dios su manjar; esto es, las pasiones feroces, y bestiales de la ira, de la impaciencia, de la indignacion, de la embidia, y de la ferocidad; las quales andan en este tiempo bramando, por quitarnos la esperanza de perseverar en el bien comenzado, y buscando de la mano de Dios: esto es, permitiendolo Dios, este manjar de que se mantienen, que es la perdicion de nuestras animas, pretendien-

do hacernos , ó por obra , ó por voluntad , ofender à Dios , ó estar pensando en cosas con que nuestras pasiones , y malas inclinaciones se aticen, y renueven.

Mas despues que buelve à salir el Sol, (que es la luz alegre de la Divina consolacion, mediante la virtud la de humildad, con la qual el hombre, convencido por la experiencia de las miserias, se abaxó, y humillò à Dios) luego todas estas bestias fieras de pasiones, y tentaciones, se recogen, y desaparecen, y se van á aposentar en sus moradas, que es en los corazones de los hombres carnales, y sensuales. Entonces dicen los demonios : (a) Magnificamente ha Dios usado de su misericordia con ellos. A los quales nosotros respondemos : Magnificamente lo ha hecho el Señor connosotros, por lo qual estamos muy alegres, y vosotros confundidos, y derribados.

Subirà, dice el Profeta, (b) el Señor sobre una nube liviana, que es, sobre el anima levantada en alto, y libre de todas las codicias de la tierra, y vendrà á Egypto, que es, el corazon, que poco antes estaba escurecido, y moversehan todos los ido-

Kk 2

los

(a) *Psalm.* 125. (b) *Isai.* 19.

los hechos de mano , que son , todas las figuras , y pensamientos sucios de nuestra anima.

Si Christo corporalmente huyò de Herodes , siendo él todo poderoso , aprendan de aqui los malos atrevidos à no meterse en manifiestas tentaciones , y peligros. No pongas tù el pie donde pueda desbarrar , y no se dormirà el Angel que tiene cargo de ti. En una misma compañía suelen andar la soberbia , y la fortaleza , y animosidad carnal , asi como se suele juntar la zarza con el cyprès.

Vivamos siempre con un perpetuo , y solícito cuidado de nunca dar entrada en nuestro corazon á qualquier linage de pensamiento , que nos diga que somos algo , ó que somos para algo. Y si viviendo con este cuidado , halláremos que todavia nuestra anima es tocada de algun pensamiento de estos , entonces de verdad creamos que somos defectuosos , y faltos de todo bien.

Haz diligente inquisicion , y busca continuamente todos los indicios , y argumentos , que tienes para conocer tus vicios , y entonces conocerás que son muchos los que tienes : los quales no podemos perfectamen-

te conocer, estando tan cercados, y enfermos de ellos, por flaqueza de nuestro conocimiento, ó por estar ya de mucho tiempo muy tomados de ellos, y muy entregados á ellos; y asi tienen en nuestro juicio mas imagen de naturaleza, que de culpa.

El Señor mira siempre al proposito, y á la intencion; mas en las cosas que se pueden hacer tambien mira este benigno Señor por la obra. Grande es, por cierto, aquel que ninguna cosa de las que puede hacer dexa de hacer; pero mayor es aquel, que por el merito de su humildad se esfuerza à hacer, ó es levantado á hacer cosas que exceden la facultad de sus fuerzas. Algunas veces los demonios no nos dexan hacer algunas cosas faciles, y provechosas, è incitannos à que hagamos cosas de grande dificultad, y trabajo; y asi, no pudiendo salir con estas, y dexando las otras, quedamos sin andar, y sin volar.

Hallo, que aquel castisimo Joseph es llamado Bienaventurado, (a) porque tan solamente hurtó el cuerpo al pecado, y no porque caresciese de tentacion, y movimiento sensual. Cosa es digna de preguntar, en

Kk 3

quán-

(a) *Genes. 29.*

quántas, y en què maneras meresce corona la huída del pecado? A lo qual brevemente se responde, que en todas las tentaciones, y ocasiones de vicios, á que el hombre resiste por amor de Dios. Una cosa es huír de las tinieblas, y otra cosa es llegarse al Sol de Justicia: esto es, una cosa es huír del mal, y otra es hacer bien, por solo respeto, y amor de justicia. La ceguedad, é ignorancia, es causa del desorden de nuestro apetito; y este apetito es causa del pecado; y el pecado de la muerte. Los que salieron de juicio por beber mucho vino, bebiendo agua lo restauraron; y los que escurescieron la lumbre de su entendimiento con los vicios, bebiendo agua de lágrimas, la renovaron.

Una cosa es el apetito desordenado de los regalos del cuerpo; otra el derramamiento del pensamiento; y otra la ceguedad, y dureza del corazon. La primera de estas dolencias se cura con la abstinencia: la segunda con la quietud de la soledad: y la tercera cura la obediencia, y el exemplo de Christo, que por nosotros fue obediente hasta la muerte. (a)

Dos oficios hay, que sirven para dar color, y

limp

limpieza à las vestiduras; y otros dos hay en su manera semejantes à estos, que sirven para purificar las animas. El uno es, el Monasterio, ó la posesion de la vida Monastica, el qual es como un batán, ò como una espiritual lavandera, donde se purifican, y lavan todas las inmundicias, y toda la suciedad de nuestras animas, con los trabajos, y exercicios de la vida Monastica. El otro es, la vida solitaria, que es como oficina de tinctoreros; la qual suele dar color, y hermosura á los que con estos exercicios sobredichos del Monasterio, despidieron de su anima los apetiros carnales, y la memoria de las injurias, y el furor de la ira. De manera, que la una de estas oficinas purifica el anima con los trabajos; y la otra la esclarece, y perficiona con el recogimiento de la quietud.

Dicen algunos, que bolver à caer el hombre en los mismos delitos pasados, procede de falta de verdadera penitencia. Mas aqui se podria preguntar, si no bolver á caer en ellos, es argumento cierto de haver sido la penitencia verdadera? A lo qual se responde, que no se sigue esto de necesidad; pues dado caso, que el hombre no buelva à caer en estos mismos pecados, pue-

de caer en otros. Por tanto , nadie se tenga por seguro , aunque se vea enmendado: porque no es esta señal infalible de verdadera penitencia , aunque sea grande congettura de ella.

La causa por donde los hombres suelen bolver á los mismos delitos , unas veces es un profundo olvido de la misericordia , y beneficio que recibieron : otras es , quando vencidos de sus apetitos , pintaron á Dios muy piadoso , y perdonador de pecados , para atreverse à pecar : y otra es , descuidarse , ò desconfiar de su propria salud. Y si alguno no me tuviere por muy riguroso , añadiré otra causa à estas , que es una grandisima dificultad , y casi imposibilidad de poder prender , y sojuzgar á su enemigo , despues que él lo sojuzgó con la tyranía , y fuerza grandisima de la costumbre de muchos años , aunque à Dios nada sea imposible.

Tambien es cosa digna de preguntar , qual sea la causa , por què siendo nuestra anima criatura espiritual, no vea las subtancias espirituales que se llegan á ella ? Paresce que la causa es esta maravillosa liga , y conjuncion, que tiene con el cuerpo , la qual solo aquel en-

tien-

tiende que la hizo : y de aqui nasce no poder el anima entender las cosas , sino comenzando por los sentidos, y aprovechandose de imagenes corporales.

Preguntóme una vez un Padre , muy esclarecido en letras , le dixese : (porque lo deseaba mucho saber) quales eran los espiritus malos , que ensobervescian los hombres, haciendolos pecar ? Y quales los que los humillaban ? Yo como estuviese dudoso en esta parte , y le certificase que no lo sabia , el que venia á aprender me enseñò esto en pocas palabras , diciendo : Dartehe yo un motivo de discrecion , y tú despues buscaràs con trabajo lo que restare de saber. Digo, pues , que el espiritu de la fornicacion , y de la ira , y de la pereza , no suelen ensobervescer el animo del hombre , antes (como vicios viles) lo abaten ; mas por el contrario, el espiritu que nos incita á desear grandes riquezas , principados , y vanidades , y à mucho hablar , estos añaden un mal á otro mal, que es , el de la sobervia al de la culpa ; y con este se junta el espiritu , que nos hace juzgar temerariamente los proximos , y tenerlos en poco.

Si alguno , quando va á visitar los legos,

ó quando es visitado de ellos, siente su corazón herido de tristeza, y no recibe de esto alegría, como hombre que se ve aliviado, y suelto de un lazo, tenga por cierto que, ó es tocado de espíritu de vanagloria, ó de amor, y afición sensual. Ante todas las cosas trabajemos por mirar la parte donde sopla el viento, ó del espíritu, bueno, ó del espíritu malo, para que así sepamos bolver las velas conforme à lo que pide esta disposición; porque para lo uno será menester aparejarnos con obediencia, y para lo otro con resistencia.

Amonesta con charidad à los padres ancianos, que en virtudes, y ciencia resplandescent, y que han gastado ya sus cuerpos con trabajos, y exercicios virtuosos, que tomen un poquito de descanso; mas los mozos, que por el contrario han gastado la vida en pecados, fuerzalos á que vivan continuamente trayendoles á la memoria el tormento de los fuegos eternos.

No es posible, como ya diximos en otra parte, que luego á los principios alcancemos perfecta victoria de la gula, y de la vanagloria; mas no es seguro querer vencer á la vanagloria, tratandonos regaladamente, por

no dar con la abstinencia muestra de santidad; porque muchas veces acaesce, que la victoria de la vanagloria páre otra vanagloria, especialmente en aquellos que son aún principiantes; y por tanto, peleemos contra ella, no con regalos, sino con abstinencia. Porque tiempo vendrá, y no tardará, si no fuere por nuestra culpa, quando el Señor tambien ponga este vicio debaxo de nuestros pies.

No son combatidos de los mismos vicios los que en la vejez, y en la mocedad se convierten à Dios, sino muchas veces de diversos, y contrarios. Por lo qual à los unos, y á los otros es muy necesaria la santa humildad, que es general, y certissima penitencia, y medicina de los unos, y de los otros.

No te turbe lo que te quiero decir: Muy pocas animas hay (aunque algunas) que tengan el corazon recto, y del todo libre de malicia, astucia, y fingimiento, especialmente quando están obligados à tratar, y conversar con los hombres, pudiendo estas, si tuviesen buena guia, subir al Cielo de un puerto quieto, y perseverar libres de los escandalos, y desasosiegos, que hay en la vida comun.

A los hombres pertenesce curar à los carnales , y luxuriosos ; y à los Angeles curar à los iniquos , y malvados ; mas á Dios pertenesce curar , y remediar los sobervios. Y aunque todo esto principalmente pertenezca à èl , pero usamos de esta manera de hablar , para mostrar los grados de la malicia , y la dificultad de la cura que estos males tienen. Por ventura serà algunas veces especie de charidad dexar al proximo , quando viniere á nuestra casa , hacer en todo su voluntad , y mostrarle de nuestra parte todo buen rostro , y alegria ? Como sea verdad , que la buena penitencia deshace todos los males ; asi tambien , quando se hace con soberbia , ò vanagloria , ó notable negligencia , viene á ser destruidora de los bienes.

Grande discrecion es menester para saber quando , y en què cosas , y de qué manera havemos de pelear contra los vicios , y quando havemos de hurtarles el cuerpo , y huir de ellos ; porque muchas veces es mejor , que conocida la flaqueza de nuestras fuerzas , bolvamos las espaldas , y huyamos , por no morir á manos de ellos. Para lo qual es de saber , que hay algunos vicios , que de su naturaleza son desabridos , y penosos , como

mo es, la ira, la embidia, el rencor, el odio, el deseo de venganza, la impaciencia, la indignacion, la amargura de corazon, la tristeza, la pereza, la contienda, y otros tales. Y por el contrario hay otros, que traen consigo deleyte, como son, los pecados carnales, el comer, el beber, el jugar, el reir, el hablar, y otros gustos, y contentamientos sensuales; los quales, quanto mas los miramos, y ponemos los ojos en ellos, tanto mas atrahen nuestro corazon, y le llevan en pos de sí. Pues contra estos tales vicios havemos de pelear huyendo, que es, apartandonos de las ocasiones de ellos; y asimismo desviando la vista, la memoria, y la consideracion de ellos con toda presteza. Mas contra los otros conviene pelear luchando contra ellos, mirando atentamente la naturaleza, y la condicion de ellos, para poder mejor vencerlos. Lo qual se hace con menos peligro, por no ser estos vicios tan pegajosos como los otros; puesto caso, que à la ira, y deseo de venganza conviene tambien hurtar el cuerpo, no pensando cosas que nos puedan incitar á furor.

Miremos tambien diligentemente, quando, y de què manera podremos eyacuar la colle-

lera con alguna medicina amarga, que es mortificar el furor de la ira con la contrición de los pecados. Miremos tambien quales sean los demonios que nos incitan á hacer pecados, que nos humillan, y pecados, que nos levantan, como ya diximos: quales los que nos incitan á hacer males descubiertos, y quales encubiertos, so color de virtud: quales los que escurescen nuestro entendimiento con muchedumbre, y derramamiento de pensamientos desasosegados, y con deseos, y apetitos de cosas sucias: quales los que parece que le alumbran para engañarle, transfigurandose en Angeles de Luz, como acaesce à los hereges: quales tambien sean los tardios, y perezosos, que nos dexan de tentar mucho tiempo para asegurarnos, y tomarnos de sobresalto: quales sean los astutos, y mansos, que so color de bien, poco á poco nos van llevando al mal; el qual peligro, tanto mas dificultosamente se conoce, quanto mayor bien parece: y quales tambien sean los que nos hacen tristes, y quales los que nos hacen alegres; porque quando no pueden derribarnos con desordenada tristeza, procuran derramarnos con vanidad alegría.

No desmayemos, si luego al principio de nuestra conversion nos hallamos muy inclinados á los vicios; porque á la entrada de las virtudes, es necesario que nos hagan guerra todas las reliquias de los vicios, y malas costumbres pasadas; y los demonios tambien se arman, y encruescen mas en este tiempo contra nosotros, por recobrar su hacienda, y tambien la novedad de la vida buena es pesada, para quien está acostumbrado á la mala: y todo esto se ha de vencer para alcanzar entera sanidad. Y demás de esto, las bestias fieras, que estaban dentro de nuestra anima escondidas, no se entendia en aquel tiempo, quan malas eran, porque no se conoscia el hombre à sí mismo; mas despues, quando comienza á verse, comienza tambien à aborrescerse, y à parecerle que es peor que quando estaba en el siglo, no porque asi lo sea, sino porque entonces no se veia, y agora se ve.

Quando los que se acercan ya á la perfeccion, vieren que en algun pequeño delito son vencidos del demonio, trabajen con toda diligencia por aprovechar, en quanto les sea posible, ciento tanto mas que fue aquello en lo que desfallescieron, para recobrar
aque-

aquella pequeña pérdida con mayor ganancia. Asi como los vientos algunas veces no hacen mas, que escrepar un poco la llanura del Mar sosegado, y otras veces lo buelven debaxo arriba, levantando las olas hasta el Cielo; asi has de entender que lo mismo hacen tambien los espiritus malos, y tenebrosos. Porque en los que perseveran continuamente en sus vicios, levantan grandes olas de pasiones, y tempestades en el mar de su corazon; mas en los que han aprovechado, no suelen comunmente hacer mas, que encrespar las aguas de nuestras pasiones, alterando levemente la paz de su anima. Por do los tales facilmente conocen esta su alteracion, porque persevera todavia en ellos su acostumbrada paz, y tranquilidad, con la qual tambien persevera el juicio claro de la razon. Porque á los perfectos pertenesce conocer en su anima, qual sea la intencion de los demonios, y la de Dios, y la de su propia consciencia. Porque no luego los demonios nos acometen al principio con cosas abiertamente malas, y por eso esta materia es muy escura, y dificultosa de determinar.

§. V.

BREVE RECAPITULACION DE LO
sobredicho.

EN este Parrafo se hace una breve recapitulacion de todo lo sobredicho, en que se se trata de como la Fè, Esperanza, y Charidad es principio de las tres partes de la renunciacion, que al principio de este Libro se tratò. Tratase tambien aqui de la causalidad, y dependencia, que tienen unas virtudes con otras, y unos vicios de otros. Item, declaranse muchas cosas espirituales, por comparacion, y semejanza de cosas naturales. Y al cabo ponese una Escalera de todos los grados de las virtudes, comenzando del conoscimiento de Dios, hasta el postrero, que es el cumplimiento de la charidad, y de la bienaventurada tranquilidad.

La Fé viva, y firme es madre de la renunciacion, porque representandonos la excelencia, y hermosura de los bienes advenideros, nos hace despreciar los presentes; asi como por el contrario la infide-

lidad es causa de abrazarlos , y estimarlos en mucho.

Tambien la Esperanza firme , y estable es puerta para despedir las aflicciones , y pasiones de nuestro corazon; y por el contrario , la desconfianza de Dios , y de su providencia , es causa de la desordenada aficion , que los hombres tienen á las cosas terrenas.

La Charidad tambien es raíz , y causa del menosprecio de todas las cosas transitorias, y de caminar á Dios , porque el que fervorosamente le ama , todas las cosas desprecia, y siempre suspira por él. Mas por el contrario , el amor desordenado de sí mismo , hace al hombre amar el camino por la Patria, el destierro por el Reyno , y el Criador por la criatura.

La reprehension de sí mismo , y el verdadero , y entrañable deseo de la salud espiritual , es causa de la obediencia , y sujecion al Padre Espiritual. La meditacion de la muerte , y la memoria continua de la hiel, y vinagre de Christo , es madre de la abstinencia. La quietud de la soledad es ayudadora de la castidad , y el ayuno es quebrantamiento , y amortiguamiento de los

incentivos de la carne. La contricion del anima es enemiga , y contraria à los pensamientos deshonestos.

La Fé , y la virtud de la peregrinacion , es muerte de la avaricia. La misericordia , y la charidad entregan el cuerpo à la muerte , si es menester , quando lo piden estas virtudes. La oracion atentisima , y continuada destruye la accidia , y tristeza espiritual , como dixo Santiago. (a) La memoria del Divino Juicio es causa del fervor , y promptitud para bien obrar. El amor de la ignominia , y el canto de los Hymnos , y la misericordia , son medicina del furor. La desnudèz de todas cosas quita la tristeza , y hace que nuestra contemplacion sea mas pura , y que no se perturbe con las imaginaciones de las cosas sensibles.

El silencio , y la soledad son perseguidores de la vanagloria. Mas si te fuere forzado vivir en compania de otros , abraza las ignominias , y no tengas empacho de parecer vil , y sin honra. El habito triste , y despreciado cura la soberbia visible ; mas la invisible curará aquel que es ante todos los siglos. El ciervo dicen , que mata todas las

(a) *Jacob 5.*

serpientes ponzoñosas ; mas la humildad á todas las intelectuales , é invisibles serpientes.

Por la consideracion de las cosas naturales , si atentamente las miramos , podemos entender la naturaleza , y condicion de muchas cosas espirituales , como por los exemplos siguientes se verá.

Asi como es imposible , que la serpiente despida de sí el peliejo antiguo , sino entregando por agujero angostos ; asi nosotros nunca desnudaremos la tunica del viejo hombre , y las costumbres , y malos habitos de muchos años , sino entrando por la estrecha senda de los ayunos , y del sufrimiento de las ignominias. Asi como no es posible que las aves muy cargadas de carnes , como es el abestrúz , vuelen á lo alto del Cielos ; asi tampoco boiaràn á este lugar los que regalan , y engordan su cuerpo.

Asi como el cieno , despues que se ha secado , no sirve ya á los puercos ; asi la carne , despues de enflaquescida , y seca con la abstinencia , no dá lugar á los demonios á que se rebuelquen , y descansen como de antes en ella. Asi como la muchedumbre de la leña verde ahoga muchas veces la llama,

ma, y levanta grande humo ; asi la tristeza desornada hinche el anima de humo , y de tinieblas , y seca las fuentes de las lágrimas.

Asi como no vale nada para balletero el ciego ; asi tampoco vale para ser discipulo, el que contradice , y desobedece. Asi como con el hierro duro se labra el blando , como hacen los herreros ; asi con la compañía del bueno , y fervoroso siervo de Dios se cura muchas veces el negligente. Asi como los huevos de las aves , si están encubiertos , y calientes debaxo del estiercol , vienen à recibir vida , y producir otras aves ; asi los malos pensamientos , quando están escondidos en el corazon , sin revelarse à quien los pueda curar , vienen comunmente à salir á luz , y á ponerse por obra.

Asi como los cavallos , que corren con su misma carrera se incitan à correr unos á otros , asi tambien lo hacen los que religiosamente viven en alguna santa compañía. Asi como las nubes encubren al Sol , asi los malos pensamientos escurescen , y matan la luz del anima. Asi como el que vá sentenciado à muerte , ni habla , ni cura de fiestas , ni de espectaculos , ni de otras cosas semejantes ; asi aquel

que de todo corazón llora sus pecados, no entenderá en regalar su vientre.

Así como los pobres conocen más claro su pobreza, quando ven los thesoros de los Reyes; así el anima se humilla, quando lee los exemplos illustres, y vidas memorables de los santos. Así como la piedra imán, por una secreta virtud que tiene, atrae á sí el hierro, aunque no quiera; así la fuerza, y tyranía de las malas costumbres, que han hecho ya habito en el anima, la llevan en pos de sí á lo que está habituada.

Así como el aceyte echado en la mar, dicen que mitiga la braveza de ella; así tambien el ayuno apaga casi violentamente los incentivos furiosos de la carne. Así como el agua represada, ò encerrada en los atanores, se levanta, y sube á lo alto; así el anima estrechada con angustias, y tribulaciones, sube á Dios por oracion, y penitencia, y alcanza salud.

Así como el que trae olores, aunque no quiera, es conocido por el olor que trae; así el que trae à Dios en su anima, por sus palabras, y por su humildad, no puede dexar de ser conocido. Así como los grandes vientos rebuelven el profundo del Mar; así una de

de las pasiones , que mas transtorna un anima, es el furor de la ira. Asi como los que solamente oyeron las cosas , y no las vieron con los ojos , no tienen tan vivos los deseos de ellas ; asi los castos , y puros en el cuerpo , no tienen tan vehementes las pasiones , y movimientos sensuales de su anima.

Asi como los ladrones no van de buena gana al lugar donde ven las armas , y los Ministros de Justicia ; asi tampoco los espirituales ladrones , no acometen tan facilmente al anima , que ven armada con oracion. Asi como el fuego no produce de sí nieve ; asi el ambicioso , y deseoso de honras no alcanzará la honra celestial , pues el un deseo contradice al otro. Asi como acaesce , que una centella puede muchas veces quemar todo un monte ; asi un solo bien es bastante para destruir todos los males , que es la charidad , la qual cubre á la muchedumbre de los pecados. (a)

Asi como no podemos matar las bestias fieras sin armas , asi no podemos alcanzar la mansedumbre , y mortificacion de la ira sin humildad. Asi como no puede un hombre naturalmente vivir sin comer ; asi no conviene , que el que desea salvarse , se descuide un

Ll 4

mo-

(a) 1. Petr. 4.

momentó hasta la muerte, porque este cuidado, y vigilancia es lo que sustenta al hombre en la buena vida. Asi como el rayo del Sol, entrando por un pequeño agujero en una casa, la alumbra toda, y hace que se vea todo quanto hay en ella, hasta los atomos muy menudos que están en el ayre; asi el temor de Dios entrando en una anima, le descubre hasta las muy pequeñas culpas, que hay en ella.

Asi como los cangrejos son faciles de tomar, porque ya van adelante, ya buelven atrás, y no huyen camino derecho; asi el anima inconstante en sus buenos exercicios, y que ya va adelante, ya á trás; ya rie, ya llora; ya se dá à regalos; nunca jamás podrá aprovechar. Asi como están faciles para ser salteados de los ladrones los que duermen muy pesado sueño; asi los que viviendo en el Mundo, donde los hombres andan entre tantos peligros, trabajan por alcanzar las virtudes, están muy à peligro de ser salteados de los enemigos. Asi como el que pelea con un leon, si un poco desvia los ojos de él, luego es muerto; asi lo será el que pelea contra su carne, si se descuida de mirar por ella, y la regala demasiadamente.

Asi como están en peligro de caer los que suben por una escalera vieja , y podrida ; asi están muy cerca de caer los que suben por las honras , dignidades , y potencia del mundo , que son muy contrarias á la humildad. Asi como no es posible no acordarse del pan el que tiene hambre ; asi no es posible que se olvide de la muerte , y del juicio eterno el que se desea salvar. Asi como el agua borra las letras ; asi las lágrimas quitan los pecados. Y asi como aquellos que no tienen agua , buscan otras maneras para raer, ó borrar las letras ; asi las animas á quien falta esta agua de las lágrimas , trabajan con tristezas , y gemidos, y entrañable dolor , por borrar , y deshacer sus pecados.

Asi como la abundancia del estiercol cria muchedumbre de gusanos ; asi la muchedumbre de los manjares es causa de malos pensamientos , caídas , y sueños desvariados. Asi como el que tiene los pies atados no puede andar , porque le impiden las ataduras ; asi el que estudia en atesorar en la tierra , no puede caminar al Cielo , porque esta aficion le tiene preso , y asi le impide en este camino. Asi como la herida fresca tiene facil el remedio ; asi por el contrario, las

lla-

llagas viejas dificultosamente se curan, ya que se puedan curar.

Asi como no es posible que el muerto ande; asi no es posible que se salve el que desconfia. El que guardando entera Fè comete pecados, es semejante al hombre que no tuviese ojos; mas el que hace buenas obras, y no tiene Fè, es como el que echa agua en un algibe roto. Asi como el Navio, si tiene buen Piloto, suele con ayuda de Dios navegar prósperamente, y tomar puerto seguro; asi el anima, que es governada por buen Pastor, camina prósperamente al Cielo, aunque haya cometido muchos males en el mundo.

Asi como el que camina por el camino que no sabe, sin guia, se pierde muchas veces, aunque sea en otras cosas hombre muy prudente; asi el que pretende governarse por sola su cabeza en la vida Monastica, facilmente se perderá, aunque sea muy enseñado en las otras doctrinas, y ciencias humanas. Quando alguno, despues de haver cometido muchos, y graves pecados, se halla inhabilitado con falta de salud para hacer penitencia, camine por la estrada de la santa humildad, y de sus exercicios, porque no

hallará otro mas conveniente medio para su salud.

Asi como los que mucho tiempo han padescido alguna grave enfermedad , no pueden en un momento alcanzar salud ; asi tampoco los vicios , ni aunque sea de un solo vicio de algunos dias acostumbrados , se pueden vencer en poco tiempo. Trabaja por conocer la cantidad , y los grados de cada uno de los vicios , y virtudes que hay en ti , para que asi puedas conjeturar mejor la manera de tu aprovechamiento. Asi como padescen notable detrimento los que truecan oro por barro ; asi tambien lo padescen los que por codicia de bienes temporales , publican los espirituales.

Muchos alcanzaron en breve espacio perdón de sus pecados ; mas ninguno alcanzó la bienaventurada tranquilidad subitamente ; porque para esto tenemos necesidad de largo tiempo , y de ayuda de Dios , y de singular gracia suya. Mirèmos con toda atencion qué genero de aves hagan daño à la sementera de nuestras virtudes , quando està debaxo de la tierra , y quando està en berza , y quando está ya para segar , para que conforme à esto nos apercibamos , y les armemos lazos convenientes.

Asi

Asi como es cosa indignisima , é injusta, que se mate el que tiene una fiebre ; asi en ninguna manera conviene que nadie desespere antes que se le arranque el anima del cuerpo. Asi como es cosa torpe , y deshonesta , que el que acaba de enterrar á su padre , se vaya luego á casar en levantandose de la sepultura, asi tambien lo es, que los que aún están llorando sus pecados, busquen honra, y descanso , ò gloria en el siglo presente.

Asi como una manera de aposento conviene à los Ciudadanos , y otra à los delinquentes ; asi conviene que sea diferente el estado de los que lloran por sus culpas , y de los inocentes. Asi como el Emperador no despide de su Exercito al Cavallero que recibió muchas heridas en la batalla por su servicio, antes le honra, y engrandesce mas ; asi el Emperador Celestial corona , y engrandesce al Monge que ha recebido grandes encuentros, y combates del enemigo.

El juicio , y conoscimiento , del bien , y del mal , es natural propiedad de nuestra anima ; mas el pecado escuresce , y anubla esta luz que Dios nos diò, y la sanidad, y entereza de este juicio es principio de la dimi-

nacion de los males , de la qual nasce la que llamamos consciencia. Y la consciencia es una amonestacion, y reprehension del Angel de la Guarda , que nos fue dado desde el principio de nuestra vida ; el qual , aunque se dé à todos , mas principalmente se dá á los Christianos. De donde nasce, que estos comunmente pecan con mayor remordimiento de la consciencia , que los que no lo son. Y esta disminucion de los males poco à poco viene á partir el apartamiento , y abstinencia de ellos. Y esta abstinencia es principio de la penitencia, y la penitencia de la salud , y el principio de la salud , es el buen proposito , y del buen proposito nasce el sufrimiento de los trabajos, del qual son tambien principio las virtudes. Y el principio de las virtudes es como una flor espiritual, que promete el fruto de las buenas obras. Y de las virtudes nasce el exercicio , y continuacion de ellas ; y esta continuacion hace habito , y este habito hace al hombre obrar con facilidad , y suavidad , y de aqui procede el santo temor de Dios : este temor hace guardar sus Mandamientos , y la guarda de sus Mandamientos es argumento de la charidad , y el principio de la charidad es abundancia de la humildad , y la abundancia

cia de la humildad es madre de la tranquilidad, y la posesion de la tranquilidad es plenitud de la charidad, y es venir el hombre á ser perfecta morada de Dios, en aquellos que por medio de esta bienaventurada tranquilidad son puros, y limpios de corazon, à los quales es dado ver á Dios: A quien sea gloria en todos los siglos.

CAPITULO XXVII.

ESCALON VEINTE Y SIETE *de la sagrada quietud del cuerpo, y* *del anima.*

SIendo nosotros miserables, como unos esclavos, comprados por dinero, y habiendo vivido sujetos à vilisimos vicios, por el mismo caso tenemos un poco de conocimiento de los engaños, costumbres, imperios, y astucias de los demonios, que tan miserablemente, y por tan largo espacio estuvieron apoderados de nuestra anima. Otros hay mas dichosos, los quales por magisterio del Espiritu Santo conocen esto mejor, y por estàr ya libres de la tyranía de ellos.

Porque unos hay , que por el dolor de la enfermedad conocen el bien de la sanidad; y otros hay , que por el mismo gozo , y descanso de la sanidad, conocen la tristeza de la enfermedad. Por lo qual nosotros , como flacos , tenemos mucho de filosofar en esta obra sobre el puerto sosegadisimo de la quietud , como quien sabe bien , que siempre asiste à la mesa del santo convento el perverso càn de la vanagloria, buscando algun pedazo de pan , que es , alguna anima que tragar , para llevarselo consigo , è irselo á comer en escondido. Para lo qual , deseando no dar lugar á este càn con la materia de nuestra doctrina , y de quitar la ocasion à quien siempre la anda buscando; no me pareció ser cosa justa tratar agora de la paz con los guerreros de aquel Emperador Soberano , los quales , puestos enmedio del fervor de la batalla , pelean con gran virtud, y constancia de animo. Solamente dirémos esto , que los que fuertemente pelean , recibirán tambien coronas de paz , y tranquilidad. Mas porque , por ventura , no entristezcamos algunos de ellos, dexando del todo esta parte por tratar , dirémos un poco de esta materia , como debaxo de forma de discrecion.

La

La quietud del cuerpo es un conocimiento, y moderacion de todos los sentidos, y de toda la figura, y movimientos del hombre exterior; mas la quietud del anima es conocimiento, y ciencia de todos los pensamientos, y movimientos interiores, y moderacion de todos ellos, y una recta atencion para con Dios, y que de ningunos ladrones puede ser robada, para que de esta manera todo el hombre dentro, y fuera de sí esté perfectamente compuesto, y quieto.

El amigo de la quietud trae siempre consigo un cuidado fuerte, perpetuo, y velador, el qual está siempre velando á las puertas de nuestro corazon, ojeando, ó matando todos los malos pensamientos que se llegan à él. Esto entenderà muy bien el que ha llegado à lo intimo de la quietud; mas el que aún es niño, y principiante, no entiende esto, porque no lo ha probado. El prudente seguidor de la quietud no tiene necesidad de ser enseñado con muchas palabras, porque á la verdad, las palabras se declaran, y entienden mejor con las obras.

El principio de la quietud es, apartar de

nosotros todo el estruendo, y desasosiego interior, como cosa que turba el intimo silencio, y paz de nuestra anima, mas el fin de ella es, no temer ya estos desasosiegos, sino estar en medio de ellos quieto, y sosegado. El amigo de la quietud, saliendo de la celda, no sale con las palabras de ella, porque no dexa por eso de hablar dentro de su corazon con Dios, como quando estaba en ella. Es todo èl manso, y como un aposento de charidad; muevese dificultosamente à hablar, pero la ira està sin moverse. Mas por el contrario, el que de esta virtud carece, todo esto tiene al revès, y asi vive sujeto à las pasiones, y estando con el cuerpo encerrado en la celda, con el espiritu anda derramado por el mundo.

Aquel es verdadero seguidor de la quietud, que trabaja con todas sus fuerzas, estando en cuerpo mortal, por imitar la condicion, y tranquilidad de aquellas substancias espirituales, la qual es cosa de grande admiracion. El gato està siempre puesto en espia para cazar el raton; mas la intencion del quieto solitario està siempre atenta para cazar el raton intelectual, que es el mal pensamiento, ò el demonio, que viene à estra-

gar su anima. No te parezca vil , y baxo este documento , porque si asi no lo sientes , no has aun sabido que cosa es quietud.

El verdadero , y profundo Monge , no es como el flaco , que està arrimado al mas profundo , y asi se descuida à las veces con las espaldas que tiene en èl. Porque el Monge tiene necesidad de suma vigilancia , y de una anima agena , y libre de toda presumpcion. Y muchas veces acaesce , que à aquel primero , que es el descuidado , ayuda otro que es cuidadoso ; mas al segundo , que es diligente , ayudan los Santos Angeles. Porque suelen estas intelectuales virtudes asistir juntamente con el espiritual seguidor de la virtud , y ministrar con èl , y morar alegremente con èl , como en un proposito muy agradable. Mas que sea lo que acaesce à los que hacen lo contrario de esto , al presente no lo quiero decir , pues ello està ya de suyo manifiesto.

Grande es la profundidad de los mysterios , y doctrina de nuestra Religien , y no podrà el anima del solitario entrar en ellos sin peligro , si con curiosidad los quisiere escudriñar. No es cosa segura nadar el hombre vestido , ni tampoco tratar los mysterios

de la Theologia el hombre apasionado. La celda del verdadero solitario es su mismo cuerpo , donde trae el anima recogida do quiera que está , y dentro de èl està la escuela de la verdadera sabiduria.

El que estando aùn sujeto à las pasiones, y enfermedades de su anima , quiere vivir en soledad , semejante es à aquel que saltando del Navio en la Mar , quiere llegar à tierra con una tabla. No faltará quietud en su tiempo à los que pelean contra su propia carne , si tuvieren quien los sepa guiar , porque el que sin guia la pretende alcanzar, necesidad tiene de virtud de Angeles. Mas yo hablo agora de aquellos que de verdad pretenden alcanzar quietud , asi de cuerpo , como de espiritu.

El solitario negligente hablarà mentiras, y como por figuras querrà dar à entender à los hombres el fruto de su quietud; mas despues , quando dexa la celda , pone la culpa à los demonios , y no echa de ver el miserable , que èl està ya hecho demonio. Vi yo algunos amadores de esta sagrada quietud, los quales por medio de ella se hartaron , sin jamás hartarse el encendidísimo deseo que tenian de Dios , acrescentando cada dia fue-

go á fuego , y deseo à deseo.

Solitario es , una imagen de Angel terreno, el qual , con la carta del deseo , y con letras de santa solitud , librò su oracion de toda floxedad , y tibieza. Solitario es aquel , que de verdad puede con el Profeta decir: (a) Aparejado està mi corazon , Señor , aparejado està mi corazon. Quieto es aquel que dice : (b) Yo duermo , y vela mi corazon.

Cierra la puerta à la celda de tu cuerpo, para no salir fuera de ella ; y la puerta de la lengua , para no hablar , y la ventana interior de tu anima , para no dar entrada à los espiritus sucios. La calma , y el Sol del medio dia declaran la paciencia del Marinero , y la falta de las cosas necesarias la del quieto solitario ; porque aquel enfadado de la calma , se echa en las aguas ; mas este, fatigado con la accidia , se vâ à lo poblado. No temas las ilusiones que el demonio pretende hacerte con algunos sonidos, ò estruendos hechizos , porque el verdadero llanto no sabe què cosa es temor de carne , ni se le dà nada por èl.

Aquellos , cuya anima sabe orar de verdad , hablan con Dios rostro à rostro , como quien

(a) *Psalm.* 56. (b) *Cant.* 5.

quien habla con el Rey al oído; mas aquellos, cuya boca ora, son semejantes à los que hablan al Rey delante del Senado: y los que moran en el siglo, son como los que estando en medio del Pueblo desasosegado, hablan al Rey como de lexos. Y si tú estás diestro en esta arte de orar, entenderás muy bien esto que diximos: Asientate como en una atalaya en lo mas alto de tu anima, (a) y desde ahì examina, y mira à tí mismo diligentemente, si sabes hacer este oficio; y entonces entenderás de què manera, y en què tiempo, y por qual parte, y quantos, y quales son los ladrones que quieren entrar en tu viña, y hurtar los racimos de ella.

Quando el hombre se cansare con el trabajo de manos, levantese, y haga oracion; y despues asentandose, torne à continuar varonilmente el trabajo de la primera obra. Querria un varon experimentado tratar de estas materias sutil, y diligentemente; mas temió no divertir con esto, y hacer negligentes à los obreros de la virtud, tratando estas cosas con demasiada sutileza; porque muchas veces acaesce, que el anima vehementemente ocupada en la inteligencia de las cosas

Mm 3

sas

(a) Hieronym. 31.

sas dificultosas , se entibia en aquel aprovechamiento de las santas afecciones, y devotos ejercicios.

El que disputa de la quietud sutil , y diligentemente, y con summa ciencia , por el mismo caso desafia , y provoca contra sí á los demonios , que como sobervios desean mas probar sus fuerzas en lo mas fuerte. Porque ninguno puede tan claramente descubrir sus malicias, y artes innumerables de empecer, que los demonios tienen, como este tal , porque el que alcanzó esta manera de quietud solitaria , tiene gran conoscimiento de la profundidad de las obras , y mysterios Divinos. Mas no llegará à esta profundidad , si primero no huviere oído , ó visto los desasosiegos , y estruendos de las ondas , y de los vientos de este mar , y sufrido parte de estos trabajos. Confirma esto que diximos el grande Apostol San Pablo , (a) el qual , si no hubiera sido llevado al Paraíso , como una secretisima quietud , nunca por cierto oyera los secretos , y mysterios que oyó. El oído del anima quieta recibirá de Dios grandes cosas. Por lo qual esta santisima quietud, decia en Job:(b) Por ventura piensas que mi ani-

ma

(a) *1. Corit. 12.* (b) *Job. 7.*

ma recibirá de él grandes cosas?

Quieto solitario es aquel , que de tal manera , sin aborrescimiento de nadie , huye de todos (por no cortar el hilo de la Divina dulcedumbre) como otro alegre , y prontamente busca la compañía de todos.

Anda , ve , y distribuye todos tus bienes , y repartelos con los Monges pobres , y enfermos , para que ellos te ayuden con el socorro de sus oraciones à alcanzar esta solitaria quietud ; y toma tu cruz á costas por medio de la obediencia , y lleva sobre tí fuertemente la carga de la mortificacion de la propia voluntad ; y entonces ven , y sigueme , y llévatehe á la posesion de esta beatísima , y sosegadísima quietud , y enseñartehe , estando en carne mortal , à mirar la esclarecida conversacion , y obras de las intelectuales virtudes , que son los Angeles.

Estos nunca se hartan en los siglos de los siglos de alabar al Criador , ni tampoco se harta este , que ya ha entrado en el Cielo de la quietud , de hacer el mismo oficio. No tienen cuidado aquellos , como son substancias espirituales , de las cosas corporales ; ni tampoco le tienen estos , que aunque naturalmente sean corporales ; mas con la virtud se han

levantado ya sobre la naturaleza fragil, y corruptible. No están aquellos solícitos de negocios de hacienda, ni dineros; ni estos temerosos de las persecuciones, y azotes de los espiritus malos. No tienen aquellos Espiritus Celestiales deseo de alguna criatura visible; ni estos terrenos juntamente, y celestiales tienen apetito de alguna vista, ò cosa sensible. Nunca desisten aquellos de arder en charidad; ni estos de contender con ellos en este mismo exercicio. No ignoran aquellos las riquezas de su aprovechamiento; ni estos del todo ignoran la subida de su amor. Y asi, no desistirán de trabajar, hasta llegar á la gloria de los Serafines, ni se cansarán hasta llegar á ser como Angelés, por imitacion de su pureza. Bienaventurado el que esto espera, y mucho mas bienaventurado el que huviere de ser lo que espera; y Angel será, quando huviere alcanzado lo que espera.

§. Unico.

*DE DIVERSAS DIFERENCIAS,
y grados, que tiene la quietud.*

NOtoria cosa es, que en todas las maneras de estados, y disciplinas, hay diversidad de grados de voluntades, y de pareceres; porque no todas las obras de los hombres son luego perfectas, ò por falta del fervor, y diligencia con que se han de hacer, ò por falta de virtud, que quando es imperfecta, hace tambien sus obras imperfectas. Pues conforme á esto, decimos, que hay diversos grados entre aquellos que entran en este, puesto de la soledad, ò por mejor decir en este pielago, y abysmo, pues para muchos asi lo es.

Hay, pues, algunos que escogen la vida solitaria, para que como flacos se ayuden de ella para enfrenar su lengua, y los movimientos, y pasiones de su cuerpo. Otros hay inclinados à ira, los quales viviendo en compañía de otros, no la pueden sojuzgar, y por esto quieren morar solos. Otros hay, que hacen esto por ser de animos levantados, y
so-

sobervios , por lo qual se determinan de navegar por su proprio parescer , y consejo, antes que por el magisterio de otro. Otros lo hacen , porque puestos enmedio de los objetos de las cosas materiales, y terrenas , no pueden abstenerse del deseo de ellas , y por esta causa huyen à la soledad. Otros hay, que hacen esto , para que con el aparejo de la quietud se empleen con mayor fervor, y estudio en servicio de Dios. Otros , por azotar , y affixir sus cuerpos, por los pecados cometidos , mas secreta , y mas libremente. Otros tambien havrà , que hagan esto por alcanzar credito , y gloria con los hombres. Hay tambien otros (si con todo eso, quando venga el Hijo del hombre halle algunos de estos sobre la tierra) los quales escogieron esta santa , y solitaria quietud , por gozar de los deleytes Divinos , y por la sed ardentissima , que tenian del amor , y dulcedumbre Divina. Los quales no se pusieron en esto , hasta que primero dieron libelo de repudio à todo genero de accidia , porque este vicio se tiene por un linage de fornicacion en la vida solitaria.

Segun la flaca sabiduría , que me es dada , como Maestro , y edificador poco sabio,

bio , he contado , y asentado los grados de esta Escalera Espiritual : agora vea cada uno en qual de estos grados està. Quiero decir, mire si escogió esta vida , por vivir por su proprio parecer , por alcanzar gloria de los hombres , ò por la soltura de su lengua , ó por el desenfrenamiento de su ira, ò por huir las ocasiones de los apetitos , y aficiones desordenados , ò por tomar venganza de su cuerpo , y de sus culpas , ò por vivir con mayor fervor de espíritu , por alcanzar el suavísimo fuego de la Divina charidad.

Entre los quales grados se puede tambien aqui decir , que los primeros serán postreros, y los postreros primeros ; pues estos que à la postre puse , pretenden el mas alto fin de todos. Siete son las obras de la semana de este presente siglo , que son las que havemos señalado ; de las quales unas son aceptas á Dios , y otras no. Mas entre estas , la octava , que es la postrera de las que aqui referí , la qual significa el estado del siglo advenidero , porque sale de la cuenta de la semana de esta vida ; es como una imagen , y primicias de la vida bienaventurada , que en él se vive. Mire cautamente el Monge solitario las horas , y tiempos à que suelen comun-

munmente acudir las bestias fieras, que son los demonios, à hacer daño en su hacienda; porque de otra manera, no les podrá armar convenientes lazos. Si ya perfectamente se apartó de tí aquella mala hembra, á quien diste libelo de remedio, que es la accidia, no será necesario el trabajo para contra ella; mas si todavia, porfiada, y desvergonzadamente te acomete, no veo como puedas descansar.

Què es la causa porque no hubo menores lumbreras en los Monasterios de los Tabenensiotas, (que fundò San Pacomio) que es el desierto de Scythia, donde estaban aquellos bienaventurados Padres Anacorètas, que vivian en soledad? El que entiende esto, entiendalo; porque yo, ni lo puedo decir, ni quiero proseguir esta onduza del repartimiento de las gracias, y obras de Dios.

Hay algunos, que entienden en mortificar, y disminuir sus vicios; y otros, que viviendo en los Monasterios, perseveran en cantar Psalmos, y Oraciones; otros, que puestos en lo profundo de la soledad, se ocupan atentamente en el exercicio de la Divina contemplacion. Pues segun la calidad de los grados que en esta Escalera Espiritual pu-

simos , podrá cada uno determinar la calidad , y valor de estos ejercicios ; y el que por virtud de Dios tiene capacidad para entender , y exercitar algo de esto , tengala , y aprovechese de ella.

Hay algunas animas negligentes , que habitan en los Monasterios , las quales hallando alli alguna ocasion para su floxedad , y pereza , vinieron á caer perfectamente en el despeñadero de su perdicion. Otros hay , por el contrario , que desterraron , y sacudieron de sí esta floxedad , y negligencia con la compañía , y buen exemplo de los otros : lo qual , no solo acaesció á los Religiosos tibios , y negligentes ; mas tambien á los diligentes , que con el exemplo de los buenos se esforzaron , y pasaron adelante.

De la misma regla , y discrecion podemos usar entre los que viven en soledad : la qual recibiendo á muchos , que al principio eran buenos , despues los reprobò , declarandolos por hombres , que holgaban de regirse por su proprio parescer , y de vivir donde pudiesen hacer su propia voluntad , por lo qual procuraron esta manera de vida. A otros recibió de tal manera , que los hizo solícitos , y fervientes con el te-
mor

mor de Dios, y con la memoria, y cuidado del Divino juicio, y de las penas del infierno.

Ninguno de los que sienten en sí perturbaciones de furor, ù de soberbia, ù de hy-pocresia, y fingimiento, ù de memoria de injurias, se atreva, ni aun à ver las pisadas de la quietud, y vida solitaria; porque no vengán por esto á recibir mayor daño, cayendo en alguna locura, ó engaños del enemigo. Mas el que está limpio de estas perturbaciones, èl conocerá lo que le conviene; aunque no él solo (segun pienso) sino ayudado del consejo de los sabios.

Las señales, exercicios, y argumentos de los que acertadamente escogieron la quietud de la vida solitaria son estas: Tranquilidad de animo, libre de las ondas de las perturbaciones del siglo: purissima intencion: arrebatamiento en Dios: afliccion, y castigo perpetuo del cuerpo: memoria continua de la muerte: oracion incesable, é insaciable: guarda inviolable de sí mismo: (que à ningun genero de ladrones está descubierta) muerte de la luxuria: olvido de toda mortal aficion, que no fuere segun Dios: muerte del mundo: (esto es, de todos los apetitos mundanos) has-

tio de la gula : abundancia de sabiduria : fuente de discrecion: lágrimas promptas , y aparejadas en todo tiempo : continuado silencio , y qualesquier otras virtudes que sean conformes á la soledad , y contrarias à la muchedumbre , que suele ser amiga de murmuraciones , y parlerías.

Mas las señales de los que escogen este estado indebidamente, son estas: Falta de riquezas espirituales, ira demasiada , memoria de la injuria recebida, diminucion de la charidad, espíritu de hinchazon , y de sobervia , temor pueril , y desordenado , y otros males que de aqui se siguen , los quales de proposito callaré.

Y pues la materia ha llegado á estos terminos, paresceme necesario tratar aqui tambien de los que viven debaxo de sujecion , y obediencia ; porque con ellos principalmente hablo en este libro. Pues los que de este numero legitima , y puramente se aplican à esta hermosisima virtud , estas son las señales, que (segun la determinacion de los Santos Padres) han de tener , las quales llegan à debida perfeccion en su tiempo ; mas cada dia crescen , y se hacen mayores : conviene à saber , acrescentamiento de aquella primera hu-

mildad con que entraron en la Religion, disminucion de la ira, (porque què otra cosa se puede esperar, despues de évaquada la hiel de la sobervia, sino esta?) exercicio de la charidad, destierro de los vicios, liberacion del odio, que nasce de la reprehension, mortificacion de toda deshonestidad, y regalo; muerte de la accidia, acrescentamiento del fervor, amor de la misericordia, ignorancia de toda sobervia, (que es virtud que pocos alcanzan) aunque de todos meresce ser deseada.

Quando falta el agua à la fuente, no se puede llamar fuente; y claro está de ver lo que de aqui se sigue: conviene à saber, que no merescerà nombre de Religioso quien no tiene estas condiciones de Religioso. La muger que no guarda fé à su marido, ensucia su cuerpo; mas el anima, que no guarda la profesion, y asiento, que hizo con Dios, (que fue, de renunciar todas las cosas por vacar à èl) esta tal ensucia su espiritu.

Y lo que se sigue de aquella primera culpa es, deshonra, odio, castigo, y (lo que es mas miserable) apartamiento, y divorcio; mas lo que de estotra se sigue, son, torpezas, olvido de la muerte, insaciabilidad del

vientre , derramamiento de los ojos , obras de vanagloria , sueño demasiado , dureza de corazon , insensibilidad del anima , plaza de pensamientos , cautiverio de corazon , turbacion de pasiones , desobediencia , contradiccion , infidelidad , corazon sin ninguna prenda de confianza cierta de su salud , mucho hablar , viciosas aficiones , y lo que es mas grave de todo , reputacion , y confianza de si mismo ; y lo que es aún muy mas miserable , un corazon sin alguna gracia de compuncion , á la qual succede , en aquellos principalmente que no tienen exercicio de consideracion , la insensibilidad , que es madre de todas las caídas , y especialmente de la sobervia.

Tres vicios de los ocho capitales suelen principalmente acometer á los que viven en obediencia , que son, Ira , Embidia , y Luxuria ; mas los otros cinco , que son , Sobervia , Vanagloria , Accidia , Avaricia , y Gula , suelen mas ordinariamente combatir á los seguidores de la soledad. El solitario , que peléa contra la accidia , muchas veces gana menos con esto , porque gasta en esta lucha el tiempo , que fuera mas bien empleado en la oracion , y contemplacion , con

Nn

que

que se vence mejor esta pasión. Estando yo una vez en la celda asentado , y cargado de este vicio , en tanto grado , que pensaba en dexar la celda , viniendo ciertos hombres á visitarme , y alabandome como á solitario , con grandes alabanzas , y predicandome por bienaventurado , luego en ese punto el espíritu de la vanagloria hizo huir de mí al de pereza ; con lo qual quedè maravillado de ver como este mal abrojo es contrario á todos los spiritus buenos , y malos.

Está atento en todas las horas á mirar los movimientos de esa esposa , y perpetua compañía (*) tuya , que es tu carne , asi los que llaman primeros movimientos , que son sin culpa , como los que se siguen despues de estos , que pueden ser con culpa ; asimismo las pasiones , y apetitos mas vehementes , y las contradicciones que suele haver entre ellos , quando unos quieren uno , y otros otro : todo esto se ha de mirar , para que el hombre se conozca , y se reporte con tiempo , y acorte los pasos al enemigo. El que por virtud del Espiritu Santo alcanzò la verdadera paz , y tranquilidad del animo , este so-

(*) La de Valverde lee *compañera* , lo mismo la de Madrid en folio.

lo entiende muy bien por experiencia todas estas materias.

El principal negocio de esta quietud solitaria es, dar de mano, y sacudirse de todos los otros negocios, ora sean licitos, ora ilicitos; no porque los licitos sean malos, sino porque pueden ser impeditivos de otro bien mayor, si no es quando caen debaxo de precepto, y obligacion. Porque de otra manera, si abrimos la puerta indiscretamente á unos, por alli tambien se entrarán otros, y otros. La oracion del solitario no sea perezosa, si no devota, y continua, y una perpetua ocupacion del anima con Dios, mediante una ardentissima charidad, la qual ha de ser tan constante, y tan fixa, que ningunos ladrones la puedan robar. Imposible es, que el que nunca jamas aprendió letras pueda leer; pero muy mas imposible es, que el que no libertó su corazon de cuidados, y congoxas, pueda tener perfecta oracion, y contemplacion.

Estando yo una vez en uno de estos santos exercicios con un ardentissimo deseo de Dios, vine á quedar fuera de mí, y á parecerme que estaba entre los Angeles, donde el Señor, con los rayos de su luz, alum-

braba mi anima deseosa de su presencia. Y preguntando yo á uno de ellos , de qué manera estaba el hermosísimo Hijo de Dios, antes que tomase nuestra forma visible ? No me lo pudo enseñar , porque no le dieron licencia para ello. Y Rogandole yo, que me dixese de la manera que agora estaba; respondiómo que estaba en la misma naturaleza , y Persona Divina , que antes , asentado á la diestra del Padre , sobre todas las Gerarquias, y Coros de Angeles. Y replicando yo , qué cosa es la diestra , y el estar , y la silla en el Criador ? respondióme , que era imposible oír esto con oídos corporales. Y encendido mi deseo mas con esta respuesta , rogabale , que me llegase el tiempo en que esto pudiese yo saber , aunque fuese desatandome de esta carne. A esto me respondió él , que aun no era llegada la hora de esto , por falta del fuego incorruptible , que es, por no haver llegado tu charidad á tal estado , que esto merezca. Como haya esto pasado , ó estando mi anima dentro de este lodo , ó fuera de él , no lo puedo decir.

Cosa es dificultosa , y trabajosa , vencer el sueño del medio dia en tiempo del Estío.

Por

Por lo qual , entonces principalmente , nos conviene ocupar en alguna obra de manos. Tambien sé yo , que el espiritu de la accidia suele ser precursor del espiritu de la fornicacion , para que resolviendo , y derribando al cuerpo con un pesado sueño , ensucie despues nuestros cuerpos , y animas con sueños deshonestos. Y si tú á esto resistieres fuertemente , tambien los enemigos te combatirán poderosamente , para hacerte huir del campo , y arredrarte de la batalla , viendo que no aprovechas en ella. Mas tú ten por cierto , que ninguna señal hay mas clara para creer , que los demonios son vencidos , que combatirnos ellos fuertemente.

Quando sales de la celda á algun negocio , trabaja mucho por conservar lo que adquiriste en ella ; porque suelen las aves volar de presto , y salirse de casa , quando hallan la puerta abierta. Y quando esto asi se hace , nada nos aprovecha la quietud. Un pelito muy pequeño turba la vista ; y un cuidado muy pequeño la quietud del anima. Porque la verdadera quietud es , dexar á parte todas las obras de los sentidos , é imaginaçiones , y despedirse de todos los cuidados,

aunque sean licitos, para , vacar á solo Dios; de tal manera , que el que de verdad alcanzó la quietud , viene muchas veces á olvidarse aun de comer su pan , y de las necesidades de su carne. Porque no miente aquel, que dice : (a) El que quiere presentar su anima para delante de Dios , y por otra parte se dexa prender de cuidados , semejante es al que se esfuerza por andar apriesa , y por otra parte ata fuertemente sus pies con un lazo.

Pocos hay , que hayan llegado á la cumbre de la Filosofia , y sabiduría del mundo ; mas muy mas pocos son los que han llegado á la cumbre de esta celestial Filosofia de la quietud ; la qual , por gusto , y experiencia sabe qué cosa sea quietarse interiormente , y reposar en Dios , y cantar con el Profeta : (b) En paz juntamente dormirè , y descansaré. El que aun no tiene conocimiento vivo , y amoroso de Dios , no está apto para esta quietud , porque pasará en ella muchos peligros. Esta santa quietud , que para los que son dignos es saludable , suele ahogar los ignorantes , é indignos. Porque el hombre naturalmente es pere-

ZO-

(a) 2. *ad Timoth.* 2. (b) *Psalm.* 4.

zoso para las obras , en que no toma gusto; y como estos no hayan gustado la dulzura de Dios , vienen á gastar el tiempo en distraimientos de corazon , con que el demonio los prende , ya en tristezas , y tedios espirituales , ya en otros desordenados movimientos del anima.

El que huviere llegado á la hermosura de la perfecta oracion , éste huirá de la gente , como el onagro , que es el asno salvaje ; porque quién , si no esta virtud , libertó este piadoso animal , y le apartó de la compañía de los hombres ? El que cercado de pasiones mora en el desierto , con gran atencion mira cómo , y de qué manera las hayas de resistir. Para lo qual vale el dicho de aquel santo Griego Arselayta , que tú Padre Reverendo , conosci ; el qual , siendo yo nuevo , y rudo , y enseñandome él cómo me havia de aparejar para la quietud , me dixo estas palabras : Notadohe , que el espiritu de la vanagloria , y de la carnal concupiscencia suelen principalmente por la mañana combatir los Monges , y al medio dia el de la accidia , ira , y tristeza ; mas á la noche , que es el tiempo de la refeccion de los Monges , acometen los tyranos sucios del

vientre, que son los demonios de la gula.

Mas vale el pobre subdito, que vive en obediencia, que el Monge solitario, que se distrae con diversos cuidados, y perturbaciones. El que dice haver entrado en el estado de la quietud con deliberacion, y consejo; y con todo esto, no examina cada dia lo que en este estado gana; sin duda, ó no lo tomó con este consejo, ó está tomado del vicio de la soberbia.

Quietud es, asisitir siempre ante Dios con una perpetua, y atentissima devocion, y reverencia; estando siempre, en quanto sea posible, adorandole, y reverenciandole, y ofresciendole sacrificio de alabanza, y obediencia en el altar de su corazon. Trabaja porque la memoria de Jesus esté unida con tu espíritu, y entonces, conocerás quan grande sea la utilidad de la quietud.

La culpa propria del subdito obediente, es hacer su voluntad; y la del Monge solitario es, cesar de la oracion. Si te alegras sensualmente con la venida de los Religiosos á tu celda, sabete, que estando en ella no vacas á Dios, sino á la accidia. Seate exemplo de perseverancia en la oracion aquella viuda del Evangelio, que importunamente era per-

seguida de su adversario; (a) mas exemplo de quietud te sea aquel grande solitario Arsenio, semejante á los Angeles. Acuerdate, pues, ó solitario, del exemplo de este celestial solitario, el qual muchas veces despedia á los que á él venian, por no dexar lo que era mas, por lo menos.

Cierto es, que los demonios suelen persuadir á unos curiosos visitadores, y amigos de andar de una parte á otra, à que vayan muy á menudo á visitar á los muy dados á exercicios de la quietud, para que por esta via interrumpen el exercicio de estos obremos de Dios. Nota, pues, ó muy amado hermano, los que son de esta condicion, y no dexes alguna vez de entristecer piadosa, y religiosamente á los tales, despidiendolos de tí, porque yá podrá ser que con esta saludable tristeza vengán á enmendarse.

Mas con todo esto, mira diligentemente no arranques la buena yerva, por arrancar la mala; quiero decir, que so color de esta virtud, no cierras la puerta al que por ventura con saludable sed viene á coger agua de tu fuente. Y asi para esto, como

pa-

(a) *Luc.* 18.

para todo lo demás, te es necesaria la candelita de la discrecion.

La vida de los solitarios, y tambien de los que viven en Congregacion, se ha de gobernar en todo, y por todo conforme al dictamen de la consciencia, y se ha de exercitar con todo estudio, fervor, y devocion. El que anda por esta carrera como debe, trabaja por enderezar, y encaminar todos sus deseos, palabras, y pensamientos, exercicios, y movimientos, con todo fervor, y aficion, obrando todas las cosas, segun Dios, y como quien las está haciendo delante de Dios.

Mas si algunas veces es salteado de los demodios, y afloxa en este exercicio, argumento es, que no ha llegado à la perfeccion de la virtud. Declaré, dixo el Profeta, (a) mi proposicion en el Psalterio; esto es, el consejo de mi corazon. Dice esto en persona de los que no tienen aun perfecta discrecion; mas yo declararé mi voluntad à Dios en la Oracion, y le significaré mi necesidad, para que él supla en mí esta falta de discrecion, y me enseñe lo que debo hacer en las cosas en que no estoy certificado por su Ley.

La

(a) *Psalm.* 48.

La Fè es ala de la oracion, sin la qual no puede volar á Dios, y asi se buelve à nosotros. Fé firme, es un estado de la anima, fijo, y fuerte sin ninguna vacilacion; de tal manera, que con nunguna adversidad pueda ser movido; lo qual pertenesce á la Fè confirmada con la charidad, y con la inteligencia del anima purificada. Fiel es, no solo el que cree que Dios puede todas las cosas, sino el que tambien cree que podrá todas las cosas en él. La Fé es dadora de cosas no esperadas, lo qual nos muestra aquel dichoso Ladron, que desde la Cruz (a) alcanzó el Reyno. La gracia es madre de la Fé, y el trabajo virtuoso, y el corazon recto la confirman, y hacen mas perfecta. De las quales cosas, la una, que es la rectitud del corazon, es causa de este trabajo; y el trabajo, de la perfeccion de la Fé.

La madre de los solitarios es esta manera de Fè tan noble, y tan fuera de toda vacilacion, porque si el solitario no tuviera esta manera de Fè en Dios, con què se quietàra? El temor del Juez hace estàr al preso encerrado en la carcel; mas el temor de Dios hace al solitario estàr en la celda. Y

no

(a) *Luc. 23.*

no tiene aquel tan grande miedo à la question del tormento , quanto este tiene al examen del Juez Eterno. Sumo temor es necesario , ò carisimo hermano , à tí , que vives en la soledad , porque no hay cosa que asi ayude à vencer al accidia , persecuidora del solitario , como este santo temor. Mira muchas veces el que està preso , quando el Juez ha de venir à la carcel ; mas este buen trabajador mira siempre quando ha de venir el que le ha de mandar salir de esta vida. Està siempre en aquel una perpetua carga de tristeza ; mas en este una fuente de làgrimas.

Si juntamente con esto traxeres en la mano el baculo de la paciencia , presto dexaràn los canes , que son los demonios , de atreverse , y desvergonzarse contra tí. Paciencia es un animo fuerte , que con ningun trabajo es quebrantado , ni desordenadamente perturbado , y alterado. Paciencia es , estàr apercibido , armado contra las vexaciones , y trabajos quotidianos. Paciencia es , cortar todas las ocasiones de turbacion , no tomando , ni interpretando los hechos , ó dichos de los otros por injuria nuestra , ó por estàr siempre solícito , y ocupado en la guarda de sí mismo.

No

No tiene tanta necesidad este buen trabajador de mantenimiento, quanta tiene de paciencia: porque si el mantenimiento le faltáre, no dexará de recibir la corona; mas si le faltáre la paciencia, perderlaha. El varon paciente es un hombre muerto antes de la muerte, porque asi trabaja, por no sentir las adversidades, como si ya estuviese muerto, y de su misma celda hizo monumento, donde yace sepultado. La paciencia es hija del llanto, y de la esperanza; porque el que de estas dos virtudes carece, siervo es de la accidia, ò tristeza.

Trabaje por saber el Cavallero de Christo, con quales enemigos ha de pelear de lejos, y con quales de cerca, porque tiempos hay, en que luchar con el adversario, es materia de coronas; y huír de la lucha, hace al hombre perdidoso. De la qual materia arriba se trató; puesto caso, que estas cosas no se puedan bien enseñar por palabras, porque no es una la condicion, y calidad de todos, ni todos tenemos unos mismos afectos, ni de una manera, y por esto no se puede à todos dár una misma regla.

Avisote, que muy atentamente te guardes de un espiritu malo, que en todas las

cosas te combate sin cesar , en el estar , en el andar , en el asiento , en el movimiento , en la oracion , en el sueño : este es el espiritu de la vanagloria , el qual , aùn durmiendo , nos hace soñar cosas con que despues nos envanezca. Muchos de los que andan por esta carrera de la santa quietud , trabajan por exercitar siempre en sus animas aquella obra espiritual , que el Psalmista significò , diciendo : (a) Ponia yo al Señor siempre delante de mis ojos , lo qual se hace andando siempre en su presencia , y trayendole delante de sí.

Para lo qual es de saber , que no todos los panes espirituales , de que el Espiritu Santo nos provee con sus dones , son de una misma especie. Porque unos hay , que se exercitan en aquello que el Señor dice : (b) Con vuestra paciencia poseereis vuestras animas. Otros , en aquello que en otra parte dice : (c) Velad , y haced oracion. Otros , en aquello que está escrito : (d) Apareja tus obras para el tiempo de la partida. Otros , en aquello que el Profeta dice : (e) Humilléme , y libróme el Señor. Otros tienen siempre los ojos

pues-

(a) *Psalm.* 24. (b) *Luc.* 21.

(c) *Marc.* 13. (d) *Luc.* 12. (e) *Psalm.* 114.

puestos en aquellas palabras , que dicen : (a) No son iguales las pasiones de esta vida à la gloria advenidera , que en nosotros serà revelada. Otros , atentisimamente están ponderando aquella palabra , que dice : (b) Entended esto los que os olvidais de Dios, porque no venga quien nos arrebate, y no haya quien os libre.

Todos estos corren ; mas uno es el que con menos trabajo recibe la corona , (c) que es el que se dà á la Divina contemplacion , porque á ella està anexa una grande suavidad. El que está ya aprovechado , no solamente obra quando vela , sino tambien quando duerme , donde muchas veces le acaesce deshonrar , é injuriar à los demonios que vienen á èl , y predicar castidad , y limpieza à malas mugeres. No estès solícito , y con cuidado de los huespedes , que han de venir à tí , ni estés muy apercebido para esos ; porque el estado , y vida del solitario es toda sencilla , y libre de todos los cuidados , y embarazos.

Ninguno de los que desean edificar la torre , ò la celda de la soledad , comience á entender en esto , antes que asentado , y re-

CO-

(a) *Rom. 8.* (b) *Psalm. 49.* (c) *1. Cor. 9.*

cogido en la oracion entre consigo en cuenta, y mire si tiene las propiedades necesarias de la perfeccion, que para esto se requieren, porque no le acaezca, que abriendo los cimientos, y no prosiguiendo la obra de materia derisa à los enemigos, y dé escandalo à los imperfectos.

Examina diligentemente la dulzura, y suavidad espiritual que sientes, no sea por ventura procurada por amargos Medicos, ó (por mejor decir) por falsos engañadores, que son los demonios, que à veces suelen hacer esto. De noche insiste mucho más en las oracion, y poco en el cantar de los Psalmos; y de dia otra vez, segun tus fuerzas, te apareja para lo uno, y para lo otro.

La leccion devota ayuda mucho para alumbrar el entendimiento, y recoger el espiritu derramado; porque las palabras de la Escritura son palabras del Espiritu Santo, las quales rigen, y enderezan à los que se llegan á ellas. Tú, que eres obrero, procura que la leccion sirva para enseñarte como has de obrar, porque à esto se endereza la leccion; mas si fueses diestro en el obrar, no te será tan necesaria la leccion. Con todo eso, procura siempre alcanzar la verdadera

sabiduría , mas con trabajos , y virtudes, que con libros.

Ni te atrevas (hasta que estés guarnescido de especial virtud) á leer aquellos libros, ó materia , que en alguna cosa te pueden dañar , quando son tales , que exceden tu capacidad ; porque quanto las materias son dificultosas , y oscuras , suelen tambien escurescer , y confundir los flacos espíritus , y entendimientos. Una sola copa de vino basta para dar noticia de una gran vasija de vino ; y una palabra de un solitario , á veces descubre à los que tienen sentido , todo el espíritu, y perfeccion interior , que hay en él.

Trabaja por tener muy fixo , y muy guardado el ojo interior del anima , contra todo genero de levantamiento , y presumpcion; porque entre los hurtos espirituales , ninguno hay mas peligroso , que este. Quando sales fuera , ten gran recaudo en la lengua, porque esta suele en poco espacio derramar, y destruir muchos trabajos : procura tener una manera de vida , agena de toda curiosidad , porque apenas hay cosa que tanto empezca á la vida del solitario , como este vicio ; el qual , escudriñando la vida agena, hace al hombre olvidar la suya.

Quando algunos vinieren á visitarte , (de más del servicio de la hospedería) trata con ellos cosas necesarias , y provechosas , para que no solo sirvas á sus cuerpos ; sino tambien à sus animas. Pero si ellos fueren mas sabios que nosotros , procurémos edificarlos, mas con silencio , que con palabras. Mas si fueren hermanos , y del mismo estado que nosotros , con templanza dexemos abrir la puerta del silencio , aunque mejor es tenerlos á todos por superiores.

Queriendo yo una vez impedir á los nuevos en la Religion el trabajo corporal (porque no les fuese impedimento , y les ocupase el tiempo del exercicio espiritual) desistí de este proposito , acordandome de aquel santo viejo , de quien se escribe , que para vencer el sueño de la noche , andaba llevando , y trayendo cargas de arena en un canto del habito de una parte á otra.

Asi como hablamos diferentemente en el *Mysterio* de la Santisima , y Beatissima Trinidad , y de la Santisima Encarnacion del Hijo de Dios , porque alli ponemos una naturaleza en tres Personas , y aqui una sola Persona en tres naturalezas ; que son , Divinidad , Anima , y Carne ; asi unos son los

estudios , y exercicios que convienen á la vida , quieta , y solitaria; y otros , los que convienen á la vida de la sujecion , y obediencia. Dixo aquel Divino Apostol : (a) Quién conoscerà el sentido del Señor ? Mas yo digo : Quien conoscerá el sentido del hombre, que con el cuerpo, y con el espiritu alcanzó la verdadera quietud , y soledad ?

CAPITULO XXVIII.

ESCALON VEINTE Y OCHO,
de la bienaventurada virtud de la Oracion,
y de la manera que en ella asiste el
hombre ante Dios.

ORacion, segun su condicion , y naturaleza , es union del hombre con Dios; mas segun sus efectos , y operaciones , oracion es , guarda del mundo , reconciliacion de Dios , madre , y hija de las lágrimas, perdon de los pecados , puente para pasar las tentaciones , muro contra las tribulaciones, y victoria de las batallas , obra de Angeles, mantenimiento de las substancias incorporeas, gusto de alegria advenidera , obra que no se

(a) 1. Cor. 2.

acaba, venero de virtudes , procuradora de las gracias, aprovechamiento invisible , mantenimiento del animo , lumbre del entendimiento, cuchillo de la desesperacion, argumento de la Fé , destierro de la tristeza de los Monges, thesoro de los solitarios, disminucion de la ira, espejo de aprovechamiento, indicio de la medida de las virtudes, declaracion de nuestro estado , revelacion de las cosas advenideras , y significacion de la clemencia Divina , à los que perseveran llorando en ella. Todo esto se dice ser la Oracion ; porque para todas estas cosas ayuda al hombre , pidiendo , y alcanzando la charidad , la devocion, y la gracia, las quales nos administran todas estas cosas.

La oracion (para aquellos que derechamente oran) es un espiritual juicio , y tribunal de Dios , que precede al Tribunal del Juicio advenidero ; porque alli el hombre se conoce , se acusa , y se juzga , para escuchar el juicio , y condenacion de Dios, segun el Apostol. (a)

Levantandonos , pues , hermanos , oigamos esta grande ayudadora de todas las virtudes , que con alta voz llama , y dice asi:

Ve-

(a) *Jacob 5.*

(a) Venid á mí todos los que trabajais , y estais cargados , que yo os esforzaré. Tomad mi yugo sobre vosotros , y hallareis descanso para vuestras animas , y medicina para vuestras llagas , porque mi yugo es suave , y cura al hombre de grandes llagas.

Los que nos llegamos á hablar , y asistir delante de nuestro Dios , no hagamos esto sin aparejo ; porque mirandonos aquel longanimo , y misericordioso Señor sin armas , y sin vestidura, (b) digna de su Real acatamiento , no mande à sus criados , y ministros, que atados de pies , y manos, nos destierren de su presencia , y nos den en rostro con la negligencia , é interrupcion de nuestras oraciones.

Quando vas á presentarte ante la cara del Señor , procura llevar la vestidura de tu anima cosida con el hilo de aquella virtud , que se llama, olvido de las injurias; porque de otra manera , nada ganarás con la oracion. Sea todo el hilo de la oracion sencillo , sin multiplicacion , y elegancia de muchas palabras , pues con sola una se reconciliaron con Dios el Publicano del Evangelio,

Oo 3

y

(a) *Matth. II.* (b) *Matth. 22.*

y el hijo Prodigio. (a)

Uno es el estado de los que oran , pero en él hay mucha variedad , y diferencia de oraciones. Porque unos hay , que asisten delante de Dios , como delante de un amigo , y señor familiar , ofresciendole oraciones , y alabanzas , no tanto por su propia salud , quanto por la de otros , como hacia Moysén. Otros hay , que le piden mayores riquezas , mayor gloria , y confianza. Otros piden instantemente ser del todo librados del enemigo. Algunos hay , que piden honras , y dignidades ; otros , perfecta paga de sus deudas ; otros , ser librados de la carcel de esta vida , y otros desean tener qué responder à las acusaciones , y objeciones del Divino Juicio.

Ante todas las cosas pongamos en el primer lugar de nuestra oracion , que es la entrada de ella , un sincero hacimiento de gracias ; y en el segundo lugar suceda la confesion , y contricion , que salga del intimo afecto de nuestro corazon : y despues de estas dos cosas , signifiquémos nuestras necesidades á nuestro Rey , y pidamosle nuestras peticiones. Esta es una muy buena

or-

orden , y manera de orar , la qual fue revelada por un Angel á uno de los Monjes.

Si alguna vez te viste acusado delante del Tribunal de algun Juez visible , no tienes necesidad de otro exemplo para entender de la manera que has de estar en la oracion delante de Dios. Mas si nunca te viste en esto, ni tampoco viste á otros en este mismo acto , pon los ojos en los ruegos que hacen á los Medicos , los que han de ser cauterizados , ó aserrados , para que de aquí aprendas la figura del animo , con que has de orar.

No uses de palabras adornadas , y elegantes en la oracion , porque muchas veces las palabras de los niños , pura , y simplemente dichas , y casi tartamudeando , bastaron para aplacar á su Padre , que está en los Cielos. No trabajes por hablar demasiadas palabras en la oracion , porque no se distraiga tu espiritu , inquiriendo , y buscando muchas cosas que decir. Una palabra del Publicano aplacó á Dios , y otra fiel palabra hizo salvo al Ladron. (a) Hablar mucho en la oracion, muchas veces fue ocasion de hin-

(a) *Luc. 18. & 23.*

chirse el anima de diversas imaginaciones de cosas, y de perder la atencion; mas hablar poco, ò una palabra en la oracion, suele recoger mas el espiritu.

Quando en alguna palabra de la oracion siente tu anima alguna suavidad, y compuncion, persevera en ella, porque entonces nuestro Angel era juntamente con nosotros. No te llegues á la oracion confiado en tí mismo, aunque sea grande tu pureza; si no antes te llega con suma humildad, y asi recibirás mayor, y mas segura confianza. Y aunque hayas subido hasta el postrer escalon de las virtudes, todavia pide humilmente perdon de los pecados, pues oyes clamar á San Pablo, y decir: (a) Yo soy el primero de los pecadores. La sal, y el aceyte suelen adobar los guisados, mas la castidad, y las lágrimas levantan en alto á la oracion.

Si desterrares de tí la ira, y te vistieres de mansedumbre, no pasará mucho tiempo sin que vengas á libertar à tu anima del cautiverio de sus pasiones. Mientras no hemos alcanzado una fixa, y estable manera de orar, somos semejantes á los que enseñan

(a) I. I. *ad Tim.* I.

ñan á andar à los niños, porque así andamos poco, y embarazadamente, como andan estos. Trabaja quanto pudieres por levantar tu espiritu á lo alto, y aun por sacarlo á veces de la inteligencia de las mismas palabras que vas diciendo, para suspenderlo en Dios, en quanto te sea posible; y si por tu imperfeccion cayeres de esto, trabaja por bolver al mismo hilo, porque propria es de nuestra anima esta miserable instabilidad; mas à Dios tambien es proprio hacerla estár fixa en solo él.

Y si en este exercicio peleares varonilmente sin cesar, presto vendrà en tí el que ponga cerco, y terminos al mar de tus pensamientos, y le diga: Hasta aqui llegarás, y no pasarás adelante. No es posible atar, y tener preso el espiritu; mas quando sobreviene el Criador de los espíritus, todas las cosas obedescen. Si alguna vez tuviste ojos para mirar la magestad, y resplandor del verdadero Sol de Justicia, poderlehas hablar con el acatamiento, y reverencia que se le debe. Mas si nunca le miraste con estos ojos, cómo le hablarás de esta manera?

El principio de la buena oracion es, des-
pe-

pedir el hombre de sí luego á la entrada todas las olas de pensamientos , que alli se levantan , con un solo secreto imperio del anima , que de todo esto se sabe sacudir. El medio es , estar todo el espiritu atento á las cosas que dice , ó que piensa. Mas el fin es , transportarse , y arrebatarse el hombre en Dios.

Una es la alegria de la oracion de los que viven en congregacion , y obediencia ; y otra la de los que oran en soledad : porque aquella por ventura no carece algunas veces de imaginaciones , y fantasias ; mas esta toda está llena de humildad. Si te exercitares , y acostumbrares á traer el corazon recogido , y no dexarlo salir muy lexos de casa , muy cerca de tí estará , quando te asentares á la mesa ; mas si lo dexares andar certero , y suelto por donde quisiere , nunca lo podrás tener contigo. Aquel grande obrero de grande , y perfecta oracion , decia: (a) Quiero decir cinco palabras sentidas en la Iglesia , &c. Mas esto no conviene tanto á los principiantes ; y por esto nosotros , juntamente con la calidad , que es el estudio de la devocion , juntamos tambien la cantidad,

(a) I. Cor. 14.

dad, que es la muchedumbre de las palabras, de que como flacos tenemos necesidad, y por lo segundo venimos á lo primero. Decia un santo varon: Haz oracion ferviente, y limpia, por aquel que la hace con corazon sucio, y derramado.

Por lo qual es de saber, que una cosa es inmundicia en la oracion, y otra destierro, y otra hurto, y otra macula. Inmundicia es, asistir delante de Dios rebolviendo en el corazon malos pensamientos. Destierro es, ser alli el hombre preso, y llevado á otra parte, con cuidados inutiles. Hurto es, quando secretamente, sin sentirlo nosotros, se divierte, y derrama nuestra atencion. Macula es, qualquier impetu de passion, que en aquel tiempo nos sobreviene, el qual amancilla nuestra oracion.

Quando hacemos nuestra oracion en compania de otros, procuremos recoger nuestro corazon, y despertar interiormente nuestra devocion, sin muestras exteriores. Mas si estamos solos, donde no hay ocasion de alabanzas humanas, ni temor de los ojos de quien nos mira, aprovechemonos tambien de figuras, y gestos exteriores, para ayudar á la devocion, como son herir los pechos, le-

vantar los ojos al Cielo , postrarnos entierra , estender los brazos en cruz , y otras cosas semejantes ; porque muchas veces acaesce, que el espiritu de los imperfectos se levanta con esto , y se conforma con los movimientos exteriores.

Todos los que desean alcanzar mercedes del Rey , y señaladamente los que piden remision de sus deudas , tienen necesidad de grande contricion , y sentimiento de corazon. Si nos tenemos por presos en la carcel , oygamos al que dice á Pedro : (a) Ciñete la cinta de la obediencia , y descalzate los zapatos de tus propias voluntades. Y desnudo , y libre de ellos , llegate al Señor, pidiendole en tu corazon el cumplimiento de su sola voluntad, y èl luego vendrá en tí , y tomará en su mano el governalle de tu anima, para regirla. Y levantandote del amor del siglo , y de la corrupcion de los deleytes , despide de tí los cuidados superfluos , aparta las imaginaciones , y niega tu mismo cuerpo.

Porque noes otra cosa oracion , sino , alienacion , y apartamiento de todo este mundo visible , é invisible ; esto es , que con tanta

aten-

atencion te conviertas á Dios, y que te olvides de todas las cosas. Por lo qual decia el Profeta : (a) Qué tengo yo que ver en el Cielo , ni que quise yo de tí sobre la tierra , sino allegarme siempre á ti por medio de la oracion , y sin alguna distraccion? Unos hay , que desean riquezas , otros honra, otros otras cosas mortales , y terrenas ; mas á mí todo mi bien , y mi deseo es allegarme á Dios , y poner en él la esperanza de mi tranquilidad , la qual él solo me puede dar.

La Fè es ala de la oracion , sin la qual no puede volar al Cielo. Los que estamos sujetos á diversas pasiones , y perturbaciones , hagamos instantemente oracion à Dios porque todos los que asi la hicieron , llegaron à este Puerto de la bienaventurada tranquilidad , despues de pasado el golfo de estas pasiones , y perturbaciones. Acordemonos de aquel Juez del Evangelio , (b) que aunque no temia à Dios como à Dios , mas importunado de la viuda, le hizo justicia : y no menos la hará aquel Juez Soberano , si fuere importunado del anima , que por el pecado quedó viuda , porque él le hará justicia del

(a) *Psalm.* 72. (b) *Luc.* 18.

del adversario de su cuerpo, y tambien de los otros, que son los malos espiritus.

Suele el Señor encender mas en su amor à los hombres agradescidos, oyendo mas presto su oracion. Mas por el contrario, dilata la peticion de los canes, que son los ingratos, para que por este medio, atizando mas con la dilacion su hambre, y su sed, los haga perseverar en su demanda. Porque costumbre es de los canes, si les dán luego el pan que piden, desamparar al que se lo dá, è irse con él.

No digas despues de haver estado en oracion que no aprovechaste nada; porque ya aprovechaste en estàr alli. Porque què cosa puede ser mas alta, que allegarse al Señor, y perseverar con él en esta unidad? No teme tanto el que está ya condenado à la pena de su condenacion, quanto teme el estudioso amador de la oracion, quando asiste en ella ante la Magestad de Dios, porque no ofenderá allí los ojos de aquel á quien se presenta; por esto, el que verdaderamente es sabio, y entendido con la memoria de este exemplo puede sacudir de sí en este tiempo todo genero de pasion, de ira, de congoja, de derramamiento de corazon, de can-

san-

sancio, de hastio, y de qualquier otra tentacion, ó pensamiento desvariado.

Aparejate para la oracion con perpetua oracion, que es, con traer siempre el corazon recogido, y devoto; y de esta manera entraràs luego en calor, comenzando á orar, y aprovecharàs mucho en poco tiempo. Conosci yo algunos, que resplandescian en la virtud de la obediencia, y que procuraban con todas sus fuerzas traer siempre à Dios en su memoria; los quales corrian ligeramente al estudio de la oracion, donde muy presto recogian su espiritu, y derramaban de si fuentes de lágrimas, porque ya estaban para esto aparejados, por medio de la santa obediencia.

Quando cantamos en el Coro los Psalmos en compañía de otros, suelen inquietarnos las imaginaciones mas, que quando oramos en soledad; pero con todo eso, aquella oracion es ayudada con el fervor, y exemplo de los otros, y estotra muchas veces combatida con el vicio del accidia.

La fidelidad del Cavallero para con su Capitan se descubre en la guerra; mas la charidad del verdadero Monge para con Dios se conoce en la oracion, si está en ella como debe. De manera, que la oracion es la que

que declara el estado , y disposicion en que tu anima está. Por lo qual con mucha razon dicen los Theologos ; que ella es un verdadero espejo del Monge.

El que se ocupa en alguna obra, y no quiere desistir de ella , llegado el tiempo de la oracion, no siendo obra de obligacion, entienda que padece engaño del enemigo , porque la intencion suya es hurtarnos esta hora con los impedimentos , y negocios de otra.

Quando alguno te pide que hagas oracion por èl, no te escuses, aunque no hayas alcanzado la virtud de la oracion ; porque muchas veces la Fé , y humildad del que pide , fue causa de salud al que orò. Asimismo no te ensobervezcas por haver sido de Dios oïdo, quando oraste por otro ; porque la fè de aquel has de creer que valiò para con Dios.

Suelen los Maestros pedir cada dia cuenta á los muchachos de lo que una vez les enseñaron ; y Dios en cada oracion nos pide justamente cuenta de la gracia , que nos dió, para ver en qué empleamos , y como la agradecemos. Por lo qual havemos de mirar solicitamente , que algunas veces , quando mas atentamente oramos , los demonios nos tientan de ira , lo qual hacen por privarnos del fruto de la oracion.

En

En todos los ejercicios de las virtudes , y señaladamente en el de la oracion , conviene exercitarnos con grande vigilancia , y atencion , y entonces el anima llega á orar de esta manera , quando ha llegado ya á estar señora de la ira. No desconfies , quando se dilatáre el cumplimiento de tus peticiones; porque la hacienda que se ganó con muchas oraciones , con mucho tiempo , y con mucho trabajo , mas segura es , y mas durable. El que ha llegado ya á poseer al Señor , no tiene tanto que hacer en disponerse para la devocion , porque el Espiritu Santo ruega dentro de él con gemidos , (a) que no se pueden declarar , porque él es el que le hace orar de esta manera. No admitas en la oracion visiones , y figuras sensibles , porque no vendas á perder el seso , y salir de tí. Tiene otra virtud la oracion , que en ella misma se descubren grandes indicios de haver sido recibida , y oída nuestra peticion , con lo qual queda el hombre libre de muchas perplexidades , y angustias.

Si eres amigo de la oracion , seaslo tambien de la misericordia , porque esta hará que seas misericordiosamente de Dios oído , pues

Pp

tù

(a) *Ad Rom. 8.*

tú tambien por él oíste al proximo. En la oracion reciben los Monges aquel ciento por uno , que el Señor prometió aun en este siglo , (a) con la abundancia de los bienes que alli se dan , y despues recibirán la vida eterna. El fervor del Espiritu Santo , con que á veces el hombre es visitado , despierta la oracion ; y despues que la ha despertado , y llevado al Cielo , él se queda en nuestra anima , y se aposenta en ella.

Dicen algunos , que es mejor la oracion, que la memoria de la muerte , yo con todo eso alabo en una persona dos substancias ; y asi tambien alabo en un mismo exercicio estas dos virtudes ; puesto caso, que la oracion, absolutamente hablando , sea mas excelente, porque se llega mas á Dios , hablando con èl , y está mas cerca de la contemplacion , y por ella tambien se alcanzan muchas cosas que se piden , lo qual no tiene la memoria de la muerte , aunque para otras valga mucho.

El buen cavallo , quando mas entra en la carrera , mas hierva , y mas desea pasar adelante. Por esta carrera entiendo el cantar de los Psalmos , y por este cavallo el Monge que los canta ; el qual , mientras mas entra

en

(a) *Marc. 10.*

en esta espiritual carrera , mas se enciende en devocion , y mas desea pasar adelante. Y este tal cavallo es el que desde lexos huele la guerra ; y asi , aparejandose con tiempo para ella , se hace inexpugnable al enemigo.

Cruel cosa es quitar el agua de la boca del que tiene sed ; pero mas cruel cosa es apartarse de la oracion el anima , quando ora con un grande afecto de compuncion , y privarse de este tan dulce estado , y tan digno de ser deseado , antes que perfectamente se acabe esta oracion. Y por tanto , nunca te apartes de la oracion , hasta que veas perfectamente acabado, por Divina dispensacion, el fuego , y el agua , que alli se te dió , que es el fervor de la charidad , y en el agua el de la compuncion ; porque por ventura en toda la vida no hallarás otro lance tan aparejado para negociar el perdon de tus pecados , como este.

Muchas veces acaesce , que el que ha comenzado á gustar de Dios en la oracion, pierde con una palabra lo que tenia en las manos, y ensucia su anima , y estando en la oracion, no halla lo que desea , como solía ; y por esta palabra entiendo , ó algun pensamiento desvariado , que alli recogimos, ó por ven-

tura alguna palabra de jaéctancia , que despues de aquella hora hablamos. Una cosa es contemplar con el corazon las cosas celestiales, y divinas ; y otra es , que el mismo corazon, á manera de Principe , ó de Pontifice , haga oficio de mirarse á sí , y examinar los animales que ha de ofrescer á Dios en sacrificio, que son las pasiones que ha de mortificar, y las obras de justicia que ha de hacer , para que se conozca á sí mismo , y entienda todo lo que hace.

Algunos hay , como dice Gregorio Theologo , que viniendo sobre ellos el fuego del Espiritu Santo , de tal manera los abrasa, que los purifica , porque aun no estaban bien purgados ; mas otros hay , á quien este Divino fuego , despues de purgados, alumbra , segun la medida de su perfeccion : porque este mismo fuego , unas veces es fuego que consume , y otras lumbré , que alumbra. De donde nasce, que algunos , acabando su oracion , salen de ella como de un horno de fuego , que los ha purgado , y asi sienten en su anima una manera de alivio , y descargo del peso de sus culpas : puesto caso , que de esto no se puede tener evidencia cierta. Mas otros hay , que salen de ella llenos de
luz

luz, y vestidos de dos vestiduras; conviene à saber, de alegría, y de humildad.

Mas los que han orado, y no salen de la oracion con alguno de estos afectos, pueden congeturar de sí, que han orado á manera de Judios, mas con el cuerpo, que con el espiritu. Si el cuerpo, llegando á otro cuerpo contrario, recibe de él alguna impresion, ó alteracion; cómo no la recibirá el que con manos inocentes se llega al Santísimo Cuerpo de Christo? Muy bien podemos contemplar por nosotros mismos á nuestro Celestial, y Clementísimo Rey, conforme á la semejanza de algun Rey terrenal, el qual algunas veces por sí mismo, y otras por otras secretas maneras, hace mercedes á los suyos, conforme á la calidad de la humildad, que en nosotros halla, segun la qual se reparten, y comunican estos dones.

Asi como es abominable al Rey de la tierra el que, estando delante de él, habla familiarmente con los enemigos de él; asi tambien lo es el que, asistiendo delante de Dios en la oracion, abre por su voluntad la puerta á pensamientos sucios. Quando se llegare á tí este perverso cán, hierelo con las

armas espirituales ; y si todavia perseveràre , ladrando desvergonzadamente , no ceses de herirle.

Pide mercedes á Dios por medio del llanto , busca por la obediencia , y llama por la longanimidad ; porque el que de esta manera pide , recibe ; y el que asi busca , halla ; y al que asi llama , le abren.

Si estando en oracion quieres rogar à Dios por alguna muger , mira que esto sea con tal recaudo , y discrecion , que el demonio no te saltée de través , y te robe el corazon. Asimismo , quando en la oracion lloras , y acusas tus pecados , sea de tal manera , que no tomes ocasion con la representacion , è imaginacion de ellos , para enlazarte en alguna pasion. Quando se llega el tiempo de la oracion , no has de tratar alli de los cuidados necesarios , ni de otros negocios peregrinos , aunque sean buenos , porque no te robe aquel ladron lo que es mejor con esta ocasion ; sino cerrada la puerta á todas estas cosas , como dice el Señor , (a) ora à tu Padre en escondido.

El que trae continuamente el baculo de la

(a) *Matth. 6.*

la oracion en la mano, para sostenerse en él, no tropezará, y si le acaesciere tropezar, no caerá del todo, porque la oracion le ayudará á levantar, pues ella es la que piadosamente hace fuerza á Dios.

Quanta sea la autoridad de la oracion, entre otros argumentos, no es el menor ver los impedimentos, è imaginations, que el demonio nos representa al tiempo que estamos cantando los Psalmos en comunidad; porque no haría esto aquel perverso enemigo, si no sintiese el gran provecho que de aí nos viene. Tambien se conoce el fruto de esta virtud con la victoria de este mismo enemigo, y de sus tentaciones; porque como dice el Profeta: (a) En esto, Señor, conocí que me quisiste, en que no consentiste alegrarse mi enemigo sobre mí. En el tiempo de la batalla, dice el Psalmista, (b) clamé, Señor, á tí con todo mi corazon; esto es, con mi cuerpo, y con mi anima, y con mi espiritu, porque donde están estos dos postreros ayuntados, allí está el Señor en medio de ellos.

Ni los ejercicios corporales, ni los espirituales, igualmente convienen á todos, sino

Pp 4

unos

(a) *Psalm.* 40. (b) *Psalm.* 118.

unos mas á unos , y otros á otros. De aqui nasce , que unos se hallan mejor con cantar mas aprisa , y otros mas despacio ; porque los unos con uno se defienden del distraimiento de los pensamientos ; y los otros dicen , que con esto guardan-mejor la disciplina de la Religion.

Si continuamente hicieres oracion al Rey del Cielo contra tus enemigos , ten esfuerzo , y confianza , porque antes de mucho tiempo , y trabajo , ellos mismos de su propria voluntad , se iràn de tí , porque no querràn aquellos impuros , y malos espíritus darte ocasion , y materia de tantas coronas , con sus tentaciones ; y demás de esto , ellos huirán , azotados con el azote de la oracion. Ten siempre fortisimo animo , y constancia en este exercicio , y asi tendrás á Dios por Maestro de tu oracion , porque él te enseñará como has de orar.

Nadie puede aprender con palabras á ver , porque esta es cosa que naturalmente se hace , y no se aprende. Y asi digo yo , que nadie puede perfectamente aprender por doctrina de otro , quanta sea la hermosura de la oracion , porque ella tiene en si misma à Dios por Maestro , el qual enseña al hombre la sa-

sabiduría y la oracion al que ora , y bendice los años , y obras de los justos.

CAPITULO XXIX.

*ESCALON VEINTE Y NUEVE,
del Cielo terrenal , que es la bienaventurada
tranquilidad ; y de la perfeccion , y
resurreccion espiritual del anima,
antes de la comun resur-
reccion.*

VEIS aqui como nosotros , estando en un profundissimo lago de ignorancia, y puestos en medio de las perturbaciones oscuras , y de la sombra de la muerte de este miserable cuerpo , con grande atrevimiento , y osodia, querèmos comenzar à filosofar de este Cielo terreno , que es de la bienaventurada tranquilidad. Este Cielo , que vemos , està hermosado con Estrellas, y no menos està adornada esta bienaventurada tranquilidad con el ornamento de las virtudes. Porque ninguna otra cosa pienso que es esta tranquilidad, sino un intimo , y espiritual Cielo de nuestra anima , adonde no llegan las impresiones peregrinas , y turbulentas , que se crian en la

media region de nuestra sensualidad : en el qual Cielo , puesta el anima del varon perfecto , desprecia todos los engaños de los demonios , como cosa de escarnio.

Aquel, pues, de verdad , y propiamente posee esta tranquilidad , ò impassibilidad , que purgò ya su carne de toda macula de corrupcion , y levantando su espiritu sobre todas las criaturas , olvidandose de todas ellas, sujetó á sí todos sus sentidos, no usando de ellos , sino conforme à razon , y asistiendo siempre con su anima ante la cara del Señor , trabaja sobre la medida de sus fuerzas por llegarse muy mas á él , haciendose una misma cosa por amor, contemplacion , è imitacion de él.

Otros hay, que difinen esta bienaventurada tranquilidad, diciendo , que es resurreccion del anima antes de la resurreccion del cuerpo : dando à entender , que no era otra cosa este estado , sino un traslado , è imitacion de aquella pureza , y vida de los bienaventurados , en quanto segun la condicion de esta mortalidad es posible. Otros dicen , que esta virtud es un perfecto conoscimiento de Dios , el qual es tan alto , que tiene el segundo lugar despues del conoscimiento de los Angeles.

Pues

Pues esta perfecta perfeccion de los perfectos, segun me dixo uno que la havia gustado, de tal manera santifica al hombre, y asi le arrebatã, y levanta sobre todas las cosas terrenas, que despues que ha entrado en este Puerto Celestial, la mayor parte de esta vida carnal gasta en estãr absorto en Dios; de manera, que su conversacion es, como el Apostol dice, (a) en los Cielos.

Del qual estado habla muy bien en un lugar aquel que lo havia experimentado, diciendo: (b) Grandemente, Señor, han sido levantados, y ensalzados los Dioses fuertes de la tierra: donde llama Dioses à estos Divinos hombres, que estãn levantados sobre todas las cosas. Tal fue uno de aquellos Santos Padres de Egypto, de quien se escribe que quando algunas veces, orando en compaña de otros, levantaba las manos en alto, se quedaba asi alienado de los sentidos, sin abaxarlas. Asi como tambien se lee del Beatissimo Padre Sylon, que por esta causa, ordenado con otros, no osaba levantar las manos en alto.

Hay entre estos bienaventurados uno mas perfecto, que otro; porque unos hay, que abor-

(a) *Ad Philip.* 3. (b) *Psalm.* 40.

aborrescen grandemente los vicios ; y otros, que insaciabilmente estàn enriquecidos de virtudes. Tambien la castidad se llama en su manera tranquilidad : y con razon , porque es como unas primicias de la comun resurreccion , y de la incorrupcion de las cosas corruptibles.

Esta tranquilidad mostró que tenia el Apostol , quando dixo , (a) que poseia en anima el sentido del Señor. Y esta misma enseñó, que poseia aquel glorioso Antonio, quando dixo , que ya no havia miedo à Dios , porque la perfecta charidad havia echado fuera el temor. Y lo mismo mostró que tenia aquel glorioso Padre Efrèn de Syria , el qual viendose en este estado, rogó á Dios , que le bolviese , y renovase las batallas antiguas , por no perder la ocasion , y materia de las coronas. Quien asi entre en aquellos Padres gloriosos alcanzó esta tranquilidad , antes de la gloria advenidera , como este Syro ? Porque siendo entre los Profetas tan esclarecidos el Rey David , dixo : (b) Concedeme , Señor, un poco de refrigerio ; mas este glorioso Cavallero hallabase muchas veces tan lleno de este celestial refrigerio , que no pudiendo la

fla-

(a) *I. Cor. 2.* (b) *Psalm. 65.*

flaqueza del sugeto sufrir la grandeza de esta consolacion, decia : Detén, Señor un poco las ondas de tu gracia.

Aquella anima ha llegado á poseer esta virtud , que asi está transformada , inclinada , y aficionada á las virtudes , como los hombres muy viciosos á sus vicios.

Por donde si el fin del vicio de la gula es llegar á tal extremo , que sin tener alguna gana de comer , se incite el hombre à comer , y á romper el vientre con manjares; el fin de la abstinencia será haver llegado á tan grande templanza , que aunque tenga hambre , se abstenga del manjar , quando lo pide la razon , por estar ya la naturaleza libre , y no sujeta al desorden de los apetitos.

Y si el fin de la luxuria es, llegar el hombre á tan gran furor , y encendimiento de carne , que se aficione á las bestias mudas, y á las pinturas sin anima ; este será sin duda el fin de la heroyca , y perfecta castidad, guardar sus sentidos tan inocentes en todas las cosas que viere , como si careciesen de anima.

Y si el fin de la avaricia es , nunca ver-

se el hombre harto , ni dexar de allegar , aunque se vea muy rico ; este será el fin de la perfecta pobreza , no hacer caso ; ni darse nada aun por las cosas necesarias al cuerpo.

Y si el fin de la ira es , carecer de paciencia en qualquier descanso , y reposo , que el hombre tenga ; el fin de la paciencia será , que en qualquier tribulacion , que se hallare , piense que tiene descanso.

Y si la cumbre de la vanagloria es , fingir el hombre muestras , y figuras de santidad , aunque no esté presente nadie que le alabe ; el fin de la perfecta humildad será , no alterarse nuestro corazon con movimiento de vanagloria , en presencia de los que nos están honrando , y alabando.

Y si el pielago de la ira es , embraveserse el hombre consigo solo , aunque no haya quien le provoque á ira ; este será el abysmo de la longanimidad , conservar la misma tranquilidad de animo , asi en presencia , como en ausencia del que nos deshonra , y maldice.

Y si es especie de perdicion , ò de soberbia ensoberveserse el hombre con un vil habito , y despreciado ; argumento será de muy salu-

ludable humildad , conservar el anima humilde en medio de las grandes dignidades , y hechos ilustres.

Y si es argumento de hombre perfectamente vicioso , obedescer al demonio en todas las cosas que nos propone ; este será indicio de la beatissima tranquilidad , poder decir con eficacia : No conocia yo al maligno , ni quando se desviaba de mi , ni quando iba , ni quando venia , porque para todas sus cosas estaba ya como insensible.

El que ha merecido llegar à este estado , viviendo en la carne , tiene dentro de sí á Dios , que le rige , y gobierna en todas sus palabras , obras , y pensamientos , conforme á su santissima Ley : puesto caso , que no por esto decimos , que se haga el hombre impecable. Y este tal puede con el Profeta decir : (a) Oiré lo que habla en mi el Señor Dios , cuya doctrina es sobre todas las ciencias , y doctrinas. Y enseñado , y aficionado de esta manera , dice con el mismo Profeta : (b) Quándo vendrè , y paresceré ante la cara de mi Dios ? Porque ya no puedo sufrir la fuerza , y eficacia de este deseo

(a) *Psalm.* 84. (b) *Psalm.* 41.

seo , y por eso busco aquella hermosura inmortal , que antes del lodo de esta carne determinaste dar á mi anima, quando para esto la criaste.

El que en tal estado vive , por no gastar muchas palabras , vive en él ; mas ya no él , porque vive en él Christo, como dixo (a) aquel que havia batallado buena batalla , y acabado su carrera, (b) y guardado la Fè. No basta una sola piedra preciosa , para hacer de ella una Corona Real ; y asi aqui no bastan todas las virtudes para alcanzar esta tranquilidad , si en una sola fuéremos negligentes.

Imaginemos agora , pues , que la tranquilidad es el mismo Palacio Real que está en el Cielo , y que dentro de esta noble Ciudad al derredor del Palacio están muchos aposentos , y habitaciones. Mas el muro de esta Celestial Jerusalén , entendamos , que es el perdon de los pecados , porque á lo menos aqui ha llegado el que está perdonado.

Corramos , pues , agora , hermanos corramos , porque merezcamos gozar de la entrada , y aposento de este Palacio Real ; mas

(a) *ad Galat. 2.* (b) *1. Timot. 4.*

si fuere tan grande nuestra miseria, que impedidos, por alguna carga, ò pasion, ò tibieza nuestra, no pudieremos llegar aqui, á lo menotrabajémos por ocupar alguna morada cerca de este Talamo, y Palacio Divino. Y si aun esto nos impide nuestra tibieza, y negligencia, á lo menos procuremos ser recibidos dentro de este sagrado muro. Porque el que antes del fin de la vida no entràre en él, despues vendrà á morar en el desierto, y soledad de los demonios, y de los vicios. Por lo qual oraba aquel Santo, que decia: (a) Con ayuda de mi Dios, pasaré el muro. Y otro, en persona de Dios, decia: (b) Vuestros pecados atravesaron un muro entre vosotros, y Dios. Rompamos, pues, ò hermanos, este muro, el qual con nuestra desobediencia edificamos. Procuremos recibir el finiquito de nuestras deudas; porque en el Infierno, ni hay quien sane, ni quien las pueda perdonar. Demonos priesa, pues, hermanos, y entendamos en el negocio de nuestra profesion; porque para esto estamos escritos en la nomina de nuestro Celestial Emperador, para pelear en esta guerra. No nos escusemos con la carga de nuestro cuerpo, ni con la condicion del tiempo, ni con

Qq

ser

(a) *Psalm.* 17. (b) *Ezeq.* 43. (c)

ser tan deleznable nuestra naturaleza ; pues todos los que fuimos lavados , y reengendrados en el Bautismo , recibimos poder para hacernos hijos de Dios. Desocupaos , y mirad , y conosed , dice el Señor , (a) que yo soy Dios , yo soy vuestra tranquilidad , y redempcion de los vicios , al qual sea gloria en los siglos de los siglos. Amen.

Esta santa tranquilidad levanta de tierra al espiritu humilde , y del estiercol de los vicios al pobre ; y esta liberacion es la limpieza del corazon. Mas la excelentisima , y siempre venerable charidad los junta con los Principes del Pueblo del Señor , y los asienta con los Espiritus Angelicos.

*ANOTACIONES SOBRE ESTE
capitulo , del Venerable Padre Maestro
Fray Luis de Granada.*

PAra entendimiento de este Capitulo , es de notar , que el Autor , como sellega ya el fin del libro , y el postrer Escalon de la perfeccion de esta Escala Espiritual , asi trata en este Capitulo del estado perfec-

(a) *Isai.* 43.

fécitísimo de los Santos , y de las virtudes perfectísimas de ellos , que se llaman virtudes heroycas , ó virtudes del animo ya purgado.

Para lo qual es de saber , que en la virtud se consideran tres grados. El uno al principio , quando obrando pelea fuertemente contra las pasiones que le resisten , el qual grado aun no meresce nombre de virtud , por la dificultad del obrar. El segundo al medio , que es quando mortificadas ya las pasiones , obra con facilidad el bien que hace. Lo qual es propio de la virtud , que obra con promptitud , y suavidad. Hay otro supremo despues de este , que es de la virtud , quando ha llegado al termino de su perfeccion ; el qual es de los hombres divinos , que están ya purgados de todas las heces , y escorias de las pasiones , y de toda la aficion de las cosas terrenales , cuyas virtudes se llaman heroycas , y virtudes de animo ya purificado , quales fueron las virtudes de algunos grandes Santos. Pues de estas tales virtudes trata en este Capitulo este santo varon.

Y aunque estas virtudes no sean de todos , todavia se ponen aqui para que entendamos hasta donde puede levantar la Di-

vina gracia á los hombres en esta vida ; y asi , veamos lo que perdemos por nuestra negligencia ; y tambien para que nos humillemos , y abaxemos la cerviz de nuestra soberbia , viendo quan lexos estamos de esta tan grande perfeccion , que muchos Santos alcanzaron.

Y no piense el hombre , que porque alguna vez llegue á tener alguna virtud , ó algun acto de virtud , que en algo se parezca con estas , ya ha llegado á este felicisimo estado ; porque una cosa es poseer en todas las ocasiones todas las virtudes con perpetuidad en este grado , y otra es llegar alguna vez á tener alguna virtud semejante á estas , pues dixo Aristoteles , (a) que alguna vez acaesce , que la vida del sabio parezca en un momento , tal qual es , eternalmente la vida del primer principio.

De esta materia vea quien quisiere á Santo Thomàs en la primera , segunda , question sesenta y una , articulo quinto. Adonde hallará cosas aun mas altas , que las que en este Capitulo se dicen , y aun algunas dichas por boca de Gentiles.

CA-

(a) 2. *Ethic. cap. 4.*

CAPITULO XXX.

*ESCALON TREINTA, DE LA
union, y vinculo de las tres virtudes
Theologales, Fé, Esperanza,
y Charidad.*

Despues de todo lo que hasta aqui ha-
vemos tratado, se siguen las tres vir-
tudes, Fé, Esperanza, y Charidad, con las
quales están unidas, y travadas todas las
otras virtudes, y dones del Espiritu Santo.
Porque todas ellas se ordenan à estas tres,
y estas tres enderezan, informan, y perficio-
nan á todas ellas. Entre las quales, la ma-
yor es la Charidad, pues el mismo Dios se
llama Charidad, (a) aunque él es Charidad
increada. La primera de estas tres virtudes
es como rayo, que procede de aquella ver-
dad increada, para alumbrar nuestro enten-
dimiento. La segunda, que es la Esperanza,
me parece que es como lumbre, con la qual
el corazon es alumbrado, para esperar las
promesas Divinas. La tercera, que es la Cha-
ridad, es como un circulo perfecto, el qual
incluye dentro de sí todas las virtudes, pues

Qq 3 es

(a) I. Joann. 4.

es motivo de todas ellas , y á todas comunica su perfeccion. Finalmente , la primera puede todas las cosas en Dios: la segunda anda siempre al derredor de su misericordia, y libra al anima de confusion : y la tercera permanece para siempre , y nunca dexa de correr , porque el que de este bienaventurado furor está tocado , no pueda ya reposar.

El que determina hablar de Charidad, determina hablar de Dios ; y querer hablar de Dios , es cosa peligrosa , y perplexa á los que no miran cautamente la empresa que toman en las manos. Dios es Charidad , y por eso quien determina de hablar del fin de esta virtud , siendo él ciego , se hace semejante al que quiere medir la arena del Mar. Charidad , segun su calidad , es semejanza de Dios , segun que en los hombres se pueda hallar.

Porque Charidad es una semejanza participada del Espiritu Santo , el qual esencialmente es amor del Padre, y del Hijo; de donde nasce , que con ninguna virtud se hace el hombre mas semejante á Dios , que con esta. Mas segun su eficacia , Charidad es , una saludable embriaguèz, que dulcemente transporta al hombre en Dios , y lo saca de sí.

Mas

Mas segun su propiedad , Charidad es , fuente de Fé , abysmo de longanimidad , y mar de humildad , no porque ella sea causa de estas virtudes , quanto á la esencia de éllas , mas eslo quanto al exercicio de sus actos. Porque la Charidad todo lo cree , todo lo espera , y en todo humilla á aquel que la tiene: finalmente , la Charidad perfecta es , destierro de toda mala intencion , y pensamiento , porque la Charidad , como dice el Apostol , (a) no piensa mal.

La Charidad , y tranquilidad , y el espiritu , y adopcion de hijos de Dios , en solos los nombres se distinguen ; porque asi como la lumbré , el fuego , y la llama concurren en una misma obra , asi tambien lo hacen estas tres virtudes. Segun la medida , ò falta de la Divina luz , asi tiene el anima el temor de Dios: porque el que del todo está sin ningun genero de temor , está lleno de charidad , ó está muerto en su anima. Verdad es , que de la perfecta charidad nasce el verdadero , y santo temor de Dios , el qual tambien acrescencia el mismo amor de Dios , de donde nasce.

No serà cosa desordenada , ni fuera de proposito , si tomáremos exemplo de las cosas

Qq 4

hu-

(a) *1. Corint. 13.*

humanas , para declarar la celeridad de los santos deseos , del temor , del fervor , del zelo , de la servidumbre , y del amor de Dios. Pues segun esto , bienaventurado aquel que asi anda hirviendo dia , y noche en el amor de Dios , como un furioso enamorado del mundo anda perdido por lo que ama. Bienaventurados aquellos que asi temen á Dios , como los malhechores sentenciados á muerte temen al Juez , y al Executor de la sentencia. Bienaventurado aquel que anda tan solícito en el servicio de Dios , como algunos prudentes criados andan en el servicio de sus señores. Bienaventurado aquel , que con tan grande zelo vela , y està atento en el estudio de las virtudes , como el marido zeloso , en lo que toca à la honestidad de su muger. Bienaventurado aquel , que de tal manera asiste al Señor en su oracion , como algunos ministros asisten delante de su Rey. Bienaventurado aquel , que asi trabaja por aplacar á Dios , y reconciliarse con él , como algunos hombres procuran aplacar , y buscar la gracia de las personas poderosas , de que tienen necesidad.

No anda la madre tan allegada al hijo que cria à sus pechos , como el hijo de la charidad anda siempre allegado à su Señor. Aquel que
de

de verdad trae siempre delante de los ojos la figura del que ama , y lo abraza en lo intimo de su corazon con gran deleyte , ni aun entre sueños puede reposar , pues aun entonces le parece que ve , y trata con el que desea , y ama. Esto pasa en el amor de los otros cuerpos , y lo mismo tambien pasa en el amor de los espíritus. Con esta saeta estaba herido aquel que decia : (a) Yo duermo por la necesidad de la naturaleza ; y vela mi corazon, por la grandèza del amor.

Tambien debes de notar , ò fiel , y santo varon , que quando el ciervo ha muerto las bestias ponzoñosas , (para lo qual dicen que tiene natural virtud) entonces principalmente este espiritual ciervo codica , y desfallece, deseando al Señor , abrasado con el fuego de la charidad , y herido con la saeta del amor. La causa de la hambre no es muy facil de averiguar , mas la causa de la sed es mas clara , y notoria , porque todos saben , que el ardor del Sol es causa de ella. Por lo qual , aquel que ardientemente deseaba á Dios , decia : (b) Tuvo sed mi anima de Dios , que es fuente viva.

Si la presencia , y rostro de aquel que de verdad amamos nos altera , y quitada toda tris-

(a) *Cant.* 5. (a) *Psalm.* 41.

tristeza, nos hinche de alegría; què harà la cara del Señor, quando invisiblemente entra en un anima pura, y limpia de toda manci-lla? El temor de Dios, quando sale de lo intimo del corazon, suele derretir, y consumir toda la escoria de nuestra anima, por donde oraba el Profeta diciendo: (a) Enclaba, Señor, mis carnes con tu temor. Mas la santa charidad la suele abrasar, y del todo consumir, segun aquel que dixo: (b) Heriste nuestro corazon. Otros hay á quien hace alegres, y hinche de resplandor, y de luz, conforme á lo qual dice el Profeta: (c) En èl esperò mi corazon, y asi fui yo por él ayudado, y mi carne con esto refloresciò, y mi rostro con alegria del corazon reverdesciò.

Mas quando ya todo el hombre esta unido con la Divina Charidad, y todo (si decirse puede) amasado con ella entonces exteriormente muestra una claridad, y serenidad, la qual resplandesce en el cuerpo como en un espejo claro: Y esta gloria sensible alcanzó señaladamente aquel grande Contemplador de Dios, Moysen. Los que à este grado han llegado, el qual hace de los hombres Angeles, muchas veces se ol-
vi-

(a) *Psalm.* 118. (b) *Cant.* 4. (c) *Psalm.* 27.

vidan del manjar corporal , antes muy pocas veces tienen apetito de él , lo qual no es mucho de maravillar. Porque si muchas veces una pasion vehemente , como es una tristeza grande , ó cosa tal , hace al hombre olvidar de comer ; no es mucho que quien ha gustado de este manjar incorruptible , se olvide de las necesidades naturales del cuerpo corruptible , pues está ya por gracia levantado sobre la naturaleza. Porque el cuerpo está ya hecho como incorruptible , despues de purgado por la llama de la castidad , con la qual se apagaron las otras llamas de apetitos ; de donde viene , que muchas veces , ni aun del mismo manjar que comen reciben gusto. El agua que está debaxo de la tierra , mantiene , y riega las raíces de las plantas ; mas las animas de estos se sustentan , y riegan con el fuego de la Charidad.

El acrescentamiento del temor es principio de la Charidad ; mas el fin de la castidad es disposicion para la celestial Theologia , que es el conoscimiento de Dios. Porque (como dice el Profeta) (a) los apartados , y desterrados de la leche (que es , de los afectos , y deleytes de esta vida) son especialmente enseñados por Dios. Aquel , cuyos sentidos , y

po-

(a) *Isai. 28.*

potencias están perfectamente unidas con Dios, este es por él secretamente en lo intimo de su anima instruido, y enderezado. Mas los que no están con él ajuntados, no podrán hablar sin peligro de él; pues á los tales reprehende èl por su Profeta, diciendo: (a) Al pecador dixo Dios: Por qué tu enseñas mis justicias, y tomas mi Testamento en tu boca?

Aquel Verbo substancial, y no criado, perfecciona la castidad de nuestra anima, mortificando la muerte con su presencia; y siendo esta mortificada, luego el discipulo de la Theología es ilustrado de Dios, porque el Verbo de Dios (que procede de Dios) casto es, y castificador de las animas, el qual permanece en los siglos de los siglos. Mas el que no conoce á Dios (con esta manera de conocimiento experimental) quando habla de Dios, habla de èl seca, y escolasticamente. Mas la virtud de la castidad perfecta hace á su discipulo verdaderamente sabio; y como tal, afirma, y confiesa el Mysterio de la Santissima Trinidad, que en su anima resplandesce.

El que ama á Dios, tambien ama á su proximo, y esto segundo es argumento de lo primero. El que ama à su proximo, no su-

fri-

(a) *Psalm. 47.*

frirá que se mormure de él en su presencia. El que dice que ama á Dios, y con esto se aíra contra su hermano, semejante es al que, estando soñando, piensa que corre.

La Esperanza es fortaleza de la Charidad; porque por esta virtud espera ella su galardón. La Esperanza es abundancia de riquezas invisibles. La Esperanza es tesoro antes del tesoro: esta es descanso de los trabajos: esta es puerta de Charidad: esta es cuchillo de la desesperacion: esta es imagen, y representacion de las cosas ausentes. La falta de la Esperanza es destierro de la Charidad. Mas por el contrario, asi como amanesció la Esperanza viva, comenzó á aparecer la Charidad.

Con la Esperanza se los alivian trabajos, y se suspenden las fatigas: esta es la que anda siempre al derredor de la misericordia de Dios; y esta misericordia al derredor del que en él espera. El Monge, abrazado con la Esperanza, es vencedor de la accidia, de la qual triunfa con el cuchillo, que esta le pone en las manos. Esta manera de Esperanza viva procede de la experiencia de los dones celestiales, porque el que estos no ha experimentado, no carece de duda, y perplexidad en su Esperanza. Esta misma Esperanza se enflaquece con la ira, porque la Espe-

ranza no confunde, ni echa en verguenza al que espera ; lo contrario de lo qual hace la ira, que pone en verguenza al hombre ayrado.

La Charidad es dadora de profecia. La Charidad es obradora de milagros. La Charidad es abysmo de la luz. La Charidad es fuente de fuego, el qual quanto mas cresce, tanto mas consume, y abrasa al anima sedienta. La Charidad es madre de la paz, y fuente de sabiduría, raiz de inmortalidad, y gloria. La Charidad es imitacion, y estado de los Angeles, y aprovechamiento de los siglos, que es de todos los escogidos, cuyo aprovechamiento se mide por la Charidad.

Dinos, pues, agora, ó hermosa entre todas las virtudes, (a) donde apacientas tus ovejas, y donde duermes al medio dia? Alumbra, rogamoste, nuestras animas; riegalas, y guialas en este camino, porque ya deseamos subir á tí, porque tú tienes señorío sobre todas las cosas; y tú agora heriste mi anima en lo intimo de mis entrañas, y no puedo esconder la llama. Adònde iré quando te haya alabado? Tú tienenes señorío sobre el poder de la mar de nuestro corazon, y amansas, y mortificas las ondas de

sus

sus pasiones. Tú humillas, y hieres la soberbia de nuestros pensamientos, y con el brazo de tu virtud desbarataste tus enemigos, haciendo inexpugnables à tus amigos. Deseo, pues, saber de qué manera te vió Jacob arrimado á lo alto de aquella Escala. Ruego te quieras enseñar á este codicioso preguntador, qual sea la especie de esta celestial subida, qual el modo, y qual sea la disposicion, y connexion de estos espirituales grados, los quales el verdadero amator tuyo dispuso, y ordenó en su corazon para subir por ellos. Deseo tambien saber qual sea el numero de ellos, y quanto el tiempo que para esta subida se requiere, porque el que por experiencia trabajó en esta subida, y vió esta vision, nos remitiò á los Doctores, que nos lo enseñasen, y no quiso, ó no pudo decirnos cosa mas clara.

A estas voces mias la Charidad, como una Reyna, que baxaba del Cielo, me pareció, que decia en los oídos de mi anima: O ferviente amator, si no fueres desatado de la grosura, y materia de ese cuerpo, no podrás entender qual sea mi hermosura; y la casualidad, y orden que las virtudes tienen entre sí, te enseñarán la composicion de esta Escala. En lo alto de ella estoy yo asentada, co-

mo lo testificó aquel grande conosedor de los secretos Divinos, quando dixo : (a) Agora permanescen estas tres Virtudes Fè, Esperanza, y Charidad, mas la mayor de todas es la Charidad

Subid, pues, ó Hermanos, subid ordenados alegremente los escalones de esta subida en vuestro corazon, acordandoos de aquel que dice: (b) Venid, y subamos al Monte del Señor, y à la Casa de nuestro Dios, el qual hizo nuestros pies ligeros como de ciervos, y nos puso en lugar alto, para que seamos vencedores en este camino. Corred, ruegoos, con aquel que dice: (c) Demonos prisa por salir todos á recibir al Señor en unidad de Fè, y del conocimiento de Dios, hechos un varon perfecto, segun la medida de la edad de la plenitud de Christo. El qual, siendo de treinta años, segun la edad visible, está puesto en el trigesimo grado de esta Escala Espiritual, segun la edad invisible; pues Dios es Charidad, como dixo San Juan: (d) A él sea alabanza, á él imperio, á él fortaleza, á él ser causa de todos los bienes, asi como fue, y será en los siglos de los siglos. Amen.

(a) 1. *Cor.* 13. (b) *Isai.* 2. (c) *Ad Ephes.* 4.

(d) 1. *Joan.* 4.







